DEPARTAMENTO DE CONSTRUCCIÓN Y TECNOLOGÍA ARQUITECTÓNICAS
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

**LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO
ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL
DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA
LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA
ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE
SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO**

TESIS DOCTORAL

AUTOR: LUIS MIGUEL SANZ RODRÍGUEZ. Arquitecto

DIRECTOR: ANTONIO EDUARDO HUMERO MARTÍN. Doctor Arquitecto.

2020

ÍNDICE

1.	RESUMEN	5
1.1.	Resumen.....	6
1.2.	Abstract	7
2.	INTRODUCCIÓN.....	8
2.1.	Consideraciones previas	9
2.2.	Objetivos	12
2.3.	Fases del trabajo	14
3.	ESTADO DEL ARTE	15
3.1.	Definiciones.....	16
3.2.	Breve recorrido histórico	20
3.3.	Legislación a nivel internacional	23
3.3.1.	UNESCO	26
3.3.2.	ICOMOS	30
3.3.3.	Consejo de Europa.....	32
3.3.4.	Unión Europea.....	39
3.4.	Legislaciones nacionales.....	48
3.4.1.	España	48
3.4.2.	Malta	53
3.4.3.	Portugal.....	55
3.4.4.	Francia	57
3.4.5.	Italia.....	59
4.	METODOLOGÍA	62
4.1.	Fundamentación.....	63
4.2.	Fuentes de la investigación.....	66
4.2.1.	Fuentes primarias	66
4.2.2.	Fuentes secundarias.....	66
4.3.	Legislaciones nacionales.....	66
4.3.1.	España: la ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español	66
4.3.2.	España: análisis de las leyes autonómicas de protección del patrimonio cultural	69
4.3.3.	Malta: capítulo 445 de las leyes de Malta. La ley de patrimonio cultural.....	78
4.3.4.	Portugal: la ley 107/2001 de 8 de septiembre que establece las bases de la política y del régimen de protección y valorización del patrimonio cultural.....	80
4.3.5.	Francia: el Código del Patrimonio	83
4.3.6.	Italia: Decreto Legislativo nº 42 del 22 de enero de 2004, código de los bienes culturales y del paisaje	87
4.4.	Instituciones.....	90

5.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	93
5.1.	Análisis de la política cultural europea	94
5.2.	Análisis de las Constituciones	98
5.3.	Análisis de la definición de bien inmueble contenida en los Códigos Civiles	100
5.4.	Análisis de las leyes nacionales	102
5.4.1.	Estructura de las leyes	102
5.4.2.	Definición de patrimonio histórico/cultural	105
5.4.3.	Categorías de Patrimonio Arquitectónico	109
5.4.4.	Niveles de protección	120
5.4.5.	Valores objeto de protección	129
5.5.	Instituciones	137
6.	CONCLUSIONES	139
6.1.	Conclusiones parciales a nivel internacional	140
6.1.1.	Conclusión parcial 1	140
6.1.2.	Conclusión parcial 2	140
6.1.3.	Conclusión parcial 3	141
6.2.	Conclusiones parciales a nivel nacional	142
6.2.1.	Conclusión parcial 4	142
6.2.2.	Conclusión parcial 5	143
6.2.3.	Conclusión parcial 6	144
6.2.4.	Conclusión parcial 7	145
6.3.	Conclusión	146
7.	DIFUSIÓN DE RESULTADOS	148
7.1.	Comunicaciones orales en congresos internacionales	149
7.2.	Ponencias	151
7.3.	Artículos	151
8.	FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	152
9.	BIBLIOGRAFÍA	155
9.1.	Documentos de ámbito internacional	156
9.2.	Legislación internacional (Consejo de Europa)	157
9.3.	Legislación de la Unión Europea	158
9.4.	Legislaciones nacionales	162
9.4.1.	LEGISLACIÓN ESPAÑOLA	162
9.4.2.	LEGISLACIÓN ESPAÑOLA AUTONÓMICA	162
9.4.3.	LEGISLACIÓN MALTESA	163
9.4.4.	LEGISLACIÓN PORTUGUESA	164
9.4.5.	LEGISLACIÓN FRANCESA	164

9.4.6. LEGISLACION ITALIANA.....	165
9.5. Libros	165
9.6. Artículos	170
9.7. Actas de Congresos.....	175
9.8. Tesis doctorales.....	177
9.9. Otros documentos.....	178
9.10. Páginas web más relevantes	179
10. AGRADECIMIENTOS	181
11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	183
12. ANEXO I.....	1
12.1. Documentos del Consejo de Europa.....	2
12.2. Categorías de protección de las leyes autonómicas de España	4

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 - Convenios y documentos internacionales (fuente: elaboración propia)	26
Ilustración 2 - La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa (fuente: elaboración propia)	36
Ilustración 3 – Legislación autonómica (fuente: elaboración propia)	53
Ilustración 4 - Diagrama de flujos de la metodología empleada en la investigación (fuente: elaboración propia)	64
Ilustración 5 - Cuadro comparativo de la estructura de las leyes nacionales (fuente: elaboración propia)	103
Ilustración 6 – Comparativa de categorías de Patrimonio arquitectónico en los países (fuente: elaboración propia)	110
Ilustración 7 - Comparativa de categorías específicas por Comunidades Autónomas (fuente: elaboración propia)	119
Ilustración 8 – Comparativa niveles de protección (fuente: elaboración propia)	124
Ilustración 9 – Número de niveles de protección de las Comunidades Autónomas españolas (fuente: elaboración propia)	128

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 – Fechas de firma y ratificación de los convenios del Consejo de Europa (fuente: Consejo de Europa)	38
Tabla 2 – Resumen legislación española de ámbito estatal (fuente: elaboración propia)	69
Tabla 3 – Leyes de protección del patrimonio cultural de las Comunidades Autónomas de España (fuente: elaboración propia)	70

Tabla 4 – Categorías de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)	71
Tabla 5 - Niveles de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)	72
Tabla 6 – Valores dignos de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)	77
Tabla 7 – Resumen legislación maltesa (fuente: elaboración propia)	80
Tabla 8 - Resumen legislación portuguesa (fuente: elaboración propia)	83
Tabla 9 – Resumen legislación francesa (fuente: elaboración propia)	87
Tabla 10 - Resumen legislación italiana (fuente: elaboración propia)	90
Tabla 11 – Comparativa de las Constituciones (fuente: elaboración propia)	98
Tabla 12 – Definiciones de bien inmueble contenidas en los Códigos Civiles (fuente: elaboración propia)	101
Tabla 13 – Comparativa de categorías de protección comparables por Comunidades Autónomas (fuente: elaboración propia)	117
Tabla 14 – Comparativa niveles de protección de bienes inmuebles de las Comunidades Autónomas españolas	125
Tabla 15 - Valores objeto de protección en los países europeos del Diálogo 5+5 (fuente: elaboración propia)	133

1. RESUMEN

1.1. Resumen

El patrimonio histórico es la herencia recibida de nuestros ancestros como testimonio de la civilización y del devenir del ser humano, pero su reconocimiento como tal a lo largo de la historia ha dependido de la importancia que desde el poder se le ha atribuido, por lo que la evolución del concepto ha estado vinculada al concepto de Estado.

Durante el siglo XX, con las dos guerras mundiales y el surgimiento de los Estados constitucionalistas, se hizo patente la necesidad de crear un Derecho Internacional de protección del patrimonio histórico. La UNESCO y el Consejo de Europa han trabajado en la elaboración de recomendaciones y convenios ampliamente aceptados en todo el mundo y que constituyen la base de las legislaciones nacionales de protección del patrimonio cultural. De todos ellos, en materia de patrimonio arquitectónico, cabe destacar la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa de 1985 que ha servido como marco de referencia en la presente investigación.

En Europa, las instituciones europeas han impulsado una política cultural desde 1974, primero a través de actuaciones puntuales y más tarde a través de programas coordinados e integradores de toda la cultura. No obstante, las competencias de la Unión Europea en materia de cultura son limitadas.

El Diálogo 5+5 es un foro de cooperación internacional entre las dos orillas del Mediterráneo occidental; los países europeos que forman parte de él son España, Francia, Italia, Portugal y Malta.

El presente trabajo de investigación se ha basado en el estudio de la viabilidad de establecer una clasificación común del patrimonio arquitectónico dentro de los mencionados países, con el objetivo de articular una legislación común a largo plazo considerando las repercusiones favorables que supondría: fundamentalmente, la utilización de un lenguaje común. Para ello, se ha procedido al estudio de la normativa referente al patrimonio arquitectónico y cultural, comenzando por la escala internacional dividida en dos grandes bloques: por un lado, la UNESCO, ICOMOS y el Consejo de Europa, y por otro, la política cultural de la Unión Europea como ente supranacional que aspira a la integración política de sus miembros.

Una vez conocido el marco internacional y las directrices en materia de protección del patrimonio cultural, tanto a nivel mundial como europeo, se analizan las legislaciones nacionales desde su Carta Magna, para conocer el encaje del patrimonio en el marco constitucional, hasta las leyes de ámbito nacional, autonómico o regional.

En la consecución del objetivo marcado se estudian las categorías en las que se clasifica el patrimonio arquitectónico, los niveles de protección establecidos por cada ley y los valores dignos de protección. A través de la comparación entre ellas, se pondrá de manifiesto si son homologables entre sí para establecer una clasificación común del patrimonio arquitectónico.

1.2. Abstract

Historical heritage is the legacy received from our ancestors as a testimony of civilization and the future of the human being, but its recognition as such throughout history has been dependent on the importance that authorities have attributed to it. Hence, the evolution of the concept has been linked to the concept of State.

During the 20th century, with the two world wars and the emergence of the constitutional states, the need to create an International Law for the protection of historical heritage became clear. UNESCO and the Council of Europe have worked on the elaboration of recommendations and conventions that are widely accepted around the world and that form the basis of national laws for the protection of cultural heritage. Of all of them, with regards to cultural architectural heritage, it is worth highlighting the 1985 Convention for the Safeguarding of the Architectural Heritage of Europe, which has served as a frame of reference in this research.

In Europe, the European institutions have promoted a cultural policy since 1974, first through specific actions and later through coordinated and integrative programs of all culture. However, the powers of the European Union in matters of culture are limited.

The 5 + 5 Dialogue is a forum for international cooperation between the two shores of the western Mediterranean; the European countries that are part of it are Spain, France, Italy, Portugal and Malta.

This research work is primarily based on the study of the feasibility of establishing a common classification of architectural heritage within the aforementioned countries, with the aim of articulating a long-term common legislation considering the favourable repercussions that it would entail: essentially, the use of a common language. To this end, the regulations regarding architectural and cultural heritage have been studied, starting at the international level, which has been divided into two main pillars: on the one hand, UNESCO, ICOMOS and the Council of Europe, and on the other, the cultural policy of the European Union as a supranational entity that aims to the political integration of its members.

Once the international framework and the guidelines for the protection of cultural heritage are known, both at a global and European level, national laws are analysed from their Magna Carta, to better understand the role of heritage in the constitutional framework, to the national and regional laws.

In order to achieve the objective of this research, the categories in which the architectural heritage are classified, the levels of protection established by each law and the values meriting protection have been studied. Through the comparison between them, it will be revealed if they are sufficiently comparable to establish a common classification of architectural heritage.

2. INTRODUCCIÓN

2.1. Consideraciones previas

La palabra «patrimonio», de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, deriva del latín «*patrimonium*», compuesta por dos lexemas «*patri*» que viene de «*pater*» (padre) y «*monium*» (recibido), y en su acepción más general se define como la «*hacienda que una persona ha heredado de sus ascendientes*», por lo que de manera amplia significa «*lo que recibimos de nuestros padres*».

De acuerdo con la Real Academia Española, el patrimonio histórico es «*el conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación*».

Por tanto, el patrimonio debe ser considerado como un legado que recibimos de nuestros ancestros y debemos transmitir a las generaciones futuras. De hecho, la terminología en inglés para bienes patrimoniales, y que actualmente los organismos internacionales están recuperando, es el término «*heritage*», que hace referencia directa al concepto de patrimonio como herencia, como testimonio y vestigio que hemos heredado de nuestros ancestros y hemos de preservar para nuestros herederos¹.

Sin embargo, el concepto de «patrimonio histórico» no existe, en sentido estricto, hasta el siglo XIX, con la revolución francesa, cuando este patrimonio cultural se simboliza en los llamados «monumentos nacionales», convertidos en bienes de disfrute social, de manera que el vocablo latino se amplía en su vertiente social: del hogar familiar a la patria nacional².

Por otro lado, el concepto de patrimonio histórico ha evolucionado a lo largo de la historia vinculado al concepto de Estado, de manera que, en cada cambio de concepción de éste, los bienes culturales han recibido una consideración y tratamiento jurídico diferentes, no solo por el interés estético que despiertan, sino también por el interés social, simbólico y económico que se les atribuye desde el poder³. Por ello, en las primeras fases de su evolución, el concepto de Patrimonio Histórico ha ido asociado a aquellos bienes concebidos como manifestaciones del poder político o de las creencias religiosas.

El concepto de patrimonio histórico evolucionará hacia el de bien cultural, el cual se utiliza por primera vez tras la Segunda Guerra Mundial, en la Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, impulsada por la UNESCO, intentando otorgar más valor a la acción de producción humana que no al objeto material en sí mismo¹. A partir de entonces se utilizan como sinónimos, en muchas ocasiones, los términos: bien cultural, patrimonio cultural y patrimonio histórico⁴.

En la actualidad, podemos definir el patrimonio cultural como:

¹ Definición en el diccionario de la Real Academia Española <https://dle.rae.es/patrimonio>.

«el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Tales manifestaciones u objetos constituyen testimonios importantes del progreso de la civilización y ejercen una función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales»⁵.

Dentro del patrimonio cultural, ha de distinguirse entre patrimonio tangible, entendido como *«el conjunto de expresiones materiales, bienes muebles o inmuebles, que poseen un valor particular desde el punto de vista histórico, artístico, estético, etnológico, antropológico y científico para una determinada comunidad»*, y patrimonio intangible, entendido este como *«los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos que se transmite de generación en generación»⁶.*

Entre todas estas manifestaciones, la presente investigación se centra en el patrimonio inmueble, entendido este como una manifestación material, imposible de ser movida o trasladada y que está intrínsecamente relacionada con su entorno. Y dentro de los bienes inmuebles, el objeto de estudio son los que pertenecen a la categoría de edificio, entendido como construcción que está destinada a servir de vivienda o de espacio para el desarrollo de una actividad humana. Todo aquello que no sirva para tal fin, queda excluido de la presente investigación, es decir, las ruinas son patrimonio histórico en tanto que son patrimonio arqueológico, pero no quedan dentro del alcance de la presente investigación.

Los países objeto de estudio en la presente investigación son:

- España
- Francia
- Italia
- Portugal
- Malta

Su elección deriva de su pertenencia al Foro para el Diálogo en el Mediterráneo Occidental, más conocido como Diálogo 5+5 o Grupo 5+5. Se trata del foro activo de diálogo y cooperación más antiguo que existe entre los países europeos del Mediterráneo Occidental y los países del Magreb. A pesar de sus vaivenes, ha perdurado hasta la actualidad y ha mantenido e incluso aumentado su actividad y los ámbitos de cooperación en los que se ha centrado a lo largo del tiempo, muchos de ellos directa o indirectamente relacionados con la seguridad de esta región⁷.

Desde su propósito inicial en 1990 de *«reforzar el diálogo político y promover la concertación, el desarrollo económico, cultural y social en el Mediterráneo occidental»⁸*, a lo largo de los años, el Diálogo se ha ido transformado en un foro regional de cooperación multidisciplinar, sobre un número de temas crecientes. Su carácter informal, que supone la no existencia de estructuras permanentes ni la vocación de crearlas⁹, le proporciona la flexibilidad necesaria para tomar formas diferentes según los temas que trate, impulsando

programas de acción concretos y adaptándose a las prioridades que marcan los miembros que participan¹⁰, lo que se traduce en una relación de cooperación respetuosa y de igual a igual.

Comenzó originariamente en formato de Asuntos Exteriores y posteriormente se ha ido ampliando a otros formatos.

El 10 de febrero de 2017 tiene lugar en Túnez la primera conferencia de Ministros de Cultura de los Estados del Diálogo Mediterráneo Occidental (Dialogo 5+5) que supuso la primera reunión en torno al tema de *«cultura al servicio del acercamiento y el desarrollo entre los países de la cuenca del Mediterráneo occidental»*¹¹. Fruto de esta cumbre, se produce la Declaración de Túnez, en la que recordando que *«el patrimonio cultural de la cuenca del Mediterráneo occidental constituye, por su notable diversidad y densidad, un potencial de cohesión y desarrollo económico y social para los países del Diálogo 5 + 5»*, los ministros acordaron, entre otras, el fortalecimiento de la cooperación cultural a nivel legal e institucional, el desarrollo de programas de salvaguarda, mejora, digitalización y capacitación profesional en todas las áreas del patrimonio cultural tangible e intangible, el fomento de la movilidad de los actores culturales entre los países de la cuenca del Mediterráneo occidental y la creación de redes de artistas y profesionales de la cultura, el apoyo al papel activo de la sociedad civil en el desarrollo del sector cultural y la creación de sinergias con las diversas iniciativas e instituciones euromediterráneas activas en el ámbito cultural.

Posteriormente, en septiembre de 2018, se produjo la segunda conferencia de Ministros de Cultura del Diálogo 5 + 5 culminada con la Declaración de Lisboa, cuyo objetivo es buscar modos de ejecución, seguimiento y evaluación, que enfatizan la cooperación cultural y el papel de la juventud en ésta como vectores esenciales para asegurar el acercamiento entre países, de manera que se fomenten la valoración y difusión del patrimonio, la historia y los valores comunes y la promoción del diálogo intercultural para combatir desafíos compartidos como la xenofobia, las migraciones ilegales o el tráfico ilegal de bienes culturales.

La importancia de la Declaración de Túnez, más allá de sus contenidos, que no dejan de ser objetivos y directrices genéricas, radica en que es la primera vez que este foro se reúne para debatir y acordar posiciones comunes en materia de Cultura, lo cual denota lazos entre las culturas de estos países y confirma la hipótesis de la comparabilidad de las leyes del patrimonio cultural de los países europeos elegidos.

Por último, y dado que la investigación versa sobre el análisis de la legislación vigente en materia de patrimonio arquitectónico, cabe recordar estas palabras de Juan Manuel Alegre Ávila:

*«Si bien es cierto que no corresponde al Derecho decidir acerca de qué creaciones tienen un mayor o menor mérito o interés artístico, no lo es menos que sí puede pronunciarse sobre la base de lo que reviste ese carácter, mérito o interés, según el juicio de quienes pueden opinar al respecto, acerca de qué bienes son merecedores de la tutela dispensada por el Derecho»*¹².

2.2. Objetivos

La presente investigación tiene un objetivo principal que se desgrana en varios objetivos parciales que contribuyen a su consecución. A continuación, se exponen detalladamente:

OBJETIVO PRINCIPAL

El objetivo principal de la presente Tesis es el siguiente:

El estudio de la viabilidad de la armonización de las categorías en las que se clasifica el patrimonio arquitectónico en los países europeos del Diálogo 5+5.

La relevancia del objetivo se basa en las repercusiones favorables y útiles que supondría la existencia de unas posibles categorías comunes de patrimonio arquitectónico en los países estudiados: la utilización de un lenguaje común; la clasificación de bienes inmuebles de acuerdo a un misma nomenclatura que posibilitaría el establecimiento de una escala o gradiente de protección, así como la comparación y equiparación de bienes entre los países estudiados; el intercambio y la interoperabilidad entre catálogos e inventarios de bienes inmuebles protegidos para su digitalización y posterior unificación con el fin último de facilitar el acceso público por parte de los ciudadanos.

El establecimiento de unas categorías comunes supondría el primer paso para articular a largo plazo una legislación común sobre la protección del patrimonio arquitectónico, lo que redundaría en una mayor integración entre los países.

Este objetivo parte de la hipótesis de la comparabilidad y el potencial de mejora de las leyes de patrimonio de estos países considerando:

- La ratificación de la Convención para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa de 1985 por todos ellos.
- El reconocimiento por parte de la Unión Europea de la importancia de la cultura a través del artículo 167 del texto consolidado del Tratado de Lisboa de 2007.
- La carencia de un reglamento o directiva para todos los países miembro en esta materia.
- La existencia de programas europeos cuya finalidad es la valoración y conservación del patrimonio cultural.

Con este objetivo se desarrollarán los diversos objetivos parciales que se exponen a continuación y que dan soporte al desarrollo estructural de la metodología a emplear.

OBJETIVOS PARCIALES

Los objetivos parciales de la presente Tesis son los siguientes:

Objetivo 1

El análisis de los documentos internacionales en materia de protección de patrimonio, y especialmente, la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa (Convención de Granada) aprobada por el Consejo de Europa en 1985.

El estudio de los documentos internacionales, de carácter muy variado, servirá para conocer el contexto y la situación del patrimonio a nivel mundial. Las definiciones establecidas en ellos constituirán el marco normativo para analizar las leyes nacionales de protección de patrimonio cultural y, especialmente, la Convención de Granada, centrada en el patrimonio arquitectónico de Europa y cuyas definiciones serán la base para estudiar las leyes de los países elegidos, tomándolas como marco de referencia.

Objetivo 2

El análisis de la política de la Unión Europea en materia de patrimonio cultural a través del estudio de los diferentes documentos emitidos por sus organismos y los programas de trabajo puestos en marcha.

El estudio del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea y de los diferentes programas e iniciativas aprobadas permitirá conocer las directrices marcadas por la Unión en este campo, los objetivos que pretenden alcanzarse y los mecanismos en los que se concretan.

Objetivo 3

El estudio de las categorías en las que se clasifica el patrimonio arquitectónico en la legislación de cada uno de los países estudiados.

El estudio de la legislación nacional y autonómica/regional en materia de patrimonio histórico de España, Malta, Portugal, Italia y Francia permitirá conocer los distintos tipos de patrimonio que protegen, así como la definición de las categorías en las que clasifican su patrimonio inmueble.

Objetivo 4

El estudio de los niveles de protección del patrimonio arquitectónico recogidos en la legislación de cada uno de los países estudiados.

Conociendo la existencia de los diferentes niveles de protección y los criterios de acuerdo con los cuales se adoptan, se podrá valorar el establecimiento de una comparación entre países y un gradiente común para todos ellos.

Objetivo 5

El estudio de los valores que deben contener los bienes para ser dignos de protección de acuerdo con cada una de las legislaciones estudiadas.

Conociendo los valores dignos de protección recogidos por cada una de las leyes, podrá evaluarse cuál es el enfoque considerado por cada uno de los países en la protección de patrimonio y el alcance de este.

2.3. Fases del trabajo

Para realizar la presente investigación se ha trabajado siguiendo cinco fases, tres de ellas consecutivas en el tiempo y las otras dos desarrolladas de forma paralela:

- Una primera fase en la que se han analizado los documentos internacionales más relevantes en materia de protección del patrimonio arquitectónico, entre los que se encuentran los emitidos por:
 - La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO): recomendaciones y convenciones.
 - El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS): principios, cartas y declaraciones.
 - El Consejo de Europa: recomendaciones y convenios.
 - La Unión Europea: programas y resoluciones aprobados por sus distintos órganos de gobierno.
- Una segunda fase, a escala nacional, durante la que se han estudiado las leyes de patrimonio cultural de carácter nacional de los cinco países objeto de estudio y las de ámbito autonómico/regional en aquellos países descentralizados, en concreto en lo que atañe al patrimonio arquitectónico.
- Una tercera fase dedicada a la comparación de las legislaciones tomando como marco la normativa internacional y concretamente la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa de 1985, conocida más comúnmente como Convención de Granada. Esta etapa corresponde a la evaluación de los resultados obtenidos y de ella se derivan las conclusiones.
- Una cuarta fase, en la que se ha contactado con diferentes instituciones de ámbito nacional e internacional implicadas en la protección del patrimonio arquitectónico y cultural.
- Una quinta fase de difusión de los resultados de la investigación a través de diferentes vías.

3. ESTADO DEL ARTE

3.1. Definiciones

En este epígrafe se recogen las definiciones de los conceptos utilizados como base para la investigación, de manera que se establecen las premisas sobre las que se basa la investigación y a la vez sirven para acotar su alcance.

▪ Cultura

Durante la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales celebrada en México en el año 1982, se define cultura como:

«Conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias»¹³.

En palabras del filósofo alemán Martin Heidegger:

«La cultura es la realización efectiva de los supremos valores por medio del cuidado de los bienes más elevados del hombre. La esencia de la cultura en su supuesto origen etimológico de cultivo (que es la acepción más conocida) implica que, en su calidad de cuidado, ésta cuide a su vez de sí misma, convirtiéndose en una política cultural»¹⁴.

Además del mencionado origen etimológico al que hace referencia Heidegger, Adam Kuper¹⁵, manifiesta que el origen de dicho término se remonta al siglo XVIII en Europa, precedido por otro concepto: civilización¹⁵. Todo acto contrario que no se encontraba acorde a las denotaciones cívicas era considerado salvajismo y barbarie¹⁶.

Existen numerosas definiciones, pero en general todas coinciden en que la cultura es lo que le da vida al ser humano⁴.

▪ Patrimonio

De acuerdo con la definición recogida por la Carta de Cracovia del año 2000, el patrimonio es:

«el conjunto de las obras del hombre en las cuales una comunidad reconoce sus valores específicos y particulares y con los cuales se identifica».

Teniendo en cuenta la Declaración de México sobre las Políticas Culturales, el patrimonio permite a los pueblos defender su soberanía e independencia y, por consiguiente, afirmar y promover su identidad¹⁷. Por tanto, el patrimonio es el pilar más grande para la construcción de una identidad cultural por su carácter simbólico¹⁶. Y es que, en su génesis,

¹⁵ antropólogo conocido por sus labores de investigación en el área de la Antropología Social, más concretamente por su estudio del concepto de cultura.

el concepto de Patrimonio no se puede separar del de Patria. Ambos son frutos de ese gran árbol que es el Estado-Nación, cuya sombra ha cobijado al Mundo Contemporáneo.²

▪ **Patrimonio histórico**

Se puede definir el patrimonio histórico como las huellas histórico-culturales dejadas por el hombre (materiales y espirituales), que tienen un carácter auténtico, representativo y excepcional al ser reconocidas por la sociedad de forma colectiva e individual como configuradoras de una identidad que se transmite a las generaciones presentes y futuras. Como tal, el patrimonio histórico puede incentivar un conocimiento más profundo acerca de los hechos y procesos de la realidad histórico-social y fortalecer la identidad individual y social de los ciudadanos¹⁸.

▪ **Bienes culturales**

La noción de bien cultural aparece por primera vez en 1954 en la Convención de la Haya (UNESCO), para la protección en caso de Conflictos armados, definido como:

«Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos».

La teoría de Massimo Severo Giannini establecerá que debe ser considerado bien cultural todo lo que constituya testimonio material dotado de un valor de civilización¹⁹.

▪ **Patrimonio Cultural**

Se puede definir el patrimonio cultural como el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Tales manifestaciones u objetos constituyen testimonios importantes del progreso de la civilización y ejercen una función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales⁵. Esta definición de Josué Llull Peñalba se corresponde, a la vez que amplía, con lo establecido por la UNESCO en 1977:

«conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o de instituciones u organismos públicos o semipúblicos que tengan valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia y de la cultura y por lo tanto sean dignos de ser considerados y conservados para la nación».

Esta definición aúna el patrimonio cultural y natural definido en la Convención de París de 1972 y la Convención de 2003 de Patrimonio Cultural Inmaterial.

No obstante, como destaca Josué Llull Peñalba:

«el concepto de patrimonio se ha ido construyendo a lo largo de los siglos mediante un complejo proceso de atribución de valores, sometido a continuos cambios de gusto y al propio dinamismo de las sociedades».

De manera más amplia, se puede hablar del conjunto de (...) elementos que, por razón geohistórica, estética y, en ocasiones, de excepcionalidad, se convierten en símbolos que configuran los referentes identitarios de las estructuras sociales, en función a unos valores mayoritariamente asumidos y legitimados por ellas, representando los aspectos culturales relevantes del pasado y del presente, articulándose, de esta forma, como fuentes básicas para el conocimiento social, a través de su interpretación desde una perspectiva holística²⁰.

Por tanto, el patrimonio, en cualquiera de sus manifestaciones, es una construcción social²¹, pero también es un objeto producto de la historia²² que alude tanto a bienes materiales como inmateriales (intangibles) asociados a la tradición cultural de la comunidad²³. Por ello, tal como afirma Arciniega²⁴, desde una perspectiva histórica, la noción de patrimonio cultural, su significado y valor, se nos desvela como una herramienta eficaz en el proceso de comprensión de lo heredado y de lo perdido, pues permite apreciar de qué manera se han ido manteniendo, destruyendo o mutando los valores culturales, en base a criterios sociales, políticos y económicos, asociados a un bien histórico, artístico o cultural y se acerca más a la noción de memoria conservada o perdida.

De esta manera, y tal y como afirma la UNESCO-ICCROM:

«Patrimonio cultural es aquello que tiene valor porque permite reconocer y gozar de las raíces que están depositadas en mi para las futuras generaciones».

Es un concepto que se asocia a la identidad y a la memoria porque es la identidad de un pueblo la que se exhibe en rasgos que deben ser preservados porque permiten identificar al individuo con esa comunidad²⁵.

▪ **Patrimonio Arquitectónico**

Se entiende por patrimonio arquitectónico aquellos edificios y conjuntos arquitectónicos que por sus valores históricos, culturales y emblemáticos son significativos para la sociedad que les otorga el carácter de legado. Tradicionalmente, han merecido tal distinción los edificios de estilo y con un lenguaje culto. En la actualidad, tal calificativo se amplía a la arquitectura popular y la arquitectura industrial, *«con valor social como parte del registro de vidas de hombres y mujeres corrientes, y que, como tal, proporciona un importante sentimiento de identidad»*²⁶.

De esta definición, puede inferirse que el patrimonio arquitectónico es una manifestación concreta y particular del patrimonio cultural, en el que se desarrolla buena parte de la vida humana, ya que el hombre es un *«ser arquitectónico»*²⁷.

En palabras del filósofo alemán Heidegger:

«Somos en tanto habitamos y construimos» (...) El hombre habita en tanto construye, cuida y edifica, produce lugares, compone lugares, funda y trama espacios, habita esencialmente pensando»²⁸.

El patrimonio arquitectónico es el escenario del pasado humano. Si los documentos son la memoria escrita del pasado, el patrimonio arquitectónico es la memoria construida de la historia²⁹.

▪ **Identidad cultural**

Consultados diversos autores, se puede definir este concepto como el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia con el cual se comparten rasgos culturales únicos, que le hacen diferenciarse del resto y que surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro⁴. En palabras de Ignacio González-Varas:

«La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad»³⁰.

Todos estos elementos característicos de un grupo se expresan en manifestaciones culturales que pueden ser materiales, como monumentos, obras de arte, utensilios y herramientas..., o inmateriales, tales como la música, la danza, las fiestas, etc., pero si ese grupo social no valora e identifica como propio su patrimonio cultural, nunca podrán convertirse en manifestaciones referentes de su identidad, puesto que es la sociedad la causante de otorgar valor al patrimonio¹⁶. Por tanto, la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro⁴, puesto que, sin ellos, no serían más que restos carentes de historia y simbolismo y por ello, no existiría identidad cultural¹⁶.

No obstante, la identidad cultural, al igual que el patrimonio, es una entidad sujeta a permanentes cambios, condicionada por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos, tal y como afirma Cecilia Bákula³¹.

La identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica, del pasado. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos. El valorar, restaurar y proteger el patrimonio cultural que ha producido un pueblo a lo largo de la historia, que es lo que lo distingue y alimenta su identidad, es un indicador claro de la recuperación, reinvención y apropiación de una identidad cultural⁴.

3.2. Breve recorrido histórico

Los poderes públicos, en todos los tiempos, se han preocupado del arte. No obstante, en cada fase del Estado, los bienes culturales han recibido un tratamiento jurídico acomodado no sólo al interés estético que despiertan, sino también al interés social, económico y simbólico que se les atribuye desde el poder³.

Los principales fines que ha perseguido el poder político cuando ha intervenido en el campo artístico son: político-ideológicos, para la legitimación del poder y el afianzamiento de éste mediante la propaganda política; económicos, científicos, a partir del coleccionismo de la Ilustración; educativos y estéticos, ya que el hombre busca el arte porque le proporciona placer³².

Como afirma González Varas, *«Los bienes que integran el patrimonio cultural existen desde el mismo momento en que el hombre deja testimonios materiales de su presencia y actividades, dando lugar a objetos de todo tipo, desde obras de arte hasta objetos de carácter utilitario»*³³. Sin embargo, no así su reconocimiento y protección como tales.

La aparición de las primeras normas sobre la protección del patrimonio Histórico podría establecerse en la Edad Media, en el campo del Derecho Canónico o Derecho Eclesiástico, articulando una serie de normas reguladoras de los bienes de la Iglesia tendentes a su conservación y cuidado, dado que, durante la Antigüedad, la noción de la conquista provocaba la destrucción intencionada de las ciudades y de casi todas las expresiones culturales de los pueblos vencidos, con el fin de aplicar acciones represivas o borrarlas de la memoria para favorecer la colonización de la cultura dominadora. Ello debe entenderse desde el etnocentrismo y la intolerancia característicos de aquellas sociedades, según el cual las civilizaciones enemigas eran consideradas bárbaras e inferiores⁵. La destrucción intencionada suponía un reconocimiento implícito de lo destruido como seña de identidad³⁴, de la memoria colectiva. Por tanto, su preservación contribuye a la identificación del habitante con su lugar y su grupo social³⁵.

Siguiendo a Choay³⁶, para que los monumentos adquieran su carácter «histórico», es preciso que se produzca un cierto distanciamiento capaz de generar una mirada sobre el pasado como tiempo diferente a aquel desde el cual se contempla³⁷.

En el Renacimiento se toma plena conciencia de esa distancia histórica que separa la Antigüedad de la Edad Moderna, cuando los humanistas, en su ruptura con el mundo medieval, vuelven su mirada hacia la Antigüedad clásica, de manera que los monumentos del pasado empezaron a ser apreciados como testimonios de la Historia⁵, pero sin que ello supusiese el nacimiento de un régimen jurídico de protección sobre los mismos.

Sólo los Estados Pontificios en Italia, a través de dos Bulas, establecen la protección de los bienes históricos y artísticos, prohibiendo su destrucción aun en el caso de la propiedad privada. La Bula de Pío II de 1462 *«Cum almam nostram urbem»* prohibió demoler, destruir o dañar los edificios antiguos públicos o sus restos, existentes en el subsuelo de Roma y en su ámbito territorial, aun cuando se hallaran en fundos de propiedad privada, sin «licencia»

del pontífice. Por otro lado, la Bula «*Cum provida*» de Sixto IV de 1474 estaba dirigida a impedir las expoliaciones de los mármoles y demás ornamentos de las iglesias³⁸.

La justificación de esta preocupación por los monumentos puede encontrarse en la identificación del papado con la Roma de los césares, momento en el que se asumen los restos arqueológicos de la Roma imperial como propios y se ponen a disposición de la propaganda pontificia, lo que entrañó una preocupación por su tutela, conservación y difusión³⁹.

Tras disposiciones posteriores para, entre otros, impedir la exportación de antigüedades, así como disponer las atribuciones y deberes de los oficios encargados de velar por la tutela y la conservación de las mismas, la legislación en esta materia va a suponer, a partir del Edicto Sforza de 1646, la asunción por parte del Estado de la tutela sobre los monumentos, abarcando la disciplina de la conservación, el régimen de circulación de las antigüedades y los descubrimientos y excavaciones arqueológicas, rasgos todos ellos que se prolongaran en la legislación posterior. El Edicto Valentí de 1750 supondrá un resumen del ordenamiento anterior, inspirado en la idea de dotar de una cierta coherencia a las múltiples intervenciones papales producidas en los siglos XVI y XVII.

Será el siglo XVIII el momento del verdadero arranque de las primeras normas para la protección y conservación del Patrimonio Histórico.

Esta primera normativa se desarrollará de manera generalizada en Europa gracias a las ideas del Estado Ilustrado, estableciéndose las primeras actuaciones normativas que constituyeron las bases del Derecho en esta materia y cuyas líneas fundamentales perduran hasta el siglo XX. El pensamiento ilustrado supondrá la adopción por parte del Estado de las primeras medidas intervencionistas que favorecerán no solo su protección, sino también la protección y el impulso de todas las bellas artes y la adopción de medidas que favorezcan el disfrute de estos bienes por parte de la sociedad. Esto se debe al nacimiento del carácter lúdico de los bienes patrimoniales, es decir, el goce estético que su conocimiento y contemplación procura y ligado a la educación y su valor social y simbólico como herencia cultural, el carácter de representación de la cultura de las obras de arte.

La Revolución Francesa, cuya legislación de protección de bienes culturales, tanto en sentido técnico-jurídico como en sentido ideológico, es parcialmente heredera del Derecho y del pensamiento ilustrado, trajo consigo la valoración del patrimonio histórico como conjunto de bienes culturales de carácter público, cuya conservación había que institucionalizar técnica y jurídicamente en beneficio del interés general⁵. Será entonces cuando surja el concepto de Patrimonio representando la herencia histórica y artística del pasado que se hace necesaria conservar para legarla a las generaciones futuras, puesto que antes lo que encontramos son objetos culturales que eran apreciados por coleccionistas, pero no el concepto de patrimonio cultural, simbolizado en los «monumentos nacionales» y vinculados al surgimiento de los estados nacionales.

El nuevo ordenamiento del Estado Liberal se basaba en la aparición de Comisiones provinciales de monumentos, en técnicas de policía que atribuyen a la Administración una función de limitación a la iniciativa del ciudadano, en el predominio de la propiedad, la prohibición de la exportación y el establecimiento de tres parámetros que van a definir el carácter de aquellos bienes merecedores de protección y tutela: la antigüedad, el valor histórico y el valor artístico. A medida en que se asienta la idea nacional, se va tomando conciencia de que los bienes artísticos no se pueden perder exportándolos a otros Estados, en lo que influyó el saqueo sistemático que los Ejércitos napoleónicos efectuaron en casi toda Europa. La necesidad de la burguesía de consolidar el estado-nación, lleva a que se realce el valor de los monumentos como expresión de una cultura de élite, y, en ese proceso... *«acomete la manipulación de la historia (...) y la noción de patrimonio, (...) viene a ser un instrumento más en esa búsqueda de identidad nacional»*⁴⁰.

En ese proceso de creación del estado-nación, es irrelevante que las naciones y las nacionalidades no existieran en el momento en el que se originó ese pasado, ni que el sistema de organización política que regía entonces fuera diferente; la vinculación se realizaba sobre el territorio que en ese momento constituía el Estado y los artefactos culturales que en él existieran se utilizaban para *imaginar* una nueva comunidad⁴¹. De esta manera, las naciones hundían sus raíces en técnicas de legitimación del poder similares a las del Antiguo Régimen, imitando a las religiones en lo que se refiere a la solemnidad de ceremonias o repetición de consignas, y sacralizando símbolos (banderas, himnos, escudos) que ya no servían a un soberano por, sino, en teoría, a la soberanía popular dentro de las fronteras nacionales⁴².

Esto demuestra que tras una aparente objetividad en la conformación de aquello que llamamos patrimonio, en realidad, se esconde un proceso de selección hecho siempre desde el presente hacia el pasado y, generalmente, con una clara voluntad legitimadora de un determinado tipo de sociedad³⁰.

No obstante, no debe olvidarse la realidad antiproteccionista que supuso en toda Europa la transformación urbana⁴³. Las técnicas jurídicas de reforma interior y de ensanche, más la «desmilitarización de las ciudades»⁴⁴ (cuando las fortificaciones y murallas dejan de ser un presupuesto de la acción urbanística) tuvieron consecuencias negativas irreparables para el patrimonio inmueble. Este es un dato fundamental que impregna toda la legislación sobre bienes culturales del Estado liberal europeo y que se prolongará hasta bien entrado el siglo XX.

La crisis del Estado liberal, evidenciada tras la I Guerra Mundial, implica la legitimación de la intervención estatal en la prestación de servicios sociales y el reconocimiento de derechos sociales. Así se irá conformando, entre 1918 y 1939, la doctrina del Estado social, que se confirmará en el constitucionalismo de la segunda postguerra. Estas grandes transformaciones influirán en el campo del derecho de los bienes culturales que se caracterizará por:

- a) La constitucionalización de su protección por el Estado, que tiene como antecedentes las Constituciones alemana y austríaca de 1919 y 1920.

- b) El sometimiento de la propiedad privada a los planes de protección de los bienes de modo que es el interés público el que prima.
- c) La organización administrativa del patrimonio cultural con el máximo rango político y con facultades extraordinariamente amplias.
- d) La sustitución de las viejas técnicas de policía y fomento por una técnica de prestación en la que la Administración se adelanta al ciudadano en iniciativas creando los servicios culturales antes incluso de la necesidad social.
- e) La ampliación material del objeto del Derecho del patrimonio histórico y artístico hasta recoger todo testimonio de civilización con lo que se elabora una concepción antropológica que rebasa las fórmulas estéticas.
- f) La ampliación paralela del fin último de la acción administrativa, para plantearse la restauración con propósitos, incluso, de nueva utilización.

La nueva definición del Patrimonio Histórico tiene su origen en la teoría de los bienes culturales de Massimo Severo Giannini, basada en la noción de bien cultural de la Comisión italiana Franceschini de 1964, cuyo núcleo esencial es la idea de *«testimonio material dotado de un valor de civilización»*. De esta manera, a través de la adopción de una noción omnicomprendensiva, se sustituye el criterio estetizante hasta entonces imperante por el más exacto y definido criterio histórico⁴⁵.

Este nuevo concepto parte de la existencia de dos derechos diferentes sobre un mismo bien: el derecho del propietario en cuanto objeto o soporte material, y el derecho de la colectividad, como derecho de fruición colectiva del bien en cuestión como manifestación del decurso de las civilizaciones humanas, es decir, un derecho de todos a disfrutar de ese objeto especial y cuyo garante es el Estado, encargado de garantizar el goce colectivo, por encima, incluso, de eventuales intereses contrapuestos del propietario del bien material⁴⁶.

Por tanto, desde el derecho medieval hasta nuestros días, los bienes de valor artístico e histórico han sido regulados de acuerdo con las exigencias crecientes de la sociedad que las disfrutaba. En una sociedad democrática, esos bienes no sólo han de estar al servicio de todos los ciudadanos, sino que incluso han de ser un instrumento de participación y de enriquecimiento⁴⁷.

3.3. Legislación a nivel internacional

Las exigencias de tutela internacional del patrimonio histórico hunden sus raíces en la experiencia de siglos de guerra, que han mostrado los numerosos expolios de obras de arte realizados por los vencedores en el territorio de los países vencidos, dada la admisión tradicional por el derecho internacional consuetudinario de la guerra del poder del vencedor de apropiarse del patrimonio histórico y artístico del vencido, como señal tangible del sometimiento de los vencidos a los vencedores⁴⁸.

No obstante, la primera mitad del siglo XX constituye el punto de arranque del concepto moderno de Patrimonio Histórico, que tiene lugar al compás de los profundos cambios ideológicos, políticos y sociales que se producen en este periodo. La nueva y más amplia concepción del Patrimonio Histórico surge de la mano de diversos factores que marcan profundamente el desarrollo y la evolución histórica del continente europeo, como son los dos conflictos mundiales, que implican una enorme destrucción de bienes culturales y, sobre todo, un profundo cambio en el concepto de Estado, con el derrumbamiento del Estado Liberal y la aparición de los denominados Estados constitucionalistas.

Los inicios de la colaboración internacional en la protección del Patrimonio Cultural, en opinión de Carnacini⁴⁹, surge tras la I Guerra Mundial, en el seno de la Sociedad de Naciones, sin perjuicio del antecedente establecido por la II Convención de La Haya de 1899, en la que se recalca el peligro que los bombardeos suponían para los bienes culturales. Se constituyó una Comisión internacional de cooperación intelectual de la que nace un Instituto internacional coordinador de diferentes Comités internacionales⁵⁰. Como resultado de sus actividades, en 1931 se celebra en Atenas una conferencia internacional de expertos para la protección y la conservación de los monumentos del arte y de la historia, fruto de la cual surge la Carta para la restauración de monumentos históricos o Carta de Atenas, inspirada en los postulados de Camillo Boito^{III}, en la que por primera vez se establecen los principios que deben regir la conservación del Patrimonio Arquitectónico y que serán decisivos para la redacción de los documentos posteriores. En su elaboración, destaca la participación del italiano Gustavo Giovannoni, redactor principal del documento, y otros notables restauradores europeos como el francés Paul León y el español Leopoldo Torres Balbás, representantes de lo que se ha dado en llamar la «restauración científica»⁵¹.

Tras la II Guerra Mundial y ante la enorme destrucción de bienes culturales causada por el conflicto, se produce una toma de conciencia del valor del patrimonio cultural que se traduce en la creación de diferentes organismos internacionales con el fin de promover su salvaguardia y conservación a través de un ordenamiento jurídico internacional.

En 1948 la ONU aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuya continuación serán los Pactos de Nueva York de 1966, en los que se consagran toda una serie de importantes logros sociales, entre los que se encuentran el derecho de acceso a la cultura de la ciudadanía y el derecho de toda persona a participar en la vida cultural. El reconocimiento de ese derecho implica la obligación por parte de los poderes públicos de adoptar acciones efectivas que favorezcan y fomenten la acción social de la Cultura en todas las materias en las que esta se desarrolla.

^{III} Boito defendió la consolidación evitando la restauración, en otras palabras, aceptaba las teorías de Ruskin, pero sin desear que la obra llegara a un fin necesario, y condenando las reconstrucciones por su condición falsaria en clara contraposición a Viollet.

En 1964, como conclusión del II Congreso de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricos y bajo los auspicios de la UNESCO, se publica la Carta de Venecia o Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos, documento que surge como continuidad de los postulados de la Carta de Atenas renovando, ampliando y profundizando en sus contenidos y en la que, especialmente algunos artículos, se ponen de manifiesto de manera evidente los principios de Boito, Giovannoni y Brandi⁵². Fruto de ella tiene lugar la fundación del ICOMOS, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. La gran novedad que aporta este documento es la superación del concepto tradicional de «monumento», y con ello, su visión material y artística, y la consagración de los conceptos modernos de «sitio» o «conjunto histórico», de manera que se concibe el patrimonio como producto de una evolución histórica que se valora socialmente y que por ello debe ser conservado.

Por tanto, puede considerarse que la normativa internacional vinculada con la protección del Patrimonio Histórico es reflejo de la evolución de los grandes cambios sociopolíticos mundiales. El análisis de los diferentes documentos internacionales sobre la herencia histórica, artística, natural y cultural recibida de nuestros antepasados permite establecer el largo camino que ha llevado del monumento al paisaje y al patrimonio territorial y cómo han cambiado las preocupaciones de la sociedad respecto al legado recibido: de la conservación para evitar la destrucción o el expolio a su uso en beneficio del bienestar de la población⁵³.

La Ilustración 1 recoge los principales convenios y documentos internacionales emanados de diversos organismos a lo largo del siglo XX.

Ilustración 1 - Convenios y documentos internacionales (fuente: elaboración propia)

En los epígrafes siguientes, se lleva a cabo un breve recorrido por los organismos internacionales que han contribuido a crear la columna vertebral del Derecho Internacional vigente en materia de patrimonio histórico y cultural. Como podrá constatar, han sido muchas y de carácter muy variado las disposiciones aprobadas a lo largo de los siglos XX y XXI, con diferente alcance en su aplicación y fuerza vinculante.

3.3.1. UNESCO

En 1945 se crea como agencia especializada en el seno de la ONU, la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) cuya finalidad, tal y como se establece en el artículo 1 de la Convención de Londres por la que se crea el citado organismo es:

«contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad favoreciendo, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones con el fin de asegurar el respeto universal por la justicia, la ley, los derechos del hombre y las libertades fundamentales que la Carta de las Naciones Unidas reconoce a todos los pueblos».

Con estos presupuestos, la UNESCO:

«contribuye a la defensa y al progreso del saber: asegurando la conservación y la protección del patrimonio universal constituido por los libros, las obras de arte y los monumentos de interés histórico o científico, así como recomendando a los pueblos interesados la conclusión de los convenios internacionales indispensables».

Desde el punto de vista técnico, la Convención de 1945 instituye, en el seno de la UNESCO, un Comité del Patrimonio Mundial que se apoya en una serie de organismos para el desempeño de sus funciones:

- El Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM)
- El Consejo Internacional de los Monumentos y Sitios (ICOMOS)
- El Comité Internacional de Museos (ICOM)

La acción de la UNESCO en el sector de los bienes culturales se desenvuelve tanto sobre un plano científico y técnico como sobre un plano político-jurídico, y en sus setenta años de trayectoria, han sido muchos y de carácter muy variado los documentos emitidos^{IV}.

Uno de los primeros documentos fue el Convenio para la protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado o Convención de la Haya, firmado en 1954 junto con el Protocolo para la protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado, cuyo fin es la protección de los bienes que conforman el Patrimonio Histórico de las naciones de los efectos causados por los conflictos bélicos, como su destrucción, embargo, captura o presa. Aunque en apariencia no son Tratados promovidos por la Organización, lo cierto es que la Convención de La Haya de 1954 y sus dos Protocolos nacen de la UNESCO y se gestionan a través de ésta⁵⁴.

Tras el Convenio de la Haya, la UNESCO desarrolló otras líneas normativas en forma de Recomendaciones o Resoluciones y organizó grandes campañas para la salvación de bienes en peligro (Abu Simbel, Florencia en 1964), hasta que en 1972 se aprueba la *Convención para la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*, más conocida como Convención de París, un documento jurídico con carácter vinculante que constituye una de las grandes aportaciones de la UNESCO al Derecho Internacional. En él, se introduce por primera vez el concepto de Patrimonio Mundial y se establece:

«la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural».

En el artículo 4 se crea un Fondo para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, de carácter fiduciario y gestionado por el Comité, constituido por las contribuciones obligatorias y voluntarias de los Estados parte en la Convención, así como por aportaciones, donaciones o legados.

Después, la UNESCO entró en una larga fase de producción normativa de baja intensidad, pero no por ello menos relevante, aprobando un conjunto muy extenso e interesante de Recomendaciones.

^{IV} En la bibliografía se adjunta los principales documentos emitidos por la UNESCO en materia de protección del Patrimonio.

En 1976 se emite la *Declaración de Nairobi o Recomendación relativa a la salvaguardia de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea* que dicta unas pautas, tanto generales como específicas, para que todos los estados adopten una política global y activa de protección y restauración de los conjuntos históricos y de su ambiente en el marco de las medidas de planificación local, regional y nacional.

Cabe mencionar también, aunque queden fuera del alcance de la presente investigación, la *Convención sobre el Patrimonio Cultural Subacuático* en 2001 y la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* de 2003, que completan los preceptos conceptuales y normativos que inician su desarrollo en la Convención de 1972 y que revelan que la UNESCO ha entrado ya en la fase de protección y conservación de patrimonios especializados, es decir, que la protección del patrimonio histórico está alcanzando cierto grado de sofisticación que busca los contenidos más complejos y especiales, lo que a su vez denota que los instrumentos más tradicionales previstos en las anteriores Convenciones están dando un resultado aceptable⁵⁴.

En el año 2000, actuando en el espíritu de la Carta de Venecia⁵⁵ y como resultado de la Conferencia Internacional sobre Conservación Cracovia 2000, se aprueban los Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido o Carta de Cracovia, cuya importancia radica tanto en su contenido como en ser el documento más reciente de cuantos hacen referencia explícita al Patrimonio Arquitectónico³⁵.

En ella, se recogen los principios para la conservación y restauración del patrimonio construido, se reivindica la citada recuperación de la memoria histórica que contiene el patrimonio edificado y se defienden los distintos valores que ha ido acumulando con los siglos, oponiéndose, por tanto, a la recuperación selectiva de supuestos estados originales y concibiendo el acto de la restauración como un proceso de conocimiento³⁵.

En palabras de Alfonso Muñoz Cosme, las ciudades y su arquitectura constituyen la obra colectiva más elocuente para expresar la historia y las transformaciones de la civilización, en cuyas calles y muros se van acumulando los estratos del pasado, pero que, al mismo tiempo, son también el escenario del presente que utilizamos para desarrollar nuestra vida y el espacio futuro que queremos crear, para disfrutarlo nosotros y legarlo a las generaciones venideras, una ciudad que intente ser sólo una expresión del pasado dejará de ser una realidad urbana viva y se convertirá en un museo o en un parque temático. Por ello, como nuestro presente es el punto de encuentro entre el pasado como memoria y el futuro como proyecto, de acuerdo con la Carta de Cracovia, cada comunidad humana debe identificar y gestionar su patrimonio y para ello el proyecto de restauración es el instrumento mediante el que se pueden adoptar las medidas oportunas en cada caso⁵⁶.

No obstante, ha sido objeto de controversia tras la asunción de la carta por parte de ICOMOS en torno a la modificación de la prohibición de la anastilosis o reconstrucción en

estilo de los monumentos^v, consensuada desde la Carta de Venecia. Con ello, cambia el significado de la autenticidad de los monumentos: la tradicional visión de que lo auténtico son los materiales y el estilo queda parcialmente sustituida por el monumento como obra de arte⁵⁷.

La Convención del 2003, en cuyo preámbulo se reconoce *la profunda interdependencia entre el Patrimonio inmaterial y el Patrimonio material*, es el primer resultado de un hecho fundamental, y es que, a lo largo de las últimas décadas, la UNESCO se ha dado cuenta de que el verdadero valor de Patrimonio Cultural reside en las personas que lo hacen y que lo viven⁵⁸. Este documento es la culminación de un proceso, ya que en 1989, la UNESCO había efectuado una declaración por la que se salvaguardaba la cultura tradicional y popular, con lo que el patrimonio inmaterial pasaba a formar parte de la noción de Patrimonio a escala universal a la vez que se consagraba, de manera inicial, una civilización de nivel básico, no elitista culturalmente ni acumulada en los libros y en la sabiduría escrita, sino en la etnografía y en las enseñanzas transmitidas directamente de palabra de generación en generación⁵⁹.

Como puede observarse, con sus primeras convenciones, la UNESCO pretendía dar respuesta rápida a los problemas que afectaban a los bienes culturales (su protección en caso de conflicto armado, su circulación ilícita...), pero las tres últimas convenciones denotan que ha optado por consolidar un Derecho Internacional de la Cultura. De este modo toda la acción de protección y defensa de los bienes culturales se formaliza a través de grandes Tratados que obligan a los Estados firmantes a dictar disposiciones normativas de cierta trascendencia formal y material, lo que apunta a un cambio legislativo de ámbito universal⁵⁴.

El resultado es que en un período de sesenta años los bienes culturales han pasado de tener un estatuto jurídico nacional a poseer un estatuto jurídico internacional que condiciona y obliga a los Estados, de manera que se consolida la identidad cultural de los pueblos y, con ello, de la propia Humanidad⁵⁴.

Posteriormente, en el Memorándum de Viena de 2005 sobre Patrimonio Mundial y la Arquitectura Contemporánea⁶⁰, realizado en colaboración con ICOMOS, aparece el concepto de Paisaje Urbano Histórico, incluyendo referencias explícitas a la arquitectura contemporánea como parte de él. Y en 2011, en la Recomendación de París⁶¹, se concluye la definición de Paisaje Urbano Histórico que incluye su medio urbanizado tanto histórico como contemporáneo lo que refleja una tendencia a contemplar la zona a proteger en un sentido integral, en íntima interacción con su entorno inmediato⁶², considerando los diversos tipos de patrimonio y sus relaciones, pero planteando al mismo tiempo graves problemas de interpretación y de aplicación⁶³.

^v Punto 4: «la reconstrucción de partes muy limitadas con un significado arquitectónico puede ser excepcionalmente aceptada a condición de que esta se base en una documentación precisa e indiscutible».

La Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico o Recomendación de París recoge la siguiente definición:

«Se entiende por paisaje urbano histórico la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de "conjunto" o "centro histórico" para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico».

Si bien es cierto toda la ciudad es histórica, porque la historia llega hasta hoy y por ello toda la ciudad es patrimonio histórico⁶⁴ y que cualquier realidad urbana está en constante cambio, algunos autores, como la geógrafa Olalla Bernal Santa⁵⁷ ya advirtieron que los cambios introducidos por la Carta de Cracovia, que tuvo continuación en el Memorándum de Viena de 2005, forman parte de una operación de redefinición de la autenticidad del patrimonio sustituyendo los criterios de salvaguardia de los conjuntos históricos para avalar la introducción en ellos de la arquitectura contemporánea de gran escala y apropiarse así de las ventajas y plusvalías simbólicas (y económicas) del patrimonio. Esto contraviene la dinámica seguida en décadas anteriores, si se tiene en cuenta que en la relación entre desarrollo urbanístico y protección patrimonial en centros históricos los avances ponían el acento en la protección, tratando de contener transformaciones radicales a través del respeto por valores históricos, artísticos, urbanos e incluso sociales en los setenta⁴².

A pesar de la existencia de este debate, lo que es innegable es que el patrimonio debe ser una parte activa del desarrollo urbano, aportándole una dimensión cultural y una continuidad histórica⁶⁵, como vector fundamental de un desarrollo urbano verdaderamente sostenible. Muestra de ello es el Informe mundial de la UNESCO sobre la Cultura para el desarrollo urbano sostenible, Cultura: Futuro Urbano presentado en octubre del 2016, en el contexto de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III); y la Agenda 2030 de la ONU para el Desarrollo Sostenible en cuyo objetivo 11 se alude a las ciudades patrimonio.

Por último, cabe citar la Convención de UNIDROIT^{VI} sobre bienes culturales robados o exportados ilegalmente, elaborada por este organismo por petición de la UNESCO y aprobada en 1995. Su objetivo es reforzar la cooperación internacional en ese ámbito.

3.3.2. ICOMOS

El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios es una organización no gubernamental de carácter internacional, fundada en 1964, cuyo objetivo es promover la conservación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. Tiene su sede en París y opera a través de Comités Internacionales existentes en 120 países.

^{VI} UNIDROIT es una organización intergubernamental independiente, cuyo objetivo es estudiar las necesidades y los métodos para modernizar, armonizar y coordinar el derecho privado, particularmente el derecho comercial, entre Estados y grupos de Estados.

Es el principal asesor de la UNESCO en materia de conservación y protección de monumentos y sitios históricos y, en este sentido, desempeña un papel trascendental en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial, puesto que aconseja al Comité del Patrimonio Mundial y a la UNESCO sobre las propuestas de inscripciones en las Lista del Patrimonio Mundial.

Desde su fundación, ha sido muy extensa su contribución a la protección del patrimonio. A continuación, se destacan, de manera somera, algunos de los documentos más importantes de este organismo que se han considerado relevantes para la presente investigación:

- La Carta de Burra adoptada en 1979 por ICOMOS Australia y actualizada posteriormente (en 1999 por última vez), es una guía para la conservación y gestión de los sitios de significación cultural.
- La Carta relativa a la salvaguardia de los jardines históricos, conocida como Carta de Florencia, adoptada por ICOMOS en 1982, completa la Carta de Venecia respecto a los jardines históricos considerándolos como monumentos al tratarse de *«una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de la historia o del arte, tiene un interés público»*.

En cierto modo, no deja de tratarse de un texto que ratifica y amplía las medidas de La Convención de 1972 en relación con el concepto de patrimonio cultural⁶⁶.

- La carta de Washington, aprobada en 1987, complementa a la Carta de Venecia de 1964 y tiene como objetivo la conservación de ciudades históricas y áreas urbanas históricas como expresión material de la diversidad de las sociedades a lo largo de la historia. Para ello, propone la integración de la conservación en una política coherente de desarrollo económico y social y en el planeamiento territorial y urbanístico a todos los niveles al mismo tiempo que proclama que *«la participación y la implicación de los residentes son fundamentales para el éxito del programa de conservación»*, es decir, alerta sobre el peligro de expulsión de las poblaciones más pobres de las áreas históricas a favor de un entorno urbano extremadamente exclusivo dirigido a la clase media alta, y creando así más segregación y alienación dentro de las ciudades⁶⁷.
- La Carta de Nara sobre autenticidad, firmada en 1994, sustenta la importancia de preservar la autenticidad del patrimonio cultural tratando temáticas como la diversidad y los valores culturales de cada pueblo o Nación frente a una realidad en donde la globalización y la homogenización amenazan a la diversidad cultural de las comunidades³⁵, pero no fija unos criterios para medir la autenticidad, sino que estipula que tendrán que encontrarse dentro de cada contexto cultural singularmente estudiado. De esta manera, se introdujo una visión más ecuánime con la perspectiva internacional equilibrando las sensibilidades asiáticas, africanas, australianas y americanas, trastocando de manera visible el eurocentrismo que había caracterizado a la consideración del Patrimonio en los últimos dos siglos.

- En la Carta de Itinerarios Culturales de 2008 se establecen los fundamentos conceptuales y la metodología de investigación propios de la categoría de Itinerario Cultural en relación con otras categorías de bienes. Esa nueva categoría pone de manifiesto la importancia creciente de los valores del entorno y de la escala territorial, así como la macroestructura del patrimonio a diferentes niveles.
- Los Principios de La Valetta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas, adoptada por la asamblea general en 2011, son una actualización de la Carta de Washington y la Recomendación de Nairobi de 1976 de la UNESCO, tomando en consideración la evolución significativa de las definiciones y metodologías en materia de salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas.
- El Documento de Madrid, elaborado por el Comité Científico Internacional del Patrimonio del siglo XX de ICOMOS (ISC20C), tiene como objetivo establecer los criterios de identificación, conservación, intervención y gestión del patrimonio arquitectónico del siglo XX.

Se considera que este documento entronca con los objetivos de la Organización Internacional para la Documentación y Conservación de obras del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) cuyos principios fundamentales están establecidos en la Declaración de Eindhoven, publicada al término de la conferencia de fundación en 1990.

3.3.3. Consejo de Europa

El Consejo de Europa, creado en 1949, es una organización internacional de ámbito regional que tiene como objetivo principal, mediante la cooperación de los estados de Europa, la defensa, protección y promoción de los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho para la configuración de un espacio político y jurídico común en el continente. De esta manera, pretende conseguir una mayor y más profunda unidad europea, una mejora de las condiciones de vida y un mayor desarrollo de los valores humanos. Así lo recoge el artículo 1 de su Estatuto en el que se fija su finalidad:

«realizar una unión más estrecha entre sus miembros, para salvaguardar y promover los ideales y los principios que constituyen su patrimonio común, y favorecer su progreso económico y social⁶⁸»

En el ámbito del patrimonio cultural, ha sentado las bases del desarrollo del Derecho Internacional en protección de los bienes culturales en el ámbito europeo, basado en el concepto de Patrimonio Cultural Europeo común^{VII}.

^{VII} En el Anexo 12.1, a modo de resumen, se adjunta una tabla no exhaustiva con los documentos emanados del Consejo de Europa que se han considerado relevantes para la presente investigación.

Desde 1954, fecha de la adopción en París del Convenio Cultural Europeo, en el que se manifiesta la voluntad de los Estados de adoptar una política de acción común a fin de salvaguardar e impulsar el desarrollo de la cultura europea y en cuyo artículo 1 se establece que:

«cada parte contratante adoptará las medidas convenientes para salvaguardar su aportación al patrimonio cultural común de Europa y fomentar su desarrollo»,

Hasta la actualidad, el trabajo realizado en el campo del patrimonio histórico destaca por su modernidad y su visión de futuro en la elaboración de un conjunto de normas, directrices y recomendaciones que en este momento constituyen el núcleo y el punto de partida de todos los planteamientos de conservación y gestión del patrimonio cultural en la mayoría de los países europeos, y que ha tenido su reflejo en el desarrollo de la normativa legal de muchos de estos países. El concepto de conservación integrada, el patrimonio como factor de desarrollo sostenible, la necesaria colaboración entre las administraciones públicas y el sector privado para el desarrollo de una política de conservación y restauración, son algunas de las líneas fundamentales de trabajo del Consejo.

Ya en el citado convenio de 1954, se consideraba que la finalidad del Consejo de Europa debía ser la de conseguir una estrecha unión entre sus miembros con la intención de salvaguardar y promover los ideales y principios de su patrimonio común, superando los tratados bilaterales en esta cuestión, para completar una política de acción común que amparase la cultura europea y fomentase su desarrollo. Con ello, se reconocía un territorio simbólico supranacional mediante la afirmación de la existencia de un patrimonio común.

A partir de 1963 y en respuesta a la solicitud de la Asamblea parlamentaria sobre una propuesta de la Comisión Cultural de emprender las acciones precisas para lograr la salvaguardia del patrimonio arquitectónico europeo, el Consejo de Europa ha ido aprobando documentos de diversa índole (Convenios, Resoluciones, Recomendaciones) cuya finalidad es conseguir una más eficaz tutela y valorización de aquel patrimonio⁶⁹.

En la Conferencia de Ministros europeos responsables de la conservación del patrimonio inmobiliario, reunidos en Bruselas en 1969, destaca la especial atención a los aspectos técnicos y jurídico-administrativos de la conservación del patrimonio arquitectónico, incidiendo en su conexión con los problemas derivados de la ordenación del territorio, así como con el tema de la participación de la sociedad civil en la política de conservación de los bienes culturales. Surge de este modo un Comité de Monumentos y de Sitios, gestándose las bases para el desarrollo de un Año dedicado al Patrimonio Arquitectónico⁶⁹.

El siguiente gran hito será la celebración del Año dedicado al Patrimonio Arquitectónico en 1975, año en el que durante el Congreso de Ámsterdam (octubre de 1975) se produce la solemne proclamación de la *Declaración de Ámsterdam*, documento que recoge los principios ya expuestos por la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico adoptada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 26 de septiembre de ese mismo año y sienta las bases de la política del Consejo en lo referente al Patrimonio Arquitectónico,

introduciendo conceptos como el de la conservación integrada^{VIII} del Patrimonio, la necesidad de revitalizar los centros urbanos antiguos mediante la reutilización del Patrimonio existente y el mantenimiento del ambiente social tradicional de los barrios históricos. En opinión de Carnacini⁷⁰, el Consejo de Europa no se limita a un examen de las cuestiones científicas atinentes a la tutela del patrimonio arquitectónico, sino por el contrario, se encamina también a la elaboración de instrumentos jurídicos, administrativos y financieros idóneos para garantizar su revitalización⁷¹ a través de la inserción de la conservación del patrimonio arquitectónico en el seno de la planificación urbanística y la ordenación del territorio. Con la Declaración de Ámsterdam se pone el acento en la capacidad del patrimonio europeo de llevar a todos los ciudadanos a tomar conciencia de una comunidad de historia y destino, por lo que ha sido el germen de casi todas las resoluciones de la Unión Europea en defensa del patrimonio arquitectónico europeo⁷².

La Declaración de Ámsterdam, que desde el punto de vista jurídico constituye una Recomendación del Comité de Ministros, se desarrolla en trabajos posteriores y cristalizará finalmente en 1985, en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa conocida como Convención de Granada. Se trata de un convenio y, por tanto, es un acto jurídico vinculante para los países que lo suscriben.

La Convención de Granada, considerando el patrimonio arquitectónico como un capital espiritual, cultural, económico y social de valores irremplazables y destacando la incardinación del pasado en el patrimonio arquitectónico como contribución indispensable para el equilibrio y el desarrollo humanos⁷³, principios ya recogidos por los documentos anteriores, fija las directrices a las que deben adecuarse las leyes nacionales de tutela del Patrimonio Histórico y cultural de los países firmantes para recoger en las mismas los principios de la «*conservación integrada*».

Junto al resto de las directrices y recomendaciones emanadas del Consejo de Europa, la Convención constituye el núcleo doctrinal internacional de la restauración, ya no sólo de Europa, sino de todo el mundo y constituyen la base y el punto de partida de las legislaciones nacionales de muchos de los países europeos.

El espíritu de la Convención es el de conservar el patrimonio arquitectónico, entendiendo por tal no sólo los monumentos más destacados, sino también los conjuntos que forman los viejos centros históricos y ciudades en el seno del entorno natural, como un bien presente en la sociedad actual, y partiendo de su protección, establece pautas para su integración en el sistema socioeconómico actual. Para ello, se propone el desarrollo de políticas que potencien su valor económico, social y cultural de modo que sea al mismo tiempo testimonio del pasado y un motor de desarrollo de las regiones. Esta integración responde a la idea ya expuesta con anterioridad de que para que el patrimonio pueda tener sentido y no quede fosilizado como un decorado, debe formar parte de la vida y de la evolución

^{VIII} Conservación hecha teniendo en cuenta de las circunstancias de los pobladores de los conjuntos históricos, de manera que se generen ciudades con un riquísimo patrimonio, pero también habitables.

de los ciudadanos, es decir, que su conservación depende ampliamente de su integración en el marco de la vida de los estos^{IX}.

Sobre estas premisas, el artículo 1 de la Convención establece:

«De acuerdo con los fines del presente Convenio, se considera que la expresión patrimonio arquitectónico comprende los bienes inmuebles siguientes:

- 1) los monumentos: todas las realizaciones especialmente relevantes por su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico, comprendidas las instalaciones o los elementos decorativos que constituyen parte integrante de estas realizaciones;*
- 2) los conjuntos arquitectónicos: grupos homogéneos de construcciones urbanas o rurales relevantes por su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico y suficientemente coherentes como para ser objeto de una delimitación topográfica;*
- 3) los sitios: obras combinadas del hombre y de la naturaleza, parcialmente construidas y que constituyan espacios suficientemente característicos y homogéneos como para ser objeto de una delimitación topográfica, relevantes por su interés histórico, arqueológico, social o técnico».*

Una vez definido el objeto de la protección, cada Estado signatario se compromete a elaborar inventarios nacionales según las definiciones establecidos y desarrollar procedimientos legales de protección que impliquen:

- El establecimiento de procedimientos de autorización y control apropiados.
- Políticas de conservación que sitúen el patrimonio arquitectónico entre los objetivos esenciales de la ordenación del territorio y el urbanismo.
- Medidas complementarias: por un lado, fiscales y económicas y, por otro, investigación científica en el campo de la conservación.
- Multas y sanciones ante las infracciones cometidas.
- Sensibilizar a la opinión pública y formar profesionales.
- Participación de la ciudadanía y colaboración con asociaciones y entidades.
- Coordinación europea en el intercambio de información y de profesionales.

A continuación, se adjunta un esquema resumen de la estructura de la Convención:

^{IX} No obstante, la integración en el contexto socioeconómico actual debe llevarse a cabo cuidadosamente, ya que las causas más devastadoras de alteración de todos los tipos de patrimonio construido han sido los programas de desarrollo y reutilización, debido a la ausencia total de metodología y ética, como por ejemplo ha sido el fachadismo, relegando el patrimonio a un escenario teatral vacío de su significado arquitectónico y cultural (Informe de patrimonio en riesgo 2001-2002 de ICOMOS Francia).

Ilustración 2 - La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa (fuente: elaboración propia)

Para la presente investigación referida al patrimonio arquitectónico, se ha tomado la Convención de Granada como marco de referencia para el análisis de las legislaciones nacionales de los países objeto de estudio. Las razones de esta decisión, algunas de las cuales se han desarrollado a lo largo del presente título, son:

- Se trata de un convenio y, por tanto, es un acto jurídico vinculante para los países que lo han suscrito.
- Se trata de un documento de ámbito europeo.
- Es un convenio cuyo ámbito de aplicación es el patrimonio arquitectónico exclusivamente.
- Constituye el núcleo doctrinal internacional de la restauración y constituye la base y el punto de partida de las normativas legales de muchos de los países europeos

No obstante, y aunque la Convención de Granada sea el documento que se ha tomado como referencia, fruto del trabajo posterior del Consejo de Europa cabe destacar varios convenios:

- El Convenio europeo sobre la protección del Patrimonio arqueológico de 1992, con una estructura similar a la Convención de Granada, establece la definición de

patrimonio arqueológico y establece una serie de medidas para su protección por *«su carácter de fuente de la memoria colectiva europea e instrumento para el estudio histórico y científico»*^x.

- El Convenio europeo del Paisaje, aprobado en Florencia en el año 2000, pretende promover la protección, gestión y ordenación, así como el disfrute y puesta en valor de los paisajes europeos, recalcando que el valor patrimonial del paisaje deriva de su configuración natural y/o la acción del ser humano⁶². A pesar de que ya en 1992 el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO adoptó las Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, introduciendo una nueva categoría de Paisajes Culturales⁷⁴, es la primera vez que los conceptos de Patrimonio Cultural y Natural se fusionan en una visión integral del paisaje.

El convenio, que considera el paisaje como componente fundamental del patrimonio cultural europeo, no pretende regular sólo los parajes de excepcional valor, algunos de los cuales por su relevancia histórica o importancia artística ya vienen siendo protegidos dentro del Patrimonio Histórico, sino todos los parajes, incluidos los degradados que deben ser recuperados⁷⁵. De esta manera, se supera la concepción elitista del paisaje⁷⁶, poniendo el acento en el carácter social del paisaje y la necesidad de su democratización y contribuyendo a redimensionar el paisaje como elemento fundamental que debe tenerse en consideración en la planificación territorial y urbana.

- El Convenio sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad, conocido como Convenio de Faro, aprobado en 2005, recoge en su artículo 1 que los Estados parte acuerdan *«reconocer que los derechos referentes al patrimonio cultural son inherentes al derecho a tomar parte en la vida cultural, consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos»*. En otras palabras, el Convenio de Faro busca la creación de un marco que coloque el patrimonio cultural, entendido como construcción social⁴², en el centro de la atención social y fortalezca el acceso público y la participación en el patrimonio cultural, lo que implica la primera constatación del derecho al patrimonio cultural en un instrumento internacional⁷⁷.
- La Convención sobre los Delitos relacionados con Bienes Culturales, aprobada en 2017, tiene el objetivo de prevenir y combatir la destrucción, el daño y el tráfico de bienes culturales, fortalecer la prevención del delito y la respuesta de la justicia penal a todos los delitos relacionados con bienes culturales y promover la cooperación nacional e internacional para combatir los delitos relacionados con bienes culturales.

^x Artículo 1 del Convenio Europeo sobre la protección del Patrimonio Arqueológico

En la siguiente tabla se reflejan los convenios del Consejo de Europa descritos, así como las fechas de adhesión a los mismos por parte de los países objeto de estudio de la presente investigación.

Tabla 1 – Fechas de firma y ratificación de los convenios del Consejo de Europa (fuente: Consejo de Europa)

CONVENIO	FECHA DE FIRMA (FECHA DE RATIFICACIÓN)				
	ESPAÑA	MALTA	PORTUGAL	FRANCIA	ITALIA
Convenio Cultural Europeo (París, 1954)	1957 (1957)	1966 (1966)	1976 (1976)	1954 (1955)	1954 (1957)
Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa (Granada, 1985)	1985 (1989)	1990 (1990)	1985 (1991)	1985 (1987)	1985 (1989)
Convenio europeo sobre la protección del Patrimonio arqueológico (La Valetta, 1992)	1992 (2011)	1992 (1994)	1992 (1998)	1992 (1995)	1992 (2015)
Convenio Europeo del Paisaje (Floencia, 2000)	2000 (2007)	2000 (-)	2000 (2005)	2000 (2006)	2000 (2006)
Convenio sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad (Faro, 2005)	2018 (-)	- (-)	2005 (2009)	- (-)	2013 (-)
La Convención sobre los Delitos relacionados con Bienes Culturales (Nicosia, 2017)	- (-)	- (-)	2017 (-)	- (-)	2017 (-)

Recientemente, en la declaración de Namur de 2015, resultado de la 6ª conferencia de ministros responsable del patrimonio cultural se establece la necesidad de definir e implementar «una estrategia común europea para el patrimonio cultural» en cooperación con la Unión Europea y con la intención de tener la participación de las organizaciones representantes de la sociedad civil.

Por último, el Consejo de Europa ha creado HEREIN, una red de Patrimonio Europeo concebida como un sistema permanente de información que agrupa a los servicios gubernamentales responsables de la protección del Patrimonio Cultural de los distintos países del Consejo. Esta herramienta está enfocada especialmente hacia el Patrimonio arquitectónico y arqueológico, y actúa como un observatorio, dando seguimiento a la implementación de los convenios europeos sobre patrimonio, la evolución de las políticas y el fortalecimiento de los valores del patrimonio para la sociedad como factor de diálogo intercultural y mejora de las condiciones de vida; facilita el intercambio de información sobre patrimonio cultural e incluye una base de datos, sustentada por las contribuciones nacionales, que proporciona un inventario de las políticas europeas del patrimonio en 38 Estados miembros del Consejo de Europa y un tesoro relativo al patrimonio cultural y natural en 14 idiomas europeos.

3.3.4. Unión Europea

La Unión Europea es una organización internacional de ámbito europeo, integrada por 27 países europeos que abarcan gran parte del continente, dedicada a incrementar la integración económica y política entre sus estados miembros y a reforzar la cooperación entre ellos. No obstante, ha sido largo el camino hasta llegar a su concepción tal como la conocemos hoy.

En 1951 se fundó la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Este antecesor tan influyente de la UE debía organizar la producción y distribución de dos importantes materiales básicos de forma cooperativa. Por tanto, la CECA era una forma de cooperación puramente económica, pero su objetivo era eminentemente político, a saber, prevenir la guerra y el fascismo en un continente que acababa de desencadenar y experimentar ambos⁷⁸. Posteriormente, con la firma del Tratado de Roma en 1957 nace, influida por las ideas funcionalistas, la Comunidad Económica Europea, cuyo objetivo era la cooperación e integración económica con la idea de que una economía liberalizada en Europa, que aumentara la interdependencia económica entre los países, debería conducir automáticamente a un espacio próspero de libertad y seguridad⁷⁸ y, por tanto, a una disminución de las posibilidades de conflicto.

Considerando esta finalidad, el Tratado de Roma no contenía ningún capítulo o artículo específicamente dedicado a la política cultural, más allá de su mención en el preámbulo como *«elemento unificador de los pueblos y promotor del desarrollo socioeconómico»*, por lo que hasta los años noventa, de acuerdo con la expresión de Francisco Aldecoa y Javier Uncetabarrenechea, hubo un claro *déficit cultural*⁷⁹. No había lugar para la cultura en una Europa pragmática que se integraba, paso a paso, a través de la economía. Algunos autores, como Bruno De Witte, han sostenido que esta ausencia fue fruto de una firme voluntad de excluir la cultura del proceso de integración europeo⁸⁰ con una clara pero tácita resolución de separar las esferas económica y cultural, y poner en marcha un proceso de unificación económica que no afectase a las identidades culturales nacionales, con imagen orientadora de que Europa sería una (con)federación respetuosa de las pautas culturales existentes, y no la de un nuevo Estado nación según el modelo decimonónico. En cualquier caso, la Comunidad no nació por la vía federal y no tenía una finalidad integral propia de un Estado, por lo que no se planteó una competencia cultural⁸¹.

Por otro lado, y de acuerdo con Monika Mokre⁷⁸, la cultura no es un buen punto de partida para un proyecto de integración política si se tiene en cuenta que la evocación de las diferencias culturales refuerza los antagonismos dentro o entre los estados. La construcción de una unidad política común requiere una combinación de diferentes formas de convergencia y armonización, por lo que una zona de libre comercio y la apertura de fronteras políticas y económicas parece ser una vía de integración mucho más adecuada que los intentos de creación de una cultura común que, en el mejor de los casos, podría ser el resultado de un proyecto de integración.

Por último, podría señalarse como causa adicional y complementaria para excluir la cultura de los Tratados fundacionales, la creación en los años previos del Consejo de Europa, que asumió importantes competencias en materia cultural, y de la UNESCO como agencia especializada de la ONU, por lo que atribuir competencias en la materia a la Comunidad Económica Europea podría haber planteado tensiones institucionales y probablemente habría sido considerado una duplicidad inútil⁸².

Tras treinta y cinco años, será en el Tratado de Maastricht de 1992, con el que la Comunidad Económica Europea da paso a la Unión Europea, donde por primera vez se introduce un título dedicado específicamente a la cultura. Se trata del artículo 128 de la Parte Tercera, que posteriormente será el artículo 151 del texto consolidado del Tratado, y en el que se recogen los objetivos que se persiguen respecto al patrimonio cultural: la conservación, protección y difusión del mismo⁸³. Con ello, se pretendía dar una base jurídica firme para el desarrollo de la actividad cultural, aunque como se explicará más adelante y teniendo en cuenta las limitaciones, podría también pensarse que la pretensión era restringir la intervención comunitaria.

No obstante, a pesar del déficit cultural de los Tratados, la Comunidad fue desarrollando desde muy temprano una creciente acción comunitaria en el ámbito cultural que se inicia a partir de la Resolución del Parlamento Europeo de 13 de mayo de 1974⁸⁴ teniendo en cuenta que ya en la Declaración de Copenhague de 1973, la Comunidad Europea se fijaba el «*propósito de conservar la rica variedad de sus culturas nacionales*». Para ello, utilizó instrumentos jurídicos atípicos no vinculantes^{XI} y las disposiciones del mercado interior⁸¹. Ello se debió a que tanto la Comisión como el Parlamento eran conscientes de las críticas que achacaban a la Unión su carácter excesivamente economicista, pues como solía decir Jacques Delors, «*nadie se enamora de un gran mercado*»^{XII}. Además, a partir de 1977, la Comisión inició la práctica de presentar al Consejo comunicaciones quinquenales con sus planes de acción en la materia.

Desde entonces, han sido muchos los documentos e iniciativas que la Unión Europea ha desarrollado y que más adelante se expondrán en un breve repaso histórico.

El Tratado de Maastricht de 1992 queda superado por el Tratado de Lisboa de 2007 (actual Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea) donde el Título XII referente a la Cultura pasa a ser el Título XIII y el artículo 128 (luego artículo 151 en el texto consolidado) se convierte en el 167 en la versión consolidada del Tratado. Sin embargo, los cambios introducidos no afectan al contenido general del artículo, manteniendo la Unión Europea la misma postura respecto a este ámbito.

^{XI} La cláusula de imprevisión entre ellas.

^{XII} Declaración sobre las orientaciones de la Comisión hecha ante el Parlamento Europeo por el presidente Jacques Delors, Estrasburgo, 17 y 18 de enero de 1989. Comisión de las Comunidades Europeas, Boletín de las Comunidades Europeas, Suplemento 1/89.

TÍTULO XIII

CULTURA

Artículo 167

(antiguo artículo 151 TCE)

1. La Unión contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común.

2. La acción de la Unión favorecerá la cooperación entre Estados miembros y, si fuere necesario, apoyará y completará la acción de éstos en los siguientes ámbitos:

- o la mejora del conocimiento y la difusión de la cultura y la historia de los pueblos europeos,*
- o la conservación y protección del patrimonio cultural de importancia europea,*
- o los intercambios culturales no comerciales,*
- o la creación artística y literaria, incluido el sector audiovisual.*

3. La Unión y los Estados miembros fomentarán la cooperación con los terceros países y con las organizaciones internacionales competentes en el ámbito de la cultura, especialmente con el Consejo de Europa.

4. La Unión tendrá en cuenta los aspectos culturales en su actuación en virtud de otras disposiciones del presente Tratado, en particular a fin de respetar y fomentar la diversidad de sus culturas.

5. Para contribuir a la consecución de los objetivos del presente artículo:

- o el Parlamento Europeo y el Consejo, con arreglo al procedimiento legislativo ordinario y previa consulta al Comité de las Regiones, adoptarán medidas de fomento, con exclusión de toda armonización de las disposiciones legales y reglamentarias de los Estados miembros,*
- o el Consejo adoptará, a propuesta de la Comisión, recomendaciones.*

Del análisis de este artículo se pueden extraer varias ideas:

- La introducción del artículo supone el reconocimiento por parte de la Unión, ya mostrado en documentos anteriores, pero ahora patente en su tratado de funcionamiento, de la importancia y el valor de la cultura para Europa. No obstante, llama la atención que el artículo no comience con una referencia a la identidad cultural europea, sino a las culturas de los Estados miembros. Como afirma Belén Becerril Atienza⁸¹, el hecho de hacer referencia expresa a los Estados miembros, es una muestra de la voluntad de los firmantes de mantener siempre una destacada presencia estatal en la arena europea, cuando podía haberse hecho referencia al florecimiento de *las culturas europeas*, manteniendo el énfasis en la diversidad a través del uso del plural.

Luego, se reconoce la existencia de múltiples culturas, tanto nacionales como regionales dentro de la Unión, y al mismo tiempo un patrimonio cultural común de todos los países europeos. Se enfatiza pues, desde el primer momento, la diversidad, con lo que es claro que con esta disposición no se pretendía en modo alguno sustituir las políticas culturales nacionales y regionales por una política europea común⁸¹, en sentido estricto, ni mucho menos sustituir las culturas europeas por una eurocultura⁸⁵.

- El punto tres reconoce una competencia externa explícita a la Unión, lo cual mantiene la estrategia seguida por la UE desde los inicios de su acción cultural, haciendo hincapié en la necesidad de abrir la acción cultural al diálogo con terceros Estados y organizaciones internacionales. Asimismo, con ello se intenta favorecer, en la medida de lo posible, un planteamiento común de sus Estados miembros en el seno tanto del Consejo de Europa como de la UNESCO⁸¹.
- En el punto cuatro se determina que la Unión Europea tendrá en cuenta los aspectos culturales cuando legisle en otras materias, es decir, que entiende que la cultura está conectada con el resto de políticas, por lo que debe ser una preocupación permanente integrada en todas las reflexiones y decisiones políticas, económicas y sociales y no únicamente en los debates específicamente culturales. De esta manera, se introduce la exigencia obligatoria y sistemática⁸¹ de analizar las medidas que se aprueben teniendo en cuenta esta dimensión y como se verá afectada.
- En cuanto al punto cinco, establece que *«el Parlamento y el Consejo adoptarán medidas de fomento, con exclusión de toda armonización de las disposiciones legales y reglamentarias de los Estados miembros»*, es decir, se apuesta por programas de trabajo y acciones puntuales, pero no desarrollando toda una legislación comunitaria en la materia. Esto puede interpretarse como un gesto de protección hacia la diversidad y la soberanía de los Estados miembros teniendo en cuenta que incluso tras la entrada en vigor de Maastricht, la acción cultural de la Unión ha estado siempre presidida por cierta desconfianza y reticencia, tanto que podría plantearse si el objetivo principal de la nueva disposición cultural no fue limitar, más que potenciar, la acción cultural de la Unión⁸¹. Esta desconfianza responde al temor de una homogeneización cultural, que pudiese perjudicar su rica diversidad y, probablemente ello explique la prohibición de armonizar. No obstante, tal y como explican Belén Beceril Atienza⁸⁶ y Marcos Vaquer Caballería⁸⁷ si bien en el contexto actual el temor a la homogeneización cultural se ha acentuado con la cultura de masas, la diversidad cultural no tendría por qué peligrar, en primer lugar porque la armonización legislativa de determinados aspectos económico-culturales concretos, que ya se produce en virtud de otras disposiciones, no tiene que generar necesariamente efectos homogeneizadores si se tiene en cuenta que la legislación cultural es sólo el marco legal en el que se desenvuelve una actividad individual que no implica una disminución en la originalidad artística ni una igualación cultural; y en segundo lugar, porque además del complejo procedimiento de toma

de decisiones de la Unión, existen numerosas cautelas de obligado cumplimiento^{xiii} como son el principio de subsidiariedad, la consulta al Comité de Regiones, y el objetivo de diversidad cultural plasmado enfáticamente en el párrafo primero del citado artículo 167, que impedirían en todo caso que la Unión iniciase una armonización generalizada de la legislación cultural. Por tanto, en opinión de Vaquer⁸⁷, esta prohibición de armonización sólo redundaría en perjuicio de la eficacia de la acción cultural comunitaria. En sentido contrario, otros autores creen positiva la introducción de la prohibición total de armonización, considerando que esta prohibición es lógica en un sistema democrático que repudia actitudes totalitarias⁸⁸. Por último, Javier García Fernández⁸⁹ señala que esta posición de la Unión Europea responde al respeto a las culturas nacionales y regionales que definen a cada Estado miembro de la Unión, reconociendo la escasa entidad de una cultura común europea definida por muy pocos rasgos y puntos en común y al mismo tiempo la existencia de una multiplicidad cultural de raíz europea, donde la Unión centra sus esfuerzos. Por tanto, en su opinión esto no implica renunciar a una acción cultural, si no que desde el Tratado se consolida y se reafirma la posibilidad de políticas culturales comunitarias, políticas culturales destinadas a reforzar las culturas nacionales con un horizonte europeo.

- Por otro lado, la modificación del punto cinco respecto a Tratados anteriores, pone fin a la unanimidad para adoptar las medidas de fomento, sustituyéndolo por el procedimiento legislativo ordinario, es decir, la regla de la mayoría. Esto es de una importancia capital, al suponer el fin del derecho de veto de cualquier Estado en el impulso de estas medidas.

Sin embargo y a pesar de la prohibición de armonización, es posible recurrir a otras disposiciones del Tratado, especialmente relacionadas con la construcción del mercado interior^{xiv}, que permiten la adopción de medidas armonizadoras, con el fin de lograr otros objetivos, tal y como ocurría antes de la aprobación del Tratado de Maastricht⁸¹. No obstante, el hecho de que el Tratado no recoja la previsión de armonizar la normativa cultural va en detrimento de una mayor consideración de lo cultural frente al mercado.

^{xiii} Muestra de ello es que en el dictamen de 1992 del Comité Económico y social sobre la comunicación de la Comisión sobre nuevas perspectivas de la actuación comunitaria en el ámbito cultural se recuerda que el Comité siempre ha subrayado la necesidad de respetar las características específicas nacionales, regionales y locales dado que una alineación cultural sobre un modelo uniforme dominante porque ha sido impuesto sería contraria al concepto de cultura, ya que no respetaría la diversidad de las identidades y el derecho a la diferencia.

^{xiv} El Tratado frecuentemente atribuye a la Unión competencias funcionales y no sectoriales, es decir, establece unos objetivos que las instituciones deben lograr. En el ejercicio de estas competencias funcionales, la Unión puede adoptar actos que desplieguen efectos en materias que, desde una perspectiva sectorial, permanecen en manos de los Estados. No obstante, la injerencia funcional vendrá limitada por la aplicación del principio de proporcionalidad, en virtud del cual ninguna acción puede exceder lo necesario para alcanzar los objetivos del Tratado (Belén Becerril Atienza, La política cultural de la Unión Europea)

A pesar de que, como explican Puntsher Riekman⁹⁰, Weiler⁹¹, Weidenfeld⁹², desde la década de 1990 estuvo en el centro de los debates políticos y académicos la cuestión de que la UE se convirtiera en un estado, cabe recordar que el Tratado de Lisboa fue elaborado como respuesta a la crisis provocada por el fracaso del proyecto de Constitución Europea, elaborada en 2004, que hubiera significado un paso más hacia un estado europeo, pero que fue rechazada en referéndum en Francia y Países Bajos en 2005.

Cabe destacar que en el Tratado que establecía una Constitución para Europa, en el mencionado párrafo 1 del punto 5 se sustituía:

«el Parlamento Europeo y el Consejo, con arreglo al procedimiento legislativo ordinario y previa consulta al Comité de las Regiones, adoptarán medidas de fomento, con exclusión de toda armonización de las disposiciones legales y reglamentarias de los Estados miembros»

por la siguiente redacción:

«la ley o ley marco europea^{xv} establecerá medidas de fomento, con exclusión de toda armonización de las disposiciones legales y reglamentarias de los Estados miembro. La ley o ley marco se adoptará previa consulta al Comité de las Regiones».

Teniendo en cuenta que las leyes marco europeas hubieran sustituido a las Directivas y las leyes marco a los Reglamentos y considerando al mismo tiempo que se mantenía la prohibición de armonización, queda patente que seguía existiendo el temor de los Estados a una homogeneización cultural, pero se abría la puerta a la existencia de leyes o leyes marco en este campo, aunque en la misma línea que hasta el momento para establecer las medidas de fomento.

En cualquier caso, la Unión Europea no ha abordado este campo desde el punto de vista doctrinal o normativo más allá de lo referente a la importación, con la aprobación del Reglamento 2019/880 relativo a la introducción y la importación de bienes culturales y a la exportación ilegal, con la Directiva 2014/60/UE relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro, y por la que se modifica el Reglamento 1024/2012 (refundición). Salvo estos documentos de carácter normativo, la Unión Europea se ha centrado en mantener una estrecha colaboración entre la Comisión y los Estados miembros, para establecer una serie de programas de trabajo tendentes a potenciar el papel del Patrimonio Histórico y Cultural como factor de desarrollo económico y social. Desde el punto de vista de la doctrina siempre ha seguido

^{xv} Artículo I-33 del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa:

«Ley marco europea: es un acto legislativo que obliga al Estado miembro destinatario en cuanto al resultado que deba conseguirse, dejando, sin embargo, a las autoridades nacionales la competencia de elegir la forma y los medios.

Ley europea es un acto legislativo de alcance general. Será obligatoria en todos sus elementos y directamente aplicable en cada Estado».

las directrices marcadas por la UNESCO y el Consejo de Europa, animando a sus Estados a refrendar los diferentes Tratados de dichos organismos.

A continuación, se expone un breve repaso histórico de las actuaciones realizadas por la Unión en este campo.

Desde el año 1982 a 1995 se llevaron a cabo importantes intervenciones sobre monumentos emblemáticos en el marco de programas temáticos anuales de ayudas a proyectos piloto⁹³, como los emprendidos en el Monte Athos o el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Actualmente la UE sigue financiando proyectos de restauración como el gran proyecto de Pompeya.

A partir de 1995, y en respuesta a las peticiones del Parlamento Europeo⁹⁴ de llevar a cabo programas que englobaran todo el ámbito de la cultura y no se centraran exclusivamente en los proyectos considerados ejemplares o simbólicos, se elaboraron programas cada vez más integradores aprobados por el Parlamento y el Consejo, aunque inicialmente organizados por sectores artísticos: el Programa Caleidoscopio⁹⁵ (1996-1999) referido a las artes escénicas, visuales y aplicadas de dimensión europea, el Programa Ariane⁹⁶ (1997-1999): dedicado al libro y la lectura, incluyendo la traducción, y el Programa Raphael⁹⁷ (1997-2000) dedicado a la restauración del patrimonio cultural de importancia europea.

Tras el tratado de Ámsterdam de 1998, se unificaron bajo el programa Cultura 2000⁹⁸ como instrumento único de financiación y programación y ofreciendo una visión global y estructurada de toda la acción de fomento cultural. La intención era la de enfatizar la identidad de la ciudadanía europea mediante el ensalzamiento del patrimonio cultural común (convocatoria 2000-2006) y promover el mutuo conocimiento cruzado de las particularidades culturales y lingüísticas de los pueblos europeos para su preservación, así como la promoción de la participación de éstos para la consecución verdadera de la integración (convocatoria 2007-2013). Este último supuso un cambio de enfoque al centrarse en la ciudadanía más que en la abstracción de institucionalizar el patrimonio cultural común.

El último de ellos, el programa Europa Creativa⁹⁹ (2014 a 2020), que agrupa los anteriores programas Media y Cultura, establece dos objetivos generales: «salvaguardar, desarrollar y promover la diversidad cultural y lingüística europea y promover el patrimonio cultural europeo» y «reforzar la competitividad de los sectores cultural y creativo europeos, en particular el sector audiovisual, con vistas a promover un crecimiento inteligente, sostenible e integrador». Asimismo, el programa de innovación e investigación Horizonte 2020 considera el patrimonio cultural un recurso productivo de primer orden y busca motivar un uso innovador del mismo dentro del desarrollo sostenible.

Además de la existencia de programas cuyo objetivo es crear un espacio cultural común, algunas intervenciones como la restauración del centro histórico de la ciudad de Palermo¹⁰⁰ o la conservación del patrimonio arquitectónico de Lisboa¹⁰¹, se han llevado a cabo mediante el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) que forma parte de los Fondos Estructurales de la Unión. Su objetivo es fortalecer la cohesión socioeconómica

dentro de la Unión Europea corrigiendo los desequilibrios entre sus regiones a través del apoyo al desarrollo y el ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas y a la transformación de las regiones industriales en declive¹⁰².

La intervención del FEDER en los mencionados proyectos se basa en el artículo 11 de su Reglamento¹⁰² que establece la posibilidad de acceder a estos fondos en el marco de un programa nacional de interés comunitario cuando sean una alternativa de *«movilización del potencial endógeno de las zonas o de las regiones afectadas»*. En este caso, la conservación del patrimonio conlleva el desarrollo del turismo cultural lo que supone un impulso económico y del empleo en la región. Otro ejemplo, es el apoyo financiero recibido por las operaciones de conservación resultantes de la realización de los Programas integrados mediterráneos¹⁰³.

Por otro lado, la Unión Europea lleva a cabo iniciativas emblemáticas en materia del patrimonio entre las que cabe destacar:

- Capital Europea de la Cultura y Mes cultural (este último ya desaparecido).

El proyecto Ciudad Europea de la Cultura, lanzado el 13 de junio de 1985 y rebautizado en 1999 como Capital Europea de la Cultura¹⁰⁴, tiene por objetivo proteger y promover la diversidad de culturas en Europa, intensificar el sentimiento de los ciudadanos de pertenencia a un espacio cultural común y fomentar la contribución de la cultura al desarrollo de las ciudades a largo plazo.

Este ambicioso proyecto, en el que las ciudades candidatas elaboran un programa cultural para todo un año implicando a todo el sector cultural, actúa como catalizador del desarrollo local y el turismo cultural en la región, realzando el patrimonio histórico y la arquitectura urbana, así como la calidad de la vida en la ciudad. De acuerdo con la Comunicación de la Comisión Hacia un enfoque integrado del Patrimonio Cultural Europeo¹⁰⁵ análisis económicos realizados en el marco de esta iniciativa han puesto de manifiesto que por cada euro invertido se han obtenido ocho.

En 1990, ante el éxito de la Ciudad Europea de la Cultura, los ministros de cultura lanzaron el Mes Cultural Europeo, que sólo existió entre 1992 y 2001 con características y objetivos similares, pero de menor duración.

- Sello del Patrimonio Cultural.

Establecido en 2011 mediante Decisión del Parlamento Europeo y del Consejo¹⁰⁶, es el resultado de la transformación de una iniciativa intergubernamental en una acción de la Unión Europea. Su objetivo es el refuerzo del sentimiento de pertenencia a la Unión de sus ciudadanos y el refuerzo del diálogo intercultural. A través de esta iniciativa, se crea una Lista de Patrimonio Europeo, complementaria a otras iniciativas como la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO y los Itinerarios Culturales Europeos del Consejo de Europa, en la que los sitios se seleccionan por su contribución a la historia y la cultura europeas, incluida la construcción de la Unión.

- El Año Europeo de la Cultura

Al igual que las iniciativas anteriores, es fomentar el intercambio y la valoración del patrimonio cultural de Europa como recurso compartido, sensibilizar a los ciudadanos acerca de la historia y los valores comunes y reforzar un sentimiento de pertenencia a un espacio europeo común. Para ello, se desarrollan una serie de iniciativas y eventos en toda Europa. Como ya se ha indicado en un epígrafe anterior, en 1975 tuvo lugar la primera edición de esta iniciativa y en 2018 se celebró un nuevo Año Europeo del Patrimonio Cultural¹⁰⁷ financiado a través de los programas ya existentes. La elección de la fecha se debe a su importancia simbólica e histórica para Europa y su patrimonio cultural, ya que conmemora el centenario del final de la Primera Guerra Mundial y la independencia de varios Estados miembros, así como el cuarto centenario del inicio de la Guerra de los Treinta Años.

- Premios de Patrimonio Europeo

Se convocan anualmente con el fin de reconocer y fomentar las mejores prácticas en la conservación del patrimonio cultural tangible e intangible y estimular el intercambio de conocimientos y experiencias entre todos los países europeos.

Fue creado en 2002 como Premio Unión Europea de Patrimonio Cultural, como parte del Programa de Cultura y en 2019 cambió de nombre.

- Las Jornadas Europeas de Patrimonio

Se trata de un programa de sensibilización que se celebra anualmente en los países firmantes del Convenio Cultural Europeo, a través de unas jornadas de puertas abiertas y actividades. Creado por el Consejo de Europa en 1985, pasaron a ser una acción conjunta con la Unión Europea en 1999.

El programa, con un tema común paneuropeo, reviste una doble dimensión, local y europea: una dimensión local vinculada a la valorización de los recursos patrimoniales del territorio y una dimensión europea que pone de manifiesto la gran diversidad cultural europea.

En cuanto a la aplicación y desarrollo efectivos de los programas e iniciativas comunitarias, como los objetivos planteados no pueden ser alcanzados de manera suficiente por los Estados miembros y pueden lograrse mejor a escala de la Unión, esta puede adoptar medidas de acuerdo con el Principio de Subsidiariedad entendido como que:

«En los ámbitos que no sean de su competencia exclusiva, la Comunidad intervendrá conforme al principio de subsidiariedad, sólo en la medida en que los objetivos de la acción pretendida no puedan ser alcanzados de manera suficiente por los Estados miembros y, por consiguiente, puedan lograrse mejor, debido a la dimensión o a los efectos de la acción contemplada, a nivel comunitario».

Este principio garantiza una cooperación de la Comisión con los Estados miembros, asegura un enfoque no burocrático o autoritario, permite simplificar los procedimientos administrativos y una mayor cercanía de los poderes locales y regionales con los ciudadanos, dado que es más eficaz y funcional asignar una competencia, siempre que sea posible, al organismo que se halla más próximo al ciudadano¹⁰⁸.

Además, la Unión dispone de una competencia de apoyo, coordinación o complemento, que puede aplicar en determinados ámbitos y entre los que se encuentra la cultura, que supone que los Estados retienen su capacidad para actuar y la Unión solo puede apoyar y complementar su acción, pero nunca actuar en detrimento de ella⁸¹. Además, el ejercicio de esta competencia se lleva a cabo de acuerdo con el mencionado principio de subsidiariedad.

Como se ha puesto de manifiesto en el breve recorrido histórico realizado, la acción legislativa de la Unión en el campo del sector cultural se ha ido desarrollando de forma cada vez más integradora y global a través de los distintos programas e iniciativas llevadas a cabo. Dado que la realidad europea se manifiesta en la diversidad, las actuaciones de la Unión están dirigidas a convertir la cultura europea en una cultura de las culturas, ya que entiende la identidad cultural europea como el resultado de una interacción de una civilización y de un pluralismo de culturas nacionales, regionales y locales.

Por último, es necesario destacar el esfuerzo programático realizado en los últimos años, y en especial los dos documentos que marcan la actualidad de la acción cultural europea: la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO, de la que la Unión Europea se ha convertido en el mayor valedor, y la Agenda Europea para la Cultura, que aporta como gran novedad la aplicación del Método Abierto de Coordinación (MAC) a la cultura, es decir la posibilidad de que los Estados puedan plantear objetivos comunes para sus políticas culturales y realicen un seguimiento periódico de su desarrollo intercambiando buenas prácticas⁸¹.

3.4. Legislaciones nacionales

A continuación, se expone un breve recorrido en la evolución de la legislación de los cinco países objeto de estudio.

3.4.1. España

En España, puede fecharse el acta de nacimiento de una verdadera política pública de protección y conservación de los «monumentos antiguos» en el periodo ilustrado¹².

A partir de 1835 y como consecuencia del proceso de desamortización de los bienes del patrimonio de la Iglesia, en España se genera un cambio en el concepto de patrimonio asociado a la pérdida o destrucción de este, similar al que se había producido en Francia tras el proceso revolucionario.

Desde entonces, España ha seguido un largo recorrido hasta la actualidad, aprobando una profusa legislación en materia de protección de patrimonio histórico, especialmente durante el siglo XX.

El Decreto-Ley de 1926, heredero de la ley de 4 de marzo de 1915 cuyo objetivo era reglamentar medidas encaminadas «a la conservación de los monumentos arquitectónicos artísticos», fue el primer cuerpo normativo que, de un modo sistemático, claro y coherente se propuso definir y regular la riqueza que había de ser preservada «por razones de arte y cultura»¹⁰⁹ y que como ha señalado la doctrina de forma unánime constituyó un hito legislativo importantísimo en la configuración de las técnicas de protección de los bienes inmuebles y la conexión de la tutela monumental con los aspectos urbanísticos¹¹⁰.

La Ley de 13 de mayo de 1933 relativa al Patrimonio Artístico Nacional, heredera en buena parte de la ley francesa de 1913 e inspiradora también de alguna manera, de las leyes italianas de 1939¹¹¹, fue de las más longevas y efectivas en cuestión de defensa del patrimonio. Las disposiciones legales proyectadas durante la Segunda República supusieron un avance respecto a las normativas previas, especialmente en el desarrollo del concepto de patrimonio tal y como lo entendemos hoy y en su regulación como un elemento esencial para el Estado Español: se caracterizaban por su naturaleza sumamente proteccionista, por defender una intervención del Estado más directa, por imponer límites a la propiedad privada, derecho que hasta entonces se consideraba inviolable permitiendo un mayor control sobre los bienes, y por prestar una mayor atención a las sanciones que debían imponerse por incumplir la normativa¹¹².

Tras la restauración de la democracia en España y la aprobación de la Constitución de 1978, cuyo artículo 46 establece que:

«Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran»

se aprueba en 1985 la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico español que sustituye a la longeva ley republicana. La ley de 1933, junto a su Reglamento de 1936, se había mantenido durante la dictadura del general Francisco Franco, de manera que constituyó el núcleo vertebrador y aglutinante del ordenamiento español de los bienes histórico-artísticos durante más de medio siglo, si bien se habían aprobado multitud de disposiciones del más variado rango y contenido que había dado lugar a una gran dispersión normativa¹¹³.

Por otro lado, el nuevo orden de distribución de competencias plasmado en la Constitución y los Estatutos de Autonomía, demandaban el dictado de una nueva regulación. De acuerdo con el artículo 148.1 16ª las Comunidades Autónomas pueden asumir competencias en Patrimonio monumental de interés para la Comunidad Autónoma, pero al mismo tiempo el artículo 149.1 28ª establece que el Estado tiene competencia exclusiva sobre:

«Defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal, sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas».

Para entender los problemas culturales cuya regulación jurídica aborda la Constitución de 1978 debe valorarse adecuadamente el peso predominante que tuvo y tiene en España el debate sobre la integración territorial de nacionalidades históricas –Euskadi, Cataluña y Galicia– dotadas de una cultura propia y una voluntad de autogobierno plasmada en Estatutos de Autonomía durante el período republicano, cuya pervivencia se ha mantenido con mayor o menor intensidad hasta nuestros días¹¹⁴.

Para resolver esta disyuntiva, incluso antes de la aprobación de la ley 16/1985 de ámbito estatal, el Tribunal Constitucional, en su sentencia STC 49/1984 afirma que, en materia de cultura, existe una competencia concurrente del Estado y las Comunidades Autónomas, con una acción autonómica específica, pero que también tiene el Estado en la preservación del patrimonio cultural común¹¹⁴.

Con la Ley de 25 de junio de 1985 y sus reales decretos de desarrollo (Real Decreto 111/1986, Real Decreto 1680/1991 y Real Decreto 64/1994), España se adapta al marco normativo internacional que por el momento firmaba y observaba¹¹³ y en 1989 ratifica la Convención de Granada. Esta ley, cuyo cambio de denominación de Tesoro o Patrimonio Artístico a bienes culturales se debe a que recoge la concepción italiana de los bienes culturales, entendidos como aquellos testimonios materiales que son expresión de un valor de cultura, concepción de acuerdo con la cual el carácter artístico de un bien ya no es estrictamente necesario para que el mismo forme parte de dicho Patrimonio, recoge algunos de los más importantes logros de las dos grandes regulaciones que la precedieron¹¹⁵, el Real Decreto-Ley de 1926 y la Ley de 1933.

Inicialmente, sólo el País Vasco y Castilla-La Mancha aprueban sus propias leyes autonómicas de protección del patrimonio en el año 1990, pero ambas Leyes eran muy diferentes: la castellanomanchega nació con vocación de desarrollo de la Ley estatal en tanto que la vasca se aprobó con voluntad de apurar la competencia autonómica¹¹⁶.

Tras los recursos de inconstitucionalidad promovidos por el Consejo Ejecutivo de la Generalitat de Cataluña, por la Junta de Galicia, por el Gobierno Vasco y por el Parlamento catalán, contra determinados preceptos de la Ley 16/1985, de 25 de junio, reguladora del Patrimonio Histórico, la sentencia 17/1991 de 31 de enero del Tribunal Constitucional, no declaró inconstitucional ningún artículo o apartado de la Ley, pero aplicó la técnica del fallo interpretativo a varios preceptos que sólo son constitucionales si se interpretan como señala la sentencia, de manera que se reescribe la ley sin que formalmente se note¹¹⁶.

De manera esquemática, y como resume Javier García Fernández¹¹⁶, de acuerdo con la sentencia:

- Al Estado le corresponde, como competencia básica e intransferible, la lucha contra la expoliación y la exportación ilegal. No obstante, la noción constitucional de expoliación no debe quedar limitada a su estricto significado gramatical pues limitaría la competencia del Estado a los estrictos ataques físicos y ha de entenderse como un plus de protección respecto de bienes de características especiales y que van destinadas a evitar el incumplimiento de sus funciones como bienes portadores de valores de interés general.
- La ley 16/1985 establece un concepto definido de Patrimonio Histórico, del que las Comunidades Autónomas no se pueden separar, aunque sí enriquecer y complementar^{XVI}.
- Reafirmar que existe una competencia concurrente del Estado y de las Comunidades Autónomas en donde corresponde al Estado la preservación del patrimonio cultural común y también legislar sobre los aspectos que precisen tratamientos generales o que reclamen una definición unitaria. La integración de la competencia del Patrimonio Histórico en la más general de cultura es la que permite que al Estado dictar la Ley del patrimonio Histórico^{XVII}.
- La competencia estatal está limitada por las competencias estatutarias, por ello, en la medida en que las Comunidades Autónomas tengan asumida la competencia estatutariamente^{XVIII}, son ellas las competentes en materia de protección del patrimonio.

El contenido de la sentencia tuvo el efecto de relegislar, atribuyendo a las comunidades autónomas las competencias ejecutivas de la Ley¹¹⁴, hasta el extremo de limitar a casos muy específicos la competencia estatal que es aplicable con relación a los bienes de

^{XVI} Así lo señala el Tribunal Constitucional en la STC 122/2014 al establecer qué ámbitos materiales, por integrarse en el contenido y alcance de las competencias estatales, muy en particular en la determinada por el art. 149.1.28 CE, le están vedados a las Comunidades Autónomas por quedar fuera de sus títulos competenciales (María Rosario Alonso Ibáñez, La tercera generación de leyes de patrimonio histórico, Revista Patrimonio Cultural y Derecho 18(2014): 11-28).

^{XVII} Artículo 149.2 de la Constitución: «2. Sin perjuicio de las competencias que podrán asumir las Comunidades Autónomas, el Estado considerará el servicio de la cultura como deber y atribución esencial y facilitará la comunicación cultural entre las Comunidades Autónomas, de acuerdo con ellas».

^{XVIII} Así lo reafirma la sentencia STC 118/1996 del Tribunal Constitucional al aseverar que la existencia de materias atribuidas por los Estatutos de Autonomía a la competencia exclusiva de todas y cada una de las Comunidades Autónomas impide al Estado dictar disposiciones en dichas materias, sobre las que las propias Comunidades Autónomas podrán decidir si deben ser sometidas a reglamentación específica y en qué momento debe hacerse. De esta manera, se limita la cláusula de supletoriedad del Derecho estatal que recoge el último inciso del artículo 149.3 de la Constitución española por entender el Tribunal Constitucional, que partiendo de la misma «en manera alguna es una cláusula universal atributiva de competencias sobre cualesquiera materias a favor del Estado», es decir, si existe normativa autonómica reguladora de una materia asumida como competencia propia por la Comunidad Autónoma y dicha normativa puede considerarse completa, la normativa estatal sobre la misma materia será inaplicable, al haber sido desplazada por la normativa autonómica (María Rosario Alonso Ibáñez, La tercera generación de leyes de patrimonio histórico, Revista Patrimonio Cultural y Derecho 18(2014): 11-28).

titularidad estatal o adscritos a un servicio público gestionado por la Administración Central y respecto a los bienes muebles e inmuebles del Patrimonio Nacional; en los supuestos de defensa del patrimonio histórico contra la exportación y expoliación (basado en el artículo 149.1.28ª de la Constitución) como último garante de la conservación del patrimonio.

De esta manera, a pesar de que inicialmente muchas Comunidades Autónomas vieron la aprobación de leyes sectoriales como camino más seguro de ordenar jurídicamente sus competencias en este campo¹¹⁶, posteriormente todas han promulgado sus propias leyes de protección del patrimonio, apurando las posibilidades constitucionales¹¹⁶, incluso pueden observarse al respecto sucesivas oleadas, por lo que la protección del Patrimonio Histórico ha quedado descentralizada.

Por otro lado, desde la promulgación del Real Decreto 64/1994, de 21 de enero, que modificó el Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, para adaptarlo a la doctrina sentada en la sentencia del Tribunal Constitucional 17/1991, y de acuerdo con su artículo 57 bis, el principio de intervención mínima ha caracterizado a la Administración General del Estado¹¹⁷.

No obstante, hay que señalar que es indudable que la acción legislativa de las Comunidades Autónomas en este campo favorece la adecuación de las normas que rigen en este sector a la realidad socioeconómica de los distintos territorios, mejor conocida por cuanto constituyen fenómenos muy ligados a especialidades culturales y sociales del territorio de donde emanan y más fácilmente abarcable desde una instancia más próxima y de ámbito territorial más restringido que la estatal, de manera que puedan gestionarse con más sensibilidad y eficacia y que es el criterio que subyace en la Constitución: actuaciones administrativas sobre los bienes culturales que deben corresponder a los entes políticos inferiores al Estado¹¹⁸. Por otra parte, el desarrollo de la normativa autonómica en esta materia ha proporcionado la oportunidad de aclarar y completar la regulación de algunos aspectos de la normativa estatal que se han revelado conflictivos en su aplicación, además de permitir una actuación más ágil cuando sea preciso el desarrollo o, en su caso, la modificación de la normativa para su mejor adaptación a las circunstancias de la realidad social en que haya de aplicarse¹¹⁶.

En la Ilustración 3 se muestra a continuación se indican las leyes de protección de patrimonio de cada una de las Comunidades Autónomas. Se han marcado en rojo aquellas comunidades cuyas leyes de patrimonio son de segunda generación como País Vasco o Canarias que son las más recientes, aprobadas a mediados del año 2019.

Ilustración 3 – Legislación autonómica (fuente: elaboración propia)

Por último, cabe destacar que los cambios en el campo del patrimonio cultural, como la introducción de nuevas convenciones internacionales, la aprobación de la Ley de Protección del Patrimonio Cultural Inmaterial en 2014, así como con nuevas iniciativas para integrar los bienes culturales en el desarrollo del paisaje, han resaltado la necesidad de modernizar la Ley del Patrimonio Histórico de 1985, lo que llevó a trabajar al Ministerio de Cultura en un Proyecto de Ley de Patrimonio Cultural en 2008¹¹⁹ que todavía no ha visto la luz y que entre otros obstáculos, se encontrará con la continua fragmentación de las leyes españolas y las diversas iniciativas que dificultan la integración de la protección del patrimonio cultural¹¹⁹.

3.4.2. Malta

Malta alcanza su independencia en septiembre de 1964. La influencia inglesa por haber sido colonia desde 1800 se deja notar en la configuración de su sistema constitucional¹²⁰. Sin embargo, considerando que los británicos se abstuvieron de imponer el derecho consuetudinario en Malta, el núcleo del derecho privado se basó en gran medida en el

modelo continental. No obstante, la influencia jurídica británica se puede sentir claramente en los sectores público y comercial^{xix}.

La legislación maltesa en el campo del patrimonio cultural tiene un desarrollo bastante reciente y no avanzó en paralelo al resto de países europeos, a pesar de que ya en 1910 se aprobó la Ordenanza VI, que recoge los anhelos existentes desde 1881, plasmados en la creación de la Comisión Permanente para la Inspección de Monumentos Arqueológicos, de colocar los monumentos bajo la protección de la ley¹²¹ y gracias a la cual se elaboró, ocho años después, la primera lista preliminar de antigüedades protegidas¹²². En 1925 dicha Ordenanza se convirtió en la ley de Protección de Antigüedades que instauró una lista de edificios o restos que debían protegerse y para los cuales se necesitaría permiso para cualquier obra, se aseguraba de que las obras no autorizadas fueran delito y preveía sanciones para los mismos. No obstante, no será hasta después de 1987 cuando el desarrollo en el campo de la conservación tome forma en Malta.

Malta se adhiere a la Convención de Granada en 1990 y aprueba en 1992 la Ley de Planificación de Desarrollo (modificada en 1997 y 2001), cuyo objetivo era establecer una única autoridad sobre el proceso de planificación¹²³ al tiempo que salvaguardaba el patrimonio, y que complementó la ley de Antigüedades de 1925. Ya en 1990, el Plan Estructural para las islas maltesas incorporaba la necesidad específica de proteger el patrimonio arquitectónico y cultural y la elaboración de un inventario que contuviera edificios, estructuras o restos de:

«importancia geológica, paleontológica, arqueológica, arquitectónica, histórica, anticuaria o artística, así como de belleza natural, valor ecológico o científico».

Para ello, el Plan Estructural, estableció una estrategia para la conservación urbana a través de la identificación, protección y conservación de áreas urbanas de importancia histórica y arquitectónica mediante su designación como Áreas de Conservación Urbanas (UCAs) y su regeneración, rehabilitación y mejora medioambiental a través del control del desarrollo¹²⁴.

La Autoridad de Planificación instaurada, actual Autoridad de Planificación y Medio Ambiente, podía emitir órdenes de conservación respecto a las propiedades inventariadas, para lo cual se creó, en 1993, un Comité Asesor del Patrimonio formado por expertos en la materia que contribuyeran con su conocimiento a la programación de sitios patrimoniales naturales o contruidos y la designación de áreas de conservación rural y urbana¹²².

Por otro lado, debe tenerse en cuenta la promulgación de la Ley V de 1991 referente a la protección del medio ambiente, en la que existen varias disposiciones que giran en torno al patrimonio histórico y que impone al Gobierno, para y en nombre de las generaciones presentes y futuras, el deber, entre otros asuntos, de salvaguardar el patrimonio común de la humanidad¹²².

^{xix} <http://www.rayzammitlegal.com/es/2017/06/13/the-maltese-legal-system-4/>

Sin embargo, ICOMOS Malta, en su informe de Patrimonio en Riesgo 2001-2002, hizo un llamamiento a la urgente necesidad de renovar la legislación vigente de protección del patrimonio, aumentando las sanciones por infracciones de la ley y la financiación del patrimonio, así como desplegar una acción concertada para desarrollar la conciencia pública y una cooperación más estrecha entre los ministerios y departamentos responsables.

Por ello, en 2002 se promulga la actual Ley de Patrimonio Cultural como Capítulo 445 de las Leyes de Malta, que da cumplimiento al artículo 9 de la Constitución que recoge la obligación por parte del Estado de salvaguardar el paisaje y el patrimonio histórico y artístico de la Nación. Deroga la Ley de Protección de Antigüedades de 1925 y es independiente de la Ley de Planificación de Desarrollo y Medio Ambiente^{xx}, con el objetivo de resolver la superposición de funciones y la duplicidad de responsabilidades. Por primera vez, se crean tres órganos para realizar la función del Estado de supervisión, conservación y gestión del patrimonio cultural, y se adopta una definición de patrimonio cultural mucho más amplia, incluyendo bienes muebles, inmuebles y bienes culturales intangibles, tal como se definen en el artículo 2¹²¹. Además, se establece una superintendencia de patrimonio cultural cuya tarea es recomendar a la Autoridad de Planificación sitios y edificios para la programación y aprobar cualquier intervención en bienes culturales.

3.4.3. Portugal

En Portugal, las primeras leyes de protección del patrimonio cultural llegan mediante el Decreto de 30 de diciembre de 1901, que aprueba las bases para la clasificación de los monumentos y valores nacionales, aunque hay que esperar hasta 1910 para que exista una clasificación detallada y ordenada por categorías¹²⁵. No obstante, con posterioridad han sido numerosas las disposiciones aprobadas en esta materia.

En 1913 se crea el Ministerio de Instrucción Pública, que comenzó a proteger el patrimonio cultural portugués, y en 1926, instaurada la dictadura de Antônio de Oliveira Salazar, el patrimonio cultural fue administrado con el fin de exaltar la hegemonía ideológica y cultural buscada por el gobierno dictatorial, siendo la cultura un eficaz instrumento de control social¹²⁶.

En 1932, el decreto 20.985 de 7 de marzo, dota por primera vez al patrimonio artístico, arquitectónico y arqueológico de un régimen articulado y coherente de protección y salvaguarda¹²⁵ y posteriormente, la ley 2.032, de 11 de junio de 1949 promulga disposiciones sobre la protección y conservación de todos los elementos o conjuntos de valor arqueológico, histórico, artístico o paisajístico. En la década de 1950, mediante el Decreto Ley 38.906 del 10 de septiembre de 1952 y la Ley 2065 del 25 de junio de 1953,

^{xx} Consolidación en una única ley de las leyes de Planificación del desarrollo y de Protección del Medio Ambiente

hubo un mayor impulso para clasificar los activos de reconocido valor histórico, arqueológicos y artísticos y evitar su enajenación en el exterior, junto con los actos de inventario de bienes importados.

Tras la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974, terminó el régimen de Salazar y se produjo la proclamación de la Tercera República, dando paso a la democracia en Portugal. Originalmente, la Constitución de 1976^{XXI} no estableció ninguna obligación estatal en relación con la salvaguarda del patrimonio cultural, pero tras la primera revisión constitucional en 1982, fueron introducidas disposiciones en la materia¹²⁶, de manera que quedo consagrado en el artículo 9 como tarea fundamental del Estado la protección y valorización del patrimonio cultural del pueblo portugués, y en el 78.2 la responsabilidad del Estado, en colaboración con todos los agentes culturales, de promover la salvaguardia y la mejora del patrimonio cultural, convirtiéndolo en un elemento vital de la identidad cultural común.

Como respuesta a estas disposiciones constitucionales, se promulgará en materia de patrimonio cultural la ley 13/1985 de 6 de julio de patrimonio cultural que sigue las recomendaciones internacionales⁵³, y que establece que:

«el patrimonio cultural portugués está formado por todos los bienes materiales e inmateriales que, debido a su propio valor reconocido, deben considerarse de interés relevante para la permanencia e identidad de la cultura portuguesa en el tiempo»¹²⁷.

Tras su aprobación, Portugal ratifica la Convención de Granada en 1991 que había firmado en 1985. Sin embargo, esta ley no tendrá gran vigencia y será sustituida posteriormente por la ley 107/2001 de 8 de septiembre que la reemplaza, aunque recoge en buena medida las cuestiones allí planteadas, avanzando en la necesidad de poner en uso y en valor el patrimonio, no en vano dicha ley *«Establece las bases de la política y del régimen de protección y valorización del patrimonio cultural»*, avanzando en la línea marcada a escala internacional¹²⁸. Al mismo tiempo, con esta nueva ley se abre camino a un concepto más ampliado de Patrimonio Cultural, que incluye una primera referencia al Patrimonio inmaterial⁵⁸.

Como desarrollo de esta ley, se han promulgado los siguientes decretos-ley:

- El Decreto-ley 138/2009 por el que se constituye el Fondo de Salvaguardia del Patrimonio cuyo objetivo, de acuerdo con su artículo 3, es el de financiar medidas de protección y puesta en valor de inmuebles, conjuntos y sitios integrados en la lista del Patrimonio Mundial y bienes culturales clasificados como de interés nacional o público en riesgo de destrucción, pérdida o deterioro.

^{XXI} Aprobada el 2 de abril de 1976, y modificada posteriormente el 30 de septiembre de 1982, el 8 de julio de 1989, y el 25 de noviembre de 1992 con motivo del Tratado de Maastricht sobre la Unión Europea.

- El Decreto-ley 140/2009 que establece el régimen legal de estudios, proyectos, informes, obras o intervenciones sobre bienes culturales clasificados, o en proceso de clasificación.
- El Decreto-ley 309/2009 que establece el procedimiento para la clasificación de bienes inmuebles de interés cultural, así como el marco legal para las zonas de protección.

Recientemente, el decreto-ley 22/2019 cede a los municipios, entre otras, la competencia de gestionar, poner en valor y conservar aquellos monumentos, conjuntos y sitios relevantes en el ámbito local, así como promover y colaborar en el inventariado sistemático y actualizado de los bienes.

3.4.4. Francia

La larga evolución del patrimonio cultural hasta el amplio significado de hoy está íntimamente ligada a Francia, donde este concepto nació en el siglo XIX, durante la Revolución, el Imperio y la Restauración¹²⁹.

En Francia han sido muy numerosos los textos legislativos dirigidos a la protección de los monumentos históricos, por lo que solo se citarán algunas de las leyes más importantes.

En 1887, después de la conmoción causada por la destrucción de los monumentos que tuvo lugar entre el verano de 1870 y la primavera de 1871 (la guerra contra Prusia y luego la Comuna), se aprobará la primera ley orgánica sobre los monumentos históricos (ley de 30 de marzo de la conservación de los monumentos y objetos de arte histórico y artístico) en la que el criterio del llamado «interés nacional» se tomará como la base legal de la política francesa de la memoria¹³⁰ y cuyo mérito es situar como principio fundamental la prohibición de destruir, incluso parcialmente, todo inmueble clasificado.

Posteriormente se aprobará la ley del 31 de diciembre de 1913 de monumentos históricos clasificados y registrados, objeto de numerosas modificaciones posteriores, que marca el final de la evolución del siglo XIX del concepto de patrimonio y su preservación¹²⁹. Esta ley regulaba aquellos inmuebles cuya conservación presentara, desde el punto de vista de la historia o del arte, un interés público¹³¹. En ella, se subordinaba el derecho de propiedad a los imperativos de la protección del patrimonio. El derecho de propiedad, una consecuencia de la Revolución ahora también asumió una «función social»: la de preservar, no solo para sí mismos, sino también para la comunidad, los bienes monumentales¹²⁹.

En 1930 se promulga la ley de 2 de mayo destinada a reorganizar la protección de los monumentos naturales y sitios artísticos, históricos, científicos, legendarios o pintorescos que marca el comienzo de la extensión del concepto de patrimonio¹²⁹ y en 1943, la Ley de 25 de febrero que establece reglas más eficaces para proteger los alrededores de los monumentos históricos¹³²: *«el espíritu de la ley ya no se basa en el conflicto entre un monumento y su entorno, sino más bien en encontrar una complementariedad necesaria,*

los efectos recíprocos entre los monumentos y sus alrededores», en palabras de Isabelle Backouch¹³³, de manera que la clasificación sirva para ponerlos en valor.

Con la instauración de la V República en 1958, se aprueba una nueva Constitución en la que no existen disposiciones expresas relativas a la protección del patrimonio histórico/cultural, pero que supuso la puesta en marcha de una política cultural de Estado con la fundación de un verdadero Ministerio de Cultura, a pesar de que el debate sobre la idea de definir la política cultural de Estado había empezado a finales del siglo XIX¹²⁸.

En 1962 se aprueba la ley 62-903, conocida como Ley Malraux en honor al ministro de asuntos culturales autor de la presentación del proyecto, que tenía como objetivo preservar el patrimonio arquitectónico e histórico, supuso la institucionalización de una política cultural de nivel nacional¹²⁸ y fue pionera en Europa en el establecimiento de beneficios fiscales en favor de los titulares de derechos sobre bienes histórico-artísticos y, en particular, en la posibilidad de satisfacer los impuestos sucesorios mediante la entrega de aquellos bienes.

A través de esta ley fueron creados los «secteurs sauvegardés», o sea, conjuntos de inmuebles o incluso barrios antiguos susceptibles de ser protegidos, lo que significaba un cambio de tendencia en el tratamiento del patrimonio histórico urbano, dando cuerpo a las teorías que Giovannoni había elaborado sobre los monumentos contextualizados. Por ello, esta ley tuvo una gran influencia en otros países³⁷.

Gracias a personalidades como André Malraux, se introdujeron en la lista de protección de 1963 la arquitectura del hierro y del vidrio, por un lado, y la racionalista de diversos maestros del Movimiento Moderno, por otro¹³⁴. Esto supuso un cambio sustantivo al considerar patrimonio y, por consecuente digno de salvaguarda, las manifestaciones inmuebles más recientes⁵⁹.

En 1985 Francia ratifica la Convención de Granada y en 2004 codificará la legislación existente en materia de patrimonio, unificándola en el Código del Patrimonio, dividido en una parte legislativa y otra reglamentaria y en vigor desde entonces. De esta manera se acaba con la dispersión normativa anterior por la existencia de normas de diferente rango promulgadas en distintas coyunturas históricas.

Finalmente, en 2016 se aprueba la ley 925 relativa a la libertad de creación, arquitectura y patrimonio que introduce modificaciones en el código del patrimonio y cuyo objetivo es aclarar y simplificar las herramientas de protección, así como los procedimientos patrimoniales.

Como puede observarse, a lo largo del tiempo, Francia ha desarrollado un aparato legislativo de los más completos y articulados, especialmente en relación con las áreas protegidas. La idea de salvaguardar el patrimonio combinada estrictamente con la de calidad de vida está en el centro de sus preocupaciones culturales: en un mundo globalizado, cada sociedad se aferra a sus puntos de referencia, incluso si están llamados a evolucionar¹²⁹. Este enfoque indica cómo la inclusión del patrimonio no debe construirse

exclusivamente a través de la protección, sino integrando el patrimonio en los procedimientos para el desarrollo, extendiendo esta política al entorno de los edificios o incluso a áreas más amplias, incluso si carece de monumentos notables, dado que es parte de la identidad colectiva de las personas y que por este motivo merecen ser preservadas¹²⁹.

Aunque no hay una referencia específica, la política del país, heredera de una larga tradición, parece ir en la dirección del reconocimiento y la preservación del «paisaje urbano histórico», visto como una interacción y entrelazamiento de valores culturales y naturales a lo largo del tiempo¹³⁵.

3.4.5. Italia

Italia tiene el honor de haber estado en la vanguardia histórica europea a la hora de promulgar una legislación, extraordinariamente profusa y completa, de salvaguarda y tutela de los bienes culturales. Legislación que, como ya hemos visto, hunde sus raíces en la época de los estados italianos preunitarios¹³⁶, con disposiciones jurídicas de salvaguarda como el Decreto Pacca (1822) que sirvió de punto de partida para la tutela de la Italia unitaria¹³⁷. No obstante, producida la unificación, el nuevo Estado no mostró una excesiva preocupación por la protección de los bienes artísticos e históricos¹³⁸, protección que necesariamente debía traducirse en una intervención pública limitativa de las iniciativas individuales y de la propiedad privada. Muestra de ello es, por lo que a la propiedad se refiere, el artículo 29 del Estatuto Albertino de 1848, cuyo categórico pronunciamiento *«todas las propiedades, sin excepción, son inviolables»*, dejó escaso margen a la legislación protectora del patrimonio histórico-artístico¹³⁸.

A pesar de ello, se promulgarán iniciativas legislativas a lo largo del siglo XIX y principios del XX, hasta que en 1909 se aprueba la ley 364, que representó un avance considerable en relación con la normativa precedente, alumbrando algunos de los enunciados fundamentales que recogería la legislación posterior, como la definición del ámbito de tutela pública, declarándose sujetos a sus prescripciones todos los inmuebles y objetos muebles de interés histórico, arqueológico o artístico, excluyéndose las obras de autores vivos o cuya antigüedad fuera inferior a cincuenta años¹³⁹. Con esta ley, se abandona el principio de la necesidad de catalogación previa como requisito para intervenir en la protección de los bienes¹⁴⁰. Estas normas se extenderán a las villas, parques y jardines de interés histórico o artístico con la ley de 23 de junio de 1912, número 688.

Con posterioridad fueron dictadas numerosas disposiciones entre las que cabe destacar la ley 1089, de 1 de junio de 1939, de tutela de los bienes de interés artístico e histórico, inspirada en la ley española de 1933¹¹³ que desarrolló la ley de 1909 extendiendo el ámbito objetivo de aplicación a los bienes muebles de propiedad privada que formaran parte del Patrimonio Histórico-Artístico¹⁴⁰ y la ley 1497 de 29 de junio de 1939 sobre protección de la bellezas naturales, con las que se da un impulso extraordinario al patrimonio histórico-artístico y paisajístico italiano⁷⁵ y, posteriormente, la ley 44, de 1 de marzo de 1975, sobre

medidas dirigidas a la protección del patrimonio arqueológico, artístico e histórico nacional.

Con la caída de Mussolini, se redactará en Italia su primera Constitución en 1947 (dado que tras la unificación italiana la ley fundamental del país era el Estatuto Albertino, carta otorgada por el monarca al pueblo italiano que establecía una monarquía constitucional) la cual recoge en su artículo 9 que:

«La República promoverá el desarrollo de la cultura y la investigación científica y técnica. Salvaguardará el paisaje y el patrimonio histórico y artístico de la Nación»

y actualmente en el 117 se establece que:

«el Estado tendrá facultad exclusiva de legislar sobre, entre otras, la protección del medio ambiente, del ecosistema y de los bienes culturales».

En 1964 se instituyó una Comisión de investigación, presidida por Francesco Franceschini, que le daría nombre a la misma, cuyos principales objetivos era investigar la situación del patrimonio y formular las propuestas necesarias en orden a la reforma de la legislación vigente en la materia. En ese momento, la legislación protectora de la materia se aglutinaba en torno a tres grandes normas: las dos leyes citadas de 1939 y otra referente al patrimonio archivístico y documental. Su resultado fue la formulación de 84 Declaraciones y 9 Recomendaciones dirigidas al gobierno.

El trabajo de la Comisión, que propone aglutinar en torno al concepto de *«testimonio histórico»* el complejo de bienes de los cuales se puede predicar que constituyen *«documentos de la historia de la civilización, incluidos sus entornos»*¹⁴¹, supone el punto de inflexión de la política italiana de los bienes culturales, que se traduce en el terreno organizativo en la creación, unos años más tarde, del Ministerio para los Bienes Culturales y ambientales^{XXII}, y en una profunda reflexión de la doctrina en este ámbito que concluirá con la construcción de la teoría de los bienes culturales, ya mencionada en un epígrafe anterior, cuyo valedor más destacado es Massimo Severo Giannini, miembro de la citada Comisión Franceschini. Con la introducción de la noción de bien cultural, la Comisión refuta la concepción de las leyes de 1939 sobre cosas de arte y sobre bellezas naturales, las cuales habían reconocido la tutela solo de aquellos bienes que habían tenido calidad particular, rareza, o fueran de belleza no común¹⁴².

En 1989 Italia ratifica la Convención de Granada y en 1999 se aprueba el Decreto Legislativo 490/1999 con el objetivo de unificar bajo un único texto *«todas las disposiciones legislativas, vigentes en materia de bienes culturales y ambientales, aportando los cambios solo necesarios a ser coordinados, también para asegurarse el reordenamiento o la simplificación de los procedimientos»* que recoge el concepto de *«bienes culturales»*

^{XXII} Creado en 1975, mediante el decreto ley nº 657. Actualmente se denomina Ministerio para los Bienes y la Actividad Cultural y para el Turismo (Ministero per i beni e le attività culturali e per il turismo).

propuesto por la Comisión Franceschini y recogido en el Decreto Legislativo 112/1998, con el que había permitido la convergencia entre doctrina y legislación. Con ello, se establecía que la esencia del bien cultural consistía no ya en el sustrato material que lo contiene, sino en el valor cultural que esto expresa y que justifica la limitación de la facultad típica de la propiedad privada¹⁴².

Con la promulgación del Decreto Legislativo 490/1999 quedan derogadas las leyes de 1939 y estará vigente hasta la aprobación del Código del Patrimonio Cultural y Paisajístico italiano mediante el Decreto-Legislativo 42 de 22 de enero de 2004 que posteriormente se ha modificado mediante disposiciones correctivas y complementarias aprobadas por el Decreto Legislativo 156 de 24 de marzo de 2006 y el Decreto legislativo 62 de 26 de marzo de 2008.

Las razones que han llevado a la redacción del Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos tan sólo 4 años después de la entrada en vigor del Decreto Legislativo 490/1999 se debe a la revisión constitucional llevada a cabo en 2001 que implica la modificación de competencias legislativas entre el Estado, las Regiones y los Entes Locales en múltiples materias, entre ellas los bienes culturales¹⁴². No obstante, la definición de patrimonio cultural y su categorización, objeto de la presente investigación, no se han visto modificadas.

4. METODOLOGÍA

4.1. Fundamentación

El presente trabajo de investigación se basa en el estudio y comparación de la legislación en materia de protección del patrimonio, concretamente, del patrimonio arquitectónico, es decir, los edificios entendidos como construcciones destinadas a servir de vivienda o de espacio para el desarrollo de una actividad humana, en los países europeos del Diálogo 5+5:

- España
- Francia
- Italia
- Portugal
- Malta

Como ya se ha expuesto detalladamente en un apartado anterior, la elección de estos países deriva de su pertenencia al Foro para el Diálogo en el Mediterráneo Occidental, más conocido como Diálogo 5+5 o Grupo 5+5. Se trata de un foro de diálogo y cooperación entre los países europeos del Mediterráneo Occidental y los países del Magreb, teniendo en cuenta que en los últimos años se han reunido para abordar y acordar posiciones comunes en materia de Cultura, demostrando lazos en esta materia entre ellos y confirmando la hipótesis de la comparabilidad de las leyes del patrimonio cultural de los países europeos.

Para llevar a cabo la comparación de las legislaciones nacionales, se toma como marco de referencia los documentos internacionales y concretamente, la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico Europeo de 1985 o Convención de Granada, considerando los siguientes aspectos:

- Se trata de un convenio y, por tanto, es un acto jurídico vinculante para los países que lo han suscrito.
- Se trata de un documento de ámbito europeo.
- Es un convenio cuyo ámbito de aplicación es el patrimonio arquitectónico exclusivamente.
- Constituye el núcleo doctrinal internacional de la restauración y constituye la base y el punto de partida de las normativas legales de muchos de los países europeos.

La metodología y el esquema de trabajo seguido en la investigación se resume gráficamente en la Ilustración 4, en la que se recogen las fases seguidas y los objetivos buscados en cada una de ellas.

Ilustración 4 - Diagrama de flujos de la metodología empleada en la investigación (fuente: elaboración propia)

De acuerdo con el diagrama de flujos, el primer paso ha sido un estudio de la normativa internacional con el objetivo de establecer un marco de estudio y las definiciones y conceptos básicos con los que trabajar. A este respecto, esta primera fase se ha dividido en dos grandes bloques. Por un lado, la normativa internacional emanada de organismos internacionales como la UNESCO, ICOMOS y el Consejo de Europa y, por otro, la política cultural de la Unión Europea.

La razón para establecer esta diferenciación se fundamenta en el hecho de que en el primer grupo se encuentran organismos internacionales a los que se adhieren los países con el objetivo de lograr unos fines o metas concretas y con el compromiso de colaborar y cumplir los mandatos que puedan surgir de los acuerdos entre ellos. No obstante, se puede considerar que se trata de acuerdos multilaterales en los que cada país conserva intactas sus competencias y administraciones, mientras que la Unión Europea es mucho más que eso, pues sus estados miembro aspiran a una integración política entre ellos, es decir, a la renuncia de competencias nacionales en favor de una estructura política supranacional que fije las directrices para todo el conjunto.

Una vez conocido el marco internacional y las directrices en materia de protección del patrimonio cultural, tanto a nivel mundial como europeo, se han analizado las constituciones de los países objeto de estudio para conocer cómo se inserta la protección del patrimonio en ellas como conjunto de normas, principios y reglas que organizan el Estado.

A continuación, y previo al estudio de las leyes específicas en materia de protección del patrimonio histórico/cultural, se han consultado los Códigos Civiles para identificar y analizar el concepto de «bien inmueble» en cada uno de los países investigados en la presente tesis.

Por último, el análisis de la legislación vigente se ha estructurado a través de dos vías:

- Un análisis sistemático y exhaustivo de las leyes de protección del Patrimonio Histórico/Cultural de cada uno de los países estudiados, incluyendo las legislaciones autonómicas/regionales en los países descentralizados, que permita llevar a cabo una comparación entre ellas en los siguientes ámbitos:

- Las **categorías** en las que se clasifica el patrimonio y, concretamente, el patrimonio arquitectónico.

Este primer punto pondrá de manifiesto el mecanismo utilizado por cada país en la clasificación de su patrimonio a través de la definición que da del mismo, atendiendo a determinados parámetros y características y que lleva aparejado una serie de implicaciones de acuerdo con cada una de las leyes.

Con ello podrá conocerse si todas las legislaciones establecen una clasificación por categorías y si estas son homologables entre sí.

- Los **niveles de protección** del patrimonio arquitectónico establecidos en cada ley.

Con ello, se pretende conocer la existencia de diferentes niveles de protección en cada una de las leyes y los criterios de acuerdo con los cuales se adoptan, de manera que pueda establecerse una comparación entre países.

- Los **valores** que deben recoger los bienes para ser dignos de protección.

Por último, es importante analizar cuáles son los valores que cada ley y, por tanto, cada Estado, considera que deben recoger los bienes del patrimonio para ser objeto de preservación para la sociedad y transmisión a las futuras generaciones por considerarlos relevantes, con el fin de evaluar cuál es el enfoque considerado por cada uno de los países. Ese valor o interés, es lo que convierte a los bienes en testimonio material dotado de un valor de civilización y, por tanto, de un valor cultural que constituye un interés público.

- Una segunda vía, desarrollada en paralelo a la primera, consistente en el contacto y colaboración con instituciones de ámbito nacional e internacional implicadas en la protección del patrimonio arquitectónico y cultural con el fin de contrastar informaciones y recabar la opinión de expertos en la materia.

Una vez extraída esta información de cada uno de los países estudiados a partir de las dos vías expuestas, ha sido posible elaborar distintos análisis comparativos que permitan un estudio horizontal de las distintas legislaciones, detectando sus principales similitudes, diferencias, fortalezas y debilidades.

4.2. Fuentes de la investigación

4.2.1. Fuentes primarias

Se han considerado como fuentes primarias los propios textos legislativos a analizar.

Se distingue, por un lado, el marco normativo a nivel estatal de cada uno de los países objeto de estudio, y por otro, el marco normativo a nivel autonómico en el caso de España, dado que, en el resto de los países, a pesar de que las regiones tienen atribuidas facultades en la gestión del patrimonio cultural, la cuestión objeto de investigación de la presente tesis es competencia de la legislación estatal. Todas ellas se encuentran recogidas en la bibliografía.

4.2.2. Fuentes secundarias

Se han considerado como fuentes secundarias los diversos textos que se han examinado para servir de soporte a la presente investigación, desde libros a páginas web, pasando por comunicaciones en Congresos, artículos, manuales y tesis doctorales, referidos tanto a la protección del patrimonio en general como a la relación entre el patrimonio y la legislación.

Al igual que las fuentes primarias, todas ellas se encuentran recogidas en la bibliografía.

4.3. Legislaciones nacionales

A continuación, se examinan en detalle cada una de las leyes poniendo el foco en los aspectos especificados. Para el estudio de la definición de bien inmueble, se acude además a los códigos civiles de cada uno de los países.

4.3.1. España: la ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español

La ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español se compone de un preámbulo en el que se expone la necesidad de la ley y sus directrices básicas, diez títulos, nueve disposiciones adicionales, ocho disposiciones transitorias, una disposición final y una derogatoria:

- **Título Preliminar** – Disposiciones Generales
- **Título I** – De la declaración de Bienes de Interés Cultural

- **Título II** – De los bienes inmuebles
- **Título III** – De los bienes muebles
- **Título IV** – Sobre la protección de los bienes muebles e inmuebles
- **Título V** – Del Patrimonio Arqueológico
- **Título VI** – Del Patrimonio Etnográfico
- **Título VII** – Del Patrimonio Documental y Bibliográfico y de los Archivos, Bibliotecas y Museos
- **Título VIII** – De las medidas de fomento
- **Título IX** – De las infracciones administrativas y sus sanciones

Definición de patrimonio histórico/cultural

El artículo 1.2 de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español establece:

«Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico.»

Asimismo, forman parte del Patrimonio Histórico Español los bienes que integren el Patrimonio Cultural Inmaterial, de conformidad con lo que establezca su legislación especial».

Definición de bien inmueble

De todos los bienes considerados en el artículo 334 del Código Civil español como bienes inmuebles por su naturaleza, atendiendo al objeto de estudio de la presente investigación, se considera que son bienes inmuebles:

«Las tierras, edificios, caminos y construcciones de todo género adheridas al suelo».

Además de lo establecido en el Código Civil, la ley 16/1985 establece en el artículo 14.1:

«Para los efectos de esta Ley tienen la consideración de bienes inmuebles, además de los enumerados en el artículo 334 del Código Civil, cuantos elementos puedan considerarse consustanciales con los edificios y formen parte de los mismos o de su exorno, o lo hayan formado, aunque en el caso de poder ser separados constituyan un todo perfecto de fácil aplicación a otras construcciones o a usos distintos del suyo original, cualquiera que sea la materia de que estén formados y aunque su separación no perjudique visiblemente al mérito histórico o artístico del inmueble al que están adheridos».

Categorías de protección

La ley 16/1985 de ámbito estatal en España establece en su artículo 14.2 que:

«los bienes inmuebles integrados en el Patrimonio Histórico Español pueden ser declarados Monumentos, Jardines, Conjuntos y Sitios Históricos, así como Zonas Arqueológicas, todos ellos como Bienes de Interés Cultural».

El artículo 15, que se reproduce a continuación, recoge las definiciones de estas categorías. Se ha omitido la categoría de Zona Arqueológica al considerarse que está fuera del alcance de la presente investigación, puesto que, conforme a la propia definición recogida en la ley, se trata de bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica^{XXIII}.

«1. Son **Monumentos** aquellos bienes inmuebles que constituyen realizaciones arquitectónicas o de ingeniería, u obras de escultura colosal siempre que tengan interés histórico, artístico, científico o social.

2. **Jardín Histórico** es el espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.

3. **Conjunto Histórico** es la agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad. Asimismo, es Conjunto Histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.

4. **Sitio Histórico** es el lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico».

Niveles de protección

A nivel nacional, la ley establece el Bien de Interés Cultural, conocidos como BIC, dentro de una de las categorías recogidas en el artículo 15, como máximo nivel de protección, tanto para bienes muebles como inmuebles.

En el caso de bienes inmuebles, no existen más niveles de protección estipulados como tal, aunque puedan considerarse como patrimonio histórico español de manera genérica siempre que recojan alguno de los valores establecidos por la ley.

^{XXIII} A través de estratigrafías arqueológicas, es decir, el estudio de la superposición de capas o estratos de la tierra en el terreno para determinar la antigüedad de un objeto teniendo en cuenta que cada capa tiene una edad diferente. De acuerdo con el artículo 1 del Convenio Europeo sobre la protección del Patrimonio Arqueológico de 1992, se considera patrimonio arqueológico «todos los restos y objetos y cualquier otra huella dejada por la humanidad en épocas pasadas que cumplan que las principales fuentes de información sobre dichos restos y huellas sean la realización de excavaciones o descubrimientos y otros métodos de investigación de la humanidad y su entorno».

Valores dignos de protección

Recordando el artículo 1 de la ley, los valores dignos de protección son:

«interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico».

Atendiendo al artículo 15 en el que están definidos las diferentes categorías, puede observarse que dichos valores se ven complementados y ampliados con:

- El interés social en el caso de los monumentos.
- El interés estético, sensorial o botánico en el caso de los jardines históricos.
- El interés etnológico o antropológico en el caso de los sitios.

Finalmente, la Tabla 2 resume las categorías, niveles y valores dignos de protección recogidos en la ley de España.

Tabla 2 – Resumen legislación española de ámbito estatal (fuente: elaboración propia)

Resumen	Artículo	
Categorías	Monumento	Art. 14.2
	Conjunto histórico	
	Sitio histórico	
	Jardín histórico	
Niveles	Bienes de Interés Cultural	Art. 15
	Genérico	Art. 1
Valores dignos de protección	Histórico	Art. 1.2
	Artístico	
	Arqueológico	
	Paleontológico	
	Etnográfico	
	Científico	
	Técnico	Art. 15.1
	Social	
	Estético	
	Sensorial	
	Botánico	
	Etnológico	
	Antropológico	

4.3.2. España: análisis de las leyes autonómicas de protección del patrimonio cultural

A partir de la sentencia del Tribunal Constitucional de 1991, como se ha mencionado en el estado del arte en el apartado 3.4.1, todas las Comunidades Autónomas han promulgado sus propias leyes de patrimonio cultural, siendo realmente estas las que llevan a cabo la

declaración y la gestión de los bienes, reservándose al Estado las competencias de los bienes que son de titularidad estatal, la exportación y las medidas contra la expoliación.

La Tabla 3 recoge las leyes autonómicas de protección del patrimonio cultural sujetas a estudio y su año de publicación (eje por el que se ordena esta y las siguientes tablas).

Tabla 3 – Leyes de protección del patrimonio cultural de las Comunidades Autónomas de España (fuente: elaboración propia)

Comunidad Autónoma	Ley de patrimonio cultural	Año
Cataluña	Ley 9/1993 del Patrimonio Cultural Catalán	1993
Comunidad Valenciana	Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano	1998
Cantabria	Ley 11/1998 de Patrimonio Cultural de Cantabria	1998
Islas Baleares	Ley 12/1998 del Patrimonio Histórico de las islas Baleares	1998
Aragón	Ley 3/1999 del Patrimonio Cultural Aragonés	1999
Extremadura	Ley 2/1999 de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura	1999
Principado de Asturias	Ley 1/2001 del Patrimonio Cultural de Asturias	2001
Castilla y León	Ley 12/2002 de Patrimonio Cultural de Castilla y León	2002
La Rioja	Ley 7/2004 de Patrimonio Cultural, Histórico y Artístico de La Rioja	2004
Navarra	Ley Foral 14/2005 del Patrimonio Cultural de Navarra	2005
Región de Murcia	Ley 4/2007 de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia	2007
Andalucía	Ley 14/2007 del Patrimonio Histórico de Andalucía	2007
Comunidad de Madrid	Ley 3/2013 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid	2013
Castilla-La Mancha	Ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha	2013
Galicia	Ley 5/2016 del Patrimonio cultural de Galicia	2016
País Vasco	Ley 6/2019 de Patrimonio Cultural Vasco	2019
Canarias	Ley 11/2019 de Patrimonio Cultural de Canarias	2019

En el caso de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, el artículo 21 de sus estatutos de Autonomía establece que podrán ejercer competencias en patrimonio cultural, histórico y arqueológico, monumental, arquitectónico y científico de interés para la Ciudad, comprendiendo las facultades de administración, inspección y sanción, y, en los términos que establezca la legislación general del Estado, el ejercicio de la potestad normativa reglamentaria. Por tanto, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla no disponen de legislación propia en esta materia.

Categorías de protección

Las categorías de protección definidas en cada una de las leyes de las Comunidades Autónomas se resumen en la Tabla 4. Adicionalmente, la información detallada sobre la definición de cada una de las categorías de protección se encuentra en el Anexo 12.2.

Tabla 4 – Categorías de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)

Comunidad Autónoma	Artículo	Categorías de protección		
Cataluña	Art. 7	Monumento histórico	Conjunto histórico	Jardín histórico
		Lugar histórico	Zona de interés etnológico	Zona arqueológica
		Zona paleontológica		
Comunidad Valenciana	Art. 26 y 46	Monumento	Conjunto Histórico	Jardín Histórico
		Espacio Etnológico	Sitio Histórico	Zona Arqueológica
		Zona Paleontológica	Parque Cultural	
Cantabria	Art. 49	Monumento	Conjunto Histórico	Lugar Cultural ^{xxiv}
		Zona Arqueológica	Lugar Natural	
		Monumento	Conjunto histórico	Jardín histórico
Islas Baleares	Art. 6	Lugar histórico	Lugar de interés etnológico	Zona arqueológica
		Zona paleontológica		
		Monumento	Conjunto de Interés Cultural ^{xxv}	
Aragón	Art.12	Monumentos	Conjuntos Históricos	Jardín Histórico
		Sitios Históricos	Zona Arqueológica	Zona Paleontológica
		Lugares de Interés Etnológico	Parques Arqueológicos	Espacios de protección arqueológica
Extremadura	Art. 6	Monumento	Conjunto histórico	Jardín histórico
		Sitio histórico	Zona Arqueológica	Vía histórica
		Monumento	Jardín histórico	Conjunto histórico
Principado de Asturias	Art. 11	Sitio histórico	Zona Arqueológica	Conjunto etnológico
		Vía histórica		
		Monumento	Jardín histórico	Conjunto histórico
Castilla y León	Art. 8 y 17	Sitio histórico	Zona arqueológica	Conjunto etnológico
		Vía histórica		
		Monumento	Jardín histórico	Conjunto histórico
La Rioja	Art. 12	Monumento	Conjunto Histórico	Lugar Cultural ^{xxvi}
		Monumentos	Conjunto Histórico	Sitio Histórico
		Zona Arqueológica	Paisaje Cultural	Vía Histórica
Navarra	Art. 15	Monumento	Conjunto histórico	Jardín histórico
		Sitio histórico	Zona arqueológica	Zona paleontológica
		Zona paleontológica		
Región de Murcia	Art. 3	Monumento	Conjunto histórico	Jardín histórico
		Sitio histórico	Zona arqueológica	Zona paleontológica
		Zona paleontológica		

^{xxiv} El lugar cultural se puede clasificar a su vez como: Jardín histórico; Sitios Históricos; Lugares de interés etnográfico; Paisaje Cultural; Rutas Culturales; Museos; Archivos; Bibliotecas.

^{xxv} El Conjunto de Interés Cultural se puede clasificar a su vez como: Conjunto Histórico; Jardín histórico; Sitio histórico; Zona paleontológica; Zona arqueológica; Lugar de interés etnográfico.

^{xxvi} El lugar cultural se puede clasificar a su vez como: Jardín histórico; Sitio Histórico; Zona Arqueológica; Zona Paleontológica; Lugar de Interés Etnográfico; Vía Cultural; Paisaje Cultural.

		Lugar de interés etnográfico		
		Monumentos	Conjuntos Históricos	Jardines Históricos
Andalucía	Art. 25 y 26	Sitios Históricos	Zonas Arqueológicas	Lugares de Interés Etnológico
		Lugares de Interés Industrial	Zonas Patrimoniales	
		Monumento	Conjunto Histórico	Paisaje Cultural
Comunidad de Madrid	Art. 3	Jardín Histórico	Sitio o Territorio Histórico	Bien de Interés Etnográfico o Industrial
		Zona de interés Arqueológico y/o Paleontológico		
Castilla-La Mancha	Art. 8	Monumento	Jardín Histórico	Conjunto Histórico
		Sitio Histórico	Zona Arqueológica	Zona Paleontológica
		Monumento	Jardín histórico	Sitio histórico
Galicia	Art. 10 y 88	Yacimiento o zona arqueológica	Vías culturales	Lugar de valor etnológico
		Conjunto histórico	Paisaje cultural	Territorio histórico
		Monumento	Conjunto monumental	Zona arqueológica o paleontológica
País Vasco	Art. 9	Jardín histórico	Itinerario cultural	Espacio cultural
		Monumento	Conjunto histórico	Jardín histórico
Canarias	Art. 23	Sitio histórico	Zona arqueológica	Sitio etnográfico
		Paisaje cultural	Sitio industrial	

Niveles de protección

Los niveles de protección definidos en cada una de las leyes de las Comunidades Autónomas se resumen en la Tabla 5.

Tabla 5 - Niveles de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)

Comunidad Autónoma	Nivel de protección	Definición	Artículo
Cataluña	Bienes culturales de interés nacional	Bienes más relevantes, tanto muebles como inmuebles	Art. 7
	Bienes catalogados	Bienes de interés local	Art. 15-17
	Bienes restantes integrantes del patrimonio cultural catalán	Reúnen alguno de los valores descritos en la ley	Art. 18
Comunidad Valenciana	Bienes de Interés Cultural Valenciano	Singulares características y relevancia	Art. 2
	Bienes inventariados no	Poseen alguno de los valores	

	declarados de interés cultural	mencionados en la ley en grado particularmente significativo. Bienes de relevancia local (Art. 46)	
	Bienes no inventariados del patrimonio cultural	Son todos los bienes que forman parte del patrimonio y no están incluidos en ninguna de las dos categorías anteriores	
Cantabria	Bien de interés Cultural	Bienes inmuebles, muebles o inmateriales que por sus específicas cualidades definen por sí mismos un aspecto destacado de la cultura de Cantabria.	Art. 15
	Bien Catalogado o de Interés Local	Bienes inmuebles, muebles o inmateriales que definan por sí mismos un aspecto destacado de la identidad cultural de una localidad o de un municipio.	Art. 26
	Bien inventariado	Restantes bienes integrantes del Patrimonio Cultural de Cantabria: bienes muebles, inmuebles e inmateriales que constituyen puntos de referencia de la cultura de la Comunidad Autónoma de Cantabria y que merecen ser conservados.	Art. 33
Islas Baleares	Bienes de interés cultural	Bienes muebles e inmuebles más relevantes por su valor singular	Art. 5
	Bienes catalogados	Bienes muebles e inmuebles que tienen suficiente significación y valor para constituir un bien del patrimonio histórico a proteger singularmente.	Art. 14
Aragón	Bienes de interés cultural	Bienes más relevantes, materiales o inmateriales	Art. 12
	Bienes catalogados	Bienes de interés Local	Art. 13 Art. 24
	Bienes inventariados	Resto de bienes	Art. 14
Extremadura	Bien de Interés Cultural	Bienes inmuebles, muebles e intangibles más relevantes	Art. 5
	Bien Inventariado	Bienes inmuebles, muebles e intangibles de especial singularidad o portadores de valores dignos de ser preservados	Art. 17
	De los restantes bienes del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura	Bienes inmuebles, muebles e intangibles que posean los valores descritos en la ley y respecto de los que se presume un valor cultural expectante o latente que les hace dignos de otorgarles una protección en garantía de su propia preservación	Art. 21
Principado de Asturias	Bien de Interés Cultural	Bienes más relevantes por su valor singular	Art. 10

Castilla y León	Bienes incluidos en el inventario del Patrimonio Cultural de Asturias	Bienes muebles e inmuebles que tengan en grado notable alguno de los valores recogidos por la Ley y deban ser especialmente preservados y conocidos, salvo en aquellos casos en que proceda su declaración como Bienes de Interés Cultural. Reglamentariamente se especificarán las categorías de bienes inmuebles que contemplará el Inventario.	Art. 22
	Bienes incluidos en los catálogos urbanísticos de protección	Bienes incluidos por los Ayuntamientos en los catálogos elaborados de acuerdo con la legislación urbanística que merecen conservación y defensa, aun cuando no tengan relevancia suficiente para ser declarados Bien de Interés Cultural o incluidos en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias.	Art. 27
	Bienes de interés cultural	Bienes muebles e inmuebles y actividades que reúnan de forma singular y relevante los valores recogidos por la ley	Art. 8
	Bienes inventariados	Bienes muebles e inmuebles que, sin llegar a ser declarados de interés cultural, merezcan especial consideración por su notable valor	Art. 17
	Bienes de Interés Cultural	Bienes muebles, inmuebles o inmateriales más relevantes que por sus excepcionales características y valores o por constituir testimonios singulares de la cultura riojana, merezcan el máximo nivel de protección en atención al interés público	Art. 11
La Rioja	Bienes Culturales de Interés Regional	Bienes muebles, inmuebles o inmateriales que posean una especial significación e importancia a nivel regional, comarcal o local	Art. 16
	Bienes Culturales Inventariables	Elementos muebles, inmuebles o inmateriales que, sin reunir los valores excepcionales o especiales que los hagan merecedores de ser incluidos en alguna de las categorías superiores de protección, merezcan ser defendidos, conservados y difundidos por reunir alguno de los criterios generales enumerados en la Ley	Art. 20
Navarra	Bienes de Interés	Bienes inmuebles, muebles e inmateriales	Art. 14

	Cultural	más relevantes	
	Bienes Inventariados	Bienes muebles, inmuebles e inmateriales que, sin reunir las condiciones para ser declarados Bienes de Interés Cultural, tengan una notable relevancia cultural.	Art. 16
	Bienes de Relevancia Local	Bienes inmuebles que tengan significación cultural a nivel local	Art. 17
	Los demás bienes culturales	Bienes inmuebles y muebles que posean alguno de los valores recogidos en el artículo 1.2 de la ley	Art. 13
Región de Murcia	Bienes de interés Cultural	Bienes muebles, inmuebles e inmateriales más relevantes por su sobresaliente valor cultural	Art. 3
	Bienes catalogados por su relevancia cultural	Bienes muebles, inmuebles e inmateriales que posean una notable relevancia cultural y que no merezcan la protección de Bien de Interés Cultural	Art. 4
	Bienes inventariados	Bienes culturales que, pese a su destacado valor cultural, no merezcan la protección derivada de su declaración como bienes de interés cultural o de su declaración como bienes catalogados por su relevancia cultural	Art. 5
Andalucía	Bienes de interés cultural	Bienes inmuebles que por su interés gozarán de una singular protección y tutela	No especificado
	Bienes de catalogación general	-	No especificado
Comunidad de Madrid	Bienes de Interés Cultural	Bienes que, formando parte del patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid, tengan un valor excepcional y así se declaren expresamente ^{xxvii}	Art 2.2
	Bienes de Interés Patrimonial	Bienes que, sin tener valor excepcional, posean una especial significación histórica o artística	Art. 2.3
Castilla-La Mancha	Bienes de interés cultural	Bienes (muebles, inmuebles e inmateriales) de valor singular y sobresaliente	Art. 8
	Bienes de interés patrimonial	Bienes (muebles, inmuebles e inmateriales) de valor relevante	Art. 9
	Elementos de interés patrimonial	Parte de un inmueble no declarado bien de interés cultural o patrimonial, pero	Art.10

^{xxvii} Declarado inconstitucional y nulo por Sentencia TC 122/2014, Sala Pleno, de 17 julio 2014 por entender que rebajaba los estándares mínimos establecidos por la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español.

		que reúne alguno de los valores recogidos en la ley	
Galicia ^{xxviii}	Bienes de Interés Cultural	Bienes (muebles e inmuebles) y manifestaciones inmateriales con carácter más destacado	Art. 8
	Bienes catalogados	Bienes (muebles e inmuebles) y manifestaciones inmateriales, no declarados de interés cultural, de notable valor cultural	
País Vasco	Bienes culturales de protección especial	Bienes inmuebles, muebles e inmateriales más sobresalientes	Art. 8
	Bienes culturales de protección media	Bienes inmuebles y muebles relevantes	
	Bienes culturales de protección básica	Bienes inmuebles de interés cultural que reúnan alguno de los valores culturales recogidos en la ley (incluidos en los catálogos municipales)	
Canarias	Bienes de interés cultural	Bienes muebles, inmuebles e inmateriales más sobresalientes	Art. 9
		Bienes muebles, inmuebles e inmateriales que tengan relevancia insular o municipal	
	Bienes catalogados	Grados de protección: <ul style="list-style-type: none"> o Integral: protege la totalidad de los elementos del inmueble o Ambiental: protege los elementos del inmueble que contribuyen al entorno urbano o rural en el que radica o Parcial: protege uno o más elementos específicos, que habrán de detallarse 	

^{xxviii} Artículo 41. *Niveles de protección.*

1. En los bienes integrantes del patrimonio arquitectónico o industrial, el diferente alcance de la protección, derivada de la relevancia de su valor cultural y su estado de conservación, puede clasificarse en los siguientes niveles:

- a) Protección integral: conservación íntegra de los bienes y de todos sus elementos y componentes en un estado lo más próximo posible al original desde la perspectiva de todos los valores culturales que conforman el interés del bien, respetando su evolución, transformaciones y contribuciones a lo largo del tiempo.
- b) Protección estructural: conservación de los elementos más significativos y relevantes de los bienes, así como de aquellos que resulten más característicos tipológicamente o que sean objeto de una concreta apreciación cultural.
- c) Protección ambiental: conservación de los aspectos más visibles y evidentes de los bienes que, a pesar de no presentar un interés individual destacable, conforman el ambiente de un lugar de forma homogénea y armoniosa.

Valores dignos de protección

Los valores dignos de protección definidos en cada una de las leyes de las Comunidades Autónomas se han resumido en la Tabla 6.

Tabla 6 – Valores dignos de protección de las Comunidades Autónomas de España (fuente: leyes autonómicas españolas)

Comunidad Autónoma	Valores dignos de protección	Artículo
Cataluña	Histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico o técnico	Art. 1
Comunidad Valenciana	Histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico, técnico, o de cualquier otra naturaleza cultural	Art. 1
Cantabria	Histórico, artístico, arquitectónico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico y técnico, antropológico y paisajístico	Art. 3
Islas Baleares	Histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, paleontológico, etnológico, antropológico, bibliográfico, documental, social, científico y técnico.	Art. 3
Aragón	Antropológico, antrópico, histórico, artístico, arquitectónico, mobiliario, arqueológico, paleontológico, etnológico, científico, lingüístico, documental, cinematográfico, bibliográfico o técnico	Art. 2
Extremadura	Artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, antropológico, etnológico, científico, técnico, documental y bibliográfico	Art. 2
Principado de Asturias	Histórico, artístico, arqueológico, etnográfico, documental, bibliográfico, geológico, paleontológico, botánico o biológico	Art. 1
Castilla y León	Artístico, histórico, arquitectónico, paleontológico, arqueológico, etnológico, científico, técnico, documental, bibliográfico y lingüístico	Art. 1
La Rioja	Histórico, artístico, arqueológico, paleontológico, antropológico, etnográfico, arquitectónico, urbanístico, natural, científico, técnico, industrial, documental, bibliográfico o audiovisual de naturaleza cultural	Art. 2
Navarra	Artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico, documental, bibliográfico, industrial, científico y técnico o de cualquier otra naturaleza cultural	Art. 2
Región de Murcia	Histórico, artístico, arqueológico, paleontológico, etnográfico, documental o bibliográfico, técnico o industrial, científico o de cualquier otra naturaleza cultural	Art. 1
Andalucía	Artístico, histórico, arqueológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico, industrial o lingüístico	Art. 2
Comunidad de Madrid	Histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, paisajístico, etnográfico o industrial	Art. 2
Castilla-La Mancha	Histórico, artístico, arqueológico, paleontológico, etnográfico, industrial, científico, técnico, documental o bibliográfico	Art. 1

Galicia	Artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, antropológico, industrial, científico y técnico, documental o bibliográfico	Art. 1
País Vasco	Artístico, histórico, arqueológico, paleontológico, etnológico, antropológico, lingüístico, científico, industrial, paisajístico, arquitectónico o de cualquier otra naturaleza cultural	Art. 2
Canarias	Histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, etnográfico, bibliográfico, documental, lingüístico, paisajístico, industrial, científico, técnico o de cualquier otra naturaleza cultural	Art. 2

4.3.3. Malta: capítulo 445 de las leyes de Malta. La ley de patrimonio cultural

La ley de patrimonio cultural maltesa, que constituye el capítulo 445 de las leyes de Malta, se compone de once títulos:

- o **Parte I** - Preámbulo
- o **Parte II** - Principios y deberes generales
- o **Parte III** - Constitución, composición y funciones
- o **Parte IV** - Disposiciones administrativas y de personal
- o **Parte V** - Disposiciones financieras
- o **Parte VI** - Profesionales de la conservación
- o **Parte VII** - Poderes especiales del Estado
- o **Parte VIII** - Patrimonio cultural religioso
- o **Parte IX** - Delitos
- o **Parte X** - Regulaciones
- o **Parte XI** - Diverso

Definición de patrimonio histórico/cultural

La primera parte de la ley maltesa define en el artículo 2 lo que considera patrimonio cultural estableciendo que son:

«bienes muebles o inmuebles con interés artístico, arquitectónico, histórico, arqueológico, etnográfico, paleontológico y geológico. Esto incluye sitios y yacimientos arqueológicos, paleontológicos o geológicos, paisajes, grupos de edificios, así como colecciones científicas, objetos de arte, manuscritos, libros, material publicado, archivos, material audiovisual y reproducciones de cualquiera de los anteriores, o colecciones de valor histórico, así como activos culturales intangibles que comprenden artes, tradiciones, costumbres y habilidades empleadas en las artes escénicas, en artes aplicadas y en artesanías y otros activos intangibles que tienen un valor histórico, artístico o etnográfico».

Definición de bien inmueble

De todos los bienes considerados en el artículo 308 del Código Civil maltés como bienes inmuebles por su naturaleza, con motivo del alcance y el objetivo de la investigación, pondremos el foco de interés en los «terrenos y edificios», y más concretamente en estos últimos.

Categorías de protección

La ley de patrimonio cultural de Malta no contempla categorías específicas para clasificar sus bienes culturales inmuebles.

Niveles de protección

En cuanto a los niveles de protección, la ley no prevé específicamente distintos niveles, es decir, un régimen diferente en función de la importancia de unos bienes frente a otros. Tampoco lo hace la ley de Planificación de Desarrollo de la que se habló en el estado del arte en el apartado 3.4.2.

No obstante, en el Plan Estructural para las islas maltesas de 1990 elaborado por el Ministerio de desarrollo de infraestructuras, previo a la aprobación de la ley vigente en materia de patrimonio cultural, se introducían tres niveles de protección tanto para arquitectura como para arqueología.

- **Grado 1:** Se trata de edificaciones de destacado interés histórico o arquitectónico que exigen ser preservadas en su totalidad. No se permitirá la demolición o alteraciones que perjudiquen el entorno o cambien la apariencia externa o interna, incluyendo cualquier cosa contenida dentro del acople del edificio. Cualquier intervención permitida debe estar dirigida a su restauración y rehabilitación científicas. Las alteraciones estructurales internas solo se permitirán en circunstancias excepcionales donde sea primordial para mantener el edificio en uso.
- **Grado 2:** Son edificios con cierto interés arquitectónico o histórico o que contribuyen a la imagen visual de un Área de Conservación Urbana. Normalmente no se otorgará permiso para demoler tales edificios. Se permitirán alteraciones en el interior si se propone que se realicen con sensibilidad y causen el menor detrimento al carácter y la homogeneidad arquitectónica del edificio.
- **Grado 3:** Son edificios que no tienen importancia histórica y solo tienen un interés arquitectónico menor. Se puede permitir la demolición siempre que el edificio de reemplazo esté en armonía con sus alrededores.

A pesar de la entrada en vigor de la ley de patrimonio cultural en 2002, esta clasificación se ha mantenido vigente hasta la actualidad, como puede observarse en los informes del estado del patrimonio que elabora anualmente la Superintendencia de patrimonio cultural de Malta.

Valores dignos de protección

Recordando el preámbulo de la ley, los valores que debe recoger un bien para ser protegido son el artístico, arquitectónico, histórico, arqueológico, etnográfico, paleontológico, científico y geológico.

Finalmente, la Tabla 7 resume las categorías, niveles y valores dignos de protección recogidos en la ley de Malta.

Tabla 7 – Resumen legislación maltesa (fuente: elaboración propia)

Resumen		Referencia legal	
Categorías	-	-	-
Niveles	Grade 1		
	Grade 2		Plan Estructural 1990
	Grade 3		
Valores dignos de protección	Histórico	Paleontológico	
	Artístico	Etnográfico	
	Arqueológico	Geológico	Art. 2-3
	Arquitectónico	Científico	

4.3.4. Portugal: la ley 107/2001 de 8 de septiembre que establece las bases de la política y del régimen de protección y valorización del patrimonio cultural

La ley 107/2001 de 8 de septiembre por la que se establecen las bases de la política y el régimen de protección y puesta en valor del patrimonio cultural de Portugal se compone de doce títulos:

- **Título I** - Los principios básicos
- **Título II** - Los derechos, garantías y deberes de los ciudadanos
- **Título III** - Los objetivos de la ley
- **Título IV** - Los bienes culturales y las formas de protección
- **Título V** - El régimen general de protección de los bienes culturales, subdividido en cuatro capítulos
- **Título VI** - Régimen general de valorización de bienes culturales
- **Título VII** - Regímenes especiales de protección y valoración de bienes culturales referido a patrimonios especiales como el arqueológico, archivístico y bibliográfico etc.
- **Título VIII** - Los bienes inmateriales
- **Título IX** - Las atribuciones del Estado, las regiones autónomas y las autoridades locales

- **Título X** - Beneficios e incentivos fiscales
- **Título XI** - Delitos penales y administrativos
- **Título XII** - Disposiciones finales y transitorias

Definición de patrimonio histórico/cultural

En el artículo 2 del título I, apartado 1 se establece que:

«A los efectos de la presente ley integran el patrimonio cultural todos los bienes que, siendo testimonios con valor de civilización o de cultura portadores de interés cultural relevante, deban ser objeto de especial protección y valorización (puesta en valor)». Artículo 2.1

Esta definición, que hace suya la teoría italiana de los bienes culturales, se complementa con los apartados cinco y seis en el que se recoge que:

«Cualquier otro activo que se considere como tal en virtud de convenciones internacionales que vinculan al Estado portugués también se considera patrimonio cultural, al menos para los fines previstos en el mismo». Artículo 2.5.

«El patrimonio cultural incluye no solo el conjunto de bienes materiales e inmateriales de interés cultural relevante, sino también, en su caso, los respectivos contextos que, por su valor testimonial, tienen una relación interpretativa e informativa con ellos». Artículo 2.6

Definición de bien inmueble

En la legislación portuguesa, son bienes inmuebles, de acuerdo con el artículo 204 del Código Civil, y teniendo en cuenta el alcance de la presente investigación, las edificaciones rústicas y urbanas, así como sus partes integrantes definiéndose según lo recogido en el apartado 2 del mencionado artículo:

«una edificación rústica como la parte delimitada del terreno y las edificaciones existentes que no tienen autonomía económica, y una edificación urbana cualquier edificio incorporada en el terreno, con los terrenos que le sirven de espacio público».

Categorías de protección

Atendiendo al objeto de la presente investigación:

«Los bienes inmuebles pueden pertenecer a las categorías de monumento, conjunto o sitio, en los términos en que estas categorías se encuentran definidas en el derecho internacional». Artículo 15.1.

«La existencia de las categorías y designaciones a las que se hace referencia en este artículo no perjudica la posible relevancia de otros, especialmente cuando está previsto en el derecho internacional». Art. 15.8.

Niveles de protección

La ley 107/2001 de Portugal establece en su artículo 15.3 un gradiente de protección a través de tres niveles:

«Los bienes muebles o inmuebles pueden ser clasificados como de interés nacional, de interés público o de interés municipal». Artículo 15.3.

- **Nacional:** valor cultural de significado para la Nación. *Artículo 15.4.* En este caso son designados como monumento nacional, independientemente de si están calificados en la categoría de monumento, conjunto o sitio.
- **Público:** interés nacional, pero con menor necesidad de protección que la categoría anterior. *Artículo 15.5.*
- **Municipal:** valor principalmente municipal. *Artículo 15.6.*

Este aspecto y el anterior se encuentran recogidos en el Título IV, de los bienes culturales y las formas de protección.

Valores dignos de protección

En cuanto a los valores dignos de protección, el valor cultural relevante al que se hace referencia en el apartado 1 del artículo 2 se concreta en el apartado 3 siendo:

«...histórico, paleontológico, arqueológico, arquitectónico, lingüístico, documental, artístico, etnográfico, científico, social, industrial o técnico».

Además, de acuerdo con ese mismo artículo, dicho interés cultural de los bienes que integran el patrimonio cultural reflejará valores de memoria, antigüedad, autenticidad, originalidad, rareza, singularidad o ejemplaridad.

Este tercer aspecto, al tratarse de un concepto más genérico y que afecta a todo el conjunto de los bienes culturales, se encuentra situado en el Título I referido a los principios básicos.

Finalmente, la Tabla 8 resume las categorías, niveles y valores dignos de protección recogidos en la ley de Portugal.

Tabla 8 - Resumen legislación portuguesa (fuente: elaboración propia)

Resumen	Artículo	
Categorías	Monumento	
	Conjunto	Art. 15.1
	Sitio	
Niveles	Nacional	Art. 15.4
	Público	Art. 15.5
	Municipal	Art. 15.6
Valores dignos de protección	Histórico	Etnográfico
	Artístico	Científico
	Arqueológico	Social
	Arquitectónico	Industrial
	Paleontológico	Técnico
		Art. 2.3

4.3.5. Francia: el Código del Patrimonio

El Código del Patrimonio francés se compone de una parte legislativa, aprobada por la *Ordonnance* número 2004-178 del 20 de febrero de 2004 y otra reglamentaria promulgada mediante los decretos 2011-573 y 2011-574 de 24 de mayo de 2011, ambas divididas en siete libros:

- **Libro I** – Disposiciones comunes al conjunto del patrimonio cultural
- **Libro II** - Archivos
- **Libro III** - Bibliotecas
- **Libro IV** - Museos
- **Libro V** - Arqueología
- **Libro VI** – Monumentos históricos, sitios patrimoniales notables y calidad arquitectónica
 - Título I – Disposiciones generales
 - Título II – Monumentos históricos
 - Título III – Sitios patrimoniales notables
 - Título IV – Disposiciones penales y sanciones administrativas
 - Título V – Calidad arquitectónica
- **Libro VII** – Disposiciones relativas a ultramar

Definición de patrimonio histórico/cultural

El artículo 1 de la parte legislativa del Código del Patrimonio francés establece que:

«Se entiende por patrimonio (...) todo bien, inmueble o mueble, perteneciente a la propiedad pública o privada, que sea de interés histórico, artístico, arqueológico, estético, científico o técnico».

Definición de bien inmueble

Los bienes son inmuebles, bien por su naturaleza, bien por su destino, o por el objeto al que se refieren de acuerdo con el artículo 517 del Código Civil francés.

En la presente investigación nos centramos en aquellos bienes que son inmuebles por su naturaleza, es decir, los contemplados en el artículo 518 y concretamente en los edificios.

«Los terrenos y los edificios son inmuebles por su naturaleza». Artículo 518

Categorías de protección^{XXIX}

De acuerdo con el artículo L621-1 del Código del Patrimonio francés, un **monumento histórico** es un bien inmueble cuya conservación presenta, desde el punto de vista de la historia o el arte, un interés público por el que debe ser conservado en su totalidad o en parte.

Entre ellos pueden destacarse:

- Los monumentos megalíticos.
- Los edificios que figuran en la lista publicada en el Diario Oficial del 18/04/1914
- Los edificios que han sido objeto de Orden o Decreto de clasificación, de conformidad con la ley del 30 de marzo de 1887
- Los dominios nacionales: complejos inmobiliarios que presentan un vínculo excepcional con la historia de la Nación y que tienen valor histórico, artístico, paisajístico y ecológico (Artículo L621-34) creados por el artículo 75 de la ley de 7 de julio de 2016 en relación con la libertad de creación, arquitectura y patrimonio que modifica el Código del Patrimonio.

^{XXIX} No obstante, y aunque no esté dentro del alcance de la investigación, es importante destacar que el Código del Patrimonio establece otras clasificaciones:

- En el caso del régimen de circulación de bienes culturales, considera Tesoros Nacionales, entre otros, aquellos bienes clasificados como monumentos históricos ya sean muebles o inmuebles (Artículo L111-1).
- En referencia a la gestión del patrimonio, dentro del Título IV referido a las instituciones relativas al patrimonio cultural, se consideran monumentos nacionales aquellos monumentos históricos clasificados o inscritos como monumentos históricos pertenecientes al Estado que hayan sido destinado al establecimiento o puestos a disposición del mismo (Artículo R141-5).

Por otro lado, encontramos los **sitios patrimoniales notables**, creados por la citada ley que modifica el Código del Patrimonio, que de acuerdo con el artículo L631-1 del Código del Patrimonio son:

«ciudades, pueblos o distritos cuya conservación, restauración, rehabilitación o mejora presenta, desde un punto de vista histórico, arquitectónico, arqueológico, artístico o paisajístico, un interés público».

Asimismo, las áreas rurales y los paisajes que forman un conjunto coherente con estas ciudades, pueblos o vecindarios o que pueden contribuir a su conservación o mejora pueden clasificarse de la misma manera.

Niveles de protección

Francia reconoce dos niveles de protección:

- La **clasificación**, de mayor rango y que concede a los monumentos históricos con interés público y, por tanto, de importancia para toda la nación (tomada por decreto del ministro responsable de Cultura, previa recomendación de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos).
- La **inscripción o registro** para aquellos bienes que tienen interés suficiente desde el punto de vista de la historia o del arte y que tienen importancia regional (Artículo L621-25). La inscripción se realiza a nivel regional por decreto del prefecto después de que la comisión regional de patrimonio y arquitectura se haya reunido (Artículo R621-54)^{xxx}.

Por otro lado, el Ministerio de Cultura ha creado varias etiquetas y denominaciones cuyo propósito es mejorar la diversidad del patrimonio en toda Francia.

- Jardín notable: creada en 2004 a nivel nacional, hace referencia a parques y jardines abiertos al público con interés botánico e histórico ya sean históricos o contemporáneos y de todos los estilos y tamaños. Se trata de una etiqueta de ámbito estatal otorgada por cinco años renovables, cuyo objetivo es publicitar y mejorar los parques y jardines y que valora la calidad en términos de composición (organización de los espacios), integración en el sitio, calidad del entorno y elementos notables (agua, fábricas, arquitectura vegetal).

La etiqueta compromete a los propietarios a garantizar un mantenimiento regular del jardín, a un régimen de visitas, a participar al menos en una acción nacional y a la puesta a disposición del público documentos de información.

^{xxx} «Entre los edificios susceptibles de ser inscritos como monumentos históricos se destacan los monumentos megalíticos, las estaciones prehistóricas, así como los terrenos que contienen campos de excavaciones que podrían ser de interés para la prehistoria, la historia, el arte o la arqueología». Artículo L621-26.

- Casas ilustres: creada en 2011, se refiere a lugares cuya vocación es preservar y transmitir la memoria de las mujeres y los hombres que se distinguieron en la Historia política, científica, social y cultural de Francia permitiendo mejores vínculos entre la historia local y nacional, lo íntimo y lo colectivo.
- Patrimonio europeo: creada en 2005, esta etiqueta es otorgada por la Unión Europea a sitios que dan testimonio del patrimonio europeo y son elegidos por su valor simbólico en el papel que han desempeñado en la historia europea. Su objetivo es que los ciudadanos europeos comprendan mejor la historia de Europa y la construcción de la Unión, así como la de su patrimonio cultural común para crear conciencia, especialmente entre los jóvenes, y para fortalecer el diálogo intercultural.
- Ciudad y país de arte e historia: creado en 1985, esta etiqueta se refiere a municipios o agrupaciones de municipios que participan en una política de sensibilización entre los habitantes y participan en la conservación y apoyo a la calidad del patrimonio, la arquitectura y el entorno de vida¹⁴³. Esta etiqueta sucede al nombre de "Ciudad del arte" que desapareció en 2005.
- Por último, encontramos la etiqueta de Arquitectura contemporánea notable: introducida en el 2016 por el artículo 78 de la ley 925 relativa a la libertad de creación, arquitectura y patrimonio que modifica el código del patrimonio, reemplaza desde 2017 a la etiqueta "Patrimonio del siglo XX". Se otorga a edificios, complejos arquitectónicos, estructuras de ingeniería, de menos de cien años, cuyo diseño es de suficiente interés arquitectónico o técnico y que no están protegidos como Monumentos Históricos. (artículos L650-1 y R650-1) con especial atención a las creaciones del siglo XXI reconciliando así la arquitectura y la herencia¹²⁹. Dicha etiqueta es temporal y desaparece automáticamente si el edificio se clasifica o se registra como monumento histórico o 100 años después de su construcción¹⁴⁴. No obstante, los efectos del etiquetado no constituyen un nuevo régimen de protección¹⁴⁴.

Valores dignos de protección

Recordando lo que decía el artículo 1 de la parte legislativa del Código del Patrimonio los valores dignos de protección son el interés histórico, artístico, arqueológico, estético, científico o técnico.

No obstante, también debe considerarse de acuerdo con la definición de monumento histórico establecido en el artículo L621-1 que es digno de protección cualquier inmueble *«cuya conservación presenta, desde el punto de vista de la historia o el arte, un interés público por el que debe ser conservado en su totalidad o en parte»*.

Por último, en el caso de los dominios nacionales se destacaban en el artículo L621-34 sus valores histórico, artístico, paisajístico y ecológico.

Finalmente, la Tabla 9 resume las categorías, niveles y valores dignos de protección recogidos en la ley de Francia.

Tabla 9 – Resumen legislación francesa (fuente: elaboración propia)

Resumen	Artículo	
Categorías	Monumento histórico	Art. L621-1
	Sitio patrimonial notable	Art. L631-1
Niveles	Clasificación	Art. L621-1
	Inscripción o registro	Art. L621-25
Valores dignos de protección	Histórico	Art. L1
	Artístico	
	Arqueológico	
	Estético	
	Científico	
	Técnico	
	Paisajístico	Art. L621-34
	Ecológico	

4.3.6. Italia: Decreto Legislativo nº 42 del 22 de enero de 2004, código de los bienes culturales y del paisaje

El Código de los Bienes Culturales y Paisajísticos de Italia se divide en cinco partes:

- **Primera parte** – Disposiciones generales
- **Segunda parte** – Bienes culturales
 - Título I – Protección
 - Título II – Disfrute y valorización
- **Tercera parte** – Bienes paisajísticos
- **Cuarta parte** - Sanciones
- **Quinta parte** – Disposiciones transitorias, derogaciones y entrada en vigor

Definición de patrimonio cultural

El artículo 2.2 del Código del Patrimonio y el Paisaje establece que:

«Son bienes culturales los bienes muebles e inmuebles que, de conformidad con los artículos 10 y 11, presenten interés artístico, histórico, arqueológico, etnoantropológico, archivístico, bibliográfico y otros identificados por la ley o en virtud de la ley como testimonio que tenga valor de civilización»

El artículo 10 que inaugura la parte segunda del Código dedicada a los bienes culturales reafirma:

«1. Son bienes muebles e inmuebles pertenecientes al Estado, a las regiones, a otros organismos públicos territoriales, así como a cualquier otro organismo e institución pública y a personas jurídicas privadas sin fines de lucro, que tengan carácter artístico, histórico, arqueológico o etnoantropológico

3. Son también bienes culturales, cuando se haya efectuado la declaración prevista en el artículo 13:

a) bienes muebles e inmuebles de especial interés artístico, histórico, arqueológico o etnoantropológico, pertenecientes a materias distintas de las indicadas en el apartado 1;

d) bienes muebles e inmuebles, a quien pertenezcan, que sean de especial interés por su referencia a la historia política, militar, literaria, del arte y de la cultura en general, o como prueba de identidad e historia de instituciones públicas, colectivas o religiosas;

4. Entre las cosas indicadas en el párrafo 1 y en el párrafo 3, letra a), se incluyen:

f) villas, parques y jardines de interés artístico o histórico;

g) plazas públicas, calles, calles y otros espacios urbanos abiertos de interés artístico o histórico;

h) sitios mineros de interés histórico o etnoantropológico;

l) los tipos de arquitectura rural de interés histórico o etnoantropológico como evidencia de la economía rural tradicional».

Y el artículo 11 contempla:

«1. Sin perjuicio de la aplicación del artículo 10, si se cumplen los requisitos y condiciones previas, son bienes culturales, por estar sujetos a disposiciones específicas de este Título:

c) los espacios públicos a que se refiere el artículo 52;

e) las obras de arquitectura contemporánea de especial valor artístico, a que se refiere el artículo 37;

i) Los vestigios identificados por la legislación vigente sobre protección del patrimonio histórico de la Primera Guerra Mundial, a que se refiere el artículo 50, apartado 2».

Definición de bien inmueble

De acuerdo con el artículo 812 del Código Civil italiano:

«Los bienes inmuebles son terrenos, manantiales y cursos de agua, árboles, edificios y otras construcciones, aunque estén unidos al suelo con un propósito transitorio, y en general todo aquello que se incorpore natural o artificialmente al suelo.

Los molinos, baños y otros edificios flotantes se consideran inamovibles cuando están firmemente asegurados a la orilla o al lecho del río o están destinados a ser asegurados permanentemente para su uso.

Todos los demás activos son muebles».

Teniendo en cuenta el alcance de la investigación, para el presente estudio se considerará lo referido a edificios cuando se utilice la denominación de bienes inmuebles.

Categorías de protección

No se establecen categorías propiamente dichas más allá de la definición de Bien Cultural digno de tutela.

No obstante, dentro de los bienes considerados bienes culturales, y acotando a los bienes inmuebles, el código del patrimonio italiano incluye, aunque sin definirlos:

- Villas, parques y jardines que tengan interés artístico o histórico;
- Plazas públicas, calles, carreteras y otros espacios urbanos abiertos de interés artístico o histórico;
- Arquitectura rural con interés histórico o etnoantropológico como evidencia de la economía rural tradicional.

Asimismo, también se recogen bienes inmuebles que sean de particular importancia debido a su referencia a la historia política, militar, literaria, artística y cultural en general, o como evidencia de identidad e historia de instituciones públicas, colectivas o religiosas.

Niveles de protección

En cuanto a los grados de protección, el Estado y las autoridades regionales no definen niveles de protección, más allá de la clasificación de los bienes como «*bienes de interés cultural*», merecedores por ello de tutela, y los procedimientos recogidos en los artículos 12 y 13, referentes a la verificación del interés cultural y la declaración de interés cultural respectivamente.

Valores dignos de protección

Además del interés artístico, histórico, arqueológico o etnoantropológico del apartado 1 del artículo 10, el punto 3 de dicho artículo amplía este alcance a inmuebles que sean de particular importancia debido a su referencia a la historia política, militar, literaria, artística y cultural en general, o como evidencia de identidad e historia de instituciones públicas, colectivas o religiosas.

Finalmente, la Tabla 10 resume las categorías, niveles y valores dignos de protección recogidos en la ley de Italia:

Tabla 10 - Resumen legislación italiana (fuente: elaboración propia)

Resumen		Artículo
Categorías	-	-
Niveles	-	-
Valores dignos de protección	Histórico	Art. 10.1
	Artístico	
	Arqueológico	
	Etno-antropológico	
	Paisajístico	

4.4. Instituciones

En paralelo al estudio de las leyes, ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo de la tesis el contacto con organismos nacionales e internacionales dedicados a la protección y conservación del Patrimonio Cultural.

Entre los más relevantes para este estudio, cabe destacar:

- **ICOMOS**

El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Fundada en 1964, es una organización no gubernamental de carácter internacional, dedicada a la promoción de la teoría y la metodología en la conservación, cuyo objetivo es promover la conservación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. Tiene su sede en París y opera a través de Comités Internacionales existentes en 120 países.

Es el principal asesor de la UNESCO en materia de conservación y protección de monumentos y sitios históricos y, en este sentido, desempeña un papel trascendental en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial, puesto que aconseja al Comité del Patrimonio Mundial y a la UNESCO sobre las propuestas de inscripciones en las Lista del Patrimonio Mundial.

- **EHHF y EHLF**

El European Heritage Heads Forum (EHHF) es un foro informal para el intercambio de información y experiencias sobre la gestión del entorno histórico en el siglo XXI, integrado por los directores generales de las administraciones, agencias o instituciones encargados de la conservación y protección del patrimonio cultural dentro de los ministerios o instituciones nacionales de los países de la Unión Europea. Para mejorar su capacidad de identificación temprana de la legislación de la UE que pueda causar una amenaza potencial al patrimonio cultural se creó el European Heritage Legal Forum (EHLF) cuya misión es garantizar que la información relevante sobre el desarrollo y las posibles consecuencias de la legislación

desarrollada por la Unión Europea se distribuya de manera oportuna a las autoridades estatales del patrimonio.

Además de esta tarea de monitoreo, el EHLF puede hacer recomendaciones al EHHF en la redacción revisada de proyectos de ley y posibles exenciones para el patrimonio cultural.

- **Europa Nostra**

Federación paneuropea de ciudadanos, fundada en 1963, que trabaja para la salvaguarda del patrimonio cultural y natural de Europa con el objetivo de colocar la cultura y el patrimonio cultural en el centro mismo del proyecto europeo. Contribuye activamente en la definición e implementación de estrategias y políticas europeas relacionadas con el patrimonio, a través de un diálogo participativo con instituciones europeas. Lleva a cabo campañas para salvar los sitios del patrimonio más amenazados de Europa y promueve mejores prácticas en investigación, conservación, educación, formación y sensibilización en materia de patrimonio cultural.

Cuenta con representaciones nacionales en 17 países y en España, su delegación es Hispania Nostra.

- **HEREIN-AISBL**

La Asociación Internacional de la Red del Patrimonio Europeo, cuyo principal objetivo es promover el intercambio de experiencias y fomentar el intercambio de información sobre patrimonio cultural, fue creada en 2010 y reúne a representantes gubernamentales responsables del patrimonio cultural de varios países europeos. El trabajo de la Asociación es complementario al del Consejo de Europa, con quien coopera para ampliar la cooperación institucional e intergubernamental iniciada por la Red del Patrimonio Europeo HEREIN creada por el Consejo de Europa.

- **Steering Committee for Culture, Heritage and Landscape**

El Comité Directivo de Cultura, Patrimonio y Paisaje (CDCPP) es el comité del Consejo de Europa responsable de las actividades relativas al Patrimonio Cultural y el Paisaje para el seguimiento de su implementación, monitorización y evaluación.

Durante la presente investigación, todas las instituciones internacionales mencionadas han sido contactadas con el objetivo de realizar una presentación del trabajo de investigación desarrollado en este estudio, conocer en mayor detalle los trabajos realizados por cada institución que pudieran ser relevantes para la investigación y, en definitiva, abordar potenciales líneas de colaboración que pudieran contribuir a ambas partes.

De las instituciones internacionales mencionadas, finalmente dos han sido fundamentales para la elaboración de la presente investigación:

- **EHLF:** El European Heritage Legal Forum, a través de su presidente Wolfgang Karl Göhner, manifestó su interés por los trabajos de la presente investigación, lo que se materializó en una invitación a la cumbre celebrada en Berlín los días 20 y 21 de junio de 2018 por el European Heritage Legal Forum en el marco del Año Europeo del Patrimonio Cultural 2018.

En dicha cumbre, fue posible realizar una exposición de los puntos fundamentales de esta investigación a los representantes de los distintos países de la Unión Europea, en cuya presentación se incluyó un estudio comparativo de las leyes de protección de patrimonio cultural de España y Malta, abordando sus aspectos más importantes.

Tras la intervención en la cumbre se generó un debate con los miembros del foro sobre los beneficios y riesgos que supone la armonización regulatoria en materia cultural, lo cual supuso un interesante punto de reflexión e información para esta investigación.

- **ICOMOS:** Tras el contacto con ICOMOS y posteriormente con la delegación de ICOMOS España, se puso de manifiesto su interés por la presente investigación, lo que ha permitido mantener dos reuniones de trabajo durante el año 2019: en primer lugar con Alicia Castillo Mena, la presidenta de ICOMOS España (26 de marzo) y posteriormente con Ana Yañez Vega, Secretaria General de ICOMOS España, y Luis Antonio Anguita Villanueva, Doctor de Derecho Civil, ambos especialistas en Derecho del patrimonio cultural (27 de junio).

Después de las mencionadas reuniones, y considerando la buena sintonía existente entre las partes y las ventajas que podía conllevar para la investigación, se solicitó la posibilidad de incorporación al Comité Nacional Español de ICOMOS como miembro colaborador, lo que se materializó el 29 de mayo de 2020, tras ser ratificado por la Asamblea General Ordinaria la decisión de admisión tomada por la Junta Directiva.

5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. Análisis de la política cultural europea

«Si tuviese que empezar de nuevo lo haría por la cultura»^{xxxI}.

En el estado del arte se ha llevado a cabo una breve exposición de la política cultural seguida por la Unión Europea y la base jurídica del Tratado de Funcionamiento en la que se fundamenta.

Del análisis de los diferentes documentos emitidos y de los programas impulsados por la Unión desde 1974, pueden extraerse las líneas generales en las que centra sus esfuerzos tanto en relación con la protección del patrimonio en general como del patrimonio arquitectónico en particular, patrimonio por el cual desde sus inicios mostró una gran voluntad de protección. Las principales estrategias seguidas son:

- La colaboración estrecha con el Consejo de Europa y la UNESCO fundamentalmente, siguiendo las directrices marcadas por estos organismos internacionales para evitar solapes innecesarios en el común empeño de salvaguardia y conservación del patrimonio.
- La restauración, conservación y su inclusión en la vida contemporánea y en el sistema socioeconómico como medida más efectiva para su protección. Recuperar el uso original del patrimonio cultural o dotarlo de otros nuevos que sean respetuosos con sus valores y los ponga de relieve permite al patrimonio cultural seguir formando parte de las ciudades como entidades vivas. No obstante, y ahí la necesaria compatibilidad de nuevos usos con los valores del patrimonio, la conservación de los lugares históricos no significa solamente la salvaguardia física del lugar y su entorno sino el mantenimiento de la totalidad de los lazos que permiten al bien dar testimonio de una época o de una civilización.
- Su inclusión en la ordenación del territorio local y regional, así como su entorno natural, garantizando que la restauración para su integración en la vida moderna se haga con equidad y sin que implique el éxodo de los habitantes de condición humilde. La restauración de los centros históricos de las ciudades, tal y como se ha enfocado en los últimos tiempos, ha provocado la revalorización de estos y al mismo tiempo, la expulsión de muchos de sus habitantes. Esta estrategia, que ha buscado utilizar el patrimonio arquitectónico como fuente de riqueza a través del turismo, ha provocado en mayor o menor medida que los cascos históricos se conviertan en una especie de parques temáticos.
- El desarrollo del turismo cultural que, partiendo de la conservación del patrimonio de los centros históricos de las ciudades y del medio rural, sirvan al desarrollo y

^{xxxI} Palabras atribuidas a Jean Omer Marie Gabriel Monnet: político francés que, junto con Konrad Adenauer, Robert Schuman y Alcide De Gasperi, es considerado «Padre de Europa», en referencia a su papel fundador en los inicios de la actual Unión Europea, por haber sido el primer presidente de la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, en el marco del Plan Schuman.

recuperación de zonas en declive, siempre manteniendo un equilibrio para evitar el deterioro del patrimonio, en la línea de lo que marca la Carta Internacional sobre Turismo Cultural de 1999¹⁴⁵.

- La protección del medio ambiente. Es de especial importancia el patrimonio cultural en el medio rural, que, aunque constituye el 90% del territorio europeo, sufre los efectos del abandono, la despoblación y el estancamiento económico. En este sentido, una orientación ecológica de la política cultural es indisoluble del resto de la política social.
- El establecimiento de redes entre instituciones del ámbito del patrimonio^{xxxii} fomentando el intercambio de información y de profesionales y colaborando en el desarrollo de marcos de gobernanza a múltiples niveles, de forma que se reconozca el patrimonio cultural como recurso compartido entre el nivel local, regional, nacional y europeo. Asimismo, se apuesta por la creación de redes entre organizaciones no gubernamentales tales como asociaciones y fundaciones en el ámbito cultural.
- El desarrollo de las nuevas tecnologías, no solo como medida de apoyo a la educación y sensibilización de la ciudadanía, sobre todo de los más jóvenes y para que un mayor número de personas tengan acceso al patrimonio, sino también como medida para protegerlo dado que algunos conjuntos son muy sensibles al aumento del turismo y de la contaminación ambiental. El patrimonio cultural es una fuente importante de creatividad e innovación, que genera ideas nuevas y constituye un estímulo esencial para la educación y el aprendizaje constante, incluyendo una mejor comprensión de la historia.
- La participación de la ciudadanía en la gestión y conservación del patrimonio arquitectónico consiguiendo que lo interiorice como algo propio.

Con su política cultural y como así lo recalca en los distintos documentos que emiten los diferentes órganos de gobierno, la Unión Europea persigue proteger y promover la diversidad de culturas en Europa al mismo tiempo que busca intensificar el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos a un espacio cultural común.

El objetivo de intensificar el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos a un espacio cultural común no es otro que el de buscar una identificación de la ciudadanía con el

^{xxxii} A modo de ejemplo pueden citarse:

- E-RIHS (European Research Infrastructure for Heritage Science): una infraestructura europea permanente para el desarrollo de la investigación en patrimonio cultural y natural que da soporte a proyectos de investigación e integra los servicios europeos líderes.
- Portal Europeana: actúa como punto de acceso único a millones de recursos digitales de archivos, museos, bibliotecas y colecciones audiovisuales europeas. Más de 2.200 instituciones europeas han contribuido a su creación y desarrollo y ofrece acceso a más de 23 millones de objetos. La primera versión fue lanzada en 2008.

proyecto europeo, es decir, la creación de una identidad colectiva, de un pueblo («demos») soberano que legitime las instituciones europeas y genere una lealtad hacia ellas al sentirse representado: una identidad política colectiva. Como afirma Monika Mokre, sólo si me entiendo como perteneciente a una sociedad estaré preparado para comprometerme en ella y aceptar decisiones colectivas que no se correlacionen con mis intereses individuales⁷⁸.

En Europa, las identidades políticas colectivas se entienden tradicionalmente como identidades culturales, ya que el sentimiento de pertenencia del ciudadano individual, es decir, la creación de una identidad común, se ha logrado mediante la asunción de una cultura nacional común. En Europa, el concepto de nación como «demos» del estado nacional es el modelo predominante de identidad política colectiva, y esta identidad es ante todo cultural (Thièsse¹⁴⁶, Gellner¹⁴⁷). No obstante, las raíces culturales comunes son siempre un medio de construcción de identidad colectiva, no su condición previa⁷⁸.

Por otro lado, es claro que las identidades culturales se construyen a partir de fragmentos y piezas culturales que no son invenciones históricas arbitrarias, si no entre las que debe haber una «*afinidad electiva*», como dijo Seyla Benhabib¹⁴⁸, es decir, son una empresa voluntaria. Con su política cultural, la Unión Europea busca revestir de un carácter de patrimonio cultural europeo determinadas piezas de los patrimonios nacionales, con el fin de construir un espacio cultural común, basado en la relación de las culturas nacionales. En palabras de Edgar Morin¹⁴⁹, una cultura que es esencialmente diálogo, encuentro enriquecedor de sus diversidades y antagonismos⁸¹.

No obstante, en contra de la opinión de Shore¹⁵⁰, Kaufmann/Raunig¹⁵¹, Nowotny¹⁵², acertada si se analiza en el contexto de los años 2000, y si se tiene en cuenta que el vigente artículo 167 del Tratado de Lisboa mantiene la misma posición que en tratados anteriores, no parece que la Unión Europea apunte a repetir el proceso de formación del Estado-nación a nivel supranacional. En ningún momento se hace referencia, no ya a una identidad cultural europea, latente bajo la rica diversidad, sino ni siquiera a las culturas europeas o de raíz europea, manteniendo que la Unión contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembro. Por ello, el debate político y académico existente durante la década de 1990 referente a que la Unión Europea se convirtiera en un estado parece cerrado por el momento y no tendrá lugar de manera cercana.

Lo que se reconoce, y la Unión pondrá de relieve, es la existencia de un patrimonio cultural común, que no es exactamente lo mismo. Además, el término *patrimonio* parece enfatizar una mirada al pasado¹⁵³, y carece de la contemporaneidad que aportaría una referencia a la identidad cultural.

Por otro lado, el artículo 167 se abre con el respeto a la diversidad de las culturas nacionales y regionales, y como se ha explicado, el sistema institucional de la Unión Europea está diseñado de manera que existan contrapesos y requisitos procedimentales como, por ejemplo, la necesidad de dictámenes del Comité de las Regiones, que hacen imposible por parte de la Unión la repetición de crear una eurocultura a imagen y

semejanza del proceso llevado a cabo con gran éxito por los Estados-nación durante el siglo XIX.

Además, analizados los programas impulsados por la Unión, se puede observar que, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, sólo quedan a nivel supranacional aquellos temas que no pueden ser llevados a cabo por los Estados a nivel nacional, como por ejemplo la movilidad transnacional de personas, la circulación transnacional de obras o el diálogo intercultural. Por tanto, se aceptan las prerrogativas nacionales en el campo de la cultura⁷⁸. Asimismo, analizada detenidamente la decisión sobre Cultura 2000⁷⁸, ésta ofrece un enfoque interesante de la identidad europea que define los valores políticos comunes como básicos de una cultura común: una sociedad fundada en la libertad, la democracia, la tolerancia y la solidaridad. De esta manera, se evita un concepto esencial de identidad cultural dado por raíces étnicas comunes, puesto que las identidades culturales son sólo una de varias posibilidades para «identificarse» a uno mismo⁷⁸, ya que estas suelen encontrarse superpuestas y en oposición unas con otras. Por ello, es necesario recalcar, que la identidad europea, en tanto que identidad colectiva no funciona como si fuera una muñeca Matrioska rusa¹⁵⁰: las identidades regionales encajan en las identidades nacionales que, nuevamente, son o pueden ser parte de una identidad europea.

Por tanto, la acción cultural desarrollada por la Unión Europea, cada vez más integradora y global, evolucionando desde una serie de iniciativas aisladas a una acción cultural con coherencia y continuidad, basada en un patrimonio cultural común, el respeto a la diversidad de las culturas nacionales, un diálogo intercultural que se concreta en la cooperación transnacional a través de la creación de redes y financiación de proyectos transnacionales y la búsqueda de una sociedad fundada en la libertad, la democracia, la tolerancia y la solidaridad, no supone un peligro para las culturas nacionales. Amenaza que se concretaría en un proceso de homogeneización cultural que pudiese emprenderse desde sus instituciones y que pudiese afectar a la rica diversidad de sus culturas al mismo tiempo que esta injerencia manifestaría un imparable crecimiento de sus competencias⁸⁶.

En el contexto actual el temor a la homogeneización cultural se ha acentuado con la cultura de masas, por lo que no se prevé un debate y modificación de la posición mantenida por la Unión Europea respecto a la prohibición de la armonización de sus legislaciones en materia cultural. Sin embargo, para el objeto de la presente investigación, la existencia de unas categorías comunes en materia de patrimonio arquitectónico se entiende que no supondría una amenaza para la diversidad de las culturas de los países de la Unión, considerando el respeto a esa diversidad, las convenciones internacionales suscritas por los países europeos y teniendo en cuenta que el Reglamento 2019/880 relativo a la introducción y la importación de bienes culturales para la exportación e importancia establece en su artículo 2 una definición común de bienes culturales^{xxxiii} para todos los

^{xxxiii} De acuerdo con el anexo del Reglamento en el que se enumeran los objetos que se consideran bienes culturales, estos son bienes muebles.

países de la Unión con el objetivo de regular esta materia y que no supone una amenaza a su rica diversidad.

5.2. Análisis de las Constituciones

Del análisis de las constituciones de los países objeto de estudio, se observa que, salvo en Francia, todas contienen disposiciones referentes al patrimonio cultural cuyo contenido se refiere al deber del Estado de proteger y conservar el patrimonio cultural de la nación. En la Tabla 11 se recoge a modo de resumen lo expuesto en el apartado de estado del arte:

Tabla 11 – Comparativa de las Constituciones (fuente: elaboración propia)

País	Artículo	Parte	Contenido
Título I			
España	46	Capítulo III Principios Rectores de la política social y económica	«Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran»
Malta	9	Capítulo II: Declaración de Principios	«El Estado salvaguardará el paisaje y el patrimonio histórico y patrimonio artístico de la Nación»
«Las tareas fundamentales del Estado son:			
Portugal	9	Principios fundamentales	e) Proteger y valorizar el patrimonio cultural del pueblo portugués, defendiendo la naturaleza y el medio ambiente, preservando los recursos naturales y asegurando un ordenamiento adecuado del territorio»
	78.2	Derechos y deberes fundamentales	«Es responsabilidad del Estado, en colaboración con todos los agentes culturales:
		Título III Capítulo III: Derechos y deberes culturales	c) Promover la salvaguardia y puesta en valor del patrimonio cultural, convirtiéndolo en un elemento vitalizador de la identidad cultural común»
Francia	-	-	-
Italia	9	Principios Fundamentales	«La República promoverá el desarrollo de la cultura y la investigación científica y técnica. Salvaguardará el paisaje y el patrimonio histórico y artístico de la Nación»

Como puede observarse, todas ellas recogen estas disposiciones en su parte dogmática, es decir, la que se refiere a la configuración política y territorial, la regulación de los derechos fundamentales de los ciudadanos y sus garantías y los principios rectores de la política social y económica. No obstante, en todas ellas salvo en España, donde se localiza en el seno de los llamados principios rectores de la política social y económica¹⁵⁴ pero no fundamentales, se ubican entre los principios fundamentales, lo cual supone una declaración de intenciones y una directriz clara para toda su política.

La inclusión de estos preceptos en la norma fundamental de estos países significa que conceden un lugar fundamental al patrimonio cultural dentro de la sociedad, configurándose como Estados de Cultura, es decir, como estados promotores del desarrollo y la elevación cultural de la colectividad.

En el caso español, el artículo 46 se concibe como norma de acción, como verdadero derecho de carácter prestacional, que exige de la intervención normativa del legislador para completar el diseño constitucional en el sentido de configurar un verdadero derecho subjetivo de los ciudadanos¹¹¹.

Sin embargo, y aunque pudiera pensarse que estos países podrían llevar a cabo una mejor protección y conservación de su patrimonio, lo cierto es que Francia, a pesar de no tener disposiciones constitucionales expresas, lo cual resulta bastante llamativo, se distingue por su larga historia, la fuerte presencia del Estado, la continuidad de las instituciones a lo largo de los siglos y una resuelta intervención de los poderes públicos en el sector cultural. Como subrayaba Jacques Rigaud en 1996 *«Ni la voluntad política, ni los medios financieros, ni la estructura administrativa»*, alcanzan tal nivel en ningún otro país¹⁵⁵. Esta paradójica ausencia de disposiciones constitucionales, como afirma Marcos Vaquer Caballería, puede explicarse considerando que Francia es un Estado nación unitario sobre bases político-racionales antes que étnico culturales, cuyo derecho de la cultura, como se ha indicado sin apenas referente constitucional^{xxxiv}, es una construcción legislativa y, sobre todo, gubernamental y administrativa⁸⁷. Además, la distribución de competencias culturales está marcada por una organización territorial unitaria, de modo que las potestades legislativa y reglamentaria se encuentran reservadas al Estado y la autonomía cultural de los entes territoriales se reduce a la acción administrativa en el marco del ordenamiento estatal.

Por otro lado, en las constituciones analizadas, salvo en la italiana, no encontramos un reconocimiento del principio de subsidiariedad, es decir, un precepto que diga que el Estado no debe asumir funciones que puedan desarrollar por sí solas las regiones, ni éstas las que puedan realizar provincias y municipios, aunque algunas de esas constituciones contienen declaraciones o normas que podrían servir de apoyatura para la

^{xxxiv} Sólo recoge el término cultura en una ocasión, en su anexo segundo que recoge el Preámbulo de la Constitución de 1946, estableciendo en su párrafo décimo tercero que:

«La nación garantiza el igual acceso del niño y del adulto a la instrucción, a la formación profesional y a la cultura».

instrumentalización de ese principio por vía jurisprudencial¹⁰⁸. Italia lo introdujo con la reforma constitucional de 2001 en los artículos 117 y 118^{xxxv}.

Por ello, a pesar de que el derecho a la autonomía de las regiones está reconocido en las constituciones de España (artículo 2), Italia (artículo 115) y Portugal (artículos 6 y 227); y el de las corporaciones locales en las normas constitucionales de España (artículo 140), Italia (artículo 5 y 128) y Portugal (artículo 6 y 237)¹⁵⁶, lo cierto es que sólo en España, tras la sentencia del Tribunal Constitucional 17/1991 de 31 enero expuesta en el estado del arte, la nomenclatura y clasificación de los bienes culturales ha quedado descentralizada. Tanto Italia (artículo 117^{xxxvi}) como Portugal (artículo 15^{xxxvii}) se reservan a nivel estatal la competencia exclusiva de legislar en materia de patrimonio cultural. Si bien es cierto que en los últimos años en Italia y Portugal ciertas competencias han sido transferidas a las regiones y municipios, fundamentalmente las referidas a la gestión y las medidas de fomento y promoción, no existe el mismo grado de descentralización que en España.

5.3. Análisis de la definición de bien inmueble contenida en los Códigos Civiles

Los códigos civiles son el resultado del movimiento codificador que se produjo en Europa a lo largo del siglo XIX. Fue una de las primeras materias en ser codificadas y la mayoría de ellas se inspiraron en el Código civil francés promulgado por Napoleón en 1804. No obstante, desde su redacción original, todos ellos han sufrido importantes modificaciones, incluso en el caso de Italia y Portugal han sido sustituidos por otros nuevos promulgados en 1942 y 1966 respectivamente.

^{xxxv} Artículo 117: «El poder legislativo es ejercido por el Estado y por las Regiones de conformidad con la Constitución, así como con las limitaciones derivadas del derecho de la UE y las obligaciones internacionales. (...). Los asuntos de legislación concurrente son los relacionados con: (...) mejora del patrimonio cultural y medioambiental y promoción y organización de actividades culturales. (...) En materia de legislación concurrente, el poder legislativo corresponde a las Regiones, salvo la determinación de los principios fundamentales, que se reserva a la legislación del Estado. (...) Las Regiones tienen poder legislativo en relación con cualquier asunto que no esté expresamente reservado a la legislación del Estado».

Artículo 118: «Las funciones administrativas se atribuyen a los Municipios salvo que, para asegurar su ejercicio unitario, se atribuyan a las Provincias, Ciudades Metropolitanas, Regiones y Estado, en base a los principios de subsidiariedad, diferenciación y adecuación».

^{xxxvi} Art. 117 de la Constitución italiana:

El poder legislativo es ejercido por el Estado y por las Regiones dentro de los términos establecidos por la Constitución y en cumplimiento de las obligaciones que deriven del ordenamiento comunitario y de los acuerdos internacionales.

El Estado tiene facultad exclusiva para legislar sobre las materias siguientes:

s) protección del medio ambiente, del ecosistema y del patrimonio cultural.

^{xxxvii} Artículo 165 de la Constitución portuguesa (Reserva relativa de competencia legislativa)

1. Es competencia exclusiva de la Asamblea de la República legislar sobre los siguientes asuntos, a menos que lo autorice el Gobierno:

g) Bases del sistema de protección de la naturaleza, equilibrio ecológico y patrimonio cultural;

Debido a estas circunstancias, la redacción y contenidos de los códigos civiles de los países objeto de estudio es similar, y lógicamente, recogen la misma idea conceptual de bien inmueble, es decir, edificios y toda clase de construcciones adheridas al suelo. Incluso el Código Civil de Malta, cuyo origen fue el Código de Rohan promulgado en los últimos días del largo gobierno de los Caballeros de Malta y que fue colonia inglesa desde 1814, siguió en gran medida el código civil napoleónico tanto en términos de estructura como de contenido sustantivo¹²⁰.

En la Tabla 12 se resume el contenido de las definiciones de bien inmueble recogido por cada uno de los códigos civiles, de modo que se puede apreciar claramente que la concepción de bien inmueble que tienen todos ellos, es idéntica para el objeto de estudio de la presente investigación.

Tabla 12 – Definiciones de bien inmueble contenidas en los Códigos Civiles (fuente: elaboración propia)

Año de aprobación	País	Artículo	Contenido
1889	España ^{xxxviii}	334	Son bienes inmuebles 1.º Las tierras, edificios, caminos y construcciones de todo género adheridas al suelo. 3.º Todo lo que esté unido a un inmueble de una manera fija, de suerte que no pueda separarse de él sin quebrantamiento de la materia o deterioro del objeto. 4.º Las estatuas, relieves, pinturas u otros objetos de uso u ornamentación, colocados en edificios o heredades por el dueño del inmueble en tal forma que revele el propósito de unirlos de un modo permanente al fundo.
1868-1874	Malta	308	Se consideran bienes inmuebles por su naturaleza: a) tierras y edificios f) Todo mueble anejo a un predio de manera permanente para quedar incorporado al mismo. A menos que surja una intención diferente de las circunstancias, tal cosa se considerará anexa a un inmueble si está sujeta a ella con cualquier metal o cemento, o si está de otra manera adherida que no se

^{xxxviii} Como ya se recogió en la metodología, además de lo establecido en el Código Civil, la ley 16/1985 establece en el artículo 14.1:

«Para los efectos de esta Ley tienen la consideración de bienes inmuebles, además de los enumerados en el artículo 334 del Código Civil, cuantos elementos puedan considerarse consustanciales con los edificios y formen parte de los mismos o de su exorno, o lo hayan formado, aunque en el caso de poder ser separados constituyan un todo perfecto de fácil aplicación a otras construcciones o a usos distintos del suyo original, cualquiera que sea la materia de que estén formados y aunque su separación no perjudique visiblemente al mérito histórico o artístico del inmueble al que están adheridos».

			puede quitar sin que se rompa, dañe o sin romper ni dañar la vivienda.
1867 (1966)	Portugal	204	Son bienes inmuebles: a) Las edificaciones rústicas y urbanas e) Las partes integrantes de la edificación rústica y urbana.
1804	Francia	518	Los terrenos y los edificios son inmuebles por su naturaleza.
1865 (1942)	Italia	812	Los bienes inmuebles son terrenos, manantiales y cursos de agua, árboles, edificaciones y otras construcciones, aunque estén unidos al suelo con fines transitorios, y en general todo lo que se incorpore natural o artificialmente al suelo.

5.4. Análisis de las leyes nacionales

En este epígrafe se comparará de manera individualizada cada uno de los aspectos que constituyen los objetivos parciales de la investigación, de manera que pueda profundizarse en cada uno de ellos, lo que permitirá obtener directrices y pautas para determinar las conclusiones parciales de la tesis.

5.4.1. Estructura de las leyes

A la vista de la estructura de las leyes nacionales abordadas, se observan diferencias de acuerdo con la tradición legislativa propia de cada uno de los países, si bien todas ellas, en mayor o menor medida, contienen en su articulado disposiciones referentes a los aspectos recogidos por la Convención de Granada.

Ilustración 5 - Cuadro comparativo de la estructura de las leyes nacionales (fuente: elaboración propia)

Convención de Granada	Ley 16/1985	Ley de Patrimonio Cultural	Ley 107/2001	Código del Patrimonio	Decreto Legislativo 42/2004
Definición de patrimonio	Tít. preliminar Disp. generales	Parte I Preámbulo	Tít. I - Principios básicos Tít. III - Objetivos de la ley	Libro VI Tít. I: Disposiciones generales (I: Instituciones; II: Disposiciones relativas a los bienes del Patrimonio Mundial; III: Disposiciones diversas)	Parte I – Disp. generales Parte II - Bienes Culturales. Tít. I: Protección (I: Objeto de protección)
Identificación de los bienes a proteger	Tít. I Declaración de Bien de Interés Cultural	Parte II - Principios y deberes generales Parte III - Constitución, composición y funciones de las Entidades	Tít. IV - Bienes culturales y las formas de protección Tít. V - Régimen general de protección de los bienes culturales, subdividido en cuatro capítulos	Tít. II: Monumentos históricos (I: Inmuebles) Tít. III: Sitios patrimoniales notables (I: Clasificación como sitios patrimoniales notables; II: Régimen de trabajos)	Parte III - Bienes paisajísticos. Tít. I: Protección y mejora (I: Disp. generales; II: Identificación de los bienes paisajísticos)
Procedimientos legales de protección	Tít. II - Bienes culturales Tít. IV - Protección de los bienes muebles e inmuebles	Parte VII - Poderes esp. del Estado Parte VIII – Patrim. cultural religioso Parte X – Regulaciones	Tít. IX - Atribuciones del Estado, las regiones autónomas y las autoridades locales	Tít. V: Calidad arquitectónica	Parte II - Bienes Culturales. Tít. I: Protec. (II: Supervisión e inspección; III: Protec. y conservación; VII: Expropiación); Tít. II: Disfrute y mejora (I: Disfrute del Pat. Cult.; II: Principios de mejora de los bienes culturales).
Políticas de conservación					Parte III - Bienes paisajísticos. Tít. I: Protec. y mejora (III: Planif. del paisaje; IV: Supervisión y gestión de bienes; V: Primera aplicación y disp. transitorias)
Medidas complement.	Tít. VIII Medidas de fomento	Parte V Disp. financieras	Tít. X - Beneficios e incentivos fiscales	Libro VI Tít. II: Monumentos históricos (III: Disp. fiscales) Tít. III: Sitios patrimoniales notables (III: Disp. fiscales)	
Participación y asociaciones	Tít. preliminar Disp. generales Tít. I - Declaración de BIC	Parte II - Principios y deberes generales Parte III - Constitución, composición y funciones	Tít. II Derechos, garantías y deberes de los ciudadanos Tít. VI Régimen general de valorización de bienes culturales	Libro I Tít. IV: Instituciones relativas al Pat. Cultural (I: Centro de monumentos nacionales; II: Ciudad de la arquitectura y del patrimonio; III: Fundación del Patrimonio)	Parte II - Bienes Culturales. Tít. II: Disfrute y mejora (I: Disfrute del Patrimonio Cultural; II: Principios de mejora de los bienes culturales)
Información y formación	Tít. IV Protección de los bienes muebles e inmuebles	Parte VI - Profesionales de la conservación			
Multas	Tít. IX Infracciones administ. y sus sanciones	Parte IX Delitos	Tít. XI - Delito penales y administrativos	Libro VI : Tít. IV: Disp. penales y sanciones administ.	Parte IV – Sanciones. Tít. I: Sanciones administrativas; Tít. II: Sanciones penales
Coordinación europea	Tít. preliminar Disposiciones generales	Parte III - Constitución, composición y funciones de las Entidades	Tít. V - Régimen general de protección de los bienes cult. en 4 capítulos (Cap V)	Libro I Tít. I: Protección de bienes cult. (II: Restitución bienes cult.)	Parte II – Bienes Culturales. Tít. I: Cap V: Circulación dentro del territorio internacional

Del estudio y análisis detallado de la estructura de las leyes y el cuadro comparativo incluido en la Ilustración 5, pueden extraerse varios datos relevantes:

1. La ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y la ley 107/2001 de Portugal poseen una estructura similar, si bien la escasa longevidad de la ley portuguesa muestra la incorporación de las nuevas corrientes de la normativa internacional con un título específico dedicado a los bienes inmateriales.
2. En la ley de Patrimonio Cultural de Malta de 2002, compuesta por once títulos, cabe destacar que los más extensos son aquellos dedicados al establecimiento y definición de las funciones y composición de los organismos encargados de la conservación del patrimonio cultural, es decir, que mientras que el resto de leyes giran en torno a los bienes dignos de protección, la conceptualización de los mismos, el procedimiento de declaración de los bienes y el régimen de protección de los distintos tipos de patrimonio cultural, la ley maltesa, en la que por motivos históricos puede apreciarse la influencia británica en los sectores público y comercial, centra sus esfuerzos en los organismos que deben llevar a cabo esas funciones.

Asimismo, recoge disposiciones en materia administrativa y de personal y toda una parte dedicada a los profesionales de la conservación que no tiene comparación en ninguna de las otras legislaciones de protección del patrimonio estudiadas.

3. La peculiar estructura del Código del Patrimonio francés se debe precisamente a que se trata de un código, es decir, una codificación legislativa que reúne el conjunto de las leyes en vigor (*à droit constant*) sobre la materia a la fecha de adopción de este^{xxxix}, sin perjuicio de las modificaciones necesarias para mejorar la coherencia de la redacción de los textos recopilados, de forma que se asegure el respeto de la jerarquía normativa y para armonizar el estado del derecho¹⁵⁷. El motivo de este proceso de recopilación y simplificación se encuentra en la gran dispersión de textos y la existencia de numerosas reglas y principios jurisprudenciales no escritos. A partir de 1989 corresponde al Parlamento la codificación de la parte legislativa de cada código y la consecuente derogación de las leyes codificadas¹⁵⁷.

Como puede observarse, el Código del Patrimonio recoge bajo un mismo paraguas todos los ámbitos relacionados con el patrimonio, clasificándolo en «Libros» referidos a cada uno de los aspectos de este, de los cuales el Libro VI cuyo contenido alude a los Monumentos históricos, sitios patrimoniales notables y calidad arquitectónica ha sido en el que más se ha profundizado.

La parte reglamentaria por su parte se concibe subordinada a la ley, esto es, en aplicación o ejecución de la misma y en la medida en que ésta le autoriza.

4. Por su parte, el código del Patrimonio Cultural y el Paisaje italiano, dividido en cinco partes, reúne en un único texto la protección de los bienes culturales y paisajísticos, creando una noción unitaria de patrimonio cultural plasmada en su artículo 2, unificando ambos conceptos que tradicionalmente se han tratado de manera separada y han sido objetos de leyes diferentes. No obstante, tras los ocho primeros artículos, la ley se separa en las dos vías tradicionales: bienes culturales, primero, y bienes paisajísticos, después, sin más reunificación.
5. A pesar de que la ley española es la más longeva y, por tanto, esto podría suponer que ha quedado desactualizada, la doctrina de la sentencia 17/1991 del Tribunal Constitucional permitió a las Comunidades Autónomas que carecían de un texto propio de rango legal, valorar las oportunidades que el ordenamiento jurídico ofrecía para dotarse de una normativa autonómica que sirviera para adecuar el régimen jurídico del Patrimonio cultural a la normativa y peculiaridades administrativas de cada Comunidad¹¹⁶. Siguiendo este razonamiento todas las

^{xxxix} La codificación así entendida se concreta actualmente en Francia en la existencia de unos cincuenta «códigos administrativos», divididos, cada uno de ellos —de manera general—, en una parte legislativa (los artículos van precedidos de una letra L) y una parte reglamentaria (los artículos van precedidos de una letra R).

Comunidades Autónomas han promulgado sus propias leyes de protección del patrimonio cultural, incluso algunas de ellas han renovado recientemente su legislación aprobada en los años 90, por lo que la normativa se encuentra actualizada de acuerdo con las corrientes internacionales y ha permitido perfeccionarlas basándose en la experiencia previa. Resultado de todo ello es que las disposiciones de la ley estatal no se aplican, como regla general, con carácter preferente en las Comunidades Autónomas, al haber asumido en exclusiva esta competencia a través de sus Estatutos y resultando absolutamente excepcionales los supuestos en que la Administración General del Estado actúa en defensa contra el expolio de los bienes que integran el patrimonio histórico. No obstante, como afirma Javier García Fernández¹¹⁶, este panorama normativo es frecuentemente criticado por la doctrina, que lamenta la vuelta a un estado de dispersión cuya superación aparece como uno de los objetivos perseguidos por la Ley de 1985 de ámbito estatal.

6. En cuanto al estatuto jurídico de la propiedad de los bienes culturales y la estructura de las leyes autonómicas, se observa que están inspiradas en la ley estatal de 1985 y en esencia siguen el mismo esquema, compuesto de un preámbulo en el que se recoge la necesidad y los objetivos de la ley, conceptos generales, organización y procedimientos administrativos, grados de protección, patrimonios específicos, fomento y divulgación y regímenes sancionadores. No obstante, la existencia de tan abundante legislación, además de plantear la necesidad de un esfuerzo constante, como evidencia María Rosario Alonso Ibáñez¹¹⁷, las leyes autonómicas no siempre buscan una clara finalidad de completar el ordenamiento jurídico vigente y mejorarlo en el sentido de corregir aquellos aspectos cuya regulación ha resultado más deficiente o incompleta, sin cuestionar la validez general de la regulación establecida en la Ley estatal, sino que lo que se busca es reemplazar el marco estatal o marcar distancias con él. Por ello, a pesar de que el modelo en la política de protección del patrimonio fue pionero al transferir gradualmente las responsabilidades a las autoridades regionales y municipales, a menudo se convierten en puntos de conflicto político en un intento por acumular jurisdicción mutuamente excluyente¹¹⁹.

5.4.2. Definición de patrimonio histórico/cultural

Encontramos tres métodos empleados por los legisladores para determinar qué se entiende por bienes culturales o patrimonio histórico y cultural:

- La enumeración: determina exactamente el bien, excluyendo aquellos no incluidos en un listado. El inconveniente que plantea este método es la dificultad de proceder a una determinación completa de las obras de arte o de los bienes culturales, y el riesgo de olvidarse de algún tipo de bien¹⁵⁸.

- La clasificación: sólo protege aquellos bienes de indudable gran valor cultural y amplio reconocimiento social que requieren una decisión específica de la autoridad para ser calificados.
- La categorización o conceptuación. Describe genéricamente los objetos, comprendiendo categorías de bienes en función de un valor o interés fruto de un consenso más o menos abierto al cuerpo social. Es el más usado.

A la vista de los sistemas existentes, puede afirmarse que las leyes objeto de estudio utilizan, en primer término, el método de categorización o conceptuación, al establecer de manera genérica como premisa qué bienes se consideran patrimonio histórico de acuerdo a unos valores, para a continuación, elaborar inventarios y clasificar los bienes de valor singular mediante declaración llevada a cabo por la autoridad competente, por lo que también utilizan los métodos de enumeración y clasificación.

Por otro lado, los bienes culturales se pueden agrupar por su importancia, por su naturaleza, y por su conceptuación en Derecho².

- En cuanto a su importancia se distinguen los bienes representativos de una cultura, merecedores de declaración jurídica, los bienes clasificables o susceptibles de inventario, y los bienes que deben ser protegidos, pero que carecen de singularidad.
- Por su naturaleza, en referencia a que son producidos por diversas artes.
- Por su carácter legal se diferencian en bienes muebles e inmuebles. Estos últimos, junto con la noción de monumento, dan cuerpo al Patrimonio Arquitectónico o edificado.

En toda Europa puede apreciarse una homogeneidad en la concepción del patrimonio cultural¹¹⁹, la cual puede atribuirse a la acción constante y continua de la comunidad internacional de investigadores y expertos, a través de las instituciones internacionales como la UNESCO, ICOMOS y el Consejo de Europa, donde la contribución de los europeos a la definición de conceptos y enfoques ha sido muy significativa.

Por tanto, la concepción de patrimonio cultural con que se opera en la política cultural de los países estudiados puede considerarse razonablemente homogénea teniendo en cuenta la adopción en sus legislaciones de la teoría de los bienes culturales de Massimo Severo Giannini, miembro de la Comisión Franceschini de 1964 y que instaura la idea de patrimonio como todos aquellos bienes que sean un testimonio material dotados de un valor de civilización, es decir, se adopta una noción omnicompreensiva que sustituye el criterio estetizante por el más exacto y definido criterio histórico¹⁵⁹.

El hecho de que estos bienes sean testimonios de civilización, es decir, depositarios de valores culturales que ayudan a los ciudadanos a reconocerse a sí mismos creando una identidad cultural, les otorga un valor para toda la colectividad, por lo que tienen un carácter de interés público, independientemente de su titularidad pública o privada, y deben ser protegidos para su disfrute por parte de todos los ciudadanos.

Por ello, sobre estos bienes recaen dos derechos diferentes reconocidos por todas las leyes: el derecho del propietario en cuanto objeto o soporte material, que se ve limitado en favor de la existencia del derecho de la colectividad, como derecho de fruición colectiva del bien en cuestión.

No obstante, incluso ya antes de la adopción de esta teoría, y como se apuntó en el estado del arte, existió cierta conexión entre las legislaciones de España, Francia e Italia, teniendo en cuenta que la ley republicana española de 1933 era heredera en buena parte de la ley francesa de 1913 y ésta a su vez – la ley española – inspiradora de las leyes italianas de 1939. Este vínculo es natural siendo países con una historia común dentro del continente europeo.

Afirmando que los cinco países objeto de estudio poseen el mismo concepto de patrimonio histórico recogido en sus legislaciones, pueden destacarse algunos rasgos dignos de mención:

- En España, a pesar de ser las Comunidades Autónomas quienes tienen atribuidas las competencias en materia de patrimonio cultural y de que todas ellas han desarrollado sus propias leyes en esta materia, el concepto de patrimonio contenido en ellas reproduce al menos el recogido en la ley 16/1985 de ámbito estatal, ya que de acuerdo a la sentencia del Tribunal Constitucional 122/2014 que señala qué ámbitos materiales, por integrarse en el contenido y alcance de las competencias estatales, muy en particular en la determinada por el art. 149.1.28 CE, le están vedados a las Comunidades Autónomas por quedar fuera de sus títulos competenciales, las Comunidades Autónomas no se pueden separar de la definición de patrimonio histórico tal como se concibe a nivel nacional, aunque sí enriquecer y complementar. A modo de ejemplo, así ocurrió mediante la citada sentencia con el artículo 2.2 de la ley 3/2013 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, por entender el Tribunal que rebajaba los estándares mínimos establecidos por la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español.

De todas las leyes autonómicas, cabe destacar que la ley de Galicia es la única que introduce específicamente el concepto de patrimonio arquitectónico, al que dedica el capítulo II de la ley.

Así, define el patrimonio arquitectónico como *«los inmuebles y los conjuntos de estos, y las obras de la arquitectura y la ingeniería histórica a las que se les reconozca un papel relevante en la construcción del territorio y en su caracterización cultural y que sean testimonio de una época histórica o de los cambios en la forma de entenderla»*, reconociendo que está caracterizado, entre otros, por las técnicas constructivas, los espacios y los usos y que han contribuido a transformar y caracterizar los territorios.

Además de incluir las construcciones que tradicionalmente han sido consideradas monumentos, tales como las grandes construcciones defensivas, las dedicadas al culto religioso, la arquitectura civil como casas consistoriales o pazos, la arquitectura tradicional rural o urbana y las obras de ingeniería histórica, también

recoge los edificios relevantes de la arquitectura ecléctica, modernista, racionalista, del movimiento moderno o característico de la compleja sucesión de movimientos y tendencias arquitectónicas que recorren el periodo de las primeras vanguardias y el movimiento moderno durante el siglo XX hasta 1965, incluida la arquitectura de indios.

- Portugal recoge la doctrina de los bienes culturales textualmente, de manera que no haya posibles equívocos de la pertenencia de un bien al patrimonio cultural debido a su naturaleza. No obstante, esta definición no deja de ser jurídicamente un tanto ambigua.

Por otro lado, teniendo en cuenta la dependencia de las legislaciones nacionales respecto a la normativa internacional y para no quedar rápidamente superada por esta, recoge en el artículo 2.5 la posibilidad de reconocer como patrimonio cultural *«Cualquier otro activo que se considere como tal en virtud de convenciones internacionales que vinculan al Estado portugués»* de tal manera que reconoce la importancia de la esfera internacional al mismo tiempo que se vincula a ella.

- La ley italiana, a diferencia del resto, incorpora en el artículo 10 una distinción entre los bienes culturales de pertenencia pública (párrafos 1 y 2) y los bienes de pertenencia privada (párrafo 3) si bien todos ellos forman parte del patrimonio cultural italiano.

El Código del Patrimonio Cultural y Paisajístico mantiene la noción adoptada por sus predecesoras, el Decreto Legislativo 112/1998 y el Decreto Legislativo 490/1999, que no es otra que mediar entre el concepto de bien cultural establecido por la Comisión Franceschini, definición unitaria de bien cultural como testimonio con valor de civilización, y el listado de cosas de arte previstas en los primeros artículos de la ley 1089/1939. La adopción de tal solución está determinada también por la necesidad de evitar las acusaciones de generalidad que la definición de *«testimonios que tienen valor de civilización»* podría determinar. Tal definición *«abierto»* comportaría una expansión incontrolada de la tipología de cosas calificadas como bienes culturales¹⁴².

- De las leyes analizadas, sólo la ley 107/2001 de Portugal hace referencia a que los bienes que forman parte del patrimonio lo sean como elementos constitutivos y representativos de la identidad nacional, a pesar de que, en su origen, el concepto de patrimonio histórico encarnado en los denominados «monumentos nacionales» sirvió para afianzar los nuevos Estados-nación. Esto puede tener una vinculación con lo que expresan Renato Rolli y Valerio Zicaro¹⁴² referido a la legislación italiana, y es que se crearía un concepto equívoco jurídicamente en conflicto con la definición de *«patrimonio cultural de importancia europea»* contenida en el artículo 151.2 del Tratado de la Unión Europea.

5.4.3. Categorías de Patrimonio Arquitectónico

De todo el patrimonio histórico y cultural de los países estudiados, la presente investigación se centra en su patrimonio arquitectónico, por lo que conviene recordar la definición asumida y recogida previamente en el estado del arte:

«Edificios y conjuntos arquitectónicos, ya sean de estilo y con un lenguaje culto o arquitectura popular o industrial, que por sus valores históricos, culturales y emblemáticos son significativos para la sociedad que les otorga el carácter de legado».

Acotando el objeto de estudio, la clave se encuentra en la definición de edificio, entendido como construcción que está destinada a servir de vivienda o de espacio para el desarrollo de una actividad humana, ya que de acuerdo con Heidegger:

«Somos en tanto habitamos y construimos» (...) El hombre habita en tanto construye, cuida y edifica, produce lugares, compone lugares, funda y trama espacios, habita esencialmente pensando»²⁸.

Por otro lado, considerando como marco de referencia la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa de 1985, más conocida como Convención de Granadas, a nivel internacional ésta establecía tres categorías en este tipo de patrimonio:

- Los monumentos: todas las realizaciones especialmente relevantes por su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico, comprendidas las instalaciones o los elementos decorativos que constituyen parte integrante de estas realizaciones;
- Los conjuntos arquitectónicos: grupos homogéneos de construcciones urbanas o rurales relevantes por su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico y suficientemente coherentes como para ser objeto de una delimitación topográfica;
- Los sitios: obras combinadas del hombre y de la naturaleza, parcialmente construidas y que constituyan espacios suficientemente característicos y homogéneos como para ser objeto de una delimitación topográfica, relevantes por su interés histórico, arqueológico, social o técnico.

Tras un análisis detallado y exhaustivo de las leyes de protección del patrimonio histórico objeto de estudio, a continuación, se muestra a modo ilustrativo, un resumen comparativo de todas ellas.

Ilustración 6 – Comparativa de categorías de Patrimonio arquitectónico en los países (fuente: elaboración propia)

Convención de Granada	Ley 16/1985	Ley de Patrimonio Cultural	Ley 107/2001	Código del Patrimonio	Decreto Legislativo 42/2004
Monumentos	Monumento	Edificios, grupos de edificios, sitios, yacimientos arqueológicos y paisajes	Monumento	Monumento Histórico	Inmueble, villa, parque, jardín, plaza, calle, espacio urbano, sitio minero y arquitectura rural.
Conjuntos	Jardín Histórico Conjunto Histórico		Conjunto	Sitio Patrimonial Notable	
Sitios	Sitio Histórico		Sitio
Zona arqueológica		Definiciones explícitas + derecho y/o normativa internacional	Definiciones implícitas	
	Definiciones explícitas	No hay una clasificación específica			No hay una clasificación específica

A la vista del cuadro anterior, podría afirmarse que a priori, no todos los países estudiados clasifican su patrimonio arquitectónico de acuerdo con la Convención de Granada, a pesar de haberla ratificado y, por tanto, ser de obligado cumplimiento. Como se observa, la ley de patrimonio de 2002 de Malta simplemente hace una referencia a los bienes inmuebles que forman parte de su patrimonio cultural, pero no los categoriza de ninguna manera. Asimismo, el Código del Patrimonio italiano en su artículo 10 recoge todos los bienes que forman parte de su patrimonio cultural como son las villas, parques, plazas, etc.

Si bien es cierto que, consultados los inventarios de los diferentes países, existen tipologías de bienes inmuebles, lo cierto es que lo deseable sería que hubiese una correspondencia entre las tipologías utilizadas en los inventarios y los conceptos recogidos en las leyes a raíz de las cuales se desarrollan dichos inventarios. Sobre todo, porque un enunciado generalista y difuso puede conducir, como afirma Agustín Azkarate y Javier Azpeitia⁷⁴ respecto a la definición de Paisaje Urbano Histórico dada por la Recomendación de París de 2011, a una desregulación de los criterios de protección y conservación del patrimonio urbano.

Por tanto, el patrimonio arquitectónico tal y como lo define la Convención de Granada queda amparado y protegido por las cinco leyes, aunque en algunos casos sea ciertamente vago e impreciso. Esto se ve confirmado por el hecho de que, al tratarse de una Convención, es un acto jurídico vinculante y, por tanto, las legislaciones nacionales deben recoger sus postulados y directrices.

Por otro lado, y antes de explicar en profundidad las diferencias entre cada una de las leyes, cabe recordar, como ya se reveló al analizar las diferentes Constituciones, que en ninguno de los países estudiados existe una descentralización del mismo nivel al de España. Si bien en Portugal existen las Direcciones Regionales de Cultura, en Francia se ha iniciado

un proceso de descentralización de la gestión y en Italia, tras la reforma constitucional de 2001 la mejora del patrimonio cultural y medioambiental, así como las medidas de fomento son una materia de legislación concurrente entre el Estado y las Regiones, lo cierto es que sólo en España las entidades territoriales inferiores al conjunto del país han establecido su propia categorización de los bienes. En el resto de los países, el organismo nacional dicta las normas y posteriormente, si así se establece, son los servicios regionales o locales los que aplican la catalogación¹⁶⁰.

A la vista de la Ilustración 6 y considerando las definiciones recogidas por cada una de las leyes o su ausencia, cabe hacer las siguientes valoraciones:

- La ley 16/1985 de patrimonio histórico español establece que los bienes inmuebles pueden ser declarados monumentos, jardines históricos, conjuntos históricos, sitios históricos o zonas arqueológicas, todos ellos como Bienes de Interés Cultural.

Atendiendo a las definiciones recogidas por la ley y teniendo en cuenta el objeto de estudio, los sitios históricos y las zonas arqueológicas quedan fuera del alcance de la investigación al no tratarse de patrimonio arquitectónico según la noción considerada, al referirse el primero a *«lugares o parajes naturales vinculados a acontecimientos o recuerdos del pasado, tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico»* y las segundas a *«lugares o parajes naturales donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica»*. En realidad, la categoría de sitio histórico es ciertamente ambigua y puede plantear confusiones al ser utilizada en ocasiones para catalogar bienes muy dispares como un yacimiento de icnitas^{XL}, un paraje pintoresco o el lugar donde tuvo lugar una batalla. Además, la promulgación de la ley 4/89 de 27 de marzo de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres trajo consigo la problemática de qué Administración debía intervenir en la tramitación de los expedientes. La Ley de 1985, al hablar del Jardín Histórico y del Sitio Histórico, asume la doctrina del Consejo de Estado que diferencia cuándo debe actuar la Administración de Bellas Artes y cuándo ha de hacerlo la Administración Forestal. La primera, lo hará cuando primen las obras realizadas por el hombre sobre los elementos de la naturaleza, mientras que la segunda intervendrá cuando sobresalga la obra de la naturaleza sobre las aportaciones que el hombre pudiera haber realizado¹⁶¹.

La concepción de monumento y conjunto histórico recogido por la ley es la misma que la de la Convención. De hecho, la definición de monumento es lo suficientemente amplia y omnicomprendiva para abarcar la tradicional identificación monumento-edificio. Al tratarse de realizaciones arquitectónicas o de ingeniería, se engloban todo tipo de construcciones o edificaciones posibles lo que

^{XL} Huellas y restos del jurásico.

permite incluir como Monumentos Históricos prácticamente todo tipo de edificaciones o construcciones siempre que, al menos, revistiera un interés social¹⁶².

Por otro lado, el concepto de jardín histórico queda englobado dentro del concepto de sitio al tratarse de *«espacio delimitados, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica»* si bien es cierto que la definición de la Convención es más generalista y amplia.

Sin embargo, como ya se apuntó, actualmente las Comunidades Autónomas han desarrollado sus propias leyes de patrimonio cultural en las que establecen sus propias categorías y son ellas las responsables de la catalogación de acuerdo con el esquema administrativo actual. Más adelante se profundizará en ellas.

- La ley de patrimonio cultural de Malta no establece una verdadera categorización de los bienes inmuebles, más allá de recoger en su definición de su patrimonio cultural edificios, grupos de edificios y sitios.

A la vista de la situación, se consultó otra legislación relacionada, entre la que se puede destacar el Plan Estructural de 1990, la ley de Planificación de Desarrollo y la ley de expropiación sin que se haya encontrado una clasificación más detallada y concreta del patrimonio arquitectónico de Malta.

Como ya se ha mencionado, consultado el inventario nacional de Malta, en las fichas que recogen la información de los bienes inmuebles protegidos se refleja, entre otros aspectos, la función que tiene el bien (defensivo, religioso...) o la entidad gestora, aunque no existe una categorización específica.

- La ley 107/2001 de Portugal se vincula directamente a la normativa internacional estableciendo las categorías de monumento, conjunto y sitio, de acuerdo con las definiciones de aquella. De esta manera, al hacer referencia directa a los convenios internacionales, se consigue una correspondencia unívoca al no producirse una trasposición de la normativa internacional a la legislación nacional.

Teniendo en cuenta que Portugal ha firmado tanto la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural de 1972, conocida como la Convención de París como la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa de 1985 o Convención de Granada, se infiere que su legislación nacional entronca directamente con estas normativas de carácter internacional. Si bien ambos documentos definen las categorías de monumentos, conjuntos y sitios, la Convención de 1972 lo hace de manera más amplia al referirse a patrimonio cultural, mientras que la Convención de 1985 proponiendo definiciones similares se concretan en el ámbito de la arquitectura.

Por ello, y considerando las indicaciones establecidas por el Instituto de Habitación y de Rehabilitación Urbana (IHRU)^{XLI} y el Instituto de Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico (IGESPAR)^{XLII} en sus guías prácticas sobre el inventario del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico¹⁶³, en cuyo glosario se recogen tanto la definición de patrimonio cultural de la Convención de París como la de patrimonio arquitectónico de la Convención de Granada, puede afirmarse que la legislación portuguesa hace suyas las definiciones recogidas en esta última de manera literal. Así lo demuestra la Dirección General del Patrimonio Cultural en cuya página web^{XLIII} se recoge textualmente:

«Los bienes inmuebles también pueden pertenecer a las categorías de monumento, conjunto y sitio, en los términos en que dichas categorías se definen en el derecho internacional (Convención de Granada)».

- El Código del Patrimonio francés recoge dos únicas categorías, la de monumentos históricos y sitio patrimonial notable. El objetivo de la creación de la categoría de sitio patrimonial es simplificar las herramientas de protección¹⁴⁴ de manera que los sitios patrimoniales notables reemplazan los viejos sistemas de protección: los sectores protegidos; las zonas de protección del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico (ZPPAUP) y las áreas de mejora arquitectónica y patrimonial (AVAP), que se transforman automáticamente en sitios patrimoniales notables.

A pesar de establecer únicamente dos categorías, y no utilizar específicamente los conceptos de «sitio» y «conjunto» indicado en la Convención, debido a un enfoque centrado en la utilización de un mecanismo basado en áreas¹⁶⁴, la ley francesa recoge la concepción de patrimonio arquitectónico reflejado en la Convención de Granada.

Por otro lado, y a pesar de que quede fuera del alcance de la investigación, como ya se explicó en el estado del arte, el código del patrimonio francés recoge otras clasificaciones de acuerdo con otros criterios: Tesoros Nacionales, en el caso del régimen de circulación de bienes culturales, y Monumentos nacionales en referencia a su gestión, siendo éstos monumentos históricos pertenecientes al Estado que hayan sido destinados al establecimiento o puestos a disposición del mismo.

^{XLI} El IHRU depende del Ministerio de Infraestructura y Vivienda y funciona como instrumento de política gubernamental e intervención financiera en las áreas de administración de propiedades, vivienda, arrendamiento y rehabilitación urbana,

^{XLII} El IGESPAR es una institución pública, dependiente de la Dirección General de Patrimonio Cultural, encargada de la conservación, preservación, e inventario del patrimonio arquitectónico portugués y que emite opiniones jurídicamente vinculantes con respecto a las obras en ellos.

^{XLIII} <http://www.patrimoniocultural.gov.pt/pt/patrimonio/patrimonio-imovel/classificacao-de-bens-imoveis-e-fixacao-de-zep/>

Por último, y como parte de la estrategia de difusión y promoción del patrimonio cultural por parte del Estado francés, existen diversas etiquetas como la de Patrimonio europeo o Arquitectura contemporánea notable que, si bien no revisten una protección específica, ayudan a un mayor conocimiento del patrimonio por parte de la ciudadanía.

- El Código del patrimonio italiano, al igual que la ley de patrimonio cultural de Malta, tampoco establece categorías específicas en las que clasifique los bienes inmuebles. No obstante, su artículo 10 que establece la definición de patrimonio cultural, enumera un conjunto de bienes inmuebles que son considerados como tales.

Consultado el último informe proporcionado al Consejo de Europa a través de HEREIN^{XLIV} por parte de la autoridad italiana competente en materia de patrimonio cultural, se verifica la inexistencia de categorías recogidas por la ley más allá de la categoría de los bienes que son merecedores de «tutela». No obstante, examinado el inventario nacional, se ha encontrado la siguiente clasificación: arquitectura civil, arquitectura fortificada, área arqueológica, iglesia o edificio de culto, monumento, monumento de arqueología industrial, monumento funerario, parque arqueológico, parque, jardín, villa o palacio de interés histórico o artístico.

Sin embargo, la ley italiana clasifica el patrimonio cultural en tres ámbitos diferentes y autónomos atendiendo al criterio de su titularidad como se explicó en el epígrafe anterior. De esta forma, encontramos:

- Objetos muebles e inmuebles pertenecientes al Estado, las Regiones, otras autoridades territoriales o de organismos e instituciones públicas o de entidades privadas sin ánimo de lucro con personalidad jurídica.
- Bienes que pertenecen a entidades públicas (el Estado, las Regiones, otras autoridades territoriales y cualquier otro organismo e institución pública) y cuya importancia cultural se percibe como intrínseca: colecciones de museos, colecciones de pintura, galerías de arte, archivos y bibliotecas.
- Bienes de propiedad privada, que son susceptibles de un proceso de valoración (regulado por el artículo 13 y siguientes) para establecer si tienen valor artístico o cultural.

Con motivo de las particularidades del sistema español, se expondrá un breve recorrido por la legislación autonómica. Como ya se ha expuesto, el contenido de la sentencia 17/1991 tuvo el efecto de relegislar, atribuyendo a las comunidades autónomas las competencias ejecutivas de la Ley¹¹⁴, en particular las de desarrollo normativo de las categorías de protección del patrimonio histórico y las de tramitación y resolución de las

^{XLIV} Red de Información sobre el Patrimonio Cultural Europeo desarrollada dentro del Consejo de Europa y que reúne a las administraciones públicas europeas a cargo de las políticas y estrategias del patrimonio cultural nacional para formar una red de cooperación única en el ámbito del Patrimonio Cultural.

declaraciones de Bien de Interés Cultural^{XLV}, de manera que las competencias estatales quedan reducidas a los bienes de titularidad estatal o adscritos a un servicio público gestionado por la Administración Central y respecto a los bienes muebles e inmuebles del Patrimonio Nacional y en los supuestos de defensa del patrimonio histórico contra la exportación y expoliación de bienes integrantes del mismo.

En consecuencia, en todos los demás supuestos, esto es, en definitiva, con carácter general, la competencia de declaración viene atribuida a las Comunidades Autónomas «en cuanto la tengan asumida estatutariamente».

A pesar de la descentralización en la materia, lo cierto es que la ley 16/1985 constituye la base del estatuto jurídico de la propiedad de los bienes culturales a partir de la cual se ha desarrollado la legislación autonómica. Muchas de ellas han optado, incluso, por un sistema de protección integrado por categorías uniformes respecto de las previstas en la Ley estatal¹¹⁶ en aras de la homogeneidad, coordinación y colaboración interadministrativa. No obstante, no siempre los instrumentos de protección establecidos por las Comunidades Autónomas se conciben para resultar compatibles con los estatales, de tal manera que puedan sumarse las acciones protectoras de ambos¹¹⁷ y completar el ordenamiento jurídico, si no que buscan reemplazar el marco estatal.

En el aspecto que estamos analizando, en las leyes autonómicas destaca la aparición de nuevas categorías de patrimonio de acuerdo con las particularidades y especificidades de su territorio, demostrando al mismo tiempo el avance producido a lo largo del tiempo en la propia noción de patrimonio cultural, cambios recogidos por los nuevos convenios y cartas internacionales. No obstante, muchas de ellas no se circunscriben al ámbito arquitectónico.

Todas las leyes autonómicas recogen las categorías de monumento, conjunto histórico o monumental (en el caso del País Vasco) y jardín histórico, algunas de ellas reproduciendo textualmente la definición de la ley estatal y otras con ciertas variaciones en su redacción, pero como mínimo con el mismo trasfondo conceptual o ampliado.

XLV Dirá así el Alto Tribunal:

«La categoría legal de los Bienes de interés Cultural dentro del Patrimonio Histórico Español está integrada por los más relevantes del mismo, normalmente situados en alguna de las Comunidades Autónomas. Y a ellas, en cuanto la tengan asumida estatutariamente, debe corresponder la competencia para emitir su declaración formal, sin perjuicio de la del Estado en los supuestos singulares en que a éste le viene atribuida por la Constitución y se señalan en el apartado b) del citado artículo 6».

Así, el art. 11.2 del Real Decreto 111/86, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la LPHE –modificado con posterioridad a la citada sentencia constitucional– dispone que «corresponde a las CCAA la declaración de interés cultural de los restantes bienes del patrimonio histórico español, cuya tramitación se regirá por su propia normativa».

Una de las principales diferencias es el esquema de distribución de las categorías: Aragón, La Rioja y Cantabria establecen dos, tres y cinco categorías respectivamente, en las cuales se engloban otras subcategorías entendiendo que poseen algunos aspectos que permiten agruparlas bajo un mismo paraguas, aunque el criterio seguido no sea el mismo por las tres; todas las demás Comunidades Autónomas las establecen al mismo nivel.

Por otro lado, cabe destacar la incorporación de categorías de acuerdo con los patrimonios específicos que la ley estatal reconoce, pero no categoriza como tal, por ejemplo, el patrimonio paleontológico o etnográfico, es decir, con el desarrollo de las leyes autonómicas se produce una especialización de la categorización. Asimismo, las nuevas categorías contempladas por las leyes autonómicas amplían su extensión, teniendo un alcance territorial como la zona patrimonial^{XLVI} contemplada por la ley andaluza o el itinerario cultural de la nueva ley del País Vasco, aprobada en 2019, categoría reconocida por ICOMOS en 2008^{XLVII}. Este incremento del alcance se comprende teniendo en cuenta que, si toda acción de desarrollo se lleva a cabo a escala territorial, el patrimonio histórico no debe ser menos¹⁶⁵.

Como puede observarse en la Tabla 13, existen términos diferentes o similares para referirse a una misma categoría, o el mismo término para dos realidades distintas. Se ilustra con un ejemplo:

- Navarra contempla la categoría Paisaje Cultural, cuya definición se refiere a parajes naturales y lugares de interés etnológico.
- Otras comunidades contemplan, en lugar de la categoría Paisaje Cultural, la categoría Zona de interés etnológico o etnográfico, pero el concepto es el mismo: parajes naturales y conjunto de construcciones vinculadas a una forma de vida, cultura y actividades tradicionales.
- La Comunidad de Madrid, contempla ambas categorías, tanto el Paisaje Cultural como el Bien de Interés Etnográfico o Industrial.

La misma situación se plantea en el caso del Lugar histórico de la ley catalana y balear, categoría que atendiendo a su definición corresponde al Sitio Histórico de otras leyes.

^{XLVI} «Aquellas territorios o espacios que constituyen un conjunto patrimonial, diverso y complementario, integrado por bienes diacrónicos representativos de la evolución humana, que poseen un valor de uso y disfrute para la colectividad y, en su caso, valores paisajísticos y ambientales». Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía

^{XLVII} «Toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado, que reúna las siguientes condiciones: a) Ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores entre pueblos, países, regiones o continentes, a lo largo de considerables períodos de tiempo. b) Haber generado una fecundación múltiple y recíproca, en el espacio y en el tiempo, de las culturas afectadas que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible. c) Haber integrado en un sistema dinámico las relaciones históricas y los bienes culturales asociados a su existencia». (Carta de Itinerarios Culturales)

Además, la ambigüedad de ciertas definiciones lleva a que determinadas figuras puedan ser intercambiables. No resulta difícil pensar en algún ámbito de la realidad que por sus valores pueda ser protegido bien como sitio histórico, como lugar de interés etnológico, como lugar de interés industrial e incluso como zona arqueológica.

Por otro lado, Castilla-La Mancha, además de las categorías ya citadas como Bienes de Interés Cultural, dentro del nivel de protección intermedio, los Bienes de Interés patrimonial, recoge nuevas categorías, lo que añade mayor complejidad y heterogeneidad en la legislación autonómica.

Tabla 13 – Comparativa de categorías de protección comparables por Comunidades Autónomas (fuente: elaboración propia)

	Categorías de protección	Comunidad Autónoma
Categorías de la Ley 16/1985	Monumento, Conjunto Histórico, Jardín Histórico, Sitio Histórico, Zona Arqueológica	
Categorías existentes en todas las leyes autonómicas	Monumento, Conjunto Histórico/monumental, Jardín Histórico, Zona (de interés) /Yacimiento Arqueológico	Todas
	Sitio histórico, Lugar Histórico ^{XLVIII}	Todas excepto País Vasco
	Vía Cultural/Histórica, Ruta Cultural, Itinerario Cultural	Asturias, Navarra, Castilla y León, Galicia, La Rioja, País Vasco y Cantabria
Categorías específicas	Lugar de valor etnológico, lugar de interés etnográfico, Conjunto/Espacio etnológico	Galicia, Cantabria, La Rioja, Castilla y León, Aragón, Cataluña. Comunidad valenciana, Islas Baleares, Madrid ^{XLIX} , Murcia, Extremadura, Andalucía, Islas Canarias
	Paisaje Cultural, Parque Cultural	Galicia, Cantabria, País Vasco, la Rioja, Navarra ^L ; Comunidad valenciana, Comunidad de Madrid, Islas Canarias
	Territorio Histórico	Galicia
	Lugar natural	Cantabria
	Zona paleontológica	La Rioja, Aragón, Cataluña, Comunidad valenciana, Islas Baleares, Madrid, Castilla-La Mancha, Murcia y Extremadura

^{XLVIII} Cataluña e islas Baleares denominan Lugar histórico la categoría que el resto de comunidades clasifican como Sitio Histórico.

^{XLIX} En realidad, la categoría que contempla la Comunidad de Madrid es el bien de interés etnográfico o industrial.

^L Navarra establece que un paisaje cultural es «un paraje natural, de interés etnológico, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo navarro». En otras leyes equivale a un lugar de interés etnológico.

Lugar de interés industrial, Sitio industrial	Andalucía, Islas Canarias, Madrid
Zona patrimonial ¹¹	Andalucía

Esta dispersión perjudica a la protección del patrimonio puesto que experiencias comunes de distintas comunidades resultan difíciles de comparar al atender a denominaciones y regulaciones distintas¹¹⁰. Por ello, si bien es cierto que las leyes autonómicas introducen mejoras y complementan la legislación estatal, introduciendo la protección de la arquitectura moderna y contemporánea en el caso del Principado de Asturias o con nuevas figuras como la zona patrimonial andaluza que establece una fuerte relación del patrimonio con el territorio en el que coexisten bienes de distinta naturaleza y cronología, unidos indisolublemente a los valores paisajísticos y ambientales existentes de manera que el territorio articula un sistema patrimonial integrado, la atomización legislativa conlleva dificultades para implementar políticas generales y el establecimiento de una estrategia territorial coordinada a nivel estatal, salvaguardando las peculiaridades de cada Comunidad Autónoma.

La Ilustración 7 muestra una comparativa de las categorías específicas definidas por las Comunidades Autónomas, agrupadas cuando su significado es comparable.

¹¹ La figura más parecida a la Zona Patrimonial en el resto de normativa autonómica es el Paisaje Cultural, Lugar Cultural o Parque Cultural.

Ilustración 7 - Comparativa de categorías específicas por Comunidades Autónomas (fuente: elaboración propia)

Cierto es que, con la nueva distribución competencial, al ser las Comunidades Autónomas las responsables de la declaración y catalogación de los bienes culturales, se garantiza un mayor conocimiento del patrimonio¹⁶⁶, al desarrollarse por instituciones más cercanas al territorio en el que se encuentran, lo que convierte el sistema en más preciso y que, tras su entrada en vigor, han salido a la luz un elevadísimo número de bienes, en un proceso que corre parejo a la evolución del propio concepto de patrimonio histórico, un concepto que evoluciona ampliándose ininterrumpidamente¹¹⁷. En efecto, el desarrollo de categorías de escala territorial profundiza en el concepto de la unicidad del patrimonio, entendido como uno e indivisible. No obstante, es contradictorio con el contexto internacional, en el que se está llevando a cabo un ingente esfuerzo, ya sea el Consejo de Europa o la Unión Europea, para unificar criterios y términos a través de convenios, tratados y directivas, que se desintegra al trasponerlo a la legislación autonómica¹¹⁰, dando lugar nuevamente a la dispersión de la que se pretendió huir con la aprobación de la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español. A título de ejemplo puede verse cómo se ha tardado años en aprobar el Convenio de Florencia y ahora cada Comunidad aprobando sus propias leyes del paisaje

modula la definición que del mismo realiza el Convenio y establece diferentes instrumentos de protección (catálogos, inventarios, directrices, planes...) ¹¹⁰.

La diversidad de regímenes jurídicos sobre los bienes del patrimonio cultural español, traducida en las categorías de protección analizadas, deviene en una desigual configuración del "mapa" nacional de bienes culturales.

Atendiendo al patrimonio arquitectónico, todas las leyes autonómicas recogen los conceptos de la Convención de Granada y tienen un mismo núcleo doctrinal, si bien la multiplicidad de leyes convierte la legislación española en esta materia en una especie de laberinto. Por ello, se considera que debería llevarse a cabo una simplificación de la legislación actual, aglutinando los aspectos comunes en una ley estatal y eliminando de la misma lo que contemplen las leyes autonómicas. Ello no debe suponer una recentralización de las competencias en materia de protección del patrimonio, puesto que, como ya se ha expuesto, una declaración y catalogación descentralizada de los bienes es más eficaz en la protección del Patrimonio Arquitectónico.

5.4.4. Niveles de protección

En cuanto a la graduación de la protección, los documentos internacionales no establecen el mandato, ni siquiera la recomendación, de establecerlos. El motivo fundamental es que se trata de documentos de mínimos que pretenden ser ratificados por un número de países lo más amplio posible, cada uno de los cuales dispone de su propia legislación con una estructura y una herencia determinadas.

De acuerdo con el artículo 3 de la Convención de París de 1972¹⁶⁷, el artículo 2 de la Convención de Granada de 1985¹⁶⁸ y el artículo 6 del Convenio europeo del Paisaje del 2000, son las naciones parte las responsables de la identificación de los bienes dignos de protección y la elaboración de inventarios, es decir, cada país se compromete al cumplimiento del mandato de acuerdo con su propio reparto de competencias, de conformidad con sus principios constitucionales y su organización administrativa.

A pesar de que las convenciones internacionales y en concreto la Convención de Granada, no establecen la clasificación de los bienes en distintos niveles de protección, es una práctica habitual observada en las legislaciones nacionales objeto de estudio.

El establecimiento de distintos niveles de protección permite, teniendo en cuenta la creciente extensión del concepto de patrimonio histórico o cultural, otorgar una mayor protección a aquellos bienes más representativos de la cultura de un determinado país y que por ser los más sobresalientes, deben tener un grado de protección y tutela superior al resto. Es un hecho que los recursos destinados a la conservación del patrimonio son limitados a la vez que insuficientes, por lo que la existencia de varios niveles de protección permite destinar más recursos en aquellos bienes que tienen una mayor importancia para un determinado pueblo o para la humanidad por los valores de los que son portadores y lo que representan. No obstante, el establecimiento de diferentes grados de protección de los bienes no implica necesariamente un régimen de protección de mayor eficacia, puesto

que los resultados dependerán de otros muchos factores, entre ellos, los recursos tanto materiales como personales que la Administración destine a este fin o el grado de concienciación de los ciudadanos.

Sin embargo, se considera apropiada la existencia de diferentes niveles o grados de protección sobre todo teniendo en cuenta la organización administrativa y el reparto de competencias de los países, lo cual puede resultar beneficioso para una gestión más eficaz del patrimonio.

Por otro lado, la existencia de distintos niveles de protección permite la existencia de un régimen jurídico de derechos y obligaciones diferente dependiendo del grado de protección.

Antes de comparar los diferentes niveles existentes en cada una de las leyes, conviene analizar este punto en cada una de las leyes de manera individual:

1. La legislación española de ámbito estatal establece el Bien de Interés Cultural (BIC) como única categoría legal de protección de los bienes inmuebles^{LII}, en conexión y bajo alguna de las categorías a que se refiere el artículo 14.2 expuestas en el epígrafe anterior, es decir, las diferentes definiciones de bienes inmuebles que hace el artículo 15 en conexión con el 14.2 lo son por referencia no a categorías de bienes aislables por sus caracteres intrínsecos, sino en atención a una específica técnica de protección prevista en la Ley, la declaración de Interés Cultural¹⁶⁹.

Como bien apunta Carlos López Bravo¹⁷⁰ la categoría del Bien de Interés Cultural es directamente tributaria, tanto terminológica como conceptualmente, del concepto de «*bene culturale*», elaborado en el seno de la doctrina administrativista italiana en la segunda mitad del siglo XX.

El resto de los bienes inmuebles en los que no concurra ese valor de singularidad para ser clasificado como BIC, de forma palmaria, con la especial protección y tutela que conlleva, quedan protegidos, como consecuencia de la más genérica categoría arbitrada por la ley, al amparo del amplio concepto que de Patrimonio Histórico Español formula el artículo 1.2 de la ley¹⁶⁹.

No obstante, como señalan García-Escudero y Pendás, del artículo 25^{LIII} de la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español puede considerarse otra categoría, que tiene efectos en el campo urbanístico exclusivamente, para la tutela de inmuebles

^{LII} La declaración como Bien de Interés Cultural es aplicable a toda clase de bienes

^{LIII} El Organismo competente podrá ordenar la suspensión de las obras de demolición total o parcial o de cambio de uso de los inmuebles integrantes del Patrimonio Histórico Español no declarados de interés cultural. Dicha suspensión podrá durar un máximo de seis meses, dentro de los cuales la Administración competente en materia de urbanismo deberá resolver sobre la procedencia de la aprobación inicial de un plan especial o de otras medidas de protección de las previstas en la legislación urbanística. Esta resolución, que deberá ser comunicada al Organismo que hubiera ordenado la suspensión, no impedirá el ejercicio de la potestad prevista en el artículo 37.2.

no declarados de interés cultural¹⁷¹, y que se basa en la elaboración y aprobación de Planes Especiales o la inclusión de edificios en los Catálogos municipales como mecanismos de salvaguarda y preservación de los bienes inmuebles.

Considerando que la competencia en materia cultural se encuentra transferida a las Comunidades Autónomas, más adelante se profundizará en la escala de protección que proporcionan cada una de sus leyes.

2. La legislación maltesa no establece un gradiente de protección, es decir, un régimen diferente de protección de los bienes inmuebles pertenecientes al patrimonio arquitectónico en función de su importancia ni en la Ley de Patrimonio Cultural de 2010 ni en la Ley de Planificación del Desarrollo y Medio Ambiente de 2010.

Es necesario retrotraerse al Plan Estructural para las islas maltesas de 1990 elaborado por el Ministerio de desarrollo de infraestructuras, previo a la aprobación de la ley vigente en materia de patrimonio cultural para encontrar una escala de protección conformada por tres grados. A pesar de la entrada en vigor de las leyes citadas, esta clasificación se ha mantenido vigente.

El grado 1, el más alto, se concede a aquellas edificaciones con un interés a nivel nacional que deben ser preservadas íntegramente. En el grado 2 se engloban aquellos edificios que, teniendo una relevancia histórica y arquitectónica menor, contribuyen a la generación de la imagen visual de un Área de Conservación Urbana, es decir, tienen una protección que puede considerarse ambiental, con el objetivo de integrar de mantener la trama y configuración existentes y que las arquitecturas más relevantes no queden fuera de contexto, permitiendo entender el área como un todo integrado y contextualizado que permita su mejor comprensión. Por último, se encuadran en el grado 3 edificios sin relevancia histórica y con un interés arquitectónico menor.

Esta diferenciación lleva aparejada, como en el resto de las legislaciones, un régimen de protección distinto, de manera que en el grado 1 no se permiten alteraciones si no únicamente intervenciones destinadas a la restauración y rehabilitación, el grado 2 pueden permitirse alteraciones interiores, mientras que el grado 3 puede llegar a permitirse la demolición con la única condición de que el edificio de reemplazo esté en armonía con sus alrededores.

3. La legislación portuguesa establece tres niveles de protección: dos de ellos, nacional y público, de importancia para toda la nación y un rango inferior de carácter municipal. El interés nacional es el más alto nivel de protección y los inmuebles a los que se les concede, se les otorga el título de «*monumentos nacionales*», independientemente de la categoría en la que se clasifiquen. No obstante, en el caso de que un bien mueble se clasifique con este nivel de protección, lo que también es posible, pasa a ser un «*tesoro nacional*».

La diferencia principal entre interés nacional y público es el procedimiento de declaración, mediante decreto del gobierno los primeros y mediante ordenanza (*«portaria»*) del responsable del área de cultura los segundos^{LIV} o de las Regiones Autónomas cuando el bien allí se localice. De acuerdo con el artículo 60 los bienes clasificados como de interés municipal pueden experimentar niveles de limitaciones menos intensos que los clasificados como de interés público.

Por su parte, el interés municipal queda sujeto a la legislación urbanística, como se desprende del apartado 6 del artículo 60:

«Las disposiciones de los artículos 40 a 60 de esta ley sólo son aplicables, con las adaptaciones necesarias, a los bienes inmuebles y muebles clasificados como de interés municipal cuando así lo disponga la legislación urbanística».

4. El código del patrimonio de Francia también establece dos niveles de protección, la clasificación, tomada por decreto del ministro responsable de Cultura previa recomendación de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos, y la inscripción, materializada mediante decreto del prefecto regional oída la Comisión Regional de Patrimonio y Arquitectura. La primera se refiere a aquellos bienes que tienen una importancia para toda la nación y la segunda para aquellos de importancia para una determinada región. No obstante, no existe una conexión directa entre el grado de protección y la categoría del bien al que se asigna.
5. La ley italiana establece un único grado o nivel de protección para aquellos bienes merecedores de *«tutela»*, otorgado por el Ministerio para los Bienes y la Actividad Cultural y para el Turismo. Consultada la página del Ministerio y diversos autores como Luigi Petti, Claudia Trillo y Busisiwe Chikomborero Ncube Makore¹¹⁹ y consultado el informe nacional elaborado en 2014 por el gobierno italiano y publicado a la plataforma HEREIN^{LV} se ha corroborado esta situación: no existe un gradiente de protección establecido por el Código del Patrimonio Cultural y del Paisaje.

En la Ilustración 8 se recogen los distintos grados de protección de las legislaciones analizadas.

^{LIV} Artículo 30 del Decreto-ley nº 309/2009 de 23 de octubre

^{LV} Los informes nacionales sobre patrimonio cultural están basados en la información recopilada por los coordinadores HEREIN entre especialistas de todos los ministerios y las entidades de patrimonio cultural, así como otros expertos en la materia.

Ilustración 8 – Comparativa niveles de protección (fuente: elaboración propia)

A partir de este cuadro resumen pueden extraerse varios datos relevantes:

- Todas las legislaciones analizadas establecen al menos un nivel superior que otorgan a sus bienes más sobresalientes como merecedores de una especial protección y tutela, diferenciándolos del resto del conjunto de bienes que forman parte del Patrimonio histórico del país. No obstante, no todos ellos lo contemplan en la propia ley. Por tanto, la existencia de los niveles responde a una intencionalidad, al objetivo de resaltar aquellos bienes cuya protección es irrenunciable y que tienen una importancia para el conjunto de los ciudadanos del país como símbolos de su cultura y como testimonios de la civilización y donde la Administración central concentra sus esfuerzos.
- El establecimiento de distintos niveles de protección contribuye a agilizar los procedimientos, delimitar las competencias y atribuciones de cada administración y llevar a cabo una gestión más descentralizada y cercana a los ciudadanos. Algunos autores como Pickard¹⁶⁴ considera que la existencia de más de un nivel de protección parece estar vinculada a la cuestión de la economía. Un nivel superior puede justificar el apoyo prioritario.
- Tan sólo el Código del Patrimonio francés y la ley 107/2001 de Portugal establecen explícitamente diferentes grados de protección. En el caso de Malta, es necesario acudir a otras normativas anteriores a la ley de patrimonio cultural aún vigentes. La ley 16/1985 española, en el caso de bienes inmuebles, establece tan sólo la máxima categoría de protección, si bien puede interpretarse que existe otra correspondiente a la que la ley otorga de manera genérica y que se ve reflejada a través de los catálogos urbanísticos. Por último, para la ley italiana existe una única categoría, y es la de aquellos bienes merecedores de tutela.

- Se observa un modelo en el que las categorías de bienes inmuebles se declaran en conexión con la máxima categoría de protección, como es el caso de España, y aquellos en los que la categoría y el nivel de protección discurren de manera independiente, en los que encontramos a Francia y Portugal. En este último, a modo de ejemplo, un bien inmueble puede declararse monumento en grado de protección nacional, público o municipal.

Con motivo de las particularidades del sistema español, y considerando que es la legislación autonómica en materia de protección del patrimonio la que actualmente se aplica, es preciso profundizar en ella.

De este análisis detallado, puede afirmarse que la asimilación por el Derecho de las Comunidades Autónomas de la figura «Bien de Interés Cultural» para proteger los bienes más significativos desde la perspectiva cultural es un hecho contrastado¹⁷⁰. Catorce coinciden en utilizar la figura del bien de interés cultural, y tres de ellas, Comunidad valenciana, Cataluña y el País Vasco establecen una figura asimilada a éste. Esa asimilación se basa en que la coincidencia no es simplemente nominal, sino también finalista y material.

Es nominal porque al crear las nuevas figuras, se han utilizado denominaciones muy semejantes (con algunas excepciones), que evocan todas ellas a los *beni cultural* del Derecho Italiano. Es finalista porque, en todos los casos, la categoría se utiliza para proteger a los bienes de mayor relevancia, aquellos a los que se atribuye un valor cultural excepcional, un primer orden en la escala axiológica. Y es una coincidencia material, por la similitud del régimen de obligaciones legales, de derechos y deberes que afectan a los propietarios o titulares de derechos reales¹⁷⁰.

A partir de esta premisa, se ha procedido a la sistematización de los diferentes modelos de protección del patrimonio cultural creados por las legislaciones autonómicas y atendiendo a varios criterios, pueden clasificarse las leyes en grupos relativamente homogéneos.

Tabla 14 – Comparativa niveles de protección de bienes inmuebles de las Comunidades Autónomas españolas

Niveles de protección	Nombre	Comunidad Autónoma
Máximo nivel de protección Bienes más relevantes	Bien de Interés Cultural	Cantabria, Islas Baleares, Aragón, Extremadura, Principado de Asturias, Castilla y León, La Rioja, Navarra, Región de Murcia, Andalucía, Comunidad de Madrid ^{LV} , Castilla-La Mancha, Galicia, Islas Canarias

^{LV} Punto 2 del artículo 2 en el que se define la figura de Bien Cultural declarado inconstitucional y nulo por Sentencia TC 122/2014, Sala Pleno, de 17 julio 2014 por entender que rebajaba los estándares establecidos por la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español.

	Bien de Interés Cultural valenciano	Comunidad valenciana
	Bien cultural de interés nacional	Cataluña
	Bien cultural de protección especial	País Vasco
Nivel intermedio de protección	Bien catalogado	Cataluña, Cantabria, Aragón
	Bien inventariado no declarado de interés cultural	Comunidad valenciana
	Bien Inventariado	Navarra
	Bien de Relevancia Local	Navarra
	Bien incluido en el inventario del Patrimonio Cultural de Asturias	Asturias
	Bien Cultural de Interés Regional	La Rioja
	Bien catalogado por su relevancia cultural	Región de Murcia
	Bien de interés patrimonial	Castilla-La Mancha
	Bien cultural de protección media	País Vasco
Nivel inferior de protección	Bien no inventariado del patrimonio cultural	Comunidad valenciana
	Bien inventariado	Cantabria, Aragón, Castilla y León, Región de Murcia, Extremadura
	Bien catalogado	Islas Baleares, Galicia, Islas Canarias
	Bien incluido en los catálogos urbanísticos de protección	Principado de Asturias
	Bien cultural inventariable	La Rioja
	Los demás bienes culturales	Navarra
	Bien de catalogación general	Andalucía
	Bien de Interés patrimonial	Comunidad de Madrid
	Elemento de interés patrimonial ^{LVII}	Castilla-La Mancha
	Bien cultural de protección básica	País Vasco
	Bienes restantes del patrimonio cultural	Cataluña, Navarra

En primer lugar, se pueden establecer dos grupos: las comunidades autónomas que utilizan la figura del BIC estatal, con desarrollo normativo autonómico, y aquellas que utilizan una figura legal propia. En el primer grupo se encuentran una amplia mayoría de comunidades autónomas con el propósito de propiciar la homogeneidad, coordinación y colaboración interadministrativa tan necesaria en este campo. En el segundo conjunto, pueden establecerse a su vez dos grupos: aquellas comunidades con figuras propias asimiladas al BIC estatal, donde se encuentran la Comunidad valenciana, cuyo nivel de protección más

^{LVII} En realidad, esto es parte de un inmueble no declarado bien de interés cultural o patrimonial, pero que reúne alguno de los valores recogidos en la ley

alto es el Bien de Interés Cultural valenciano, y Cataluña con el Bien de Interés Nacional, y el País Vasco con figuras propias disociadas del modelo estatal.

La existencia de niveles permite graduar las actuaciones restringidas/permitidas en dichos inmuebles o las obligaciones a las que están sometidos los propietarios, por ejemplo. Dependiendo de su importancia, pueden establecerse diferentes limitaciones sobre los bienes objeto de protección.

A pesar de que la Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán creó la figura del Bien de Interés nacional, cuyo artículo 7 dispone que los bienes más relevantes del Patrimonio Cultural Catalán serán declarados de interés nacional, el propio preámbulo del texto legal aclara, en el párrafo cuarto, que se corresponde con la categoría de protección de mayor rango en la ley 16/1985 estatal: los bienes de interés cultural.

Se puede denominar al modelo del País Vasco como disociado del estatal porque la ley 6/2019 de Patrimonio Cultural Vasco, como ya estableciera su antecesora de 1990, no se conecta con el Registro General de Bienes de Interés Cultural dependiente de la Administración General del Estado, como si ocurre con el resto de las leyes. De esta manera, desde la ley se puede poner en riesgo la existencia de una base de datos única a nivel estatal en la que se almacene toda la información, ya que, aunque pueda hacerse de oficio, la ley no obliga a ello.

Por otro lado, como se ha explicado, la ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español establece un único nivel de protección explícito en bienes inmuebles, el Bien de Interés cultural con la categoría correspondiente, si bien puede considerarse la protección residual que se crea mediante la ley para todos aquellos bienes que forman parte del patrimonio histórico por poseer alguno de los valores recogidos en esta. A partir de este esquema, las leyes de las Comunidades Autónomas han establecido los niveles de protección que han considerado convenientes según su realidad y particularidades que, si bien puede servir para complementar y perfeccionar el marco estatal, crea un laberinto legislativo al establecerse un número diferente de niveles de protección y distintas denominaciones en cada una de las comunidades.

A este respecto, las leyes pueden dividirse en dos grupos: las que contemplan dos niveles de protección y las que lo han ampliado a tres. No obstante, existe una excepción puesto que Navarra fija en su ley cuatro categorías: el Bien de Interés cultural, dos grados intermedios y el nivel residual. El que se está denominando nivel residual, que otorga una protección básica de los bienes y cuya existencia podría darse por sobreentendida cuando no se explicita en el articulado de las leyes, siguiendo el esquema estatal, no siempre existe como tal. En general, aquellas leyes que crean tres niveles de protección, el inferior corresponde a ese nivel residual, pero con una denominación propia. Así ocurre en las leyes de La Rioja (bien cultural inventariable), País Vasco (bien cultural de protección básica), Cantabria (bien inventariado), Aragón (bien inventariado), Comunidad valenciana (bien inventariado no declarado de interés cultural), Asturias (bien incluido en los catálogos urbanísticos) y la Región de Murcia (bien inventariado). Por el contrario, las

leyes que sólo tienen dos niveles de protección consideran de manera explícita o implícita esa protección residual, como Extremadura o Cataluña.

Castilla-La Mancha establece tres figuras de protección con un modelo diferente a los anteriores: el grado inferior, los elementos de interés patrimonial, se refiere a partes de un inmueble «que no tenga los valores necesarios para ser declarado bien de interés cultural o bien de interés patrimonial, pero reúna alguno de los valores del artículo 1.2», es decir, no es un nivel de protección propiamente dicho de acuerdo con el criterio seguido por el resto de las leyes.

En la Ilustración 9 que acompaña a continuación, se muestra gráficamente el número de niveles de protección que tiene cada una de las Comunidades Autónomas.

Ilustración 9 – Número de niveles de protección de las Comunidades Autónomas españolas (fuente: elaboración propia)

La diversidad en el número de niveles de protección y en sus denominaciones, se traduce en una desigual configuración del mapa nacional de bienes culturales que, impide su puesta en común para el desarrollo de una estrategia coordinada. Bienes singulares de similar significación (es inviable predicar la igualdad matemática de dos bienes culturales) serán etiquetados con rótulos legales diversos según la porción del territorio en que se encuentren¹⁷⁰, es decir, a un determinado tipo de inmueble puede otorgársele la máxima protección en una Comunidad Autónoma, y en otra ser encuadrado en la segunda figura de protección.

Así, por ejemplo, mientras que en la Región de Murcia y en Aragón la figura del bien inventariado es el tercer nivel de protección, es decir el más básico o que puede denominarse residual, en Navarra, que configura su régimen en torno a cuatro niveles, tres más el residual, los bienes inventariados constituyen el segundo nivel de protección, sólo por detrás de los Bienes de Interés Cultural. Una misma denominación tiene un significado idéntico entre dos territorios, pero diferente respecto a otro. No obstante, también puede encontrarse el caso contrario, dos nomenclaturas diferentes, pero que impliquen un mismo nivel de protección, como es el caso del bien catalogado de Cataluña y el bien de relevancia local de Navarra (ver Tabla 5).

Para aumentar la complejidad del sistema autonómico, la ley de las islas Canarias de reciente aprobación y de Galicia, han incorporado grados inferiores de protección que tradicionalmente se reflejaban en la normativa urbanística. La ley 11/2019 de Patrimonio Cultural de Canarias contempla, dentro de los bienes catalogados (nivel básico de protección), tres grados de protección: integral, ambiental y parcial, en función de si se protege la totalidad de los elementos del inmueble, aquellos elementos que contribuyen al entorno urbano o elementos específicos. Por su parte, la ley 5/2016 de Patrimonio Cultural de Galicia, establece también tres subniveles, pero en este caso aplicables a sus dos niveles de protección: los bienes de interés cultural y los bienes catalogados. Estas protecciones inferiores corresponden a los grados de integral, estructural y ambiental que no son exactamente equiparables a las de la ley canaria.

Por último, se pueden dividir las leyes autonómicas en función de si conectan de manera indisociable la concesión del más intenso nivel de protección contemplado por la ley con las categorías de bienes inmuebles del epígrafe anterior, siguiendo el modelo estatal, o si, por el contrario, es independiente la declaración en una de las categorías de bien inmueble y el grado de protección. En este segundo conjunto se encuentran el País Vasco, Galicia y Cantabria. En el caso del País Vasco, los bienes inmuebles bajo las categorías contempladas por la ley pueden estar bajo los niveles de protección especial y media, es decir, el máximo nivel o el intermedio. Por su parte, tanto en Galicia como en Cantabria los bienes inmuebles bajo las categorías definidas por la ley pueden estar bajo cualquiera de los niveles de protección establecidos, dos en el caso de la primera y tres en el de la segunda.

El desarrollo del régimen de protección de las Comunidades Autónomas ha permitido perfeccionar el marco estatal y suplir las carencias que mostraba. Sin embargo, ha dado lugar a una gran variedad de esquemas de protección, la mayoría de ellos basados en el esquema estatal con el Bien de Interés Cultural como nivel de protección más intenso, cuya falta de uniformidad o, mejor dicho, de equivalencia entre ellas, dificulta el intercambio de datos y la comprensión del patrimonio cultural en aras de definir una estrategia coherente y equilibrada entre todos los territorios.

5.4.5. Valores objeto de protección

El valor, según la primera acepción de la Real Academia Española, es *«el grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite»* y de acuerdo con la décima acepción es la *«cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables»*.

Por su parte, el interés se define como *«inclinación del ánimo hacia un objeto, una persona, una narración, etc.»*.

Por tanto, es aquella cualidad unida irremediabilmente a los bienes que merezcan ser protegidos, aquello que está y que los convierte en *«testimonio de civilización»*, a la vez que proporciona deleite y disfrute a las personas, es decir, sus cualidades suscitan en

determinados sujetos la inclinación de su sentimiento o de su querer hacia la cosa, con el fin de satisfacer una necesidad sentida por los mismos¹⁹. De esta manera, entronca por una parte con la teoría de los bienes culturales de Giannini, y por otra, con lo que entiende Cantucci por interés como hecho de carácter subjetivo, en cuanto que no constituye un valor absoluto, sino un valor relativo que resulta del juicio efectuado por el sujeto, y que se traduce a través de la correspondiente valoración en un interés en sentido objetivo, esto es, en aquella cualidad atribuida a determinados objetos que es susceptible de provocar una atención espontánea por parte de los demás¹⁹.

La utilización del concepto de valor o interés ha sido tradicional en la legislación comparada para describir el ámbito material sujeto a la normativa especial de tutela¹⁶² (el artículo 1 de la ley francesa de 1913 ya recogía los inmuebles cuya conservación presentase desde el punto de vista de la historia o del arte, un interés público y el artículo 1 de la ley italiana de 1939, número 1089 «*la cosa, mueble o inmueble, que presente interés artístico, histórico, arqueológico o etnográfico*»).

El punto de inflexión, clave para la comprensión de la tutela y la valoración patrimonial actual, lo aporta Aloïs Riegl en un contexto de creciente apuesta por la escolarización de la mayoría de Estados-nación de Europa occidental¹⁷². Por encargo de las autoridades austríacas, Riegl (1903) reflexiona sobre la caracterización valorativa de los monumentos, estableciendo dos conjuntos de valores: rememorativos y contemporáneos¹⁷³. Los primeros^{LVIII} se identifican con la trayectoria histórica del monumento y sugieren su estudio en su contexto original; mientras los segundos^{LIX}, de escala más humana, satisfacen una necesidad en el presente, entre ellos la artística (Arjones Fernández¹⁷⁴; González-Varas³⁰). Según Iversen¹⁷⁵, Riegl creía que el «*arte hace explícito los valores y presuposiciones implícitas que estructuran la experiencia del mundo que tiene la gente*». Así, planteaba que todas las personas pueden percibir el arte que se desprende de los monumentos, aunque no estén instruidas para ello ni en Historia ni en Bellas Artes ni en ninguna otra disciplina relacionada, reconociendo una influencia cultural de las formas estéticas y

LVIII

- Antigüedad: aquellos que ponen en valor el pasado, exclusivamente por sí mismos, por conservar la huella del paso del tiempo.
- Histórico: pertenecen a monumentos que representan una etapa determinada de la historia y éste será mayor, cuantas menos transformaciones haya sufrido, como si perteneciera al presente.
- Rememorativo intencionado: aquel que no permite nunca que el monumento que lo posea se convierta en pasado, de que se mantenga siempre presente y vivo en la conciencia de la posteridad. Los edificios monumentales que se adhieren a este valor, desde su concepción, están protegidos, ya que aspiran a la inmortalidad a través de la restauración continua.

LIX

- Instrumental: que aplica a aquellos monumentos que continúan utilizados de modo práctico.
- Artístico: según la moderna voluntad del arte – ‘*Kunstwollen*’ – todo monumento posee un valor artístico, lo relevante para Riegl es diferenciar cómo es éste. Si se manifiesta por su novedad, porque no se ha deteriorado ni en forma ni en color, o si este valor artístico es relativo y el tiempo aún no actúa como agente

temporales sobre todos los individuos. En consecuencia, la conservación de los monumentos por parte del Estado no se debe únicamente a cuestiones de simbología nacional o de proyección de su poder a través de la arquitectura, sino que tiene que satisfacer una dimensión subjetiva que se percibe con independencia del estatus cultural o educativo de las personas, de lo que se deduce un interés colectivo.

El trabajo de Riegl sienta las bases de la tutela del patrimonio que en el transcurso del siglo XX se irían incorporando a los ordenamientos jurídicos, conforme se configura el Estado-nación como Estado democrático y social en Europa occidental⁴².

En relación con las leyes objeto de estudio de la presente investigación, recogen, y en muchos casos amplían, los valores recogidos por la Convención de Granada que se ha tomado como marco de referencia por estar referida exclusivamente al patrimonio arquitectónico de Europa.

- Histórico: se manifiesta en aquellos bienes inmuebles en los que han ocurrido hechos o acontecimientos significativos, de diversa índole, que recuerdan un pasado importante para la historia de un país o de la propia humanidad, seleccionados según su relevancia y convertidos en merecedores de ser conservados en la memoria colectiva¹⁷⁶. No obstante, respecto a esto cabe destacar que la memoria es el pasado filtrado y reconstruido, es decir, que sin olvido no hay memoria¹⁷⁷. Esto es porque, de manera consciente e inconsciente la memoria suprime al igual que conserva, desencadenado uno u otro efecto el hecho de que un determinado momento u objeto (información, a fin de cuentas) haya sido relevante para la vida -o supervivencia- de un sujeto¹⁷⁸.
- Arqueológico: como valor testimonial directo que un elemento material adquiere con referencia a la Historia. En palabras de Gordon Childe: *«Toda la información arqueológica está constituida por expresiones de pensamientos y propósitos humanos y es valorada sólo como revelación de estos. Esto diferencia la arqueología de la filatelia o del arte de coleccionar cuadros. Los sellos y los cuadros se valoran por sí mismos, la información arqueológica solamente por los datos que aporta sobre los pensamientos y modus vivendi de las personas que las proporcionaron y la usaron»*¹⁷⁹. El objeto revela un interés arqueológico porque constituye un testimonio arqueológico, porque, en definitiva, sirve a la restauración del pasado al permitir la lectura y comprensión de una manifestación cultural humana en el transcurso del tiempo, permite estudiar e intentar reconstruir el proceso que ha creado el mundo en que vivimos, y al ser humano en su contexto temporal y medio ambiente social¹⁸⁰.
- Artístico: considerado como un valor subjetivo dependiente del juicio humano. En este sentido, rebasa el concepto estético de la obra de arte¹⁸¹ y es considerado como un hecho histórico vinculado, inexorablemente, con su tiempo y circunstancia, capaz de transmitir conocimiento sobre la sociedad en la que fue concebida¹⁸², es decir, edificios distintivos por su diseño y que se han transformado en testimonios de una particular cultura o pueblo.

- Científico: relativo al conjunto de conocimientos obtenidos a través de la observación y de una metodología estructurada que implique la aportación de conocimientos sobre la civilización humana¹⁸².
- Social: aquellos edificios que sirven a una sociedad para conformar y dar sustento en el tiempo a una identidad local o nacional³⁵. De acuerdo con la Carta de Ámsterdam de 1975 *«en el pasado ellos, los centros históricos, han evitado, generalmente, la segregación de las clases sociales»*.
- Técnico: en el mismo sentido que el científico, referido al saber de la historia del hombre, radica en su connotación de testimonios de la acción de este sobre un objeto o un bien¹⁷⁶. Edificios paradigmáticos por sus técnicas constructivas.

Evidentemente, todos estos valores no son excluyentes, y aunque el bien inmueble debe poseer al menos uno para ser considerado digno de protección, en la práctica en cada bien puede observarse una superposición de valores.

Estos valores o intereses deben ser constatados, a través del oportuno juicio o apreciación, con el fin de determinar que el bien los posee en grado tal que debe ser considerado patrimonio y que le hacen merecedor de la singular protección y tutela dispensada por la legislación en esta materia. Esta comprobación de las características del bien se lleva a cabo a través de una valoración técnica, con los medios proporcionados por las distintas disciplinas, de manera que la decisión administrativa de situar bajo protección y tutela un bien no es discrecional o libre. No obstante, hay siempre juicios de valor, es decir, la catalogación no se trata de una tarea meramente técnica, sino que tiene serias implicaciones intelectuales, ya que los valores se construyen, consciente o inconscientemente¹⁶⁰.

La incorporación de nuevos valores, desde un concepto social y científico del patrimonio, supone la superación tradicional de una visión meramente esteticista o artística, de goce y contemplación, por otra basada en la necesidad de preservar los valores de determinados bienes como expresivos de una cultura, como aportación de esta a la civilización, que no es sino la traducción que en cada momento los hombres hacen de su concepción y visión de la propia historia¹⁶².

En la Tabla 15 que se muestra a continuación, se refleja una recopilación de los valores dignos de protección de acuerdo con cada una de las leyes estudiadas.

Tabla 15 - Valores objeto de protección en los países europeos del Diálogo 5+5 (fuente: elaboración propia)

Totalidad de los valores objeto de protección recogidos en la Convención y en las leyes nacionales estudiadas	Histórico	✓	✓	✓	✓	✓
	Arqueológico	✓	✓	✓	✓	✓
	Artístico	✓	✓	✓	✓	✓
	Arquitectónico	✓		✓	✓	✓ ⁽¹⁾
	Científico	✓	✓	✓	✓	
	Social	✓	✓		✓	
	Técnico	✓	✓		✓	
	Paleontológico		✓	✓	✓	
	Etnográfico/ etnológico		✓	✓	✓	✓
	Antropológico		✓			✓
	Estético		✓			✓
	Geológico			✓		
	Industrial				✓	
	Ecológico					✓
	Paisajístico					✓

(1) Los últimos desarrollos normativos y programas culturales en Francia promueven además el reconocimiento del patrimonio arquitectónico contemporáneo (alineado con el Memorándum de Viena).

A partir de este cuadro resumen, pueden extraerse varios datos relevantes:

1. Las legislaciones analizadas desarrollan la cualificación del valor o interés que deben poseer los bienes como condición para proceder a su protección y puesta en valor, es decir, existe un procedimiento de apreciación del patrimonio basado en el valor como característica definidora, si bien unas legislaciones están más desarrolladas y son más explícitas.
2. Todas las leyes incorporan el interés histórico, arqueológico y artístico, es decir, se consideran relevantes aquellos bienes inmuebles en los que han ocurrido hechos significativos para la historia, pero también aquellos con importancia desde el punto de vista del arte y que son capaces de transmitir conocimiento sobre la sociedad que lo concibió, incluidos los vestigios que se estudian con la arqueología como metodología concreta.
3. La totalidad de las legislaciones estudiadas incorporan nuevos valores no contemplados por la Convención de 1985. Hay dos razones que pueden ayudar a explicarlo: por un lado, la Convención es un documento de mínimos, por lo que teniendo en cuenta que todas las leyes son posteriores a su aprobación y que el concepto de patrimonio cultural ha ido ampliándose progresivamente, es natural la incorporación de nuevos valores cada vez más especializados, lo que supone que el aspecto histórico no sea tan relevante. Por otro, la Convención está referida

únicamente al patrimonio arquitectónico, mientras que las leyes estudiadas se refieren al conjunto del patrimonio (mueble, inmueble e inmaterial en algunos casos).

Los intereses o valores incorporados por las leyes nacionales son:

- Interés paleontológico: referido a bienes muebles y yacimientos que contengan fósiles de interés relevante, es decir, restos directos de organismos o restos indirectos (resultado de su actividad biológica) que se han conservado en el registro geológico¹⁸³. Tiene carácter esencialmente natural¹⁸⁴.
- Interés etnográfico: se le atribuye a aquellos bienes capaces de aportar conocimientos sobre los pueblos¹⁷⁶, sobre modelos o técnicas tradicionales utilizados por una determinada comunidad y que muestran sus modos de vida y su organización social. En el caso del patrimonio arquitectónico, son bienes inmuebles cuyo modelo constitutivo sea expresión de conocimientos adquiridos, arraigados y transmitidos consuetudinariamente y cuya factura se acomode, en su conjunto o parcialmente, a una clase, tipo o forma arquitectónicos utilizados tradicionalmente por las comunidades o grupos humanos¹⁸⁵.
- Interés antropológico: referido a objetos, saberes y formas de vida consolidados representativos de una sociedad viva, incluyendo objetos y conocimientos de carácter cotidiano y común y no sólo los excepcionales o únicos¹⁸⁶, dado que la antropología estudia al ser humano de una forma integral, sus características físicas como animales y su cultura, rasgo único no biológico.
- Interés geológico: se refiere al conjunto de recursos naturales geológicos que permiten conocer, estudiar e interpretar el origen y evolución de la Tierra, los procesos que la han modelado, los climas y paisajes del pasado y presente y el origen y evolución de la vida¹⁸⁷.
- Interés industrial: referido a los restos de la cultura industrial, considerando edificios y maquinaria, minas y sitios para procesar y refinar, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación y cuyo periodo histórico de principal interés se extiende desde el principio de la Revolución Industrial, la segunda mitad del siglo XVIII, hasta la actualidad, incluida²⁶.
- Interés paisajístico: referido a la contemplación de las zonas a proteger en un sentido integral, en íntima interacción con su entorno inmediato⁶² de manera que sean el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos¹⁸⁸.

Desde el punto de vista del alcance de la investigación, de los valores incorporados por las legislaciones nacionales se consideran relevantes el valor etnográfico, antropológico, industrial y paisajístico por su capacidad de residir en los bienes inmuebles de manera clara. Sin embargo, como ya se ha visto, la evolución del concepto de patrimonio ha dado lugar a una multiplicidad de valores cada vez más específicos, que en realidad, son difícilmente delimitables y que se solapan entre ellos, es decir, no es posible separar el interés industrial de un edificio como muestra de bien inmueble de la cultura industrial, sin afirmar que también tiene valor técnico y científico como testimonio de un método de construcción y de unos conocimientos en ese campo, al igual que tiene un valor social como edificio que da sustento a una identidad de un determinado modelo de sociedad, la industrial. Por tanto, puede afirmarse la interrelación que existe entre todos ellos.

Por otro lado, de acuerdo a la Carta de ICOMOS «Principios para el análisis, conservación y restauración de las estructuras del patrimonio arquitectónico» de 2003, cabe destacar que el valor y la autenticidad del patrimonio arquitectónico no pueden fundamentarse en criterios predeterminados porque el respeto que merecen todas las culturas requiere que el patrimonio material de cada una de ellas sea considerado dentro del contexto cultural al que pertenece y teniendo en cuenta que el valor del patrimonio arquitectónico no reside únicamente en su aspecto externo, sino también en la integridad de todos sus componentes como producto genuino de la tecnología constructiva propia de su época.

4. La legislación española, la más descentralizada en esta materia del presente estudio, incorpora en sus leyes autonómicas, especialmente las de aprobación más reciente, un aumento cada vez mayor en los valores dignos de protección, observándose una especialización de estos.

Esta especialización, permite un estudio del patrimonio arquitectónico desde un mayor número de perspectivas, lo que redundará en un mayor conocimiento y comprensión del bien y, por tanto, potenciales mejoras en su protección y puesta en valor. Sin embargo, esta extensión ilimitada del concepto de patrimonio puede llevar a una banalización del propio concepto¹⁸⁹, convirtiendo todo en patrimonio con algún valor cultural y creando un conjunto de bienes en los que no se resaltan o protegen los verdaderamente importantes. El patrimonio no puede incluir todo lo que las culturas han creado¹⁸⁶.

5. La legislación portuguesa, además de recoger la gran mayoría de los valores o intereses mencionados y establecer que los activos que conforman el patrimonio cultural reflejarán valores de memoria, antigüedad, autenticidad, originalidad, rareza, singularidad o ejemplaridad, cita textualmente la doctrina italiana de Giannini de manera que cualquier bien que posea un valor cultural en el sentido de que sea testimonio con valor de civilización, será objeto de protección. De esta concepción, se infiere que, llegado el momento, pueden incorporarse nuevos valores.

La referencia explícita a la antigüedad, originalidad o singularidad ahonda en la idea de ser testimonio de aportación histórica a la cultura universal, pues no se trata de proteger un bien que imite el pasado. Es preciso recordar la prohibición de las reconstrucciones completas de ciudades históricas sobre la base de idealizaciones y el rechazo a la técnica de reproducción mimética que supone un falseamiento de aquellas cualidades que en los bienes se consideran dignos de proteger¹⁴⁰.

6. La redacción del Código del Patrimonio francés es ligeramente diferente y, por tanto, también lo es el significado de su contenido. En lugar de enumerar un conjunto de valores alguno de los cuales deben reunir los bienes para ser dignos de protección, establece que dichos objetos tendrán *«desde el punto de vista de la historia o el arte, un interés público»*, es decir, que, aunque no se recoja específicamente el valor científico o técnico, por ejemplo, si quedaría incluido al ser importante desde el punto de vista de la historia. Incorpora además el valor paisajístico en el caso de los dominios nacionales y de los sitios patrimoniales notables, teniendo en cuenta que estos tienen una mayor escala.

Se interpreta que la concepción de interés público al que hace referencia la ley francesa, siguiendo a Juan Manuel Alegre Ávila¹⁹, se refiere a que la conservación de los valores artísticos e históricos como medio para la elevación de la cultura y el refinamiento espiritual, se erige en uno de los fines a través de los cuales tienden a realizarse en la sociedad las condiciones fundamentales e indispensables para un adecuado desarrollo de la personalidad individual, lo que lo convierte en un interés general. Se trata pues, de interés desde el punto de vista de la colectividad, de la sociedad de la que forma parte el bien.

7. La legislación italiana, además de recoger los valores histórico, artístico, arqueológico y etnoantropológico, establece que son objeto de protección todos aquellos bienes que posean *«un interés especialmente importante por su referencia a la política, militar, la literatura, el arte y la cultura en general, o como prueba de identidad e historia de instituciones públicas, colectivas o religiosas»*, es decir, el objeto de la tutela no es el valor intrínseco de la cosa; más bien el valor que nace del hecho histórico del cual el inmueble es testimonio¹⁴².

Por otro lado, la ley italiana aspira a unificar y, por tanto, coordinar en un único texto la protección de los bienes naturales y culturales incorporando a su legislación los contenidos de la legislación internacional reciente en materia de paisaje y creando una noción unitaria de patrimonio cultural.

8. A pesar de las diferencias específicas que podemos observar en cada una de las legislaciones, con ligeras variaciones en los valores dignos de protección, todas ellas, giran en torno a la trascendencia de los inmuebles en cuanto a su expresión de valores culturales, obviando todas ellas con buen criterio, y aunque en la gestión del patrimonio en relación con el turismo se tenga en cuenta, otros valores, como el económico. Como ya se ha expresado, la protección otorgada al patrimonio se

vincula a sus características como testimonio de la civilización, de cultura de los seres humanos.

5.5. Instituciones

Tras la exposición ante el European Heritage Legal Forum de las líneas fundamentales de esta investigación y del estudio comparativo de las leyes de España y Malta respecto a todos los aspectos de la Convención de Granada, los representantes de los distintos países manifestaron comentarios e impresiones al respecto, además de sobre una posible armonización europea de la normativa en esta materia.

Del debate que tuvo lugar, muy enriquecedor e interesante, se pueden destacar las siguientes ideas relevantes para este estudio:

- De manera generalizada, los miembros del foro presentes en la cumbre coincidieron en la necesidad de desarrollar trabajos de investigación como este, que sirven para sentar las bases de distintos debates (actuales y futuros) sobre normativa europea y nacional en materia de patrimonio cultural.
- En línea de lo anterior, se debatió sobre la importancia de complementar este tipo de estudios teóricos con análisis de campo que verifiquen el cumplimiento e implementación efectiva de las leyes. En otras palabras, más importante que todo lo plasmado en las leyes, como en cualquier ámbito, es la efectiva aplicación de las mismas y en consecuencia valorar la idoneidad de las partidas presupuestarias dedicadas a ello.

Cabe destacar que, a raíz de este debate, se planteó la posibilidad de complementar esta investigación siguiendo esta línea de trabajo, por lo que se intentó contactar con los Ministerios de Cultura de los distintos países, aunque sin éxito. De hecho, durante el debate con los miembros del foro, algunos de sus representantes manifestaron que este tipo de estudios no suelen contar con la ayuda directa de los Ministerios (como efectivamente sucedió) y que su elaboración idealmente requeriría de expertos de cada país que pudieran realizar un estudio de campo con conocimiento profundo no solo de la legislación, sino de la gestión y funcionamiento general de la política cultural de cada país.

- Algunos de los representantes del foro, manifestaron una postura negativa sobre la idoneidad de aprobar una Directiva o Reglamento europeo en materia de patrimonio cultural, teniendo en cuenta las diferencias existentes entre unos países y otros y los riesgos que puede suponer dicha armonización. No obstante, debe tenerse en cuenta que esas mismas diferencias también existen o existían en otros campos y los países han cedido poder legislativo en favor de la Unión.

Las ideas surgidas del debate y los comentarios de los miembros del European Heritage Legal Forum han sido relevantes a la hora de desarrollar esta investigación y alcanzar conclusiones.

Por otra parte, las reuniones de trabajo mantenidas con los miembros de ICOMOS España han sido de especial relevancia para orientar ciertos aspectos de la investigación, así como corroborar varias de las conclusiones parciales. Especialmente, los siguientes puntos resumen algunos de los aspectos sobre los que mayor reflexión se ha realizado durante la investigación:

- La ley 16/1985 de ámbito estatal sólo se aplica en casos puntuales o de manera supletoria, puesto que, con la aprobación de las leyes autonómicas, hoy en día son estas las que se aplican. Las competencias del Estado actualmente son de los bienes de titularidad estatal, la expoliación y la exportación.
- En su opinión, las categorías deberían ser estatales y la declaración autonómica, con una única ley adaptada por reglamentos, por economía procesal e interpretativa dado que, desde el punto de vista de la protección, nada justifica la existencia de 17 leyes. La disgregación normativa lleva a una menor protección del patrimonio.
- Técnicamente, en su opinión las mejores leyes son las de Francia, Italia y España, que son verdaderos Códigos del Patrimonio, pero esto no implica necesariamente una mejor protección del patrimonio porque se trata de una cuestión de conciencia ciudadana, educación de las instituciones administrativas y órganos del Estado.
- La aprobación de una nueva ley estatal de patrimonio se lleva planteando desde 2005. En 2008 hubo una reunión de expertos, pero no se llegó ni a un borrador de anteproyecto.
- La incorporación cada vez mayor de valores a la definición de patrimonio puede llevar a la paradoja de que todo tenga valor cultural o lo que es lo mismo, nada lo tiene. La ley debe ser exclusivista. La hiperinflación de bienes culturales no redundará en que los importantes se conserven.

De nuevo, las reuniones de trabajo con ICOMOS España han sido de especial relevancia, puesto que sus expertos han aportado una extensa experiencia en la materia, así como una visión del asunto desde la perspectiva del Derecho, lo que ha permitido delimitar y orientar las distintas líneas de trabajo de la presente investigación.

6. CONCLUSIONES

A continuación, como resultado del análisis comparativo realizado sobre la legislación vigente en materia de protección de patrimonio arquitectónico en los países del Diálogo 5+5 se detallan las conclusiones parciales obtenidas del presente trabajo de investigación y su conclusión:

6.1. Conclusiones parciales a nivel internacional

6.1.1. Conclusión parcial 1

Del análisis de la evolución de la normativa internacional y su relación con las legislaciones nacionales se obtiene la siguiente conclusión:

Las leyes de patrimonio cultural de los países estudiados tienen un mismo núcleo doctrinal.

A lo largo del estado del arte se ha desgranado cómo la evolución de la normativa internacional durante el siglo XX ha supuesto el desarrollo de un concepto más amplio de patrimonio, desde el monumento al paisaje y al patrimonio territorial. El desarrollo de la normativa internacional por organismos supranacionales, donde se encuentran representados la mayoría de los países, ha supuesto al mismo tiempo la adaptación de las normativas nacionales a las nuevas directrices establecidas a nivel internacional.

El resultado de la aprobación de normativas internacionales es que los bienes culturales han pasado de tener un estatuto jurídico nacional a poseer un estatuto jurídico internacional que condiciona y obliga a los Estados al tener carácter vinculante. Este avance apunta a un cambio legislativo de ámbito universal, de manera que se consolida la identidad cultural de los pueblos y, con ello, de la propia Humanidad.

Considerando que los países objeto de estudio han firmado las principales convenciones internacionales de la UNESCO y el Consejo de Europa en esta materia, las legislaciones nacionales siguen la misma doctrina, lo que supone un primer paso para la armonización a nivel internacional en la protección del Patrimonio Arquitectónico.

6.1.2. Conclusión parcial 2

Del análisis de la estructura de las legislaciones nacionales en relación con la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa de 1985 se obtiene la siguiente conclusión:

El análisis de las legislaciones nacionales estudiadas muestra países con modelos diferentes, pero no opuestos.

A la vista de la estructura de las leyes nacionales abordadas, se observan diferencias de acuerdo con la tradición legislativa y la estructura administrativa propias de cada uno de los países, si bien todas ellas, en mayor o menor medida, contienen en su articulado disposiciones referentes a los aspectos recogidos por la Convención de Granada.

Por ello, considerando que el modelo de organización política es diferente en cada uno de los países, con mayor o menor descentralización territorial, la estrategia para lograr los mismos objetivos se diferencia fundamentalmente en la gestión, intentando alcanzarlos de manera semejante, pero diferente.

6.1.3. Conclusión parcial 3

Del análisis de la política cultural de la Unión Europea desde sus inicios hasta la actualidad se obtiene la siguiente conclusión:

La Unión Europea no aboga por una integración total en materia cultural.

Con esta estrategia, la Unión Europea busca el respeto a la gran diversidad de culturas nacionales y regionales existentes, diversidad que se enfatiza en el artículo 167 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea y cuya introducción supone el reconocimiento de la importancia y el valor de la cultura para la Unión. Además, en este artículo se reconoce la existencia de un patrimonio cultural común.

La explicación a esta falta de mayor integración en esta materia puede encontrarse en el hecho de que los estados miembro siempre se han mostrado muy reticentes a la cesión de competencias en materia de cultura por temor a una homogeneización de las culturas impulsada desde las instituciones europeas. Por ello, y a pesar del reconocimiento de la existencia de una gran diversidad de culturas, el artículo 167 no introduce el concepto de identidad cultural europea y prohíbe la armonización de disposiciones legislativas en esta materia que pudiesen perjudicar dicha diversidad.

Aunque se considera que la prohibición de armonización sólo redundaría en perjuicio de la eficacia de la acción cultural comunitaria y que la diversidad cultural no peligraría con el establecimiento de un marco común de determinados aspectos, al igual que se ha hecho con el Reglamento de importación y la Directiva en materia de restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro, desde la aprobación del actual Tratado de Funcionamiento de la Unión (Tratado de Lisboa) hasta la actualidad, el temor a la homogeneización cultural se ha acentuado con la cultura de masas. Si a ello se suma la desconfianza y cuestionamiento que están surgiendo en el seno de algunos de los países respecto a las instituciones europeas y teniendo en cuenta que la cultura y el patrimonio cultural fueron pilares básicos de la construcción de muchos de los Estados-nación miembros durante el siglo XIX, actualmente no parece posible una eliminación de esta limitación a la armonización.

Por ello, la Unión Europea se ha centrado en establecer programas de trabajo, cada vez más globales e integradores, tendentes a potenciar el papel del Patrimonio Histórico y Cultural como factor de desarrollo económico y social, de manera que se refuercen las culturas nacionales con un horizonte europeo, pero sin abordar el patrimonio desde el punto de vista legislativo, salvo en lo referente a la restitución y la importación de bienes culturales. Así, se convertirá la cultura europea en una cultura de las culturas, entendida

como el resultado de una interacción de una civilización y de un pluralismo de culturas nacionales, regionales y locales.

El objetivo final que se persigue es intensificar el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos a un espacio cultural común para crear una identidad política colectiva de una sociedad fundada en la libertad, la democracia, la tolerancia y la solidaridad, lo que en ningún caso supone un peligro para las culturas nacionales.

En consecuencia, desde el punto de vista de la doctrina en materia de protección del patrimonio arquitectónico, la Unión sigue las directrices marcadas por la UNESCO y el Consejo de Europa, animando a sus Estados a refrendar los diferentes Tratados de dichos organismos y manteniendo la estrategia seguida desde los inicios de su acción cultural.

Para el objeto de la presente investigación la existencia de unas categorías comunes en materia de patrimonio arquitectónico no supondría un peligro para la diversidad de las culturas de los países de la Unión, considerando el respeto a esa diversidad, las convenciones internacionales suscritas por los países europeos y teniendo en cuenta que el Reglamento 2019/880 relativo a la introducción y la importación de bienes culturales establece una definición común de bienes culturales para todos los países de la Unión con el objetivo de regular la exportación e importación y no supone un riesgo a su rica diversidad. Con ello, se conseguiría una uniformidad en el tratamiento de datos y el intercambio de información mediante la utilización de un lenguaje común. Sin embargo, de facto supondría una interferencia en la estrategia de gestión del patrimonio de los estados miembros, puesto que el régimen de protección y tutela que se impone a los bienes culturales, al menos en los países objeto de estudio, se basa en la categorización de ese patrimonio. No obstante, aunque la armonización supondría una intromisión en las políticas culturales nacionales, el desarrollo de estas seguiría en sus manos de acuerdo con los principios de proporcionalidad y subsidiariedad de la Unión, por lo que no puede considerarse una amenaza para los Estados.

6.2. Conclusiones parciales a nivel nacional

6.2.1. Conclusión parcial 4

Del análisis de la estructura de las leyes nacionales de los países objeto de estudio y de su evolución reciente se obtiene la siguiente conclusión parcial:

La adaptación de la legislación a las corrientes internacionales se manifiesta de forma asimétrica en los cinco países, de manera que presentan un distinto grado de dinamismo en su evolución.

Los cambios legislativos requieren un largo recorrido dentro de la política nacional de los estados y su aprobación puede dilatarse en el tiempo debido a distintos factores. No obstante, el análisis de las legislaciones muestra sucesivas modificaciones que se han ido incorporando, aunque se aprecia diferencias en su evolución:

- La legislación española se mantiene actualizada a través de su legislación autonómica, que hace tiempo que superó a la ley 16/1985 y cuyas leyes más recientes recogen las corrientes internacionales.
- La legislación portuguesa, al referirse de manera inequívoca a la normativa internacional y vincularse con ella, permite una adaptación implícita a los cambios que puedan producirse en aquel ámbito.
- La legislación maltesa, al centrarse fundamentalmente en la definición y composición de los organismos encargados de la conservación del patrimonio cultural, no refleja de manera clara la evolución de la normativa internacional.
- La legislación francesa ha ido modificándose con el objetivo de simplificar las figuras de protección y ampliar la protección a la arquitectura contemporánea.
- La legislación italiana ha unificado la protección de los bienes culturales y paisajísticos bajo un único texto, creando una noción unitaria de patrimonio cultural en la línea de las corrientes internacionales.

Por tanto, todas las legislaciones de patrimonio cultural analizadas se encuentran en una continua, aunque lenta actualización de distintos aspectos, si bien en unas es mucho más evidente que en otras.

6.2.2. Conclusión parcial 5

Del análisis de las figuras en las que se categoriza el patrimonio arquitectónico en las leyes nacionales de los países objeto de estudio se obtiene la siguiente conclusión parcial:

Los países objeto de estudio no establecen las mismas categorías de bienes inmuebles que forman parte de su patrimonio cultural.

Cada uno de ellos mantiene una clasificación propia de su patrimonio cultural de acuerdo con su tradición legislativa. No obstante, a nivel internacional puede observarse un proceso de unificación de criterios y términos a través de la elaboración de convenios y otros instrumentos en los que participan los países objeto de estudio como parte de la UNESCO, del Consejo de Europa y de la Unión Europea. Sin embargo, por el momento esto no se refleja en las legislaciones nacionales, de las que sólo Portugal aboga por una vinculación directa entre las categorías en las que clasifica su patrimonio arquitectónico y el Derecho internacional.

- La ley 16/1985 de patrimonio histórico español establece que los bienes inmuebles pueden ser declarados monumentos, jardines históricos, conjuntos históricos, sitios históricos o zonas arqueológicas, todos ellos como Bienes de Interés Cultural.

La promulgación de las leyes autonómicas, si bien poseen el mismo núcleo doctrinal que la ley de ámbito estatal, ha dado lugar a una multiplicidad de categorías que no facilita una homogeneización a nivel internacional.

- La ley de patrimonio cultural de Malta, que se enfoca en los organismos de gestión, no establece una verdadera categorización de los bienes inmuebles, más allá de recoger en su definición de patrimonio cultural edificios, grupos de edificios y sitios.
- La ley 107/2001 de Portugal, como ya se ha afirmado, en el espíritu de superar categorías nacionales y con una visión de futuro enfocado a posibles cambios a nivel internacional, se vincula directamente a la normativa internacional estableciendo las categorías de monumento, conjunto y sitio, de acuerdo con las definiciones de aquella, de manera que se consigue una correspondencia unívoca al no producirse una trasposición de la normativa internacional a la legislación nacional.
- El Código del Patrimonio francés recoge dos únicas categorías, la de monumentos históricos y sitios patrimoniales notables, que engloban la concepción de patrimonio arquitectónico reflejado en la Convención de Granada.
- El Código del patrimonio italiano, al igual que la ley de patrimonio cultural de Malta, tampoco establece categorías específicas en las que clasifique los bienes inmuebles. No obstante, su artículo 10, que establece la definición de patrimonio cultural, enumera un conjunto de bienes inmuebles que son considerados como tales.

Por tanto, el patrimonio arquitectónico tal y como lo define la Convención de Granada queda amparado y protegido por las cinco leyes, aunque en algunos casos sea ciertamente vago e impreciso, al no recogerse una clasificación y categorización de los bienes inmuebles.

6.2.3. Conclusión parcial 6

Del análisis de los distintos niveles de protección establecidos en las leyes nacionales de acuerdo con la importancia de los bienes culturales, se obtiene la siguiente conclusión parcial:

Los grados de protección no son comparables dado que no existen los mismos niveles en los cinco países.

Las convenciones internacionales y en concreto la Convención de Granada, no establecen la clasificación de los bienes en distintos niveles de protección, al tratarse de directrices generales. Sin embargo, se considera una buena práctica la definición de diferentes niveles o grados de protección porque permite graduar las limitaciones en los inmuebles objeto de protección o las obligaciones a las que están sometidos los propietarios.

Todas las legislaciones analizadas, a excepción de Italia, establecen al menos un nivel superior que otorgan a sus bienes más sobresalientes como merecedores de una especial protección y tutela. No obstante, no todos ellos lo contemplan en la propia ley.

Tan sólo el Código del Patrimonio francés y la ley 107/2001 de Portugal establecen explícitamente diferentes grados de protección. En el caso de Malta, es necesario acudir a otras normativas anteriores a la ley de patrimonio cultural, pero aún vigentes, para encontrar una graduación en niveles de protección. La ley 16/1985 española, en el caso de bienes inmuebles, establece tan sólo la máxima categoría de protección, si bien puede interpretarse que existe otra correspondiente a la que la ley otorga de manera genérica y que se ve reflejada a través de los catálogos urbanísticos.

Se observan por tanto dos modelos:

- Un modelo en el que las categorías de bienes inmuebles se declaran en conexión con la máxima categoría de protección, como es el caso de España.
- Un modelo en el que la categoría y el nivel de protección discurren de manera independiente, en los que encontramos a Francia y Portugal.

Por otro lado, el desarrollo en España del régimen de protección de las Comunidades Autónomas ha dado lugar a una gran variedad de esquemas de protección. A pesar de que la mayoría de ellos están basados en el esquema estatal con el Bien de Interés Cultural como nivel de protección más intenso, sus diferencias dificultan la definición de una estrategia coherente y equilibrada entre todos los territorios.

6.2.4. Conclusión parcial 7

Del análisis de los valores dignos de protección establecidos en las leyes nacionales de acuerdo, se obtiene la siguiente conclusión parcial:

Las legislaciones analizadas desarrollan la cualificación del valor o interés que deben poseer los bienes como condición para proceder a su protección y puesta en valor.

Todas las leyes nacionales, a pesar de las diferencias específicas que podemos observar en cada una de ellas, giran en torno a la trascendencia de los bienes inmuebles dignos de protección como depositarios de valores culturales y, por ello, testimonios de la civilización y su importancia para la sociedad como medio de elevación de la cultura y del desarrollo individual.

La totalidad de las legislaciones estudiadas incorporan nuevos valores no contemplados por la Convención de 1985, lo que supone desde un concepto social y científico del patrimonio, supone la superación tradicional de una visión meramente esteticista o artística, de goce y contemplación, por otra basada en la necesidad de preservar los valores de determinados bienes como expresivos de una cultura. Es por ello que la autenticidad, originalidad y singularidad son parámetros que deben reflejar los bienes dignos de protección.

Por tanto, la evolución del concepto de patrimonio ha dado lugar a una multiplicidad de valores cada vez más específicos que, en realidad, son difícilmente delimitables y que se superponen, existiendo una interrelación entre todos ellos.

Esta multiplicación y especialización de los valores, permite un estudio del patrimonio arquitectónico desde un mayor número de perspectivas, lo que redundará en un mayor conocimiento y comprensión del bien y, por tanto, en potenciales mejoras en su protección y puesta en valor. Sin embargo, esta extensión ilimitada del concepto de patrimonio puede conllevar un riesgo que conduzca a una banalización del propio concepto, convirtiendo todo en patrimonio con algún valor cultural y creando un conjunto de bienes en los que no se protegen los más sobresalientes.

6.3. Conclusión

A pesar de que todas las leyes de patrimonio cultural de los países estudiados tienen el objetivo de proteger aquellos bienes que sean testimonio de la civilización y ayuden a la sociedad de la que formen parte a entender su pasado para seguir construyendo su futuro, es decir, tienen el mismo concepto de patrimonio cultural, y que todas ellas siguen las directrices marcadas por los convenios internacionales, considerando la estructura legislativa y administrativa de España, Malta, Portugal, Francia e Italia y a la vista de las conclusiones parciales precedentes:

- Las leyes de patrimonio cultural de los países estudiados tienen un mismo núcleo doctrinal.
- El análisis de las legislaciones nacionales estudiadas muestra países con modelos diferentes, pero no opuestos.
- La Unión Europea no aboga por una integración total en materia cultural.
- La adaptación de la legislación a las corrientes internacionales se manifiesta de forma asimétrica en los cinco países, de manera que unas presentan distinto grado de dinamismo en su evolución.
- Los países objeto de estudio no establecen las mismas categorías de bienes inmuebles que forman parte de su patrimonio cultural.
- Los grados de protección no son comparables dado que no existen los mismos niveles en los cinco países.
- Las legislaciones analizadas desarrollan la cualificación del valor o interés que deben poseer los bienes como condición para proceder a su protección y puesta en valor.

Considerando su alcance, la conclusión de la presente investigación es:

Actualmente, no es viable llevar a cabo una armonización de las categorías de patrimonio arquitectónico en los países europeos del Diálogo 5+5.

No obstante, esto no implica renunciar a este objetivo a largo plazo. De la investigación llevada a cabo, se concluye que existe una conceptualización homogénea del patrimonio arquitectónico en los países objeto de estudio. Sin embargo, se concreta de manera diferente en cada uno de ellos, por lo que, teniendo en cuenta la desconfianza que los Estados miembros han mostrado siempre en cuanto a atribuir competencias en materia de

cultura a la Unión Europea, no se considera una estrategia deseable la aprobación de un Reglamento o Directiva en esta materia. Por otro lado, la investigación se ha centrado en un aspecto muy concreto y limitado de la legislación y es necesario profundizar en los organismos responsables de la gestión del patrimonio cultural en cada país, así como en la estructura y funcionamiento de sus inventarios y catálogos para poder determinar las consecuencias de una posible armonización.

La evolución en el ámbito internacional, donde se está realizando un gran esfuerzo por el establecimiento de criterios y nomenclaturas comunes, conlleva modificaciones de las legislaciones nacionales en un mismo sentido, por lo que ya se está produciendo una confluencia espontánea, siempre considerando y respetando la estructura de los diferentes países, es decir, se produce una progresiva armonización impulsada desde los Estados, pero en respuesta a los acuerdos internacionales alcanzados, lo que evita que pueda interpretarse como una imposición y una intromisión de las instituciones europeas en la política cultural nacional.

Esta estrategia, seguida con mayor claridad por Portugal, depende de la voluntad política de los distintos gobiernos y los equilibrios de poder entre diferentes niveles políticos de la administración, a menudo en liza por una mayor acumulación de competencias. El ejemplo de Portugal ilustra perfectamente cómo no ha renunciado a sus competencias en materia de protección del patrimonio, pero sí ha eliminado la necesidad de establecer una equivalencia entre las categorías consideradas a nivel internacional y las establecidas por la ley nacional. En el extremo contrario, encontramos el ejemplo de las legislaciones autonómicas españolas, cuyo desarrollo ha supuesto la declaración y catalogación de una ingente cantidad de bienes culturales, pero que al mismo tiempo ha dado lugar a una evidente heterogeneidad en cuanto a las categorías, los niveles y los valores de protección del patrimonio cultural.

Por todo ello, en el caso de España se ha concluido que sería beneficioso llevar a cabo una simplificación de la legislación actual, siempre con el objetivo de alcanzar una mejor y más eficaz protección del patrimonio cultural. Esta simplificación incluiría el establecimiento de unas categorías y niveles de protección comunes en una ley estatal, respetando las particularidades de cada una de las Comunidades Autónomas. Ello no debería suponer una recentralización de las competencias en materia de protección del patrimonio, puesto que la declaración y catalogación descentralizada de los bienes se considera más eficaz en la protección del Patrimonio Arquitectónico de acuerdo con el principio de subsidiaridad. Sin embargo, esta propuesta de simplificación sí supondría la utilización de nomenclaturas comunes para una mayor facilidad en el intercambio de información, tendencia seguida en el ámbito internacional en la protección del patrimonio cultural.

7. DIFUSIÓN DE RESULTADOS

Durante la realización del presente trabajo de investigación, se han realizado distintas tareas con objeto de iniciar la difusión de los resultados que se han ido obteniendo durante la misma. A continuación, se presentan las distintas acciones:

7.1. Comunicaciones orales en congresos internacionales

- **Título:** «La evolución de la protección del patrimonio arquitectónico en la Unión europea desde el punto de vista legislativo».
En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM)
Congreso: Congresso iberoamericano «Património, suas matérias e imatérias»
Fecha: 2 y 3 de noviembre de 2016, Lisboa, Portugal
ISBN: 978-972-49-2288-1. Pág. 252-253.
<http://patrima.lnec.pt/>
- **Título:** «La legislación española en materia de protección del patrimonio arquitectónico y la Convención de Granada: cumplimiento y medidas de mejora».
En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).
Congreso: 2º Congreso Internacional de Innovación Tecnológica en Edificación
Fecha: 8, 9 y 10 de marzo de 2017, Madrid, España
ISBN: 978-84-16397-56-3. Pág. 79-80
<https://www.edificacion.upm.es/congresos/cite2017>
- **Título:** «Talento y perdurabilidad como valores clave en la innovación tecnológica de la disciplina Facility Management».
En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).
Congreso: 2º Congreso Internacional de Innovación Tecnológica en Edificación
Fecha: 8, 9 y 10 de marzo de 2017, Madrid, España
ISBN: 978-84-16397-56-3. Pág. 52-53
<https://www.edificacion.upm.es/congresos/cite2017>
- **Título:** «Understanding the role of key stakeholders and their influence on cost performance of construction projects».

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).

Congreso: 2º Congreso Internacional de Innovación Tecnológica en Edificación

Fecha: 8, 9 y 10 de marzo de 2017, Madrid, España

ISBN: 978-84-16397-56-3. Pág. 55-56

<https://www.edificacion.upm.es/congresos/cite2017>

- **Título:** «Requerimientos para la práctica profesional del arquitecto en Europa, como marco condicionante sobre la responsabilidad civil arquitectónica».

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).

Congreso: 2º Congreso Internacional de Innovación Tecnológica en Edificación

Fecha: 8, 9 y 10 de marzo de 2017, Madrid, España

ISBN: 978-84-16397-56-3. Pág. 215-216

<https://www.edificacion.upm.es/congresos/cite2017>

- **Título:** «Aplicando scoring y elección por ventajas en la toma de decisiones multicriterio de edificaciones sostenibles».

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).

Congreso: 2º Congreso Internacional de Innovación Tecnológica en Edificación

Fecha: 8, 9 y 10 de marzo de 2017, Madrid, España

ISBN: 978-84-16397-56-3. Pág. 248-249.

<https://www.edificacion.upm.es/congresos/cite2017>

- **Título:** «The participation of the society in the conservation of the architectural heritage».

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM)

Congreso: European Symposium on Research in Architecture and Urban Design

Fecha: Del 19 al 22 de septiembre de 2018, Alicante, España

ISBN: 978-84-1302-003-7. Pág. 472-476

<https://eurau.ua.es/>

7.2. Ponencias

Ponencia ante el European Heritage Legal Forum, por invitación de su presidente Wolfgang Karl Göhner a la 10ª cumbre celebrada en Berlín los días 20 y 21 de junio de 2018 en el marco del Año Europeo del Patrimonio Cultural 2018.

- Presentación de los puntos fundamentales de la investigación a los representantes de los distintos países de la Unión Europea.
- Estudio comparativo de las leyes de protección de patrimonio cultural de España y Malta.

7.3. Artículos

- **Título:** *«Análisis y comparación de las categorías e inventarios de la ley de Patrimonio Histórico Español y las leyes de Patrimonio Cultural autonómicas del País Vasco y Canarias en el marco de la Convención de Granada».*

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Fernando Casqueiro Barreiro (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM)

Publicación: Ge-Conservación

Índices: SJR Q2

Factor SJR 0.147

Fecha: aceptado el 7 de noviembre de 2019

ISSN: 1989-8568. Pág. 71-80.

<https://www.ge-icc.com/ojs/index.php/revista/issue/view/15>

- **Título:** *«Requerimientos para la práctica profesional del arquitecto en Europa, como marco condicionante sobre la responsabilidad civil arquitectónica».*

En colaboración con Antonio E. Humero Martín (Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la UPM); Xavier Brioso (Dr. ingeniero. Profesor de PUCP, Perú); Montserrat Castellanos (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UEM); Rebeca García-Casares (Dra. arquitecta. Profesora colaboradora de la UPM); Víctor Herrera (Dr. Arquitecto. Profesor de la UAN).

Publicación: Anales de Edificación

Fecha: aceptado el 2 de marzo de 2017

ISSN: 2444-1309. Pág. 27-40.

http://polired.upm.es/index.php/anales_de_edificacion/article/view/3676/3761

8. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Durante el desarrollo de la investigación se han planteado muchas preguntas que abren un gran número de nuevas áreas de investigación. Entre ellas, cabe destacar las que se muestran a continuación:

1. Estudio de la noción, categorización y clasificación del patrimonio arquitectónico en los países del Magreb

El Diálogo 5+5 o foro del mediterráneo occidental está formado por los países europeos objeto de estudio y por los países del Magreb, es decir, Marruecos, Argelia, Libia, Mauritania y Túnez. Considerando que en 2018 el foro aprobó la Declaración de Lisboa en materia de cultura, esta línea de investigación explorará la concepción de patrimonio existente en los países del Magreb y su modelo de categorización en contraposición con los ya estudiados.

2. Estudio de la noción, categorización y clasificación del patrimonio arquitectónico en el resto de los países de la Unión Europea.

Análogamente a la investigación llevada a cabo, se plantea un estudio equivalente en el resto de los países de la Unión Europea con el fin de buscar su agrupación en zonas homogéneas o agrupaciones en base a un criterio que sirva para sistematizar los modelos seguidos por cada uno de ellos con el objetivo de llegar a establecer puntos comunes entre ellos.

3. Análisis de la eficacia e implicaciones en la protección del patrimonio arquitectónico de la proliferación de categorías de protección.

Como se ha puesto de manifiesto, el concepto de patrimonio cultural está expandiéndose cada vez más, de manera que se crean nuevas categorías de extensión más amplia, dando el salto a la escala territorial. Conviene reflexionar sobre la eficacia de estas figuras que pueden encontrarse tanto en la legislación nacional como a nivel internacional. Al igual que la superación del tradicional concepto de monumento y la introducción de los conceptos de conjunto y sitio fue un cambio cualitativo en la protección del patrimonio histórico, quizá la introducción del Paisaje Histórico Urbano de reciente creación y aun en debate, o la zona patrimonial creada por la legislación andaluza, anuncien un nuevo cambio de paradigma.

4. Estudio de los inventarios y catálogos de patrimonio cultural en los países europeos del Diálogo 5+5.

Ha quedado patente que algunas de las leyes analizadas en la presente investigación no establecen una clasificación de sus bienes inmuebles. Profundizar en este aspecto desde el punto de vista de la gestión, analizando el contenido de los inventarios y catálogos.

5. Análisis de las administraciones encargadas de la protección y tutela del patrimonio arquitectónico en los países europeos del Diálogo 5+5.

Un estudio del funcionamiento de las entidades responsables de la gestión del patrimonio en todos sus niveles con el objetivo de detectar las prácticas y procedimientos que más favorecen la protección del patrimonio.

9. BIBLIOGRAFÍA

A continuación, está recogida la bibliografía utilizada para la presente tesis, dividida en legislación internacional y de la Unión Europea, legislación nacional de cada uno de los países, libros, artículos, actas y comunicaciones de Congresos y páginas web.

9.1. Documentos de ámbito internacional

- Comité del Patrimonio Mundial. (2002). *Declaración de Budapest sobre el Patrimonio Mundial*.
- ICOMOS. (1981). *Carta De Florencia sobre Jardines Históricos*.
- ICOMOS. (1987). *Carta internacional sobre la salvaguarda de las ciudades históricas*.
- ICOMOS. (1999). *Carta Internacional sobre Turismo Cultural: la gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo*.
- ICOMOS. (2003). *Principios para el análisis, conservación y restauración de las estructuras del patrimonio arquitectónico*.
- ICOMOS. (2008). *Carta de Itinerarios Culturales*.
- ICOMOS. (2008). *Carta para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural*.
- ICOMOS. (2011). *Declaración de París sobre el Patrimonio como motor de desarrollo*.
- ICOMOS. (2011). *Documento de Madrid. Criterios de conservación del patrimonio arquitectónico del siglo XX*.
- ICOMOS. (2011). *Principios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*.
- ICOMOS-Australia. (1999). *Carta de Burra para Sitios de Significación Cultural*.
- ICOMOS-México. (1982). *Declaración de Tlaxcala*.
- ONU. (1996). *Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos*.
- ONU. (2001). *Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio*.
- TICCIH. (2003). *Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial*.
- UNESCO. (1954). *Convención para la protección de los bienes culturales en el caso de conflicto armado*.
- UNESCO. (1962). *Recomendación relativa a la protección de la belleza y del carácter de los lugares y paisajes*.
- UNESCO. (1968.) *Recomendación sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro*.
- UNESCO. (1970). *Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales*.

- UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*.
- UNESCO. (1976). *Recomendación relativa a la salvaguardia de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea*.
- UNESCO. (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales*.
- UNESCO. (2000). *Carta de Cracovia: Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido*.
- UNESCO. (2001). *Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático*.
- UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.
- UNESCO. (2003). *Declaración relativa a la destrucción intencional del patrimonio cultural*.
- UNESCO. (2005). *Declaración de Newcastle. Paisajes culturales en el Siglo XXI. Legislación, gestión y participación pública: El patrimonio como desafío de la ciudadanía*.
- UNESCO. (2005). *Memorándum de Viena sobre Patrimonio mundial y arquitectura contemporánea: gestión del paisaje urbano histórico*.
- UNESCO. (2011). *Recomendación de París sobre el paisaje urbano histórico*.
- UNESCO. (2013). *Declaración de Hangzhou: Placing Culture at the Heart of Sustainable Development Policies*.
- UNESCO. (2014). *Declaración de Florencia*.

9.2. Legislación internacional (Consejo de Europa)

- CONSEJO DE EUROPA. (1949). *Estatuto del Consejo de Europa*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1954). *Convenio Cultural europeo*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1969). *Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico revisada en 1992*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1972). *Recomendación 681 sobre protección del patrimonio arquitectónico de Europa*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1975). *Carta europea del Patrimonio Arquitectónico*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1975). *Resolución 598 sobre aspectos sociales de la salvaguarda del patrimonio arquitectónico*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1976). *Resolución 28 relativa a la adaptación de las leyes y reglamentos a los requisitos de la conservación integrada del patrimonio arquitectónico*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1979). *Recomendación 880 de la Asamblea del Consejo de Europa relativa a la conservación del Patrimonio arquitectónico europeo*.

- CONSEJO DE EUROPA. (1985). *Convención Europea sobre los Delitos relacionados con Bienes Culturales*.
- CONSEJO DE EUROPA. (1985). *Convención para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa. (Convención de Granada)*.
- CONSEJO DE EUROPA. (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*.
- CONSEJO DE EUROPA. (2005). *Convenio marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad (Convenio de Faro)*.
- CONSEJO DE EUROPA. (2015). *Declaración de Namur: El patrimonio cultural en el siglo XXI para vivir mejor juntos. Hacia una estrategia común para Europa*.
- CONSEJO DE EUROPA. (2015). *Resolución 2057 sobre Patrimonio Cultural en Situaciones de Crisis y Postcrisis*.
- CONSEJO DE EUROPA. (2017). *Convención del Consejo de Europa sobre los Delitos relacionados con Bienes Culturales*.

9.3. Legislación de la Unión Europea

- CE. (1973). *Declaración sobre la Identidad Europea*.
- DOUE. (1974). *Resolución, de 13 de mayo de 1974, sobre la protección de la herencia cultural europea*. Nº C 62/5-7.
- DOUE. (1975). *Recomendación de la Comisión de 20 de diciembre de 1974 a los Estados miembros relativa a la protección del patrimonio arquitectónico y natural*. Nº L21/22 75/65/CEE.
- DOUE. (1981.) *Résolution del Parlamento Europeo sur une aide économique au Mont Athos (région monastique)*. Nº C 144/92.
- DOUE. (1982). *Résolution sur la sauvegarde du patrimoine architectural et archéologique*. Nº C 267/25.
- DOUE. (1984). *Reglamento (CEE) Nº 1787/84 del Consejo de 19 de junio de 1984 relativo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional*. 84/L 169.
- DOUE. (1985). *Reglamento (CEE) Nº 2088/85 del Consejo de 23 de julio de 1985 relativo a los programas integrados mediterráneos*. 85/L 197/3-11.
- DOUE. (1985). *Resolución de los ministros responsables de los asuntos culturales, reunidos en el seno del Consejo, de 13 de junio de 1985, relativa a la organización anual de la «Ciudad Europea de la Cultura»*. 85/ C 153/02.
- DOUE. (1986). *Resolución de los ministros responsables de Asuntos Culturales, reunidos en el seno del Consejo, de 17 de febrero de 1986 relativa al establecimiento de itinerarios culturales transnacionales*. 86/C 44/02.
- DOUE. (1986). *Resolución de los ministros de cultura, reunidos en el seno del Consejo, de 13 de noviembre de 1986 relativa a la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa*. 86/C 320/01.

- DOUE. (1986). *Resolución de los ministros de cultura, reunidos en el seno del Consejo, de 13 de noviembre de 1986 relativo a la conservación de obras de arte y objetos de interés cultural e histórico*. 86/C 320/03.
- DOUE. (1988A). *Resolución sobre la participación de los instrumentos financieros de la Comunidad en la restauración del centro histórico de la ciudad de Palermo*. 88/C 187/160-163.
- DOUE. (1988B). *Resolución sobre la conservación del patrimonio arquitectónico de Lisboa*. 88/C 187/163-166.
- DOUE. (1991). *Ayuda a proyectos piloto para la conservación del patrimonio arquitectónico europeo*. 91/C 284/17-18.
- DOUE. (1991). *Resolución del Consejo y de los Ministro de Cultura reunidos en el seno del Consejo de 14 de noviembre de 1991 sobre redes culturales europeas*. 91/C 314/01.
- DOUE. (1992). *Conclusiones de los Ministros de Cultura reunidos en el seno del Consejo el 12 de noviembre de 1992 sobre las directrices para la actuación cultural comunitaria*. 92 /C 336/01.
- DOUE. (1992). *Reglamento (CCE) núm. 3911/92 del Consejo, de 9 de diciembre de 1992, relativo a la exportación de bienes culturales*. 92/L 395/1-5.
- DOUE. (1993). *Resolución sobre la conservación del patrimonio arquitectónico y la protección de los bienes culturales*. 93/C 1 72/160-166.
- DOUE. (1993). *Directiva 93/7/CEE del Consejo, de 15 de marzo de 1993, relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro*. 93/L 74/74-79.
- DOUE. (1994). *Resolución sobre la política comunitaria en el ámbito de la cultura*. 94/C 44/184-188.
- DOUE. (1996). *Decisión N° 719/96/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 29 de marzo de 1996 por la que se aprueba un programa de apoyo a las actividades artísticas y culturales de dimensión europea (Calidoscopio)*. 96/L 99/20-26.
- UE. (1996). *Declaración de Helsinki sobre la dimensión política de la conservación del patrimonio cultural en Europa*.
- DOUE. (1997). *Decisión 2085/97 del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de octubre de 1997 por la que se establece un programa de apoyo, que incluye la traducción, en el ámbito del libro y de la lectura (Ariane)*. 97/L 291/26-33.
- DOUE (1997) *Decisión N° 2228/97/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 13 de octubre de 1997 por la que se establece un programa de acción comunitaria en el ámbito del patrimonio cultural (programa RAFAEL)*. 97/L 305/31-38.
- DOUE. (1999). *Decisión N° 1419/1999/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de mayo de 1999 por la que se establece una acción comunitaria en favor de la manifestación Capital europea de la cultura para los años 2005 a 2019*. 1999/L 166/1-5.

- DOUE. (2000). *Decisión N° 508/2000/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de febrero de 2000, por la que se establece el programa «Cultura 2000»*. 2000/L 61/1-9.
- DOUE. (2001). *Resolución del Consejo de 12 de febrero de 2001 sobre la calidad arquitectónica en el entorno urbano y rural*. 2001/C 73/04.
- DOUE. (2002). *Tratado de la Unión Europea*. 92/C 191/01-112.
- DOUE. (2002). *Resolución del Parlamento Europeo sobre la cooperación cultural en la Unión Europea (2000/2323(INI))*. C 72 E/142-146.
- DOUE. (2006). *Resolución del Parlamento Europeo sobre la protección del patrimonio cultural europeo, natural y arquitectónico, en el ámbito rural y en las regiones insulares (2006/2050(INI))*. C 305 E/254-258.
- DOUE. (2006). *Decisión N° 1622/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de octubre de 2006 por la que se establece una acción comunitaria en favor de la manifestación «Capital Europea de la Cultura» para los años 2007 a 2019*. 2006/L 304/1-6.
- DOUE. (2006). *Decisión 1903/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece el programa Cultura (2007-2013)*. 2006/L 378/22-31.
- DOUE. (2006). *Decisión N° 1904/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece el programa «Europa con los ciudadanos» para el período 2007-2013 a fin de promover la ciudadanía europea activa*. 2006/L 372/32-40.
- DOUE. (2007). *Tratado de Lisboa por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea*. 2007/C 306/01-271.
- DOUE. (2007). *Resolución del Consejo, de 16 de noviembre de 2007, relativa a una Agenda Europea para la Cultura*. 2007/C 287/1.
- DOUE. (2008). *Conclusiones del Consejo, del 20 de noviembre, sobre la arquitectura: contribución de la cultura al desarrollo sostenible*. 2008/C 319/05.
- DOUE. (2008). *Conclusiones del Consejo relativas a la creación por la Unión Europea de una «Etiqueta del patrimonio europeo»*. 2008/C 319/11-12.
- UE. (2010). *Declaración de Brujas. Patrimonio cultural: un recurso para Europa. Los beneficios de la interacción*.
- DOUE. (2009). *Reglamento (CE) N° 116/2009 del Consejo de 18 de diciembre de 2008 relativo a la exportación de bienes culturales (Versión codificada)*. 2009/L 39/1-7.
- DOUE. (2011). *Decisión N° 1194/2011/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de noviembre de 2011 por la que se establece una acción de la Unión Europea relativa al Sello de Patrimonio Europeo*. 2011/L 303/1-9.
- DOUE. (2012). *Conclusiones del Consejo, de 26 de noviembre de 2012, sobre la gobernanza cultural*. 2012/C 393/8-10.

- DOUE. (2013). *Reglamento (UE) N° 1295/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de diciembre de 2013 por el que se establece el Programa Europa Creativa (2014 a 2020) y se derogan las Decisiones N° 1718/2006/CE, N° 1855/2006/CE y N° 1041/2009/CE*. 2013/L 347/221-237.
- DOUE. (2014). *Conclusiones del Consejo sobre la gobernanza participativa del patrimonio cultural*. 2014/C 463/01-03.
- DOUE. (2014). *Decisión N° 445/2014/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de abril de 2014 por la que se establece una acción de la Unión relativa a las Capitales Europeas de la Cultura para los años 2020-2033 y se deroga la Decisión no 1622/2006/CE*. 2014/L 132/1-12.
- DOUE. (2014). *Conclusiones del Consejo, de 21 de mayo de 2014, sobre el patrimonio cultural como recurso estratégico para una Europa sostenible*. 2014/C 183/36-38.
- DOUE. (2014). *Reglamento (UE) N° 651/2014 de la Comisión de 17 de junio de 2014 por el que se declaran determinadas categorías de ayudas compatibles con el mercado interior en aplicación de los artículos 107 y 108 del Tratado*. 2014/L 187/1-78.
- COM. (2014). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones «Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo»*.
- DOUE. (2014). *Conclusiones del Consejo y de los Representantes de los Gobiernos de los Estados miembros sobre el Plan de trabajo en materia de cultura (2015-2018)*. 2014/C 463/4-14.
- DOUE. (2014). *Directiva 2014/60/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de mayo de 2014 relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro, y por la que se modifica el Reglamento (UE) 1024/2012 (refundición)*. 2014/L 159/1-10.
- DOUE. (2015). *Conclusiones del Consejo y de los representantes de los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en el seno del Consejo, sobre la modificación del Plan de trabajo en materia de cultura (2015-2018) en lo que respecta a la prioridad del diálogo intercultural*. 2015/C 417/44.
- DOUE. (2017). *Decisión (UE) 2017/864 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de mayo de 2017 relativa a un Año Europeo del Patrimonio Cultural (2018)*. 2017/L 131/1-9.
- DOUE. (2019). *Reglamento (UE) 2019/880 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de abril de 2019 relativo a la introducción y la importación de bienes culturales*. 2019/L 151/1-14.
- DOUE. (2019). *Decisión de ejecución (UE) 2019/1855 de la Comisión de 5 de noviembre de 2019 que modifica la Decisión de Ejecución 2013/776/UE, por la que se crea la Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural*. 2019/L 285/14-17.

9.4. Legislaciones nacionales

9.4.1. LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

- BOE. (1982). *Ley 23/1982, de 16 de junio, reguladora del Patrimonio Nacional*. Núm. 148, 16948-16950.
- BOE. (1985). *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. Núm. 155, 20342-20352.
- BOE. (1986). *Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. Núm. 24, 3815 – 3831.
- BOE. (1987). *Real Decreto 496/1987, de 18 de marzo, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley 23/1982, de 16 de junio, reguladora del Patrimonio Nacional*. Núm. 88, 11027 – 11033.
- BOE. (1989). *Instrumento de Ratificación del Convenio para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa, hecho en Granada el 3 de octubre de 1985*. Núm. 155, 20472-20475.
- BOE. (1991). *Sentencia del Tribunal Constitucional STC 17/1991, de 31 de enero*. Núm. 48 Suplemento, 18-26.
- BOE. (1991). *Real Decreto 1680/1991, de 15 de noviembre, por el que se desarrolla la disposición adicional novena de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, sobre garantía del Estado para obras de interés cultural*. Núm. 285, 38643 -38644.
- BOE. (1994). *Real Decreto 64/1994, de 21 de enero, por el que se modifica el Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. Núm. 52, 6780 -6785.
- BOE. (2014). *Sentencia del Tribunal Constitucional STC 122/2014, de 17 de julio*. Núm. 198 Suplemento, 99- 128.

9.4.2. LEGISLACIÓN ESPAÑOLA AUTONÓMICA

- BOE. (1993). *Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán*. Núm. 264, 30974-30987.
- BOE. (1995). *Ley Orgánica 1/1995, de 13 de marzo, de Estatuto de Autonomía de Ceuta*. Núm. 62, 8055 a 8061.
- BOE. (1995). *Ley Orgánica 2/1995, de 13 de marzo, de Estatuto de Autonomía de Melilla*. Núm. 62, 8061-8067.
- BOE. (1998). *Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano*. Núm. 174, 24768-24793.
- BOE. (1999). *Ley 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria*. Núm. 10, 1216-1245.

- BOE. (1999). *Ley 12/1998, de 21 de diciembre, del Patrimonio Histórico de las Illes Balears*. Núm. 31, 5425-5444.
- BOE. (1999). *Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés*. Núm. 88, 13657-13674.
- BOE. (1999). *Ley 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura*. Núm. 139, 22445-22465.
- BOE. (2001). *Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural de Asturias*. Núm. 135, 19704-19729.
- BOE. (2002). *Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León*. Núm. 183, 28477-28494.
- BOE. (2004). *Ley 7/2004, de 18 de octubre, de Patrimonio Cultural, Histórico y Artístico de La Rioja*. Núm. 272, 37173-37203.
- BOE. (2005). *Ley Foral 14/2005, de 22 de noviembre, del Patrimonio Cultural de Navarra*. Núm. 304, 41696-41720.
- BOE. (2008). *Ley 4/2007, de 16 de marzo, de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*. Núm. 176, 31883 a 31902.
- BOE. (2008). *Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía*. Núm. 38, 7785-7809.
- BOE. (2013). *Ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha*. Núm. 240, 81970-82008.
- BOE. (2013). *Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid*. Núm. 247, 83695-83720.
- BOE. (2016). *Ley 5/2016, de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia*. Núm. 147, 42186-42256.
- BOE. (2019). *Ley 6/2019, de 9 de mayo, de Patrimonio Cultural Vasco*. Núm. 128, 56452-56492.
- BOE. (2019). *Ley 11/2019, de 25 de abril, de Patrimonio Cultural de Canarias*. Núm. 140, 61264- 61338.

9.4.3. LEGISLACIÓN MALTESA

- Malta. Government of Malta. (1932). *Protection of Antiquities Regulations*. [S.L. 445.01]
- Malta. Government of Malta. (1990). *Structure plan for the Maltese islands: written statement November 1990 - 1st Draft*.
- Malta. Government of Malta. (1996). *Architecture and Civil Engineering Professionals (Periti) Act*. [Cap. 390]
- Malta. Government of Malta. (2002). *Malta Council for Culture and the Arts Act*. [Cap. 444]
- Malta. Government of Malta. (2002). *Cultural Heritage Act*. [Cap. 445]

- Malta. Government of Malta. Malta Environment & Planning Authority (2010). *The Environment Report 2008*.
- Malta. Government of Malta. (2006). *Donations (National Heritage) Rules*. [S.L. 123.96]
- Malta. Government of Malta. (2016). *Development Planning Act*. [Cap. 552]

9.4.4. LEGISLACIÓN PORTUGUESA

- DRE. (1985). *Lei n.º 13/85 de 6 de Julho de Património cultural português*. Série I de 1985-07-06.
- DRE. (2001). *Lei nº 107/2001 de 8 de Setembro Estabelece as bases da política e do regime de protecção e valorização do património cultural*. Nº 209/2001, Série I-A de 2001-09-08.
- DRE. (2006). *Decreto nº19/2006 de 18 de Julho Classificação como bens de interesse nacional de um conjunto de bens culturais móveis integrados nos museus dependentes do Instituto Português de Museus*. Nº137/2006, Série I de 2006-07-18.
- DRE. (2009.) *Decreto-Lei nº 138/2009 de 15 de Junho Cria o Fundo de Salvaguarda do Património Cultural*. N.º 113/2009, Série I DE 2009-06-15.
- DRE. (2009). *Decreto-Lei nº 140/2009 de 15 de Junho Estabelece o regime jurídico dos estudos, projectos, relatórios, obras ou intervenções sobre bens culturais classificados, ou em vias de classificação, de interesse nacional, de interesse público ou de interesse municipal*. Nº 113/2009, Série I de 2009-06-15.
- DRE. (2009). *Decreto-Lei nº 309/2009 O procedimento de classificação dos bens imóveis de interesse cultural, bem como o regime das zonas de protecção e do plano de pormenor de salvaguarda*. Nº 206/2009, Série I de 2009-10-23.

9.4.5. LEGISLACIÓN FRANCESA

- J.O.R.F. (1977). *Loi 77-2 du 3 Janvier 1977 modifiée sur l'architecture*. Num. 2, 71-76.
- J.O.R.F. (1988). *Loi 88-12 du 5 Janvier 1988 modifiée relative au patrimoine monumental*. Num. 4, 207-208.
- J.O.R.F. (2004). *Code du patrimoine: Partie législative et Partie réglementaire*
- J.O.R.F. (2007). *Décret 2007-487 du 30 mars 2007 modifié relatif aux monuments historiques et aux zones de protection du patrimoine architectural, urbain et paysager*. Num. 77, Texte 85.
- J.O.R.F. (2007). *Décret 2007-612 du 25 avril 2007 relatif à la Commission nationale des monuments Historiques*. Num. 99, Texte 31.
- J.O.R.F. (2016). *Loi n° 2016-925 du 7 juillet 2016 relative à la liberté de la création, à l'architecture et au patrimoine*. Num. 158, Texte 1.

9.4.6. LEGISLACION ITALIANA

- G.U.R.I. (1922). *Legge 11 Giugno 1922, n. 778 per la tutela delle bellezze naturali e degli immobili di particolare interesse storico*. Num. 148 del 24/06/1922.
- G.U.R.I. (1949). *Legge Norme per l'arte negli edifici pubblici (Modificata dalla Legge 3 marzo 1960, n.237 e dalla Legge 8 ottobre 1997 n. 352)*. Num. 237 del 14-10-1949.
- G.U.R.I. (2004). *Legge 24 dicembre 2003, n. 378 "Disposizioni per la tutela e la valorizzazione dell'architettura rurale"*. Num. 13 del 17-01-2004.
- G.U.R.I. (2004). *Decreto Legislativo 22 gennaio 2004, n. 42 "Codice dei beni culturali e del paesaggio, ai sensi dell'articolo 10 della legge 6 luglio 2002, n. 137"*. Num. 45 del 24-02-2004 - Supplemento Ordinario n.28.
- G.U.R.I. (2006). *Decreto Legislativo 24 marzo 2006, n. 156 "Disposizioni correttive ed integrative al decreto legislativo 22 gennaio 2004, n. 42, in relazione ai beni culturali"*. Num. 97 del 27-04-2006 - Supplemento Ordinario n. 102 (Rettifica G.U. n. 119 del 24 maggio 2006).
- G.U.R.I. (2008). *Decreto Legislativo 26 marzo 2008, n. 62 "Ulteriori disposizioni integrative e correttive del decreto legislativo 22 gennaio 2004, n. 42, in relazione ai beni culturali"*. Num. 84 del 09-04-2008.
- G.U.R.I. (2008). *Direttiva 30 ottobre 2008, "Interventi in materia di tutela e valorizzazione dell'architettura rurale"*. Num. 286 del 06-12-2008.
- G.U.R.I. (2013). *Testo del decreto-legge 8 agosto 2013, n. 91 "Disposizioni urgenti per la tutela, la valorizzazione e il rilancio dei beni e delle attività culturali e del turismo"*. Num. 236 del 08-10-2013.

9.5. Libros

- ALCARAZ, Hubert; ALMEIDA AZEVEDO, Bernardo; ALVES CORREIA, Fernando; BERMEJO LATRE, José Luis; CASTRO RODRÍGUEZ, Alexandra; DANÓS ORDÓÑEZ, Jorge DURÁN MARTÍNEZ, Augusto; FERRÉS RUBIO, Rodrigo; GIOMI, Valentina; GALLEGOS FEDRIANI, Pablo O.; GUERRERO MANSO, Carmen de; HERNÁNDEZ MENDIBLE, Víctor; JIMÉNEZ MURILLO, Roberto; HUAPAYA TAPIA, Ramón; JINESTA L., Ernesto; LECUCQ Olivier; LÓPEZ RAMÓN, Fernando; MARTÍN TIRADO, Richard J.; PIMIENTO ECHEVERRI, Julián; M. DE LA RIVA, Ignacio; RUOCCO, Graciela; SANTAELLA QUINTERO, Héctor; SCHIAVI, Pablo; VELÁSQUEZ MUÑOZ, Carlos J. ; VIGNOLO CUEVA, Orlando. (2017). *El patrimonio cultural en Europa y Latinoamérica*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).
- ALDECOA LUZARRAGA, Francisco y UNCETABARRENECHEA LARRABE, Javier. (1997). "La Cultura en el TUE: Hacia la superación del déficit cultural de los Tratados" en Lastenouse-Bury, Jacqueline. *La Unión Europea en los albores de un nuevo siglo: 40 años de la firma de los Tratados de Roma*. Madrid: Euroius Editorial Jurídica, pp. 171-188.

- ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994). *Evolución y Régimen Jurídico Del Patrimonio Histórico*. Madrid: Ministerio de Cultura, Secretaria General Técnica.
- ALIBRANDI, Tommaso; FERRI, Piergiorgio. (1985). *I beni culturali e ambientali*. Milán: 2ª Ed. Giuffrè.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, José Luis. (1992). *Sociedad, estado y patrimonio cultural*. Madrid: Espasa Calpe.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, José Luis. (2004). *Estudios jurídicos sobre el patrimonio cultural de España*. Madrid: Marcial Pons.
- AMOEDO SOUTO, Carlos Alberto. (2017). "Constitución y patrimonio cultural, 40 años después" en Marzal Raga, Reyes. *Estudios jurídicos sobre el patrimonio musical*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Reuters Aranzadi.
- ANDERSON, Benedict. (1983). *Imagined communities*. Londres: Verso.
- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. (2012). "Excéntricas aproximaciones historiográficas hacia el patrimonio cultural" en Ledo Caballero, Antonio Carlos; Membrado i Tena, Joan Carles; Frechina Falcó, Josep Vicent. *Segona Trobada Universitat de València-Instituts d'Estudis Comarcals. Aportacions per a la reflexió al voltant del territori*. Valencia: Universidad de Valencia, pp. 103-120.
- ARNET CALLEALTA, Virginia; NARANJO ESCUDERO, Enrique. (2019). Cuadernos de Arquitectura. *Gestión del Patrimonio Arquitectónico: la memoria en la intervención patrimonial*. Santiago de Chile: Ediciones Mayor. pp 51-52.
- ZKARATE, Agustín; AZPEITIA, Arturo. (2016). "Paisajes Urbanos Históricos: ¿paradigma o subterfugio?" en Chavarría Arnau, Alexandra; Jurković, Miljenko; Brogiolo, Gian Pietro. *Alla ricerca di un passato complesso. Contributi in onore di Gian Pietro Brogiolo per il suo settantesimo compleanno*. Zagreb-Motovun: International Research Center for Late Antiquity and the Middle Ages, pp. 307-326.
- BACKOUCHE, Isabelle. (2013). *Aménager la ville. Les centres urbains français entre conservation et rénovation (de 1943 à nos jours)*. París: Armand Colin.
- BALDACCHINO, Godfrey. (2011). *Extreme heritage management: the practices and policies of densely populated islands*. Canadá: Berghahn Books.
- BALLART HERNÁNDEZ, Josep. (1994). *Objectes de la història, objectes del coneixement. El patrimoni històric com a font de coneixement*. Barcelona: Societat Catalana d'Arqueologia.
- BARRERO RODRÍGUEZ, Concepción. (1990). *La ordenación jurídica del Patrimonio Histórico*. Madrid: Civitas.
- BECERRIL ATIENZA, Belén. (2016). "La política cultural de la Unión Europea" en Maíllo González-Orús, Jerónimo; Becerril Atienza, Belén; Beneyto Pérez, José María. *Tratado de derecho y políticas de la Unión Europea*, Vol. 7 (Otras políticas horizontales y sectoriales). Madrid: Aranzadi Thomson Reuters, pp. 1003-1056.
- BECERRIL ATIENZA, Belén; OREJA AGUIRRE, Marcelino. (2015). *Hacia una política cultural de la Unión Europea*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Reuters Aranzadi.

- CARNACINI, Carlo Ferdinando (1978). *I beni culturali*. Roma: Istituto di studi sulle regioni in collaborazione con l'Ufficio Studi del Ministero per i Beni culturali e ambientali.
- CASTILLO OREJA, Miguel Ángel. (1995) "Las administraciones públicas y la conservación del patrimonio histórico" en Calvo Serraller, Francisco, Castillo Oreja, Miguel Ángel, Checa Cremades, Fernando, González-Capitel, Antón, Nieto Alcaide, Víctor, Rodríguez Ruiz, Delfín. *Mecenazgo y conservación del patrimonio artístico: reflexiones sobre el caso español*. Madrid: Fundación Argentaria. pp. 53-64.
- CHOAY, Françoise. (1992). *L'allégorie du patrimoine*. Paris: Editions du Seuil.
- CHUECA GOITIA, Fernando. (1947). *Invariantes castizos de la arquitectura española*. Madrid: Dossat.
- CRAUFURD SMITH, Rachael. (2011). "The evolution of cultural policy in the European Union" en Craig, Paul; de Búrca, Gráinne. *The Evolution of EU Law*. Edimburgo: Oxford University Press, pp. 869-894.
- DE WITTE, Bruno. (1995). "The Cultural Dimension of Community Law" en Academy of European Law (ed.), *European Community Law*, The Hague/Boston/London, Kluwer Law International/Martinus Nijhoff Publishers / Florence, Academy of European Law, European University Institute. En *Collected Courses of the Academy of European Law*. Vol. IV, Libro 1, pp. 229-299.
- FARIÑA TOJO, José. (2000). *La Protección Del Patrimonio Urbano: instrumentos normativos*. España: Akal
- FELIU FRANCH, Joan. (2002). *Conservar el devenir en torno al patrimonio cultural valenciano*. Castellón de la Plana: Universitat.
- GARCÍA DE ENTERRÍA MARTÍNEZ-CARANDE, Eduardo; PAREJO ALFONSO, Luciano José. (1979). *Lecciones de derecho urbanístico*. Madrid: Civitas.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987). *Legislación Sobre Patrimonio Histórico*. Madrid: Tecnos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1999). "Valor jurídico de las Resoluciones y Recomendaciones del Consejo de Europa", en Moreno de Barreda, Fernando. *El Patrimonio Cultural en el Consejo de Europa. Textos, conceptos y concordancias*. Madrid: Hispania Nostra - Boletín Oficial del Estado, pp. 25-38.
- GARCÍA MORALES, María Victoria; SOTO CABA, María Victoria; MARTÍNEZ PINO, Joaquín. (2017). *El estudio del patrimonio cultural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- GELLNER, Ernest. (1983). *Nations and Nationalism*. Ithaca NY: Cornell University Press.
- GENTIL, Geneviève y POIRRIER, Philippe. (2006). *La politique culturelle en débat. Anthologie, 1955-2005*. París: Lectures, Publications reçues.
- GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. (2006). *Conservación De Bienes Culturales: Teoría, Historia, Principios y Normas*. Madrid: Cátedra.
- GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. (2015). *Patrimonio Cultural. Conceptos, debates y problemas*. Madrid: Cátedra.

- GORDON CHILDE, Vere. (1972). *Introducción a la Arqueología*. Barcelona: Ariel.
- HEIDEGGER, Martin. (1996). "La época de la imagen del mundo" en Heidegger, Martin (versión de Cortés, Helena y Leyte Arturo). *Caminos de bosque*, Madrid: Alianza, pp. 63-79.
- HENARES CUÉLLAR, Ignacio Luis. (2010). *La protección del patrimonio histórico en la España democrática*. Granada: Universidad de Granada.
- HERITIER, Annie. (2003). *Genèse de la notion juridique de patrimoine culturel 1750-1816*. Paris: L'Harmattan.
- HERNÁNDEZ LAVADO, Alejo. (2014). "Tutela jurídica y fiscalidad del paisaje en Italia" en Lozano Bartolozzi, María del Mar y Méndez Hernán, Vicente. *Patrimonio cultural vinculado con el agua: paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*. España: Junta de Extremadura, Editora Regional de Extremadura; Universidad de Extremadura; Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Editora Regional de Extremadura. pp. 321-336.
- HOBSBAWM, Eric. (1987). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Barcelona: Crítica.
- IVERSEN, Margaret (1993). *Alois Riegl: Art history and theory*. Cambridge, MA: MIT Press.
- KUPER, Adam. (2009). *Culture: The anthropologists' account*. EEUU: Harvard University Press.
- LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1999). *El patrimonio cultural en el sistema de derechos fundamentales*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MIFSUD BONNICI, Ugo. (2008). *An Introduction to Cultural Heritage Law*. Malta: Midsea Books.
- MONSALVE MORALES, Lorena L. (2011). *Gestión del patrimonio cultural y cooperación internacional. Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo N.º 6*. Medellín: Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo.
- MORALES, José Ricardo. (1999). *Arquitectónica. Sobre la idea y el sentido de la arquitectura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MORIN, Edgar, et al. (1987). *Penser l'Europe*. Vol. 1990. Paris: Gallimard.
- MUÑOZ COSME, Alfonso. (1989). *La Conservación Del Patrimonio Arquitectónico Español*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- PÉREZ OYARZUN, Fernando; PÉREZ VILLALÓN, Elvira. (2018). "El patrimonio y sus desafíos contemporáneos. Comprender, proteger y transformar" en Nordenflycht Concha, José de. *Estudios Patrimoniales*, Chile: Universidad católica de Chile.
- PICKARD, Robert. (2001). *Management of Historic Centres*. Londres: Taylor & Francis.
- PICKARD, Robert. (2001). *Policy and Law in Heritage Conservation*. Londres: Taylor & Francis.
- PRIORE, Riccardo. (2002). "Derecho al paisaje, derecho del paisaje" en Zoido Naranjo, Florencio; Venegas Moreno, Carmen. *Paisaje y ordenación del territorio* Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, pp. 92-99.

- PUNTSCHER RIEKMANN, Sonja. (1998). *Die kommissarische Neuordnung Europas. Das Dispositiv der Integration*. Wien-New York: Springer.
- QUEROL FERNÁNDEZ, María Ángeles. (2020). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Madrid: Ediciones Akal.
- RIEGL, Aloïs; ARJONES FERNANDEZ, Aurora. (2007). *El culto moderno de los monumentos, su carácter y sus orígenes*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- RIGAUD, Jacques (1996). *Pour une refondation de la politique culturelle*. París: La Documentation Française.
- RIVERA BLANCO, Javier. (2010). "Paisaje y patrimonio" en Maderuelo Javier. *Paisaje y patrimonio*. Madrid: Abada Editores, pp. 11-30 Abada Editores.
- RIVERA BLANCO, Javier. (2015). "Innovaciones en el patrimonio: el paisaje histórico urbano, precisiones, buenas y malas prácticas" en Calatrava Escobar, Juan Antonio; Díez, Carmen; Guerrero, Salvador. *Otra historia. Estudios sobre Arquitectura y Urbanismo en honor de Carlos Sambricio*. Madrid: Lampreave. pp. 616-627.
- RUIZ GIL, José Antonio. (2005). *Creer y crear: el patrimonio cultural en la encrucijada de la globalización*. Cádiz: Universidad de Cádiz, servicio de publicaciones.
- SARDIZA ASENSIO, Javier. (2009). "Herramientas urbanísticas para la protección del patrimonio arquitectónico" en Humero Martín, Antonio Eduardo. *Tratado Técnico-jurídico de la Edificación y Del Urbanismo*. Volumen 4. Madrid: Aranzadi. pp. 1045-1084.
- SHORE, Cris. (2001). 'The cultural policies of the European Union and cultural diversity'. In *Differing diversities. Cultural policy and cultural diversity*. Estrasburgo: Tony Bennett, Council of Europe.
- THIESSE, Anne-Marie (1999). *La creation des identités nationales. Europe XVIIIe-XXe siècle*. Paris: Edition du Seuil.
- VAQUER CABALLERÍA, Marcos. (1998). *Estado y cultura: la función cultural de los poderes públicos en la Constitución española*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- VELA COSSÍO, Fernando. (2009). "La protección del patrimonio histórico en España" en Humero Martín, Antonio Eduardo. *Tratado Técnico-jurídico de la Edificación y Del Urbanismo*. Volumen 4. Madrid: Aranzadi. pp. 887-924
- VERDUGO SANTOS, Javier; GARRIDO GONZÁLEZ, Pablo; PARODI ÁLVAREZ, Manuel Jesús, RODRÍGUEZ MELLADO, Jesús. (2019). "De las cartas arqueológicas a las cartas patrimoniales: el territorio como base para el conocimiento y la tutela del patrimonio histórico y cultural" en Parodi Álvarez, Manuel Jesús; Rodríguez Mellado, Jesús; Garrido González, Pablo y Verdugo Santos, Javier. En *Carta patrimonial de Sanlúcar de Barrameda I: Arqueología*. Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, p. 11-46.
- ZOIDO NARANJO, Florencio. (2002). "El paisaje y su utilidad para la ordenación del territorio" en Zoido Naranjo, Francisco y Venegas Moreno, Carmen. *Paisaje y*

ordenación del territorio. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía & Fundación Duques de Soria. pp. 21-32.

9.6. Artículos

- ABAD LICERAS, José María. (1999). "La distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas en materia de patrimonio cultural histórico-artístico: soluciones doctrinales" en *Revista Española de Derecho Constitucional*, año 19, núm. 55, enero-abril 1999, p. 133-184.
- ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1991). "Los bienes históricos y el Tribunal Constitucional (Sentencia del Tribunal Constitucional de 31 enero 1991 sobre la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985)" en *Revista Española de Derecho Constitucional*, año 11, núm. 32, mayo-agosto 1991, p. 187-221.
- ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1992). "El ordenamiento estatal del Patrimonio Histórico Español: Principios y bases de su régimen jurídico" en *Revista de estudios de la administración local y autonómica*, núm. 255-256, p. 599-642.
- ALONSO IBAÑEZ, María Rosario. (2012). "Balance de la Ley del Principado de Asturias de patrimonio cultural en su décimo aniversario" en *Patrimonio Cultural y Derecho*, núm. 16, p. 107-135.
- ALONSO IBAÑEZ, María Rosario. (2014). "La tercera generación de leyes de patrimonio histórico" en *Revista Patrimonio Cultural y Derecho*, núm.18, p. 11-28.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Leonardo. (2005). "Los fundamentos de la constitución de Malta" en *Revista Española de Derecho Constitucional*, año 25, núm. 74, p. 179-194.
- AZPEITIA SANTANDER, Arturo. (2016). "Patrimonio y cultura. El concepto de patrimonio. El concepto de patrimonio cultural en la normativa vasca" en *Revista de Sociales y Jurídicas*, núm. 11, p. 368-389.
- BAILLIET, Elisa; RODRÍGUEZ NUERE, Belén. (2012). "Protection of Spanish defensive architecture" en *e-dialogos. Annual digital journal on research in Conservation and Cultural Heritage*, núm. 2, p. 46-55.
- BÁKULA BUDGE, Cecilia Crescencia. (2000). "Reflexiones en torno al patrimonio cultural" en *Revista Turismo y Patrimonio*, núm. 1, p. 167-174.
- BELLIDO-GANT, María Luisa. (2016). "Aproximación al catálogo artístico digital en España: conceptos, contexto y análisis preliminar" en *Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital*, vol. 5, núm. 2, p. 168-195.
- BENATTI, Camila; DA SILVA, Rafael Teixeira. (2015). "Patrimônio cultural: desafios para o desenvolvimento sustentável" en *Estudos Geográficos: Revista Eletrônica de Geografia*, vol. 13, p. 178-196.
- BENAVIDES SOLÍS, Jorge. (1995). "Siete enunciados sobre la Teoría General del Patrimonio Cultural" en *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, año 3, núm. 12, p. 32-37.

- BENHABIB, Seyla. (1999). "Sexual Difference and Collective Identities: The New Global Constellation" en *The University of Chicago Press*, Vol. 24, núm. 2, p. 335-361.
- BENITO DEL POZO, Paz. (2002). "Patrimonio industrial y cultura del territorio" en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 34, p. 213-227.
- BLANC ALTEMIR, Antonio. (2009). "Algunas reflexiones sobre el programa MEDA: ambiciosos objetivos frente a modestos resultados" en *Anuario Español de Derecho Internacional*, núm. 25, p. 299-318.
- CARRASCO I NUALART, Raimon. (2010). "Competencia en materia de cultura" en *Revista catalana de dret públic*, núm. Extra 1 (Ejemplar dedicado a: Especial Sentencia 31/2010 del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Autonomía de Cataluña de 2006), p. 322-327.
- CARRERA HERNÁNDEZ, Francisco Jesús. (1998). "La acción cultural de la Comunidad Europea" en *Comunidad Europea*, número 11, noviembre de 1998, pp 29-36.
- CASADO GALVÁN, Ignacio. (2009). "Breve historia del concepto de patrimonio histórico: del monumento al territorio" en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, vol. 6.
- CASADO PÉREZ, Francisco José. (2019). "El valor en la conservación-restauración de bienes culturales inmueble" en *Historia y Conservación del Patrimonio Edificado*, núm. 1, p. 23-46.
- CEPEDA ORTEGA, Jesús. (2018). "Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación" en *Tabanque. Revista Pedagógica*, 2018, núm 31, pp. 244-262.
- COUSTILLIÈRE, Jean François. (2012). "L'initiative 5+5 face au nouveau contexte en Méditerranée occidentale", en el *Observatorio de políticas euromediterráneas*. Barcelona: IEMedObs.
- CRAUFURD SMITH, Rachael. (2007). "From Heritage Conservation to European Identity: Article 151 EC y the Multi-faceted Nature of Community Cultural Policy" en *European Law Review*, vol. 1, p. 48-69.
- DE ROSA, Fortuna; DI PALMA, Maria. (2013). "Historic Urban Landscape Approach and Port Cities Regeneration: Naples between Identity and Outlook" en *Sustainability*, vol. 5, núm. 10, p. 4268-4287.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA PÉREZ, José Antonio. (2013) "Del «dejad hacer, dejad pasar» al «dejad hacer, dejad destruir»", en *Apuntes de Arqueología*, núm. 27, p. 14-17.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, María Yolanda. (2002). "La Ley francesa sobre los derechos de los ciudadanos en sus relaciones con las Administraciones Públicas." en *Revista de administración pública*, núm. 159, p. 435-458.
- FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román. (2003). "Carta de Venecia. Carta Internacional sobre la Conservación y la restauración de monumentos y de conjuntos histórico-artísticos" en *Cuadernos*, vol. 10, pp. 174-181.

- FORREST, ALAN. (1987), "La dimension culturelle de la Comunnauté Européenne", en *Revue du Marche Commun*, vol. 307, pp. 326-332.
- FRANCIONI, Francesco. (2003). "Treinta años después: ¿está la Convención sobre el Patrimonio Mundial preparada para el siglo XXI?" en *Patrimonio cultural y derecho*, núm. 7, p. 11-38.
- FRANQUESA SÁNCHEZ, Jordi. (2012). "Estrategias patrimoniales en el contexto español. Una clasificación" en *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, vol. 25, núm. 2, p. 334 - 351.
- GANADO, Albert. (1999). "The Protection of Cultural Heritage in Maltese Law" en *Journal of Mediterranean*, vol. 9, núm. 1, p. 122-134.
- GARCÍA CALDERÓN, Jesús María. (2006). "La relación del patrimonio histórico con el derecho penal" en *Estudios jurídicos*, núm. 2006.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (2004). "La acomodación del PH al Estado Autonómico. Normativa, jurisprudencia constitucional y doctrina (1978-2004)" en *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 12.48, p. 35-51.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (2005). "La UNESCO y La Protección Del Patrimonio Histórico Universal" en *Boletín Elcano*, núm. 76, p. 1-6.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (2005). "La UNESCO y la protección del Patrimonio Histórico Universal" en *Boletín Elcano*, núm. 76, pp. 6.
- GARCIA, Javier-Ignacio. (2015). "El diálogo 5+5 y la iniciativa 5+5 de defensa" en *Revista UNISCI*, núm. 39, pp. 273-286.
- GASCÓN, Daniel. (2015). "La memoria tiene una potencia que la historia nunca alcanza: entrevista con Tzvetan Todorov" en *Letras libres*, núm. 165, p. 6-12.
- GIL-ROBLES Y GIL-DELGADO, José María. (1993). "El principio de subsidiariedad en la construcción europea" en *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, núm. 2, p. 7-25.
- GONZÁLEZ RÍOS, Isabel. (2011). "El catálogo general y el inventario de bienes reconocidos como instrumentos de protección del patrimonio histórico andaluz. Cuestiones procedimentales y competencias municipales" en *Revista de estudios de la administración local y autonómica*, núm. 317, septiembre-diciembre, p. 45-71.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca. (1996). "La conservación integral del patrimonio" en *Complutum*, vol. 6, núm. 2, p. 251-260.
- HERNÁNDEZ NUÑEZ, Juan Carlos. (1996). "Reflexiones sobre el Catálogo Monumental de España" en *Revista PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Especial Monográfico: DO.CO.MO.MO. Año 4*, núm. 15, p. 162-166.
- HUMERO MARTÍN, Antonio Eduardo. (2014). "Ley 8/2003 de rehabilitación, regeneración y renovación urbanas: norma jurídica definitoria del contenido del artículo 47 de la Constitución española (hacia un modelo sostenible e integrador del tejido urbano)" en *Revista de urbanismo y edificación*, núm. 30, p. 233-318.
- JONES, Michael. (2007). "The European Landscape Convention and the question of public participation" en *Landscape research*, vol. 32, núm. 5, p. 613-633.

- LALANA SOTO, José Luis. (2011). "El paisaje urbano histórico: modas, paradigmas y olvidos" en *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, núm. 14, pp. 15-38.
- LEÑERO BOHÓRQUEZ, María Rosadio; RUIZ MUÑOZ, Francisco; GONZÁLEZ-REGALADO MONTERO, María Luz; ABAD DE LOS SANTOS, Manuel. (2006). "Derecho y patrimonio paleontológico (I): patrimonio histórico vs patrimonio paleontológico" en *Studia Geologica Salmanticensia*, vol. 42 pp. 113-127.
- LLEIDA ALBERCH, Margarita. (2010). "El patrimonio arquitectónico, una fuente para la enseñanza de la historia y las ciencias sociales" en *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 9, pp. 41-50.
- LLULL PEÑALBA, Josué. (2005). "Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural" en *Arte, Individuo y Sociedad*, vol. 17, p. 175-204.
- LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1999). "Interrelación de las categorías legales de protección del Patrimonio Cultural en España" en *Revista PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, año 7, núm. 27, p. 83-90.
- LÓPEZ MORALES, Francisco Javier. (2016). "La Carta de Venecia en el siglo XXI" en *Gremium*, vol. 3, núm. 5, p. 29-39.
- LOURÉS SEOANE, María Luisa. (2001). "Del concepto de monumento histórico al de patrimonio cultural" en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. IV, núm. 94, pp. 141-150.
- MAGÁN PERALES, José María Aristóteles (2005). "La protección internacional de los bienes culturales en tiempo de paz" en *Patrimonio cultural y derecho*, núm. 9, p. 93-166.
- MARTÍN JIMÉNEZ, María Isabel. (2016). "Patrimonio y paisaje en España y Portugal. Del valor singular a la integración territorial" en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 71, pp. 347-374.
- MARTÍN Y PÉREZ DE NANCLARES, José. (1995). "La atribución de competencia en materia cultural (art. 128 TCE)" en *Revista de Instituciones Europeas*, vol. 22, p. 171-190.
- MARTÍNEZ, Celia. (2012). "40 años de Implementación de la Convención para la protección del patrimonio mundial cultural y natural: credibilidad, progresos y conflictos mirando al futuro" en *Hereditas*, núm 17-18, p. 22-41.
- MOKRE, Monika. (2007). "European cultural policies and European democracy" en *The journal of arts management, law, and society*, núm. 37.1, p. 31-47.
- MOLANO L., Olga Lucía. (2007). "Identidad cultural un concepto que evoluciona" en *Revista Opera*, núm. 7, pp.69-84.
- MOSSUZ-LAVAU, Janine. (2019). "André Malraux - La Politique, la culture (discours, articles, entretiens, 1925-1975)" en *East China Normal University Press*.
- MUÑOZ COSME, Alfonso. (2009). "Arquitectura y memoria. El patrimonio arquitectónico y la Ley de Memoria Histórica" en *Patrimonio Cultural de España*, núm. 1, p. 83-102.

- NEBREDAS MARTÍN, Lara. (2018). "La protección del patrimonio histórico-artístico durante la Segunda República: Análisis de documentación legal" en *Revista General de Información y Documentación*, vol. 28, núm. 1, p. 213-241.
- NÉGRIER, Emmanuel. (2003). "Comparar las Políticas culturales en Francia y España" (pre-publicación, documento de trabajo).
- NOWOTNY, Stefan. (2000). "Ethnos or Demos? Ideological implications within the discourse on "European culture"" en *Ostwärts, kultur!*, núm. 11.
- ORTIZ SÁNCHEZ, Mónica. (2011). "Las zonas patrimoniales: Una nueva tipología de protección en la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía" en *Administración de Andalucía: revista andaluza de administración pública*, núm. 79, p. 91-136.
- PALOMO ALEMÁN, C. Adalys Gricell; GONZÁLEZ BLANCO, Anabel. (2015). "A propósito de la dimensión histórica del patrimonio y su proyección hacia el fortalecimiento de la identidad social" en *Revista Caribeña de ciencias sociales (junio 2015)*.
- PASCUAL MEDRANO, Amelia. (1999). "La ley y el reglamento en el derecho constitucional francés" en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 106, p. 179-229.
- PÉREZ-PRAT DURBÁN, Luis. (2014). "Observaciones sobre el derecho al patrimonio cultural como derecho humano" en *Periférica: Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, vol. 15, p. 319-342.
- PETTI, Luigi; TRILLO, Claudia y NCUBE MAKORE, Busisiwe Chikomborero. (2019). "Towards a Shared Understanding of the Concept of Heritage in the European Context" en *Heritage*, vol. 2, núm. 3, p. 2531-2544.
- PICKARD, Robert. (2002). "A comparative review of policy for the protection of the architectural heritage of Europe" en *International Journal of Heritage Studies*, vol. 8, núm. 4, p. 349– 363.
- PRIETO, María Gemma. (1998). "Derecho Internacional y Bienes Culturales" en *Patrimonio cultural y derecho*, núm. 2, p. 9-20.
- REY PÉREZ, Julia. (2017). "Del patrimonio como objeto arquitectónico hacia la patrimonialización del paisaje: un recorrido por las Cartas y Textos internacionales del Patrimonio Cultural" en *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, vol. 6, núm. 10, p. 35-48.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador. (1999). "Patrimonio cultural y patrimonio antropológico" en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, tomo 54, cuaderno 2, p. 107-124.
- ROLLI, Renato; ZICARIO, Valerio. (2012). "Los bienes culturales y paisajísticos en el Derecho vigente en Italia" en *Anuario de la Facultad de Derecho. Universidad de Extremadura*, núm. 30, p. 483-502.
- SANCHO QUEROL, Lorena. (2009). "Inventariando patrimonios culturales: ocho entrevistas en museos de Lisboa" en *E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, núm. 9, pp. 109-134.

- VASCONCELOS SOUSA, Nuno. (2001). "El patrimonio histórico portugués" en *Boletín jurídico de la Universidad Europea de Madrid*, núm. 4.
- VEGAS SALAMANCA, Juana; DELVENE Graciela; MENÉNDEZ Silvia; RÁBANO GUTIÉRREZ DEL ARROYO Isabel; GARCÍA CORTÉS Ángel; DÍAZ MARTÍNEZ Enrique; JIMÉNEZ Ramón. (2018). "El patrimonio paleontológico en España: una necesidad de consenso sobre su gestión y marco legal" en revista *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 94, pp. 326-329.
- VERDUGO SANTOS, Javier. (2003). "El patrimonio histórico como factor de desarrollo sostenible. Una reflexión sobre las políticas culturales de la Unión Europea y su aplicación en Andalucía" en *Cuadernos de Economía de la Cultura*, núm. 1, pp. 55-88.
- VERDUGO SANTOS, Javier. (2015). "La formación del concepto de tutela del patrimonio histórico en la antigüedad. Monumento y objeto arqueológico en el Derecho romano" en *Revista General de Derecho Romano*, núm. 25, p. 1-56.
- VERDUGO SANTOS, Javier. (2016). "La tutela jurídica de los bienes arqueológicos en la Roma pontificia. Del "Sacco" de Roma al Dominio francés (1527-1795)" en *Cuadernos de historia del derecho*, núm. 23, p. 167-190.
- VERDUGO SANTOS, Javier. (2016). "La tutela jurídica del patrimonio histórico pontificio desde el dominio francés de Roma a la unidad italiana (1796-1870)" en *e-Slegal History Review*, núm. 23, p. 1-56.
- VERSACI, Antonella, CARDACI, Alessio (2014). "Between Heritage Conservation and Urban Renewal. A Case Study: Paris, from Haussmann to the Present Day" *Cities In Transformation Research & Design Ideas, Methods, Techniques, Tools, Case Studies*, núm. 1, p. 457-464.
- VERSACI, Antonella. (2016). "The Evolution of Urban Heritage Concept in France, Between Conservation and Rehabilitation Programs" en *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, vol. 225, p. 3-14.
- WEIDENFELD, Werner (2002). "Eine Verfassung für Europa - Grundlage tragfähiger politischer Integration" en *Die Union*, vol. 3, núm. 2, pp. 7-16.
- WEILER, Joseph H. H. (1995). "The state "über alles", Demos, Telos and the German Maastricht Decision" en *Harvard Jean Monnet Working Papers*, núm. 6.
- ZENDRI, Liliana. (2011). "Dimensión económica del patrimonio cultural: necesidad de adecuadas políticas en materia preservacionista" en *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, año 8, núm. 41, pp. 404-415.

9.7. Actas de Congresos

- ACEVEDO MÉNDEZ, Pía; ROJAS SANCRISTOFUL, Carlos. (2016). "Turismo Industrial e Itinerarios Culturales: Nuevos desafíos para la puesta en valor del patrimonio industrial en Chile. El caso de El Salvador, la última Ciudad del Cobre" en *Anales del VIII Congreso de la Sociedad de Investigadores en Turismo*. Chile. Universidad Central, p. 483-492.

- ALBA PAGÁN, Ester. (2014). "Fundamentos para la gestión del Patrimonio cultural" en *El desarrollo territorial valenciano: reflexiones en torno a sus claves*. Universidad de Valencia, p. 169-192.
- ANGLE, Italo Carlo. (1982). "Evolución Del Concepto De Patrimonio Cultural En Europa" en *Actas de las I Jornadas de patrimonio histórico-artístico*. Consejo General de Castilla y León, p. 53-69.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, Agustín; AZPEITIA SANTANDER, Arturo y BENEDET, Veronica. (2018). "Una mirada crítica en torno al concepto de paisaje urbano. Tendencias actuales" en *Actas preliminares de II Jornadas Internacionales de Investigación sobre paisaje, patrimonio y ciudad. Aproximaciones Contemporáneas al Paisaje Urbano*. Universidad de Alcalá, p. 144.
- AZPEITIA SANTANDER, Arturo y AZKARAT GARAI-OLAUN, Agustín. (2016). "Urbanismo y desarrollo sostenible en la postmodernidad. El concepto de paisajes urbanos históricos" en *7º Congreso Europeo sobre la Eficiencia Energetica y Sostenibilidad en Arquitectura y Urbanismo*. Donostia-San Sebastian. Universidad del País Vasco, p. 47-58.
- BARREIRO, David y PARGA-DANS, Eva. (2013). "El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social y los emprendimientos" en *Seminario Internacional El Patrimonio Cultural: Un aporte al desarrollo endógeno*. Quito (Ecuador). Universidad Andina Simón Bolívar.
- BECERRA GARCÍA, Juan Manuel. (1999). "La legislación española sobre patrimonio histórico, origen y antecedentes. La Ley del Patrimonio Histórico Andaluz" en *V Jornadas sobre la Historia de Marchena. El patrimonio y su conservación*, p. 9-30.
- BEN M'BAREK, Slaheddine. (2009). "La cooperation en Mediterranee occidentale: 5+5. Bilan et perspectives". en *Actas de VII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Conflictos regionales y estrategias de seguridad*. Barcelona, CIDOB, p. 50.
- BERNAL SANTA OLALLA, Begoña. (2015). ¿A quién pertenecen los valores de los bienes culturales declarados Patrimonio Mundial? en *Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades*. Menorca: Consell Insular de Menorca & Universidad Complutense de Madrid, p. 212-234.
- CASTILLO MENA, Alicia; MESTRE MARTÍ, María. (2012). "Ciudades Patrimonio Mundial y sus delimitaciones: casos de estudio en España" en *2º Coloquio Internacional Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido: paisaje cultural urbano e identidad territorial*. Florencia, p. 906-919.
- CASTILLO RUIZ, José. (2015). "La "BICITIS" o la alergia social (¿o es sólo política?) a la protección de los bienes culturales de carácter territorial. Reflexiones y propuestas a partir del caso de la vega de Granada" en *2º Congreso Internacional de buenas prácticas en patrimonio mundial: personas y comunidades*, Mahón, Menorca. Universidad Complutense de Madrid.
- GUERIN, René. (2009). "Fortalecimiento del marco institucional y legal" en *Taller Rehabilitación de pueblos históricos y sectores urbanos (Euromed Heritage 4)*. Rabat, Marruecos.

- HEIDEGGER, Martin. (1951). Conferencia "Construir, habitar, pensar" en el *segundo Coloquio de Darmstadt*.
- HERNÁNDEZ TORRES, Estefanía. (2009). "Los registros de Bienes de Interés Cultural y la Directiva INSPIRE" en *Libro de actas del XII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio cultural de Canarias*, p. 135-141.
- JIMÉNEZ MATA, Juan José. (2001). "Patrimonio histórico y gestión urbana. La ciudad bien cultural" en *Las tribulaciones en la tutela del patrimonio paisajístico y urbano: actas de los Encuentros de Primavera de la Universidad de Cádiz en El Puerto de Santa María*. 1997. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, p. 43-62.
- MARTÍNEZ-MEDINA, Andrés. (2011). "Las huellas del tiempo en la arquitectura moderna intervenida" en *Actas de la Conferencia Internacional Criterios de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX*.
- PAGÁN, Alba. (2013). "Catálogo e inventario como instrumentos para la gestión del patrimonio cultural" ponencia en *la jornada Educació i formació en torn al patrimoni cultural de l'interior*. Xàtiva.
- RIVERA BLANCO, Javier. (2004). "Debate y estado actual de la disciplina de la restauración arquitectónica en Italia" en *Actas 2ª Bienal de la restauración monumental*. Fundación Catedral Santa María, p. 127-130.
- RIVERA BLANCO, Javier. (2005). "Nuevas tendencias de la restauración monumental. De la Carta de Venecia a la Carta de Cracovia" en *Actas del 2º Seminário A Intervenção no Património. Práticas de Conservação e Reabilitação*. Faculdade de Engenharia da Universidade do Porto, vol.1, p. 385-408.
- SARDIZA ASENSIO, Javier y HUMERO MARTÍN, Antonio Eduardo. (2012). "Los catálogos de protección: herramientas urbanísticas de conservación del patrimonio" en *Actas de IV Congreso de patología y rehabilitación de edificios PATORREB*, p. 1-6. Santiago de Compostela.
- SEBASTIÁN LOZANO, Jorge (2000). "Catálogos nacionales de patrimonio en Europa: una visión de conjunto" en *Actas del Congreso CULTURTEC 2000*. Universidad Complutense de Madrid.
- VELLA, Nicholas. (2013). "Legislating, protecting, knowing: legal issues and cultural heritage in the Maltese Archipelago" en *Proceedings of Protecting the Cultural and Archaeological Heritage of the Mediterranean Region: Legal Issues International Symposium*, Nicosia, Cyprus. Foundation Anastasios G. Leventis.

9.8. Tesis doctorales

- BAILLIET, Elisa. (2015). *Historia de la protección del patrimonio arquitectónico en España 1933 -1985*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- BECERRIL ATIENZA, Belén. (2005). *La acción cultural de la Comunidad Europa*. Tesis doctoral. Universidad San Pablo CEU.

- CUENCA LÓPEZ, José María (2002). *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- GAETANO, Nicholas de. (2017). *Retaining and Releasing Cultural Property. The Legal Position of Malta in the International Community*. Tesis doctoral. University of Malta.
- JOVER BÁEZ, Jaime. (2017). *Volviendo al centro histórico. La recuperación diferencial del patrimonio y su supeditación a las dinámicas urbanísticas. El caso de Sevilla*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1997). *El derecho al patrimonio cultural*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- MARTÍNEZ YÁÑEZ, Celia. (2006). *El Patrimonio Cultural: los nuevos valores, tipos, finalidades y formas de organización*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- SÁNCHEZ FERRI, Ana. (2016). *Memoria, identidad y comunidad: Evaluación de programas de educación patrimonial en la Comunidad de Madrid*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- SARDIZA ASENSIO, Javier. (2003). *Los catálogos de protección y la conservación y rehabilitación del patrimonio residencial urbano*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- VERÓN BUSTILLO, Emilio Javier (2016). *Protección del Patrimonio Histórico en la Unión Europea. Perspectiva desde las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad*. Tesis doctoral. UNED.
- XU, Ke. (2017). *Comparative Analysis of Policies of Architectural Heritage Conservation in East Asian and European Countries (Legislation, Administration and Finance)*. Tesis doctoral. Technische Universität Dresden.

9.9. Otros documentos

- ARISTA ZERGA, Adriana. (2013). *La UNESCO y el Patrimonio Cultural*. Área de Participación Comunitaria. Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional. Ministerio de Cultura de Perú.
- CAPEB. (2018). *Le guide des procédures et des partenaires du patrimoine*.
- COMISIÓN EUROPEA. (1998). *La cultura, un recurso para las regiones*. Comisión Europea. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- CONSORCIO CHCfE. (2015). *El patrimonio cultural cuenta para Europa*. Cracovia: International Cultural Centre.
- DAHER, Rami. (2009). "Introduction Evolution of Concepts: Integrated Conservation and Urban Rehabilitation" en *Rabat Workshop (Morocco)*.
- IHRU, IGESPAR. (2010). *Património Arquitectónico - Geral (Kits património n.o 1, versão 2.0)*.
- KAUFMANN, Therese; RAUNIG, Gerald. (2002). *Anticipating European cultural policies*. European Institute for Progressive Cultural Policies.

- MAGGI, Diana Beatriz. (2016). "Patrimonio arquitectónico y urbano" en *Programa de Investigaciones del Taller: Teorías territoriales y planificación territorial I y II. Taller YANTORNO*.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE DE ESPAÑA. (ed. 2015). *Planes Nacionales de patrimonio cultural*.
- NUNES RABELO, Cecília. (2014). *A proteção do património cultural arquitetónico: um estudo comparado entre o tombamento eo instituto análogo presente na legislação portuguesa*. Monografía. Universidade de Fortaleza – UNIFOR.
- PRATS CUEVAS, Joaquín. y HERNÁNDEZ, Antonia. (1999). "Educación por la Valoración y Conservación del Patrimonio" en VV. AA: *Por Una Ciudad Comprometida con la Educación*. Barcelona. Institut d'Educació de l'Ajuntament de Barcelona.
- SERRANO, LARA, Libertad. (2012). *Anteproyecto de Itinerario Cultural: Mirador de navegantes en la Antigüedad*. Trabajo Fin de Máster en Turismo, arqueología y naturaleza. Universidad de Jaén.
- UNESCO. (2015). *Libro Blanco de la gestión del Patrimonio Histórico-arqueológico del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España*.
- VILLALOBOS GÓMEZ, Aurora. (2018). "La Arquitectura: proyectando significados en el Patrimonio Cultural" en Galán Pérez, Ana; Pardo San Gil, Diana. *Monográfico: Las Profesiones del Patrimonio Cultural. Competencias, formación y transferencia del conocimiento: reflexiones y retos en el Año Europeo del Patrimonio Cultural 2018*.

9.10. Páginas web más relevantes

- UNESCO
<https://en.unesco.org>
- Textos de referencia del Consejo de Europa
<https://www.coe.int/en/web/culture-and-heritage/texts-of-reference>
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
<https://www.icomos.org/en/about-icomos/mission-and-vision/mission-and-vision>
- Unión Europea
<https://europa.eu/european-union>
- Comisión Europea
https://ec.europa.eu/info/index_en
- Portal de acceso al Derecho de la Unión Europea
<http://eur-lex.europa.eu/advanced-search-form.html> .
- Programa europeo Eurmed Heritage
<http://www.euromedheritage.net/index.cfm?menuID=13>
- European Heritage Heads Forum
<http://www.ehhf.eu/ehlf>
- European Students' Association for Cultural Heritage

- <https://www.esach.org/>
- Diálogo 5+5
<https://medthink5plus5.org/en/the-dialogue-55/#tableau>
- European University Institute
<http://www.eui.eu/Projects/InternationalArtHeritageLaw/National.aspx>
- Boletín Oficial del Estado
<https://www.boe.es/>
- Base de datos de estadísticas del Ministerio de Cultura y Deporte de España
<https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas.html>
- Instituto del Patrimonio Cultural de España
<http://ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales.html>
- Buscador de sentencias del Tribunal Constitucional de España
<http://hj.tribunalconstitucional.es/>
- Legifrance: servicio público de la difusión del Derecho
<https://www.legifrance.gouv.fr/affichSarde.do?reprise=true&fastReqId=278274930&idSarde=SARDOBJT000007104567&page=4>
- Inventario francés
<https://www.pop.culture.gouv.fr/search/mosaic?base=%5B%22Patrimoine%20architectural%20%28M%C3%A9rim%C3%A9%29%22%5D&image=%5B%22oui%22%5D>
<http://www.inventaire.culture.gouv.fr/>
<https://www.culture.gouv.fr/Regions/Drac-Auvergne-Rhone-Alpes/Pole-Architecture-et-patrimoines/Ressources/Patrimoine-protege-labelise>
<https://www.groupe-mercure.fr/conseils-immo/monuments-historiques/>
<https://www.culture.gouv.fr/Aides-demarches/Protections-labels-et-appellations>
- Gaceta oficial de la República italiana
<https://www.gazzettaufficiale.it/>
- Inventario italiano
<https://storico.beniculturali.it/mibac/opencms/MiBAC/sito-MiBAC/MenuPrincipale/LuoghiDellaCultura/Ricerca/index.html>
- Legislación de Malta
<https://legislation.mt/>
- Inventario nacional de Malta
<https://culture.gov.mt/en/culturalheritage/Pages/National%20Inventory.aspx>
- Diario electrónico de la República de Portugal
<https://dre.pt/web/guest>
- Sistema de información del patrimonio arquitectónico de Portugal
http://www.monumentos.gov.pt/Site/APP_PagesUser/SIPASearch.aspx?id=0c69a68c-2a18-4788-9300-11ff2619a4d2

10. AGRADECIMIENTOS

Desde aquí quiero mostrar mi más sincero agradecimiento con todas las personas que de una manera u otra han hecho posible el desarrollo de este trabajo de investigación.

A D. Antonio Eduardo Humero Martín, mi Director. Gracias por descubrirme el mundo de la arquitectura legal, su complejidad, importancia y repercusión. Por tu apoyo, tu dedicación y tus ánimos siempre que los he necesitado. Por tu confianza desde que entré en tu despacho con la intención de empezar el doctorado.

A los miembros del tribunal de pre-lectura: D. Javier Sardiza Asensio y Dña. Gema Ramírez Pacheco. Por sus recomendaciones y propuestas de mejora.

A Wolfgang Karl Göhner, presidente del European Heritage Legal Forum, por su interés en este trabajo y por darme la oportunidad de mostrar esta investigación en la cumbre de Berlín en junio de 2018.

A los miembros del Comité Nacional Español de ICOMOS, Alicia Castillo, su presidenta, a Ana Yañez Vega, Secretaria General y a Luis Antonio Anguita Villanueva, Doctor de Derecho Civil, por sus orientaciones y consejos y por darme la oportunidad de formar parte de ICOMOS.

A Fernando Casqueiro Barreiro, por introducirme en el mundo de la investigación.

De forma especial a mi familia. A Justi y Miguel, mis padres. Por crear un hogar en el que he sido muy feliz. Por todo lo que habéis hecho para que llegara hasta aquí. A Celia, porque todavía recuerdo los repasos mañaneros de los «Aprendos» de 2º de E.G.B. A Carlos, por tu paciencia, tu comprensión y tu apoyo incondicional en todo momento. Por creer en mí. Por empujarme cuando mis ánimos decaían. Por todo el tiempo que esta investigación nos ha quitado y que tú también le has dedicado.

A todos mis amigos. A los que pertenecen a esta comunidad que es la ETSAM. En especial a: Vir, Aneto, Anita, Jose, Pepe Paco, Expo, Montajo, Mariam, Colino, Garrido, Bárbara, Marina, Cris, Ana Rivero, Ana Ruiz del Portal y Alejandra. Y a los del mundo exterior, conocerlos y compartir momentos con vosotros ha sido lo mejor del largo camino hasta llegar aquí.

Sin el apoyo de todos vosotros, este trabajo no habría visto la luz y, por eso, este trabajo es también vuestro.

A todos, MUCHAS GRACIAS.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-
- ¹ ALBA PAGÁN, Ester. (2014). "Fundamentos para la gestión del Patrimonio cultural" en *El desarrollo territorial valenciano: reflexiones en torno a sus claves*. Universidad de Valencia, p. 169-192.
- ² RUIZ GIL, José Antonio. (2005). *Creer y crear: el patrimonio cultural en la encrucijada de la globalización*. Cádiz: Universidad de Cádiz, servicio de publicaciones.
- ³ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987). *Legislación Sobre Patrimonio Histórico*. Madrid: Tecnos, p. 39.
- ⁴ MOLANO L., Olga Lucía. (2007). "Identidad cultural un concepto que evoluciona" en *Revista Opera*, núm. 7, pp.69-84.
- ⁵ LLULL PEÑALBA, Josué. (2005). "Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural" en *Arte, Individuo y Sociedad*, vol. 17, p. 175-204.
- ⁶ UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.
- ⁷ GARCIA, Javier-Ignacio. (2015). "El diálogo 5+5 y la iniciativa 5+5 de defensa" en *Revista UNISCI*, núm. 39, pp. 273-286.
- ⁸ Déclaration commune des neuf pays de la Méditerranée occidentale, sur la coopération et le dialogue en Méditerranée occidentale entre les pays de l'Union du Maghreb arabe et les pays de l'Europe du Sud Rome le 10 octobre 1990.
- ⁹ COUSTILLIÈRE, Jean François. (2012). "L'initiative 5+5 face au nouveau contexte en Méditerranée occidentale", en *el Observatorio de políticas euromediterráneas*. Barcelona: IEMedObs.
- ¹⁰ BEN M'BAREK, Slaheddine. (2009). "La cooperation en Mediterranee occidentale: 5+5. Bilan et perspectives". en *Actas de VII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Conflictos regionales y estrategias de seguridad*. Barcelona, CIDOB, p. 50.
- ¹¹ DIÁLOGO 5+5. (2017). Declaración de Túnez.
- ¹² ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994). *Evolución y Régimen Jurídico Del Patrimonio Histórico*. Madrid: Ministerio de Cultura, Secretaría General Técnica, p. 40.
- ¹³ UNESCO. (1982). Declaración de México sobre las políticas culturales.
- ¹⁴ HEIDEGGER, M.: "La época de la imagen del mundo", en *Caminos de bosque*, Madrid, Alianza, 1996, p. 63.
HEIDEGGER, Martin. (1996). "La época de la imagen del mundo" en *Heidegger, Martin (versión de Cortés, Helena y Leyte Arturo)*. *Caminos de bosque*, Madrid: Alianza, p. 63.
- ¹⁵ KUPER, Adam. (2009). *Culture: The anthropologists' account*. EEUU: Harvard University Press.
- ¹⁶ CEPEDA ORTEGA, Jesús. (2018). "Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación" en *Tabanque. Revista Pedagógica*, 2018, núm 31, pp. 244-262.
- ¹⁷ MONSALVE MORALES, Lorena L. (2011). *Gestión del patrimonio cultural y cooperación internacional. Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo N.º 6*. Medellín: Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo.
- ¹⁸ PALOMO ALEMÁN, C. Adalys Gricell; GONZÁLEZ BLANCO, Anabel. (2015). "A propósito de la dimensión histórica del patrimonio y su proyección hacia el fortalecimiento de la identidad social" en *Revista Caribeña de ciencias sociales*.
- ¹⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994). *Evolución y Régimen Jurídico Del Patrimonio Histórico*. Madrid: Ministerio de Cultura, Secretaría General Técnica, p. 321 a 326.
- ²⁰ CUENCA LÓPEZ, José María (2002). *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.

- ²¹ PRATS CUEVAS, Joaquín. y HERNÁNDEZ, Antonia. (1999). "Educación por la Valoración y Conservación del Patrimonio" en VV. AA: *Por Una Ciudad Comprometida con la Educación*. Barcelona. Institut d'Educació de l'Ajuntament de Barcelona.
- ²² BALLART HERNÁNDEZ, Josep. (1994). *Objectes de la història, objectes del coneixement. El patrimoni històric com a font de coneixement*. Barcelona: Societat Catalana d'Arqueologia.
- ²³ ÁLVAREZ ÁLVAREZ, José Luis. (2004). *Estudios jurídicos sobre el patrimonio cultural de España*. Madrid: Marcial Pons.
- ²⁴ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. (2012). "Excéntricas aproximaciones historiográficas hacia el patrimonio cultural" en Ledo Caballero, Antonio Carlos; Membrado i Tena, Joan Carles; Frechina Falcó, Josep Vicent. *Segona Trobada Universitat de València-Instituts d'Estudis Comarcals. Aportacions per a la reflexió al voltant del territori*. Valencia: Universidad de Valencia, pp. 103-120.
- ²⁵ ZENDRI, Liliانا. (2011). "Dimensión económica del patrimonio cultural: necesidad de adecuadas políticas en materia preservacionista" en *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, año 8, núm. 41, pp. 404-415.
- ²⁶ TICCIIH. (2003). *Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial*.
- ²⁷ MORALES, José Ricardo. (1999). *Arquitectónica. Sobre la idea y el sentido de la arquitectura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- ²⁸ HEIDEGGER, Martin. (1951). Conferencia "Construir, habitar, pensar" en el *segundo Coloquio de Darmstadt*.
- ²⁹ LLEIDA ALBERCH, Margarita. (2010). "El patrimonio arquitectónico, una fuente para la enseñanza de la historia y las ciencias sociales" en *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 9, pp. 41-50.
- ³⁰ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. (2015). *Patrimonio Cultural. Conceptos, debates y problemas*. Madrid: Cátedra, p. 43.
- ³¹ BÁKULA BUDGE, Cecilia Crescencia. (2000). "Reflexiones en torno al patrimonio cultural" en *Revista Turismo y Patrimonio*, núm. 1, p. 167-174.
- ³² GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987). *Legislación Sobre Patrimonio Histórico*. Madrid: Tecnos, p. 35-39.
- ³³ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. (2015), op. cit., p. 21
- ³⁴ CHOAY, Françoise. (1992). *L'allégorie du patrimoine*. París: Editions du Seuil.
- ³⁵ MAGGI, Diana Beatriz. (2016). "Patrimonio arquitectónico y urbano" en *Programa de Investigaciones del Taller: teorías territoriales y planificación territorial I y II*. Taller YANTORNO.
- ³⁶ CHOAY, Françoise. (1992)., op. cit., p. 245.
- ³⁷ LOURÉS SEOANE, María Luisa. (2001). "Del concepto de monumento histórico al de patrimonio cultural" en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. IV, núm. 94, pp. 141-150
- ³⁸ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 50.
- ³⁹ VERDUGO SANTOS, Javier. (2003). "El patrimonio histórico como factor de desarrollo sostenible. Una reflexión sobre las políticas culturales de la Unión Europea y su aplicación en Andalucía" en *Cuadernos de Economía de la Cultura*, núm. 1, pp. 55-88.
- ⁴⁰ CASADO GALVÁN, Ignacio. (2009). "Breve historia del concepto de patrimonio histórico: del monumento al territorio" en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, vol. 6.
- ⁴¹ ANDERSON, Benedict. (1983). *Imagined communities*. Londres: Verso.
- ⁴² JOVER BÁEZ, Jaime. (2017). *Volviendo al centro histórico. La recuperación diferencial del patrimonio y su supeditación a las dinámicas urbanísticas. El caso de Sevilla*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- ⁴³ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987), op. cit., p. 44.

⁴⁴ GARCÍA DE ENTERRÍA MARTÍNEZ-CARANDE, Eduardo; PAREJO ALFONSO, Luciano José. (1979). Lecciones de derecho urbanístico. Madrid: Civitas, p.71-72.

⁴⁵ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 652.

⁴⁶ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 562.

⁴⁷ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987), op. cit., p. 69.

⁴⁸ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 229.

⁴⁹ CARNACINI, Carlo Ferdinando (1978). *I beni culturali*. Roma: Istituto di studi sulle regioni in collaborazione con l'Ufficio Studi del Ministeo per i Beni culturali e ambientali, pp. 5-6.

⁵⁰ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit.

⁵¹ RIVERA BLANCO, Javier. (2010). "Paisaje y patrimonio" en Maderuelo Javier. *Paisaje y patrimonio*. Madrid: Abada Editores, pp. 11-30 Abada Editores.

⁵² FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román. (2003). "Carta de Venecia. Carta Internacional sobre la Conservación y la restauración de monumentos y de conjuntos histórico-artísticos" en *Cuadernos*, vol. 10, pp. 174-181.

⁵³ MARTÍN JIMÉNEZ, María Isabel. (2016). "Patrimonio y paisaje en España y Portugal. Del valor singular a la integración territorial" en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 71, pp. 347-374.

⁵⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (2005). "La UNESCO y la protección del Patrimonio Histórico Universal" en *Boletín Elcano*, núm. 76, pp. 6.

⁵⁵ UNESCO. (2000). Carta de Cracovia: *Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido*.

⁵⁶ MUÑOZ COSME, Alfonso. (2009). "Arquitectura y memoria. El patrimonio arquitectónico y la Ley de Memoria Histórica" en *Patrimonio Cultural de España*, núm. 1, p. 83-102.

⁵⁷ BERNAL SANTA OLALLA, Begoña. (2015). ¿A quién pertenecen los valores de los bienes culturales declarados Patrimonio Mundial? en *Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades*. Menorca: Consell Insular de Menorca & Universidad Complutense de Madrid, p. 212-234.

⁵⁸ SANCHO QUEROL, Lorena. (2009). "Inventariando patrimonios culturales: ocho entrevistas en museos de Lisboa" en *E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, núm. 9, pp. 109-134.

⁵⁹ RIVERA BLANCO, Javier. (2010). "Paisaje y patrimonio" en Maderuelo Javier. *Paisaje y patrimonio*. Madrid: Abada Editores, pp. 11-30 Abada Editores.

⁶⁰ UNESCO. (2005). *Memorándum de Viena sobre Patrimonio mundial y arquitectura contemporánea: gestión del paisaje urbano histórico*.

⁶¹ UNESCO. (2011). *Recomendación de París sobre el paisaje urbano histórico*.

⁶² CASTILLO MENA, Alicia; MESTRE MARTÍ, María. (2012). "Ciudades Patrimonio Mundial y sus delimitaciones: casos de estudio en España" en 2º Coloquio Internacional Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido: paisaje cultural urbano e identidad territorial. Florencia, p. 906-919.

⁶³ LALANA SOTO, José Luis. (2011). "El paisaje urbano histórico: modas, paradigmas y olvidos" en *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, núm. 14, pp. 15-38.

⁶⁴ JIMÉNEZ MATA, Juan José. (2001). "Patrimonio histórico y gestión urbana. La ciudad bien cultural" en *Las tribulaciones en la tutela del patrimonio paisajístico y urbano: actas de los Encuentros de Primavera de la Universidad de Cádiz en El Puerto de Santa María*. 1997. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, p. 43-62.

⁶⁵ PÉREZ OYARZUN, Fernando; PÉREZ VILLALÓN, Elvira. (2018). "El patrimonio y sus desafíos contemporáneos. Comprender, proteger y transformar" en Nordenflycht Concha, José de. *Estudios Patrimoniales*, Chile: Universidad católica de Chile.

- ⁶⁶ REY PÉREZ, Julia. (2017). "Del patrimonio como objeto arquitectónico hacia la patrimonialización del paisaje: un recorrido por las Cartas y Textos internacionales del Patrimonio Cultural" en *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, vol. 6, núm. 10, p. 35-48.
- ⁶⁷ DAHER, Rami. (2009). "Introduction Evolution of Concepts: Integrated Conservation and Urban Rehabilitation" en *Rabat Workshop (Morocco)*.
- ⁶⁸ CONSEJO DE EUROPA. (1949). *Estatuto del Consejo de Europa*.
- ⁶⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 239.
- ⁷⁰ CARNACINI, Carlo Ferdinando (1978), op. cit., p. 9.
- ⁷¹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 240.
- ⁷² FELIU FRANCH, Joan. (2002). *Conservar el devenir en torno al patrimonio cultural valenciano*. Castellón de la Plana: Universitat.
- ⁷³ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 243.
- ⁷⁴ AZKARATE, Agustín; AZPEITIA, Arturo. (2016). "Paisajes Urbanos Históricos: ¿paradigma o subterfugio?" en Chavarría Arnau, Alexandra; Jurković, Miljenko; Brogiolo, Gian Pietro. *Alla ricerca di un passato complesso. Contributi in onore di Gian Pietro Brogiolo per il suo settantesimo compleanno*. Zagreb-Motovun: International Research Center for Late Antiquity and the Middle Ages, pp. 307-326.
- ⁷⁵ HERNÁNDEZ LAVADO, Alejo. (2014). "Tutela jurídica y fiscalidad del paisaje en Italia" en Lozano Bartolozzi, María del Mar y Méndez Hernán, Vicente. *Patrimonio cultural vinculado con el agua: paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*. España: Junta de Extremadura, Editora Regional de Extremadura; Universidad de Extremadura; Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Editora Regional de Extremadura. pp. 321-336.
- ⁷⁶ PRIORE, Riccardo. (2002). "Derecho al paisaje, derecho del paisaje" en Zoido Naranjo, Florencio; Venegas Moreno, Carmen. *Paisaje y ordenación del territorio* Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, pp. 92-99.
- ⁷⁷ PÉREZ-PRAT DURBÁN, Luis. (2014). "Observaciones sobre el derecho al patrimonio cultural como derecho humano" en *Periférica: Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, vol. 15, p. 319-342.
- ⁷⁸ MOKRE, Monika. (2007). "European cultural policies and European democracy" en *The journal of arts management, law, and society*, núm. 37.1, pp. 31-47.
- ⁷⁹ ALDECOA LUZARRAGA, Francisco y UNCETABARRENECHEA LARRABE, Javier. (1997). "La Cultura en el TUE: Hacia la superación del déficit cultural de los Tratados" en Lastenouse-Bury, Jacqueline. *La Unión Europea en los albores de un nuevo siglo: 40 años de la firma de los Tratados de Roma*. Madrid: Euroius Editorial Jurídica, pp. 171-188.
- ⁸⁰ DE WITTE, Bruno. (1995). "The Cultural Dimension of Community Law" en Academy of European Law (ed.), *European Community Law*, The Hague/Boston/London, Kluwer Law International/Martinus Nijhoff Publishers / Florence, Academy of European Law, European University Institute, *Collected Courses of the Academy of European Law*, Vol. IV, Libro 1, p. 237.
- ⁸¹ BECERRIL ATIENZA, Belén. (2016). "La política cultural de la Unión Europea" en Mailló González-Orús, Jerónimo; Becerril Atienza, Belén; Beneyto Pérez, José María. *Tratado de derecho y políticas de la Unión Europea*, Vol. 7 (Otras políticas horizontales y sectoriales). Madrid: Aranzadi Thomson Reuters, pp. 1003-1056.
- ⁸² CRAUFURD SMITH, Rachael. (2011). "The evolution of cultural policy in the European Union" en Craig, Paul; de Búrca, Gráinne. *The Evolution of EU Law*. Edimburgo: Oxford University Press, p. 870.
- ⁸³ DOUE. (2007). *Tratado de Lisboa por el que se modifican el tratado de la Unión Europea y el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea*. 2007/C 306/01-271.
- ⁸⁴ DOUE. (1974). *Resolución, de 13 de mayo de 1974, sobre la protección de la herencia cultural europea*. N° C 62/5-7.

- ⁸⁵ FORREST, ALAN. (1987), "La dimension culturelle de la Communauté Européenne", en *Revue du Marche Commun*, vol. 307, p. 327
- ⁸⁶ BECERRIL ATIENZA, Belén, y OREJA AGUIRRE, Marcelino. (2015). *Hacia una política cultural de la Unión Europea*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Reuters Aranzadi.
- ⁸⁷ VAQUER CABALLERÍA, Marcos. (1998). *Estado y cultura: la función cultural de los poderes públicos en la Constitución española*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- ⁸⁸ CARRERA HERNÁNDEZ, Francisco Jesús. (1998). "La acción cultural de la Comunidad Europea" en *Comunidad Europea*, número 11, noviembre de 1998, p. 30.
- ⁸⁹ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1999). "Valor jurídico de las Resoluciones y Recomendaciones del Consejo de Europa", en Moreno de Barreda, Fernando. *El Patrimonio Cultural en el Consejo de Europa. Textos, conceptos y concordancias*. Madrid: Hispania Nostra - Boletín Oficial del Estado, pp. 25-38.
- ⁹⁰ PUNTSCHEK RIEKMANN, Sonja. (1998). *Die kommissarische Neuordnung Europas. Das Dispositiv der Integration*. Wien-New York: Springer.
- ⁹¹ WEILER, Joseph H. H. (1995). "The state "über alles", Demos, Telos and the German Maastricht Decision" en *Harvard Jean Monnet Working Papers*, núm. 6.
- ⁹² Weidenfeld, Werner (2002). "Eine Verfassung für Europa - Grundlage tragfähiger politischer Integration" en *Die Union*, vol. 3, núm. 2, pp. 7-16.
- ⁹³ DOUE. (1991). *Ayuda a proyectos piloto para la conservación del patrimonio arquitectónico europeo*. 91/C 284/17-18.
- ⁹⁴ DOUE. (1994). *Resolución sobre la política comunitaria en el ámbito de la cultura*. 94/C 44/184-188.
- ⁹⁵ DOUE. (1996). *Decisión 719/96 del Parlamento Europeo y del Consejo de 29 de marzo de 1996, por la que se aprueba un programa de apoyo a las actividades artísticas y culturales de dimensión europea (Calidoscopio)*. 96/L 99/20-26.
- ⁹⁶ DOUE. (1997). *Decisión 2085/97 del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de octubre de 1997 por la que se establece un programa de apoyo, que incluye la traducción, en el ámbito del libro y de la lectura (Ariane)*. 97/L 291/26-33.
- ⁹⁷ DOUE (1997) *Decisión N° 2228/97/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 13 de octubre de 1997 por la que se establece un programa de acción comunitaria en el ámbito del patrimonio cultural (programa RAFAEL)*. 97/L 305/31-38.
- ⁹⁸ DOUE. (2000). *Decisión N° 508/2000/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de febrero de 2000, por la que se establece el programa «Cultura 2000»*. 2000/L 61/1-9, p. 1.
- ⁹⁹ DOUE. (2013). *Reglamento (UE) N° 1295/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de diciembre de 2013 por el que se establece el Programa Europa Creativa (2014 a 2020) y se derogan las Decisiones N° 1718/2006/CE, N° 1855/2006/CE y N° 1041/2009/CE*. 2013/L 347/221-237.
- ¹⁰⁰ DOUE. (1988A). *Resolución sobre la participación de los instrumentos financieros de la Comunidad en la restauración del centro histórico de la ciudad de Palermo*. 88/C 187/160-163.
- ¹⁰¹ DOUE. (1988B). *Resolución sobre la conservación del patrimonio arquitectónico de Lisboa*. 88/C 187/163-166.
- ¹⁰² DOUE. (1984). *Reglamento (CEE) N° 1787/84 del Consejo de 19 de junio de 1984 relativo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional*. 84/L 169.
- ¹⁰³ DOUE. (1985). *Reglamento (CEE) N° 2088/85 del Consejo de 23 de julio de 1985 relativo a los programas integrados mediterráneos*. 85/L 197/3-11.
- ¹⁰⁴ DOUE. (1999). *Decisión N° 1419/1999/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de mayo de 1999 por la que se establece una acción comunitaria en favor de la manifestación Capital europea de la cultura para los años 2005 a 2019*. 1999/L 166/1-5.

¹⁰⁵ COM. (2014). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones «Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo»*.

¹⁰⁶ DOUE. (2011). *Decisión Nº 1194/2011/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de noviembre de 2011 por la que se establece una acción de la Unión Europea relativa al Sello de Patrimonio Europeo*. 2011/L 303/1-9.

¹⁰⁷ DOUE. (2017). *Decisión (UE) 2017/864 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de mayo de 2017 relativa a un Año Europeo del Patrimonio Cultural (2018)*. 2017/L 131/1-9.

¹⁰⁸ GIL-ROBLES Y GIL-DELGADO, José María. (1993). "El principio de subsidiariedad en la construcción europea" en *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, núm. 2, p. 7-25.

¹⁰⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 73-77

¹¹⁰ ORTIZ SÁNCHEZ, Mónica. (2011). "Las zonas patrimoniales: Una nueva tipología de protección en la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía" en *Administración de Andalucía: revista andaluza de administración pública*, núm. 79, pp. 91-136.

¹¹¹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 285.

¹¹² NEBREDÁ MARTÍN, Lara. (2018). "La protección del patrimonio histórico-artístico durante la Segunda República: Análisis de documentación legal" en *Revista General de Información y Documentación*, vol. 28, núm. 1, p. 213-241.

¹¹³ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1992). "El ordenamiento estatal del Patrimonio Histórico Español: Principios y bases de su régimen jurídico" en *Revista de estudios de la administración local y autonómica*, núm. 255-256, p. 599-642.

¹¹⁴ AMOEDO SOUTO, Carlos Alberto. (2017). "Constitución y patrimonio cultural, 40 años después" en Marzal Raga, Reyes. *Estudios jurídicos sobre el patrimonio musical*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Reuters Aranzadi.

¹¹⁵ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 38.

¹¹⁶ FERNÁNDEZ, Javier. (2004). "La acomodación del PH al Estado Autonómico. Normativa, jurisprudencia constitucional y doctrina (1978-2004)" en *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 12.48, pp. 35-51.

¹¹⁷ ALONSO IBÁÑEZ, María Rosario. (2014). "La tercera generación de leyes de patrimonio histórico" en *Revista Patrimonio Cultural y Derecho*, núm.18, pp. 11-28.

¹¹⁸ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987), op. cit., p. 56.

¹¹⁹ PETTI, Luigi; TRILLO, Claudia y NCUBE MAKORE, Busisiwe Chikomborero. (2019). "Towards a Shared Understanding of the Concept of Heritage in the European Context" en *Heritage*, vol. 2, núm. 3, p. 2531-2544.

¹²⁰ ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Leonardo. (2005). "Los fundamentos de la constitución de Malta" en *Revista Española de Derecho Constitucional*, año 25, núm. 74, p. 179-194.

¹²¹ VELLA, Nicholas. (2013). "Legislating, protecting, knowing: legal issues and cultural heritage in the Maltese Archipelago" en *Proceedings of Protecting the Cultural and Archaeological Heritage of the Mediterranean Region: Legal Issues International Symposium*, Nicosia, Cyprus. Foundation Anastasios G. Leventis.

¹²² GANADO, Albert. (1999). "The Protection of Cultural Heritage in Maltese Law" en *Journal of Mediterranean*, vol. 9, núm. 1, p. 122-134.

¹²³ MIFSUD BONNICI, Ugo. (2008). *An Introduction to Cultural Heritage Law*. Malta: Midsea Books.

¹²⁴ BALDACCHINO, Godfrey. (2011). *Extreme heritage management: the practices and policies of densely populated islands*. Canadá: Berghahn Books.

¹²⁵ ALVES CORREIA, Fernando; ALMEIDA AZEVEDO, Bernardo. (2017). "O regime Jurídico de protecção e valorização do património cultural em Portugal" en ALCARAZ, Hubert et al. *El patrimonio cultural en Europa y Latinoamérica*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), pp. 87-120

- ¹²⁶ NUNES RABELO, Cecília. (2014). "A proteção do património cultural arquitetónico: um estudo comparado entre o tombamento eo instituto análogo presente na legislação portuguesa". Monografía. En *I Encontro Internacional de Direitos Culturais*. Universidade de Fortaleza – UNIFOR.
- ¹²⁷ DRE. (1985). *Lei n.º 13/85 de 6 de Julho de Património cultural português*. Série I de 1985-07-06.
- ¹²⁸ NÉGRIER, Emmanuel. (2003). "Comparar las Políticas culturales en Francia y España" (pre-publicación, documento de trabajo).
- ¹²⁹ VERSACIA, Antonella. (2016). "The Evolution of Urban Heritage Concept in France, Between Conservation and Rehabilitation Programs" en *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, vol. 225, p. 3-14.
- ¹³⁰ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 57-58.
- ¹³¹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994). op. cit., p. 59.
- ¹³² ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994). op. cit., p. 60.
- ¹³³ BACKOUCHE, Isabelle. (2013). *Aménager la ville. Les centres urbains français entre conservation et rénovation (de 1943 à nos jours)*. París: Armand Colin.
- ¹³⁴ MOSSUZ-LAVAU, Janine. (2019). "André Malraux - La Politique, la culture (discours, articles, entretiens, 1925-1975)" en *East China Normal University Press*, pp. 288. GENTIL, Geneviève y POIRRIER, Philippe. (2006). *La politique culturelle en débat. Anthologie, 1955-2005*. París: Lectures, Publications reçues.
- ¹³⁵ VERSACI, Antonella, CARDACI, Alessio (2014). "Between Heritage Conservation and Urban Renewal. A Case Study: Paris, from Haussmann to the Present Day" en *Cities In Transformation Research & Design Ideas, Methods, Techniques, Tools, Case Studies*, núm. 1, pp. 457-464.
- ¹³⁶ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 49.
- ¹³⁷ VERDUGO SANTOS, Javier. (2015). "La formación del concepto de tutela del patrimonio histórico en la antigüedad. Monumento y objeto arqueológico en el Derecho romano" en *Revista General de Derecho Romano*, núm. 25, p. 1-56.
- ¹³⁸ ALIBRANDI, Tommaso; FERRI, Piergiorgio. (1985). *I beni culturali e ambientali*. Milán: 2ª Ed. Giuffrè. p.5.
- ¹³⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 55-57.
- ¹⁴⁰ LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1997). *El derecho al patrimonio cultural*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- ¹⁴¹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 250-254.
- ¹⁴² ROLLI, Renato; ZICARIO, Valerio. (2012). "Los bienes culturales y paisajísticos en el Derecho vigente en Italia." en *Anuario de la Facultad de Derecho. Universidad de Extremadura*, núm. 30, pp. 483-502.
- ¹⁴³ UNESCO. (2015). *Libro Blanco de la gestión del Patrimonio Histórico-arqueológico del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España*.
- ¹⁴⁴ CAPEB. (2018). *Le guide des procédures et des partenaires du patrimoine*.
- ¹⁴⁵ ICOMOS. (1999). *Carta Internacional sobre Turismo Cultural: la gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo*.
- ¹⁴⁶ THIESSE, Anne-Marie (1999). *La creation des identités nationales. Europe XVIIIe-XXe siècle*. Paris: Edition du Seuil.
- ¹⁴⁷ GELLNER, Ernest. (1983). *Nations and Nationalism*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- ¹⁴⁸ BENHABIB, Seyla. (1999). "Sexual Difference and Collective Identities: The New Global Constellation" en *The University of Chicago Press*, Vol. 24, núm. 2, pp. 335-361.
- ¹⁴⁹ MORIN, Edgar, et al. (1987). *Penser l'Europe*. Vol. 1990. Paris: Gallimard.
- ¹⁵⁰ SHORE, Cris. (2001). *The cultural policies of the European Union and cultural diversity*. In *Differing diversities. Cultural policy and cultural diversity*. Strasbourg: Tony Bennett, Council of Europe.

- ¹⁵¹ KAUFMANN, Therese; RAUNIG, Gerald. (2002). *Anticipating European cultural policies*. European Institute for Progressive Cultural Policies.
- ¹⁵² NOWOTNY, Stefan. (2000). "Ethnos or Demos? Ideological implications within the discourse on "European culture"" en *Ostwärts, kultur!*, núm. 11.
- ¹⁵³ CRAUFURD SMITH, Rachael. (2007). "From Heritage Conservation to European Identity: Article 151 EC y the Multifaceted Nature of Community Cultural Policy" en *European Law Review*, vol. 1, pp. 48-69.
- ¹⁵⁴ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 308
- ¹⁵⁵ RIGAUD, Jacques (1996). *Pour une refondation de la politique culturelle*. París: La Documentation Française. pp 45-48.
- ¹⁵⁶ *Ibidem*.
- ¹⁵⁷ FERNÁNDEZ GARCÍA, María Yolanda. (2002). "La Ley francesa sobre los derechos de los ciudadanos en sus relaciones con las Administraciones Públicas." en *Revista de administración pública*, núm. 159, pp. 435-458.
- ¹⁵⁸ ÁLVAREZ ÁLVAREZ, José Luis. (1992). *Sociedad, estado y patrimonio cultural*. Madrid: Espasa Calpe.
- ¹⁵⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 652.
- ¹⁶⁰ SEBASTIÁN LOZANO, Jorge (2000). "Catálogos nacionales de patrimonio en Europa: una visión de conjunto" en *Actas del Congreso CULTURTEC 2000*. Universidad Complutense de Madrid.
- ¹⁶¹ HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca. (1996). "La conservación integral del patrimonio" en *Complutum*, vol. 6, núm. 2, pp. 251-260.
- ¹⁶² ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 321-351.
- ¹⁶³ IHRU, IGESPAR. (2010). *Património Arquitectónico - Geral (Kits património núm. 1, versão 2.0)*.
- ¹⁶⁴ PICKARD, Robert. (2002). "A comparative review of policy for the protection of the architectural heritage of Europe" en *International Journal of Heritage Studies*, vol. 8, núm. 4, p. 349- 363.
- ¹⁶⁵ VERDUGO SANTOS, Javier; GARRIDO GONZÁLEZ, Pablo; PARODI ÁLVAREZ, Manuel Jesús, RODRÍGUEZ MELLADO, Jesús. (2019). "De las cartas arqueológicas a las cartas patrimoniales: el territorio como base para el conocimiento y la tutela del patrimonio histórico y cultural" en Parodi Álvarez, Manuel Jesús; Rodríguez Mellado, Jesús; Garrido González, Pablo y Verdugo Santos, Javier. En *Carta patrimonial de Sanlúcar de Barrameda I: Arqueología*. Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, p. 11-46.
- ¹⁶⁶ MUÑOZ COSME, Alfonso. (1989). *La Conservación Del Patrimonio Arquitectónico Español*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- ¹⁶⁷ UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*.
- ¹⁶⁸ CONSEJO DE EUROPA. (1985). *Convención para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa. (Convención de Granada)*.
- ¹⁶⁹ ALEGRE ÁVILA, Juan Manuel. (1994), op. cit., p. 321 a 344.
- ¹⁷⁰ LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1999). "Interrelación de las categorías legales de protección del Patrimonio Cultural en España" en *Revista PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, año 7, núm. 27, p. 83-90.
- ¹⁷¹ GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. (1987), op. cit., p. 65.
- ¹⁷² HOBBSBAWM, Eric. (1987). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Barcelona: Crítica.
- ¹⁷³ RIEGL, Alois; ARJONES FERNANDEZ, Aurora. (2007). *El culto moderno de los monumentos, su carácter y sus orígenes*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. (Título original: *Der moderne Denkmalkultus*, 1903).
- ¹⁷⁴ *Ibidem*.

- ¹⁷⁵ IVERSEN, Margaret (1993). *Alois Riegl: Art history and theory*. Cambridge, MA: MIT Press.
- ¹⁷⁶ BAILLIET, Elisa. (2015). *Historia de la protección del patrimonio arquitectónico en España 1933 -1985*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- ¹⁷⁷ GASCÓN, Daniel. (2015). "La memoria tiene una potencia que la historia nunca alcanza: entrevista con Tzvetan Todorov" en *Letras libres*, núm. 165, pp. 6-12.
- ¹⁷⁸ CASADO PÉREZ, Francisco José. (2019). "El valor en la conservación-restauración de bienes culturales inmueble" en *Historia y Conservación del Patrimonio Edificado*, núm. 1, pp. 23-46.
- ¹⁷⁹ GORDON CHILDE, Vere. (1972). *Introducción a la Arqueología*. Barcelona: Ariel, p. 11.
- ¹⁸⁰ LÓPEZ BRAVO, Carlos. (1997). *El derecho al patrimonio cultural*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla, pp. 177-178.
- ¹⁸¹ CHUECA GOITIA, Fernando. (1947). *Invariantes castizos de la arquitectura española*. Madrid: Dossat.
- ¹⁸² BARRERO RODRÍGUEZ, Concepción. (1990). *La ordenación jurídica del Patrimonio Histórico*. Madrid: Civitas, p. 176.
- ¹⁸³ VEGAS SALAMANCA, Juana; DELVENE Graciela; MENÉNDEZ Silvia; RÁBANO GUTIÉRREZ DEL ARROYO Isabel; GARCÍA CORTÉS Ángel; DÍAZ MARTÍNEZ Enrique; JIMÉNEZ Ramón. (2018). "El patrimonio paleontológico en España: una necesidad de consenso sobre su gestión y marco legal" en revista *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 94, pp. 326-329.
- ¹⁸⁴ LEÑERO BOHÓRQUEZ, María Rosadio; RUIZ MUÑOZ, Francisco; GONZÁLEZ-REGALADO MONTERO, María Luz; ABAD DE LOS SANTOS, Manuel. (2006). "Derecho y patrimonio paleontológico (I): patrimonio histórico vs patrimonio paleontológico" en *Studia Geologica Salmanticensia*, vol. 42 pp. 113-127.
- ¹⁸⁵ BOE. (1985). *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. Núm. 155, 20342-20352, artículo 47
- ¹⁸⁶ RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador. (1999). "Patrimonio cultural y patrimonio antropológico" en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, tomo 54, cuaderno 2, p. 107-124.
- ¹⁸⁷ BOE. (2015). *Ley 33/2015, de 21 de septiembre, por la que se modifica la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad*. Núm. 227, 83588 – 83632.
- ¹⁸⁸ CONSEJO DE EUROPA. (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*.
- ¹⁸⁹ SANZ RODRÍGUEZ, Luis Miguel, HUMERO MARTÍN, Antonio Eduardo; CASQUEIRO BARREIRO, Fernando. (2019). "Análisis y comparación de las categorías e inventarios de la Ley de Patrimonio Histórico Español y las leyes de Patrimonio Cultural autonómicas del País Vasco y Canarias en el marco de la Convención de Granada" en *Ge-conservación*, núm. 16, p. 71-80.

12. ANEXO I

12.1. Documentos del Consejo de Europa

AÑO	DOCUMENTO
1954	Convenio Cultural Europeo
1963	Recomendación 165, Resolución 249 y Directiva 216 para la conservación y desarrollo de sitios y edificios histórico-artísticos
1966	Resolución (66) 19 sobre criterios y métodos de catalogación de edificios antiguos y sitios históricos o artísticos
1966	Resolución (66) 20 sobre la reactivación de monumentos
1968	Resolución (68) 11 sobre los principios y la práctica de la preservación activa y rehabilitación de grupos y áreas de edificios de interés histórico o artístico
1968	Resolución (68) 12 sobre el mantenimiento activo de monumentos, grupos y áreas de edificios de interés histórico o artístico en el contexto de la planificación regional
1968	Resolución (68) 16 sobre la organización de una conferencia de ministros responsables de la conservación y rehabilitación de grupos y áreas de edificios de interés histórico o artístico
1969	Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico
1972	Recomendación 681 sobre protección del patrimonio arquitectónico de Europa
1972	Declaración de Arc-et-Senans
1972	Resolución (72) 20 sobre medidas provisionales para la protección del patrimonio cultural de monumentos y sitios
1972	Resolución (72) 21 sobre la compilación de inventarios nacionales de monumentos, grupos de edificios y sitios de interés histórico o artístico
1975	Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico
1975	Declaración de Ámsterdam
1976	Resolución (76) 28, sobre la adaptación de sistemas legislativos y reglamentarios a las exigencias de la conservación integrada del patrimonio arquitectónico
1977	Carta de Granada relativa a la arquitectura rural y su paisaje
1978	Declaración final del tercer simposio europeo sobre ciudades históricas
1979	Recomendación 880 relativa a la conservación del patrimonio arquitectónico europeo
1979	Resolución 707 relativa al papel de los parlamentos nacionales en la conservación del patrimonio arquitectónico
1979	Resolución 708 relativa al papel de los gobiernos locales y regionales en la conservación del patrimonio arquitectónico
1979	Resolución 709 relativa al papel de las asociaciones independientes en la conservación del patrimonio artístico
1979	Recomendación 880 sobre la conservación del Patrimonio arquitectónico europeo
1979	Recomendación 881 relativa al patrimonio arquitectónico rural
1980	Recomendación (80) 16 concerniente a la formación especializada de arquitectos, urbanistas, ingenieros civiles y paisajistas
1981	Recomendación (81) 13 concerniente a las acciones que han de emprenderse en favor de ciertos oficios amenazados de desaparición en el marco de la actividad artesanal
1983	"Rapport Warburton" sobre la situación del patrimonio arquitectónico en Europa fruto de la Recomendación 880 (1979)
1983	Declaración de Bremen "Ciudad y cultura: nuevas respuestas a los problemas culturales"

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

1984	Declaración europea de objetivos culturales
1985	Convención Europea sobre los Delitos relacionados con Bienes Culturales
1985	Convención para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa
1986	Recomendación (86) 11 sobre los espacios públicos urbanos
1986	Recomendación (86) 15 relativa a la promoción de los oficios artesanales implicados en la conservación del patrimonio arquitectónico
1986	Recomendación 1042 sobre la protección del patrimonio cultural contra los desastres
1987	Recomendación (87) 24 sobre las ciudades industriales europeas
1987	Declaración de Florencia "Cultura y regiones: acción cultural en el contexto regional"
1988	Recomendación (88) 5 relativa a la lucha contra la degradación material del patrimonio arquitectónico acelerada por la polución
1989	Recomendación (89) 5 relativa a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones de desarrollo urbano y rural
1989	Recomendación (89) 6 relativa a la protección y puesta en valor del patrimonio arquitectónico rural
1990	Recomendación (90) 20 relativa a la protección y conservación del patrimonio técnico, industrial y de las obras de arte en Europa
1991	Recomendación (91) 6 sobre las medidas susceptibles de favorecer la financiación de la conservación del patrimonio arquitectónico
1991	Recomendación (91) 13 relativa a la protección del patrimonio arquitectónico del siglo XX
1992	Convenio europeo sobre la protección del Patrimonio arqueológico (revisado)
1993	Recomendación (93) 9 sobre la protección del patrimonio arquitectónico contra los desastres naturales
1995	Recomendación (95) 3 sobre coordinación de métodos y sistemas de documentación relacionados con los edificios y monumentos históricos del patrimonio arquitectónico
1995	Recomendación (95) 9 relativa a la conservación integrada del paisaje cultural
1997	Recomendación (97) 2 relativa al cuidado sostenido del patrimonio cultural contra el deterioro físico debido a la contaminación y otros factores similares
2000	Convenio Europeo del Paisaje
2000	Resolución 98 (2000) 1 Ciudades históricas de Europa
2000	Recomendación 1484 relativa a la gestión de catedrales y otros edificios religiosos importantes en uso
2000	Recomendación 1485 sobre hospitales y edificios militares en desuso
2000	Recomendación (2000) 1 sobre el fomento de la cooperación transfronteriza entre comunidades territoriales en el ámbito cultural
2000	Recomendación (2000) 13 sobre una política europea de acceso a los archivos
2000	Declaración sobre la diversidad cultural
2001	Declaración sobre la protección y reconstrucción de lugares de culto en Kosovo y los Balcanes en general
2002	Recomendación 1566 sobre la cooperación cultural europea y el papel futuro de la Asamblea
2003	Recomendación 1634 sobre incentivos fiscales para la conservación del patrimonio cultural
2003	Recomendación 1590 y Resolución 1510 sobre cooperación cultural entre Europa y los

	países del sur del Mediterráneo.
2003	Recomendación (2003) 1 sobre la promoción del turismo para fomentar el patrimonio cultural como factor de desarrollo sostenible
2004	Declaración de Breslavia sobre los cincuenta años de cooperación cultural europea
2005	Declaración de Faro sobre la estrategia del Consejo de Europa para el desarrollo del diálogo intercultural
2005	Convenio sobre el valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad
2005	Recomendación 1730 sobre la gestión privada de bienes culturales
2005	Recomendación 177 sobre la identidad cultural en las zonas urbanas periféricas: el papel de los entes locales y regionales
2006	Recomendación 1758 sobre el seguimiento de la Tercera Cumbre sobre la prioridad de la cooperación cultural
2006	Recomendación (2006) 3 sobre la Convención de la UNESCO sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales
2008	Declaración de Bakú para la promoción del diálogo intercultural
2008	Recomendación 1851 sobre "Artesanía y habilidades de conservación del patrimonio cultural"
2009	Recomendación 1884 sobre educación cultural: promoción del conocimiento cultural, la creatividad y el entendimiento intercultural a través de la educación
2010	Recomendación 1942 sobre un enfoque equilibrado para el rescate de hallazgos arqueológicos de proyectos de desarrollo
2011	Recomendación (2011) 6 sobre el diálogo intercultural y la imagen del otro en la enseñanza de la historia
2012	Recomendación 1990 sobre el derecho de toda persona a participar en la vida cultural.
2013	Declaración definitiva resultado de la 10ª Conferencia de Ministros de cultura (Moscú)
2014	Recomendación 2038 sobre el patrimonio en peligro de Europa
2015	Resolución 2057 sobre Patrimonio Cultural en Situaciones de Crisis y Postcrisis
2015	Declaración de Namur resultado de la 6ª Conferencia de Ministros responsables del Patrimonio
2015	Recomendación (2015) 1 sobre integración intercultural
2017	Convención STCE 221 sobre los delitos relacionados con Bienes Culturales

12.2. Categorías de protección de las leyes autonómicas de España

Ley	Categoría de protección	Descripción
Ley 9/1993 del Patrimonio Cultural Catalán (Art. 7)	Monumento histórico	Construcción u otra obra material producida por la actividad humana que configura una unidad singular.
	Conjunto histórico	Agrupación de bienes inmuebles, continua o dispersa, que constituye una unidad coherente y delimitable, con entidad propia, aunque cada uno individualmente no tenga valores relevantes.
	Jardín histórico	Espacio delimitado que es fruto de la ordenación por parte del hombre de elementos naturales y que puede incluir estructuras de fábrica.

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano (Art. 26 y 46)	Lugar histórico	Paraje natural donde se produce una agrupación de bienes inmuebles que forman parte de una unidad coherente por razones históricas y culturales a la que se vinculan acontecimientos o recuerdos del pasado, o que contienen obras del hombre con valores históricos o técnicos.
	Zona de interés etnológico	Conjunto de vestigios, que pueden incluir intervenciones en el paisaje natural, edificios e instalaciones, que contienen en su seno elementos constitutivos del patrimonio etnológico de Cataluña.
	Zona arqueológica	Lugar donde hay restos de la intervención humana que solamente es susceptible de ser estudiado en profundidad con la metodología arqueológica, tanto si se encuentra en la superficie como si se encuentra en el subsuelo o bajos las aguas. En caso de que los bienes culturales inmuebles definidos por las letras a), b), c), d) y e) tengan en el subsuelo restos que solamente sean susceptibles de ser estudiados arqueológicamente, tendrán también la condición de zona arqueológica.
	Zona paleontológica	Lugar donde hay vestigios fosilizados que constituyen una unidad coherente y con entidad propia, aunque cada uno individualmente no tenga valores relevantes.
	Monumento	Se declararán como tales las realizaciones arquitectónicas o de ingeniería y las obras de escultura colosal.
	Conjunto Histórico	Es la agrupación de bienes inmuebles, continua o dispersa, claramente delimitable y con entidad cultural propia e independiente del valor de los elementos singulares que la integran.
	Jardín Histórico	Es el espacio delimitado producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, complementado o no con estructuras de fábrica y estimado por razones históricas o por sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
	Espacio Etnológico	Construcción o instalación o conjunto de éstas, vinculadas a formas de vida y actividades tradicionales, que, por su especial significación sea representativa de la cultura valenciana.
	Sitio Histórico	Es el lugar vinculado a acontecimientos del pasado, tradiciones populares o creaciones culturales de valor histórico, etnológico o antropológico.
	Zona Arqueológica	Es el paraje donde existen bienes cuyo estudio exige la aplicación preferente de métodos arqueológicos, hayan sido o no extraídos y tanto se encuentren en la superficie, como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Zona Paleontológica	Es el lugar donde existe un conjunto de fósiles de interés científico o didáctico relevante.
	Parque Cultural	Es el espacio que contiene elementos significativos del patrimonio cultural integrados en un medio físico relevante por sus valores paisajísticos y ecológicos.
De los demás bienes del Inventario General, los Bienes de Relevancia Local se categorizan en a) Monumento de Interés Local; b) Núcleo Histórico Tradicional; c) Jardín Histórico de		

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Interés Local; d) Espacio Etnológico de Interés Local; e) Sitio Histórico de Interés Local; f) Espacio de Protección Arqueológica; g) Espacio de Protección Paleontológica.

Ley 11/1998 de Patrimonio Cultural de Cantabria (Art. 49)	Monumento	La construcción u obra de la actividad humana, de relevante interés histórico, artístico, arqueológico, etnográfico, paleontológico –tanto de antecedentes inmediatos de la raza humana como de los seres vivos en general–, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen como parte integrante del mismo, y que por sí sola constituya una unidad singular.
	Conjunto Histórico	Las agrupaciones de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física.
	Lugar Cultural, que se pueden clasificar como:	
	a) Jardín histórico	Composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia tiene un interés público.
	b) Sitios Históricos	Paisaje definido, evocador de un acontecimiento memorable.
	c) Lugares de interés etnográfico	Aquel paraje natural, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales. En ocasiones, sólo son los entornos materiales de prácticas y creencias intangibles.
	d) Paisaje Cultural	Partes específicas del territorio, formadas por la combinación del trabajo del hombre y de la naturaleza, que ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos en el espacio y en el tiempo y que han adquirido valores reconocidos socialmente a distintos niveles territoriales, gracias a la tradición, la técnica o a su descripción en la literatura y obras de arte. Tendrán consideración especial los paisajes de cercas y las estructuras de mosaico en las áreas rurales de Cantabria.
	e) Rutas Culturales	Estructuras formadas por una sucesión de paisajes, lugares, estructuras, construcciones e infraestructuras ligadas a un itinerario de carácter cultural.
	f) Museos	-
	g) Archivos	-
	h) Bibliotecas	-
	Zona Arqueológica	Por su especial incidencia en Cantabria y su específico tratamiento metodológico, se crea esta figura que corresponde a todo aquel lugar o paraje natural en donde se hallen bienes muebles e inmuebles, independientemente de si se hallaren en superficie, en el subsuelo o bajo las aguas territoriales. Los yacimientos arqueológicos que conformen la zona arqueológica deberán presentar una unidad en función de su cronología, tipología, situación o relación con otros valores de carácter cultural o natural.
	Lugar Natural	Aquel paraje natural que, por sus características geológicas o biológicas y por su relación con el Patrimonio Cultural, se considere conveniente proteger y no tenga la consideración de Parque Natural o Nacional.

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Ley 12/1998 del patrimonio Histórico de las islas Baleares (Art. 6)	Monumento	Edificio, obra o estructura arquitectónica y/o de ingeniería de interés histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, etnológico, social, científico o técnico. En la declaración de monumento podrán incluirse los bienes muebles, las instalaciones y los accesorios que se señalen expresamente, siempre que el edificio, la obra o la estructura constituyan una unidad singular.
	Conjunto histórico	Agrupación homogénea de construcciones urbanas o rurales, continua o dispersa, que se distingue por su interés histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, social, científico o técnico, con coherencia suficiente para constituir una unidad susceptible de delimitación, aunque cada una de las partes individualmente no tenga valor relevante.
	Jardín histórico	Espacio delimitado y ordenado por el hombre, que integra elementos naturales de interés destacado por razón del origen, la historia o los valores estéticos, sensoriales o botánicos, y que puede incluir elementos de fábrica, de arquitectura y artísticos.
	Lugar histórico	Lugar o paraje natural susceptible de delimitación espacial unitaria que se puede vincular a acontecimientos o recuerdos del pasado, creaciones culturales o de la naturaleza, que tiene un interés destacado desde el punto de vista histórico, artístico, arqueológico, histórico-industrial, paleontológico, etnológico, antropológico, social, científico o técnico.
	Lugar de interés etnológico	Lugar o paraje natural con construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo de las Illes Balears que merecen ser preservados por su valor etnológico.
	Zona arqueológica	Lugar donde hay restos materiales, muebles y/o inmuebles, fruto de la intervención humana, que es susceptible de ser estudiado con la metodología arqueológica, tanto si se encuentra en la superficie como si se encuentra en el subsuelo o bajo las aguas. En el caso de que los bienes culturales inmuebles definidos en los cinco puntos anteriores tengan en el subsuelo restos que solamente sean susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, tendrán también la condición de zona arqueológica.
Ley 3/1999 del Patrimonio Cultural Aragonés (Art. 12)	Zona paleontológica	Lugar donde hay vestigios de restos animales y/o vegetales fosilizados, o no, que constituyen una unidad coherente y con entidad propia, definidores de la historia geológica de un lugar determinado.
	Monumento	Construcción u obra producto de la actividad humana, de relevante interés histórico, arquitectónico, arqueológico, artístico, etnográfico, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen como parte integrante del mismo.
	Conjunto de Interés Cultural, que comprende las siguientes figuras:	
	a) Conjunto Histórico	Agrupación continua o dispersa de bienes inmuebles, que es representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o de su historia, que se constituye en una unidad coherente y delimitable con entidad propia, aunque cada elemento por separado no posea valores relevantes.
	b) Jardín histórico	Espacio delimitado que resulta de la intervención del ser

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

	humano sobre los elementos naturales, ordenándolos, a veces complementándolos con arquitectura y escultura u otras manufacturas, siempre que posea un origen, pasado histórico, valores estéticos, botánicos o pedagógicos dignos de salvaguarda y conservación.
c) Sitio histórico	Lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, creaciones humanas o de la naturaleza, que posean valores históricos o de singularidad natural o cultural.
d) Zona paleontológica	Lugar en que hay vestigios, fosilizados o no, que constituyan una unidad coherente y con entidad representativa propia.
e) Zona arqueológica	Lugar o paraje donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido extraídos o no, tanto si se encuentra en la superficie, en el subsuelo o bajo la superficie de las aguas.
f) Lugar de interés etnográfico	Paraje natural, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo aragonés, aunque no posean particulares valores estéticos ni históricos propios.
En cuanto a los Bienes Catalogados, en el caso de los bienes inmuebles, podrán ser declarados Monumentos de Interés Local.	
Monumentos	El edificio y estructura de relevante interés histórico, artístico, etnológico, científico, social o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen.
Conjuntos Históricos	La agrupación homogénea de construcciones urbanas o rurales que destaque por su interés histórico, artístico, científico, social o técnico que constituyan unidades claramente delimitables por elementos tales como sus calles, plazas, rincones o barrios.
Jardín Histórico	El espacio delimitado que sea fruto de la ordenación por el hombre de elementos naturales que pueden incluir estructuras de fábrica y que destacan por sus valores históricos, estéticos, sensoriales o botánicos.
Sitios Históricos	El lugar o paraje natural donde se produce una agrupación de bienes inmuebles que forman parte de una unidad coherente por razones históricas, culturales o de la naturaleza vinculadas a acontecimientos, recuerdos del pasado o manifestaciones populares de las raíces culturales de una comunidad que posean valores históricos o técnicos.
Zona Arqueológica	Lugar donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, tanto si se encuentran en la superficie como si se encuentran en el subsuelo o bajo las aguas que discurren dentro del territorio de la Comunidad.
Zona Paleontológica	Lugar donde hay vestigios fosilizados o no que constituyan una unidad coherente y con entidad propia.
Lugares de Interés Etnológico	Los espacios naturales, construcciones o instalaciones industriales vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo extremeño, tales como antiguos almacenes, fábricas, elementos distintivos como chimeneas, silos, puentes, molinos.
Parques Arqueológicos	Restos arqueológicos sometidos a visitas públicas.

Ley 2/1999 de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura (Art. 6)

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Espacios de protección arqueológica		Donde se presume la existencia de restos arqueológicos.
Ley 1/2001 del Patrimonio Cultural de Asturias (Art. 11)	Monumento	Esculturas colosales, edificios, obras o estructuras arquitectónicas o de ingeniería de interés singular. En la declaración como bien de interés cultural de un monumento, cuando ello proceda, se incluirán aquellos bienes muebles, instalaciones y accesorios que formen unidad con el mismo.
	Conjunto histórico	Agrupaciones de bienes inmuebles que formen una unidad de asentamiento, continua o dispersa, con coherencia suficiente para constituir una unidad claramente identificable y delimitable y con interés suficiente en su totalidad, aunque sus componentes o elementos no lo tengan individualmente. A tal efecto se considerarán como criterios relevantes las formas de organización del espacio, trazados viarios, disposición de las edificaciones y elementos similares. Análogamente corresponderá la consideración de Conjunto Histórico a aquellos lugares o parajes de interés etnográfico derivado de la relación tradicional entre el medio natural y la población, así como a los lugares o parajes de interés cultural por constituir testimonios significativos de la evolución de la minería y de la industria, de sus procesos productivos y de las edificaciones y equipamientos sociales a ellos asociados.
	Jardín histórico	Espacios que sean resultado de la ordenación por la intervención humana de elementos naturales, eventualmente complementados con edificaciones o estructuras de arquitectura o de ingeniería.
	Sitio histórico	Lugares vinculados a acontecimientos de interés histórico singular, a tradiciones populares o a creaciones culturales relevantes.
	Zona Arqueológica	Lugares o parajes naturales en que existan bienes muebles o inmuebles susceptibles de aportar datos de interés mediante su estudio con una técnica arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie, en el subsuelo o bajo las aguas. La declaración de una zona arqueológica puede incluir áreas en las que se encuentren bienes de interés cultural de cualquier otra naturaleza.
	Vía histórica	Vías de comunicación de significado valor cultural, ya se trate de caminos de peregrinación, antiguas vías romanas, cañadas y vías de trashumancia, caminos de herradura, vías férreas o de otra naturaleza.
Ley 12/2002 de Patrimonio Cultural de Castilla y León (Art. 8 y 17)	Monumento	La construcción u obra producto de actividad humana, de relevante interés histórico, arquitectónico, arqueológico, artístico, etnológico, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones o accesorios que expresamente se señalen como parte integrante de él, y que por sí solos constituyan una unidad singular.
	Jardín histórico	El espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
	Conjunto histórico	La agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una

		<p>estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana, por ser testimonio de su cultura o constituya un valor de uso y disfrute para la colectividad, aunque individualmente no tengan una especial relevancia. Asimismo, es conjunto histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.</p>
	Sitio histórico	El lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, tradiciones populares, creaciones culturales o literarias, y a obras del hombre que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico.
	Zona arqueológica	El lugar o paraje natural en el que existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan o no sido extraídos y tanto si se encuentran en la superficie como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Conjunto etnológico	Paraje o territorio transformado por la acción humana, así como los conjuntos de inmuebles, agrupados o dispersos, e instalaciones vinculados a formas de vida tradicional.
	Vía histórica	En el caso de vías de comunicación de reconocido valor histórico o cultural, cualquiera que sea su naturaleza.
	De los demás Bienes Inventariados, los bienes se categorizan en a) Monumento inventariado (definido igual que el Monumento y Jardín histórico); b) Lugar inventariado (definido igual que el Conjunto histórico, Sitio histórico, Conjunto etnológico y Vía histórica); c) Yacimiento arqueológico inventariado (definido igual que Zona arqueológica).	
	Monumento	Edificio, estructura arquitectónica, escultórica o de ingeniería u obra humana o natural, que, individualmente considerada, presente un relevante interés cultural, histórico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, artístico, etnográfico, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen como parte integrante del mismo.
Ley 7/2004 de Patrimonio Cultural, Histórico y Artístico de La Rioja (Art. 12)	Conjunto Histórico	Agrupación de bienes inmuebles que constituya una unidad cultural coherente o forme una unidad de asentamiento de carácter urbano o rural, continua o dispersa, susceptible de delimitación clara, y con un interés y relevancia global, aunque cada elemento por separado no los revista de forma especial. Cuando un municipio posea un Conjunto Histórico de importancia cultural especial o que abarque una extensión considerable dentro de las proporciones de la localidad, podrá ser declarado «Municipio Monumental», a petición o previa audiencia de su Entidad Local. Su régimen jurídico es el propio de los Conjuntos Históricos.
	Lugar Cultural	Espacio físico relacionado con hechos históricos o culturales o con actividades o transformaciones naturales o artificiales, cualquiera que sea el estado actual de los vestigios. Los lugares Culturales pueden clasificarse como:
	a) Jardín Histórico	Espacio delimitado y ordenado por la intervención humana, compuesto por elementos naturales, eventualmente complementados con edificaciones, estructuras de arquitectura o ingeniería u obras de artes plásticas, que reúna destacados valores históricos, estéticos, sensoriales o botánicos.

	b) Sitio Histórico	Emplazamiento vinculado a eventos pretéritos o a creaciones culturales o naturales dignas de memoria, así como a tradiciones populares, que posean singulares valores históricos, antropológicos, sociales, naturales, científicos o técnicos.
	c) Zona Arqueológica	Lugar o paraje natural donde existan bienes muebles, inmuebles o restos de la intervención humana, susceptibles de ser estudiados preferentemente con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie, en el subsuelo o en un medio subacuático. La declaración de Zona Arqueológica puede incluir áreas en las que se encuentren inmuebles declarados Bien de Interés Cultural de cualquier otro tipo.
	d) Zona Paleontológica	Lugar donde existen vestigios de restos animales o vegetales, fosilizados o no, que constituyan una unidad coherente y con entidad histórica, científica o didáctica como conjunto.
	e) Lugar de Interés Etnográfico	Paraje natural, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales, que, por su valor de relación entre la naturaleza y las actividades humanas expresen características culturales de La Rioja.
	f) Vía Cultural	Trazado viario de carácter histórico, transitado en algún momento como medio físico de comunicación, con independencia de su antigüedad, estado de conservación o uso actual.
	g) Paisaje Cultural	Extensión de terreno representativa de la interacción del trabajo humano con la naturaleza. Su régimen como Bien de Interés Cultural se aplicará sin perjuicio de su protección específica mediante la legislación ambiental. Especial consideración merecerá el «Paisaje Cultural del Viñedo».
Ley Foral 14/2005 del Patrimonio Cultural de Navarra (Art. 15)	Monumentos	Bienes inmuebles que constituyen realizaciones arquitectónicas o de ingeniería, u obras de escultura colosal siempre que tengan interés histórico, etnológico, artístico, científico o social
	Conjunto Histórico	Agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad. Asimismo es Conjunto Histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.
	Sitio Histórico	Lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico.
	Zona Arqueológica	Lugar o paraje natural donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie, en el subsuelo o bajo las aguas.
	Paisaje Cultural	Paraje natural, lugar de interés etnológico, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo navarro
	Vía Histórica	Vía de comunicación de significada relevancia cultural, histórica, etnológica o técnica. g) Jardín Histórico: Espacio

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

		delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
Ley 4/2007 de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. (Art. 3)	Monumento	La construcción u obra producto de la actividad humana, de relevante interés histórico, arquitectónico, artístico, arqueológico, etnográfico, científico, industrial, técnico o social, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen como parte integrante del mismo, y que por sí sola constituya una unidad singular.
	Conjunto histórico	La agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana, por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad, aunque individualmente no tengan una especial relevancia.
	Jardín histórico	El espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
	Sitio histórico	El lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, creaciones culturales o de la naturaleza, y a obras del hombre que posean valores históricos, técnicos o industriales.
	Zona arqueológica	El lugar o paraje natural en el cual existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, tanto si se encontrasen en la superficie como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Zona paleontológica	El lugar o paraje natural en el cual existen fósiles que constituyen una unidad coherente y con entidad propia, aunque individualmente considerados carezcan de valor relevante, tanto si se encontrasen en la superficie como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Lugar de interés etnográfico	Aquel paraje natural, conjunto de construcciones o instalaciones vinculadas a formas de vida, cultura y actividades propias de la Región de Murcia.
Ley 14/2007 del Patrimonio Histórico de Andalucía. (Art. 25 y 26)	Monumentos	Los edificios y estructuras de relevante interés histórico, arqueológico, paleontológico, artístico, etnológico, industrial, científico, social o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen.
	Conjuntos Históricos	Las agrupaciones de construcciones urbanas o rurales junto con los accidentes geográficos que las conforman, relevantes por su interés histórico, arqueológico, paleontológico, artístico, etnológico, industrial, científico, social o técnico, con coherencia suficiente para constituir unidades susceptibles de clara delimitación.
	Jardines Históricos	Los espacios delimitados producto de la ordenación humana de elementos naturales, a veces complementados con estructuras de fábrica, y estimados de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Ley 3/2013 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. (Art. 3)	Sitios Históricos	Los lugares vinculados a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras humanas, que posean un relevante valor histórico, etnológico, arqueológico, paleontológico o industrial.
	Zonas Arqueológicas	Aquellos espacios claramente delimitados en los que se haya comprobado la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos de interés relevante relacionados con la historia de la humanidad.
	Lugares de Interés Etnológico	Aquellos parajes, espacios, construcciones o instalaciones vinculados a formas de vida, cultura, actividades y modos de producción propios del pueblo andaluz, que merezcan ser preservados por su relevante valor etnológico.
	Lugares de Interés Industrial	Aquellos parajes, espacios, construcciones o instalaciones vinculados a modos de extracción, producción, comercialización, transporte o equipamiento que merezcan ser preservados por su relevante valor industrial, técnico o científico.
	Zonas Patrimoniales	Aquellos territorios o espacios que constituyen un conjunto patrimonial, diverso y complementario, integrado por bienes diacrónicos representativos de la evolución humana, que poseen un valor de uso y disfrute para la colectividad y, en su caso, valores paisajísticos y ambientales.
	Monumento	La construcción u obra producto de la actividad humana de relevante interés histórico, arquitectónico, arqueológico o artístico.
	Conjunto Histórico	La agrupación de bienes inmuebles que configuran una unidad coherente con valor histórico y cultural, aunque individualmente no tengan una especial relevancia.
	Paisaje Cultural	Los lugares que, como resultado de la acción del hombre sobre la naturaleza, ilustran la evolución histórica de los asentamientos humanos y de la ocupación y uso del territorio.
	Jardín Histórico	El espacio delimitado, producto de la ordenación humana de elementos naturales, estimado de interés histórico, estético o botánico.
	Sitio o Territorio Histórico	El lugar vinculado a acontecimientos del pasado que tengan una especial relevancia histórica.
Ley 4/2013 de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha. (Art. 8)	Bien de Interés Etnográfico o Industrial	Construcciones o instalaciones representativas de actividades tradicionales o vinculadas a modos de extracción, producción, comercialización o transporte que merezcan ser preservados por su valor industrial, técnico o científico.
	Zona de interés Arqueológico y/o Paleontológico	El lugar o paraje en donde existan bienes o restos de la intervención humana o restos fosilizados, susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica y/o paleontológica, tanto si se encuentran en la superficie como si se encuentran en el subsuelo, bajo las aguas o en construcciones emergentes.
	Monumento	Construcción u obra producto de la actividad humana, de sobresaliente interés histórico, arquitectónico, arqueológico, artístico, etnológico, industrial, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen como parte integrante del mismo y constituyan una unidad. Dicha consideración de Monumento es independiente de su estado de conservación, valor económico, antigüedad,

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

		titularidad, régimen jurídico y uso.
	Jardín Histórico	El espacio delimitado, producto de la ordenación por el ser humano de elementos naturales, en ocasiones complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
	Conjunto Histórico	Agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución que ha tenido una comunidad humana, por ser testimonio de su cultura o porque constituya un valor de uso y disfrute para la colectividad, aunque individualmente no tengan una especial relevancia. Asimismo, es conjunto histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población y que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.
	Sitio Histórico	Lugar vinculado a acontecimientos del pasado, tradiciones populares o creaciones culturales de valor histórico, etnológico, o antropológico.
	Zona Arqueológica	Lugar en el que existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos, y tanto si se encuentran en la superficie como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Zona Paleontológica	Lugar en el que existen vestigios fosilizados o no que son manifestación del pasado geológico y de la evolución de la vida en la tierra, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie como en el subsuelo o bajo las aguas.
	Además, los Bienes de interés patrimonial se clasifican en a) Construcción de Interés Patrimonial; b) Yacimiento Arqueológico de Interés Patrimonial; c) Yacimiento Paleontológico de Interés Patrimonial.	
Ley 5/2016 del patrimonio cultural de Galicia. (Art. 10 y 88)	Monumento	La obra o construcción que constituye una unidad singular reconocible de relevante interés artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico, industrial o científico y técnico.
	Jardín histórico	El espacio delimitado producto de la ordenación planificada de elementos naturales y artificiales de relevante interés artístico, histórico, arquitectónico, antropológico o científico y técnico.
	Sitio histórico	El lugar vinculado a episodios relevantes del pasado, a tradiciones populares o a creaciones culturales singulares de interés histórico, paleontológico, siempre que esté relacionado con la historia humana, etnológico, antropológico o científico y técnico.
	Yacimiento o zona arqueológica	El lugar en el que existen evidencias de bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, de interés artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, siempre que esté relacionado con la historia humana, o antropológico.
	Vías culturales	La vía o camino de características originales reconocibles que forma parte, o que la formó en el pasado, de la estructura tradicional del territorio, con un relevante interés histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico o antropológico.

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN LOS PAÍSES EUROPEOS DEL DIÁLOGO 5+5. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LA LEGISLACIÓN Y ESTUDIO DE LA VIABILIDAD DE LA ARMONIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS EN LAS QUE SE CLASIFICA EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

	Lugar de valor etnológico	El ámbito en el que permanecen testimonios relevantes y reconocibles de actividades o construcciones vinculadas a las formas de vida y cultura tradicional del pueblo gallego que resulten de interés histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico o antropológico.
	Conjunto histórico	La agrupación de bienes que conforman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, con una estructura física representativa de la evolución de una comunidad que resulta un testimonio cultural significativo por interés artístico, histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico, industrial o científico y técnico, aunque individualmente los elementos que la conforman no tengan una especial relevancia.
	Paisaje cultural	El lugar identificable por un conjunto de cualidades culturales materiales e inmateriales singulares, obras combinadas de la naturaleza y el ser humano, que es el resultado del proceso de la interacción e interpretación que una comunidad hace del medio natural que lo sustenta y que constituye el soporte material de su identidad.
	Territorio histórico	El ámbito en el que la ocupación y las actividades de las comunidades a lo largo de su evolución histórica caracterizan un ámbito geográfico relevante por su interés histórico, arquitectónico, arqueológico, etnológico, antropológico, industrial o científico y técnico.
	Además, se definen los Bienes que integran el patrimonio arquitectónico: a) Los bienes propios de la arquitectura defensiva; b) Los edificios relacionados con el culto religioso católico y de otras confesiones; c) Los edificios y construcciones propios de la arquitectura civil que hayan servido para uso público comunitario; d) Los edificios destinados al uso privado que constituyan testimonio relevante de la arquitectura tradicional rural o urbana; e) Los edificios relevantes de la arquitectura ecléctica, modernista, racionalista, del movimiento moderno o característico de la compleja sucesión de movimientos y tendencias arquitectónicas; f) Los inmuebles y construcciones propios de las obras públicas y la ingeniería histórica.	
Ley 6/2019 de Patrimonio Cultural Vasco. (Art. 9)	Monumento	Construcción u obra material producida por la actividad humana que configura una unidad singular.
	Conjunto monumental	Agrupación de bienes inmuebles que, ubicados de forma continua o discontinua, conforman una unidad cultural por contar con algunos de los valores objeto de protección en esta ley, sin que sea exigible la relevancia de esos valores a los elementos individuales que lo configuran.
	Zona arqueológica o paleontológica	Es aquel espacio en el que se haya comprobado la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos de interés.
	Jardín histórico	Espacio delimitado y diseñado por el ser humano, que tiene valores y atributos naturales y culturales.
	Itinerario cultural	Vía de comunicación cuyo significado cultural está relacionado con el intercambio y diálogo entre localidades, regiones y países diferentes.
	Espacio cultural	Ámbito natural, terrestre, costero o fluvial, rural, urbano o periurbano en el que se identifican significados diversos, tanto tangibles como intangibles.
Ley 11/2019 de Patrimonio Cultural de Canarias.	Monumento	Bienes que constituyen realizaciones arquitectónicas y de ingeniería u obras de escultura y que ostenten valores históricos, artísticos, arquitectónicos, etnográficos, industriales, científicos o técnicos.

(Art. 23)

Conjunto histórico	Agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento claramente delimitable, de carácter urbano o rural, continua o dispersa, o núcleo individualizado de inmuebles, cuya estructura física sea reflejo de la evolución de una comunidad humana, con independencia del valor de los elementos singulares que la integran. Se podrán incluir en esta categoría los referentes paisajísticos que contribuyan a conformar su imagen histórica.
Jardín histórico	Espacio delimitado, producto de la ordenación por el ser humano de elementos naturales, complementado o no con estructuras de fábrica y caracterizado por sus valores históricos, artísticos, estéticos, sensoriales o botánicos.
Sitio histórico	Lugar vinculado a acontecimientos relevantes o recuerdos del pasado, tradiciones populares o creaciones culturales singulares de interés histórico, incluidos aquellos elementos naturales que hayan tenido significación histórica.
Zona arqueológica	Lugar donde existen bienes muebles o inmuebles de interés relevante para la Historia de Canarias, cuyo estudio y valoración requieran la aplicación de la metodología arqueológica.
Sitio etnográfico	Lugar que contiene bienes vinculados a formas de vida, cultura y actividades tradicionales.
Paisaje cultural	Lugar en el que confluyen bienes patrimoniales materiales e inmateriales, representativos de la evolución histórico-cultural, cuyo carácter sea resultado de la acción e interacción de factores naturales y humanos y, en su caso, con valores paisajísticos y ambientales, para convertirse en soporte de la identidad de una comunidad.
Sitio industrial	Lugar que contiene bienes vinculados con los modos de extracción, producción, comercialización, transporte o equipamiento relacionados con la cultura industrial, técnica o científica.